

Iroel
Sánchez
Espinosa

EL PÁRPADO ABIERTO



Ciencias Sociales

Edición: María de los Ángeles Navarro González
Diseño de cubierta: Claudia Alejandra Damiani
Diseño interior y emplane: Madeline Martí del Sol
Corrección: Ricardo Luis Hernández Otero

- © Herederos de [Iroel Sánchez Espinosa](#), 2025
- © Sobre la presente edición:
Editorial de Ciencias Sociales, 2025

ISBN 978-959-06-2679-1

Estimado lector le estaremos agradecidos si nos hace llegar su opinión, por escrito, acerca de este libro y de nuestras publicaciones.

INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO
Grupo Editorial Nuevo Milenio
Calle 14, n.º 4104, entre 41 y 43, Playa, La Habana, Cuba
editorialmil@cubarte.cult.cu
www.nuevomilenio.cult.cu

Índice

Nota Editorial / 8

ARTÍCULOS / 10

«Cambiar todo lo que debe ser cambiado»,
pero para qué / 11

El rumbo de Cuba y «la opinión de Miami» / 23

Cuando la historia se hizo arte / 31

Sea un buen descalificador, aprenda de los mejores / 33

¿Por qué en Cuba no hay estallidos sociales? / 35

La tradición de lucha y la organización ancestral
de la base social de Evo Morales no han dicho
la última palabra / 39

«Medios, redes y paredes», nace una Universidad
para la comunicación liberadora / 43

No lo dirá la revista *Time*, pero Maduro es el hombre
del año / 47

¿A dónde has ido, periodismo de la BBC? / 50

Un premio a la inteligencia colectiva / 53

Solidaridad y humanismo sobran en Cuba,
pero no en la prensa española que habla sobre ella / 57

«La cortina de humo» llamada de Venezuela
en la estrategia electoral de Trump / 60

Solidaridad y despojo en tiempos de pandemia / 65

Un contemporáneo de 150 años / 68

Fidel y lo que ignoran Trump y sus estimulados
odiadores / 72

El mundo y Cuba: Barcos negreros, colas y escaseces
en tiempos de covid-19 / 75

Es el sistema, estúpido / 80

La infinita y rentable búsqueda del Maidán cubano / 86

Menos mal que existen... / 91

La pupila insomne: Diez años de un blog / 93

Un tesoro en el que nos va la vida / 95

«Asalto» en La Puntilla: Hay que ir más allá / 104

Fidel, su pueblo y los nuevos aprendizajes
imprescindibles / 112

La maquinaria vs. *La pupila asombrada*: Resumen
de noticias falsas y verdades molestas / 119

Un partido, el de Fidel / 132

Cuba y lo que el mundo no debe saber / 138

La joven Papúa y su bizarra contabilidad / 142

Adiós a Trump, ¿quién le debe a Obama? / 144

El mundo y los Estados Unidos: De Trump a Biden / 151

EcuRed: El proyecto que la maquinaria condenó
a fracasar y es el sitio web más visitado de Cuba / 154

La independencia de «los últimos en saber» / 157

Mentiras, palabras soeces y cosas sin importancia / 164

Los peones del veneno: María Elvira Salazar
y Frank Calzón / 169

Aprender, aprender y aprender sobre las redes
sociales de Internet / 172

Las palabras campanilla y un deber de los revolucionarios
en tiempos de Internet / 182

Un peligro llamado Fidel Castro / 187

El Waterloo del *apartheid* / 190

Cuba y la coartada humanitaria / 192

Cuba: ¿Continuismo, o continuidad? / 196

Romper las burbujas y liberarse de la dictadura de los algoritmos / 200

¿Quién es realmente Anthony Blinken? / 205

Cuba y un trumpista llamado Joe Biden / 209

Y en eso llegó Fidel: del 5 de agosto de 1994 a hoy / 215

¿Es Joe Biden un libertador de Internet? / 220

Cuba y el 15N: Paisaje después de la batalla / 224

Once años de la trama imperial contra Julian Assange / 228

Estados Unidos-Cuba: El exceso de entusiasmo como dificultad para enfrentar las frustraciones / 232

Los dientes no hincan en la luz / 238

¿Qué nos puede enseñar la Campaña de Alfabetización? / 242

Frenar desigualdades y reforzar el socialismo / 245

Violencia, represión y juicios sumarios... según donde ocurran / 250

Biden en Latinoamérica: Víctima de sí mismo / 255

Cuba: Disidencia en «posición normal» / 258

Cuba: Lecciones de una guerra inconclusa / 263

¿Cambia la política de Estados Unidos hacia Cuba? / 270

Memoria del futuro ante un video viral / 275

Amnistía Internacional habla de Ucrania: Dobles raseros y crímenes sin castigo / 277

Cuba: el terrorismo 2.0 y la mano que mece la cuna / 280

Sin amnesia / 284

El doble rasero de Washington sobre los derechos de las mujeres /	286
¿De dónde viene la <i>signora</i> Meloni? /	290
Cuba, el huracán y la palma /	293
Marco Rubio: El Padrino de Miami al que temen en la Casa Blanca /	295
Twitter y Meta: Cuando los dueños del terreno no juegan limpio /	300
Cosas de «la <i>famiglia</i> » /	304
Más allá de Halloween /	307
Frankenstein en Miami: ¿Por qué los demócratas pierden Florida? /	310
¿Por qué está Cuba en el corazón del mundo? /	315
La democracia liberal y Cuba /	320
Elecciones en Cuba: Titulares para el perdedor /	322
Trabajar con la escala de Fidel: Los pueblos /	325
¿Dónde está la libertad? /	332
América Latina: ¿De Internet para la libertad a Internet de la autocensura? /	335
ENTREVISTAS /	357
Al Estado socialista le conviene una sociedad civil activa /	358
La mentira a la velocidad de la luz /	387
Fidel: Los libros y la Revolución /	402
El periodista y bloguero conversa a propósito de la presentación de su libro <i>Sospechas y disidencias: una mirada cubana en la red</i> /	407
El libro «sospechoso» de un bloguero cubano /	413
Iroel Sánchez: «Vivir quiere decir tomar partido» /	419

Cuatro respuestas sobre Díaz-Canel: «Es uno de nosotros» / 426

CRONOLOGÍA / 429

Breve e incompleta cronología de un fracaso / 430

Sobre el autor / 454

NOTA EDITORIAL

El presente volumen recoge los textos publicados por Iroel Sánchez en su blog *La pupila insomne* entre 2018 y 2023, junto a siete entrevistas que le realizaron en distintos momentos y la *Breve e incompleta cronología de un fracaso* que dedicara, a manera de recuento histórico, al accionar contrarrevolucionario en el ámbito mediático y digital. Sus trabajos anteriores fueron compilados en dos libros: *Sospechas y disidencias. Una mirada cubana en la red* (Casa Editora Abril, 2012) y *Cuba frente al buen vecino. Entre el contrato y la heredia* (Casa Editora Abril, 2019).

En todos los artículos compilados, así como en las entrevistas y la cronología que aparecen después, se ha realizado un trabajo de revisión, donde se introdujeron algunos arreglos con el objetivo de unificar términos y nombres y actualizar la ortografía, siempre tratando de respetar lo más posible la redacción y estilo del autor, por tratarse de textos ya publicados en diversos medios de comunicación; también fueron añadidas algunas notas de contenido y bibliográficas para esclarecer algunas cuestiones. Por otra parte, es válido señalar que todos los textos aparecen organizados cronológicamente, excepto en la sección de artículos, que se decidió colocar uno de ellos al final por su carácter científico y no periodístico.

Con este título, el sello de Ciencias Sociales del Grupo Editorial Nuevo Milenio rinde homenaje, a dos

años de su muerte, al intelectual revolucionario y al militante comunista, con la sincera expectativa de que la divulgación de su obra contribuya a su memoria y, más importante aún, resulte útil para los desafíos presentes y futuros que enfrenta y de seguro enfrentará el socialismo cubano.

ARTÍCULOS

«Cambiar todo lo que debe ser cambiado», pero para qué¹

En el actual debate sobre la reforma constitucional en Cuba hay una frase de Fidel que suele citarse en ocasiones para abogar por la generalización del «libre mercado», la retirada del Estado de la mayor parte de la economía y la eliminación de cualquier regulación a la concentración de la propiedad, mientras se repiten expresiones del ministro de Economía de Augusto Pinochet y coautor de su manual pionero del neoliberalismo, Sergio de Castro, que pueden escucharse de su boca en el documental *Chicago Boys*, tales como «lo que es de todos no es de nadie» y «lo que no está prohibido está permitido». A falta de algún pronunciamiento del Comandante coincidente con tales propósitos se repite que «Revolución es cambiar todo lo que debe ser cambiado».

Habría primero que ubicar la frase en el texto del que ha sido extraída:

Revolución es sentido del momento histórico;
es cambiar todo lo que debe ser cambiado;
es igualdad y libertad plenas;
es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos;

¹ Publicado en *La pupila insomne*, 2 de septiembre de 2018.

es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos;
es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional;
es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio;
es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo;
es luchar con audacia, inteligencia y realismo;
es no mentir jamás ni violar principios éticos;
es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas.
Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.

También resulta necesario situar el «momento histórico» en que se dijo tal expresión: Fidel expuso su concepto de Revolución el 1.º de mayo del año 2000 en la Plaza de la Revolución «José Martí», en los inicios de lo que él mismo denominó «Batalla de Ideas», un proceso que en palabras de Fernando Martínez Heredia constituyó una «ofensiva» que «pretendió frenar desigualdades y reforzar al socialismo».

Además, examinar qué dijo Fidel después, si cambió ese conjunto de ideas o lo reforzó. Por ejemplo, revisar el discurso suyo que más suele citarse entre los que pronunció en el siglo XXI, el realizado en la Universidad de La Habana el 17 de noviembre de 2005. Lo que

más se acostumbra a referir de esa intervención es la frase: «Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy son ellos (el Gobierno de Estados Unidos); nosotros sí, nosotros podemos destruirla, y sería culpa nuestra». Inmediatamente después el Comandante hace un recorrido por la formación masiva de jóvenes como profesionales de la salud y otras esferas sociales, así como la participación de parte de ellos en «poner fin a muchos vicios [...] mucho robo, muchos desvíos y muchas fuentes de suministro de dinero de los nuevos ricos». Por cierto, la expresión «nuevo rico» —que en singular o plural aparece siete veces en el discurso— con frecuencia provoca reacciones incómodas en estos que citan y recitan como prueba de fe que Fidel dijo que hay que «cambiar todo lo que debe ser cambiado».

Antes se había preguntado Fidel en ese discurso: «¿Es que las revoluciones están llamadas a derrumbarse, o es que los hombres pueden hacer que las revoluciones se derrumben? ¿Pueden o no impedir los hombres, puede o no impedir la sociedad que las revoluciones se derrumben? Podría añadirles una pregunta de inmediato. ¿Creen ustedes que este proceso revolucionario, socialista, puede o no derrumbarse? ¿Lo han pensado alguna vez? ¿Lo pensaron en profundidad?», y apuntaba a la relación entre robo, corrupción y desigualdad: «¿Conocían todas estas desigualdades de las que estoy hablando? ¿Conocían ciertos hábitos generalizados? ¿Conocían que algunos ganaban en el mes cuarenta o cincuenta veces lo que gana uno de esos médicos que está allá en las montañas de Guatemala, miembro del contingente “Henry

Reeve"?", para poco después agregar una verdad casi proscrita en el lenguaje políticamente correcto: «conocen muy bien que desde que esta civilización existe, desde que la propiedad privada existe, surgió también la diferencia de clases y que el mundo ha conocido solo la sociedad de clases, lo demás es prehistórico».

Al leerlo, asalta la pregunta acerca de si la desigualdad entendida como diferencia de clases no destruye a la Revolución, y qué relación guarda con la corrupción, si no la alimenta. Porque es válido preguntarse, si hay servicios gratuitos para todos como la salud y la educación, o trámites al alcance de todos los bolsillos, ¿quién puede, con el «derecho» que le da su dinero, saltar por encima de todos y corromper al maestro, al médico, al funcionario encargado de una autorización, sino quien gana «cuarenta o cincuenta veces» más que ellos? ¿Puede el trabajador estatal, cuyo único ingreso es muchas veces el de su insuficiente salario, corromper a alguien, o son los que Fidel llama «nuevos ricos» los que pueden hacerlo? Una pregunta a futuro: ¿Aunque subieran los salarios del sector estatal hasta un nivel muy superior al de hoy, que cubra dignamente todas las necesidades básicas, de permanecer esa enorme diferencia apuntada por el Comandante, hoy mucho mayor, no seguiría facilitando la corrupción?

Suele acusarse a Fidel de igualitarista, idealista y paternalista, pero en el mismo discurso al referirse a los alimentos que se entregan subsidiados a todos los cubanos por igual, planteaba: «la libreta tiene que desaparecer; los que trabajan y producen recibirán más, comprarán más cosas; los que trabajaron durante décadas recibirán más y tendrán más cosas», corrección que se ha prolongado excesivamente y a la que se refirió el General de Ejército Raúl Castro reciente-

mente al reconocer la necesidad de «a la par que unifiquemos el sistema monetario, superar las distorsiones existentes en materia de subsidios, precios y tarifas mayoristas y minoristas y, como es lógico, las pensiones y los salarios del sector estatal de la economía [...] este asunto nos ha tomado demasiado tiempo y no puede dilatarse más su solución urgente».

También se acostumbra a culpar al Estado de frenar el desarrollo de las fuerzas productivas por cobrar altos impuestos para disminuir la inequidad y redistribuir hacia los servicios y las garantías que recibe todo cubano. Sobre este tema, en un Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba, efectuado en 1996, Fidel afirmó:

El impuesto es muy lógico y es justísimo, no permitan nunca que se engañe a un trabajador echándoles la culpa a los impuestos de lo que es robo, para no querer pagar impuestos. Y bien arreglados estamos si permitimos que surja un sector rico, que puede llegar a tener, si nos descuidamos, hasta millones, y nosotros el deber de pagar los círculos infantiles, las escuelas, los hospitales, los policlínicos, el médico de la familia y todos los servicios sociales que presta la Revolución, a los cuales no se resignaría a renunciar. Nos resignamos mucho más a que no surjan millonarios.

Tengan la seguridad de que ninguno de nosotros derrama una lágrima porque no haya millonarios, aunque conocemos campesinos honrados, que trabajando durante muchos años en la Revolución, cumplidores de las leyes del país, que son eficientes y no especulan ni roban,

han hecho ingresos elevados. Los precios justos que pagó siempre el Estado lo hacían posible, sobre todo en los que poseían tierra suficiente para ello. No nos preocupa que esos núcleos tengan un nivel elevado. Una persona puede trabajar honradamente y además cumplir con gusto sus deberes más elementales con la sociedad. Pero hay personas que cobran cualquier cosa por cualquier producto, por cualquier servicio, los hay y se hacen ricos. Y ahora su dinero se valora también, porque el que antes tenía 150 pesos podía adquirir un dólar y ahora con 22 o 23 pesos tiene un dólar. Nuestros ricos se hacen más ricos con las medidas que inevitablemente hemos tenido que tomar, eso debemos comprenderlo, saberlo; pero se hacen más ricos también porque se está valorizando el peso, y no es malo que se valorice el peso, lo preocupante es que los ricos que adquirieron el peso fácil se hagan más ricos, eso sí. Debemos señalar, sin embargo, que el salario que ganó el trabajador con su sudor también se valoriza, aunque recibe muchos menos pesos que el rico. No tenemos nada contra los ricos, lo que queremos es que no le roben al pueblo y paguen impuestos.

Algunos dicen: «¿Por qué no les ponen un precio a sus productos y servicios?». ¿Quién le va a poner un precio si el individuo va a arreglar un problema por ahí y trata en la casa con una persona y le pide lo que quiera y se ponen de acuerdo? ¿Quién va a estar regulando el arreglo de un bastidor o de un cacharro? Ahora, sí podemos decir: Hay que pagar impuestos. El impuesto es

el camino de recoger el exceso abusivo de dinero que adquieren algunas personas y bajo declaración jurada.²

En abril de 2008, al referirse a un texto del periodista Elson Concepción sobre la desigualdad en Rumania, donde «un grupo de 300 rumanos —los más ricos—, ha alcanzado la espectacular cifra de más de 33 000 millones de dólares, que representan 27 % del producto interno bruto»; y «mientras se cuentan por millones los que viven por debajo de los niveles de la pobreza, la nación del Este europeo tiene un ciudadano con una fortuna calculada entre 3 100 y 3 300 millones de dólares», apunta:

Recordemos todos que Rumania era un país socialista donde había petróleo e industria petroquímica bastante desarrollada, generoso suelo y clima para la producción de alimentos proteicos y calóricos, para no citar otras ramas.

Había allí teóricos del acceso fácil a los bienes de consumo, como los hay en Cuba; oídos y ojos imperiales atentos a esos sueños.³

También fue Fidel quien explicó por qué la agricultura cubana no puede obtener iguales resultados, aunque aplique los mismos métodos que la de China y Vietnam, cuando al reseñar una conversación con el

2 Fidel Castro Ruz: *Discurso en la clausura del XVII Congreso de la CTC*, La Habana, 30 de abril de 1996, <http://www.fidelcastro.cu>

3 Fidel Castro Ruz: «Bush, los millonarios, el consumismo y el subconsumo», *Cubadebate*, 10 de abril de 2008, <http://www.cubadebate.cu>; <http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2008/04/10/bush-millonarios-consumismo-subconsumo/>

presidente Lula, hoy encarcelado por los defensores del neoliberalismo, afirmó que en Cuba

[...] no existe la mano de obra requerida para aplicarla intensivamente en la producción de granos, como hacen los vietnamitas y chinos cultivando mata a mata el arroz y extrayendo a veces dos y hasta tres cosechas. Corresponde a la ubicación y tradición histórica de la tierra y sus pobladores. No pasaron antes por la mecanización en gran escala de modernas cosechadoras. En Cuba hace mucho rato que abandonaron el campo los cortadores de caña y los trabajadores de los cafetales de las montañas, como era lógico; también gran número de constructores, algunos de la misma procedencia, abandonaron luego las brigadas y se convirtieron en trabajadores por cuenta propia.⁴

Hay quienes ubican el radicalismo justiciero de Fidel como fruto de las agresiones de Estados Unidos contra la Revolución Cubana y la alianza de esta con la URSS, pero en su discurso de asunción como primer ministro, el 16 de febrero de 1959, cuando ambos procesos no se habían desatado aún, apuntaba:

[...] tan ladrón es el funcionario que se roba un millón como el empresario egoísta que quiere ganar también un millón.

[...]

4 Fidel Castro Ruz: «Lula (Segunda Parte)», *Cubadebate*, 23 de enero de 2008, [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2008/01/23/lula-segunda-parte/) <http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2008/01/23/lula-segunda-parte/>

Robo es robarle al tesoro público y robarle también al trabajador. Eso es una malversación también. Hay empresarios egoístas que quieren acumular fortunas para pasear por Europa, para dar grandes fiestas de 25 000 y 30 000 pesos, y quieren pagarles salarios de miseria a los trabajadores o a los empleados que tienen más cerca, de cuyas necesidades y de cuyos dolores no se conduelen.

En esa misma intervención se refiere al factor moral en la lucha contra la corrupción que, aunque algunos pretenden olvidarlo, era el pan de cada día en la administración pública prerrevolucionaria, al extremo de que antes del golpe de Estado de Batista en 1952 el partido más popular era el que tenía como lema «Ver-güenza contra dinero» y como símbolo una escoba para barrer a los corruptos. Cualquier semejanza con lo que pasa en la mayoría de los países latinoamericanos hoy, incluyendo el México donde ha triunfado López Obrador, seguramente no guarda relación alguna con que allí impera el mismo sistema socioeconómico que existía en Cuba antes de 1959, con la eliminación de todo aquello que algunos quieren sustraer de la nueva Constitución, el capitalismo dependiente y subdesarrollado. Decía Fidel: «¿Que se pague más para que no roben? Bueno, está bien. Pero eso no es lo que garantiza la honradez del funcionario, lo que la garantiza es su convicción y su moral. Si es honrado no roba, aunque le paguen 10 pesos al mes, y si es ladrón roba, aunque le paguen lo que le paguen».

Cuba ha cambiado mucho y seguramente cambiará más aún para alcanzar los objetivos de la Revolución,

que no son repartir la pobreza, adaptándose a un escenario internacional muy desfavorable donde impera el capitalismo neoliberal y el bloqueo económico le hace más difícil que a los demás países obtener financiamientos o acceder a mercados y tecnologías. Esa ha sido la línea de acción impulsada por Raúl, con creatividad, generando consensos, luchando por cambiar viejas mentalidades, enfrentándose a no pocos obstáculos internos de carácter burocrático y buscando rectificar distorsiones e insuficiencias que han surgido sobre la marcha. En ese sentido, el proyecto de Constitución que actualmente se debate, cuya Comisión redactora presidió, reconoce la pequeña y mediana empresa privadas de propiedad nacional, plantea que «el Estado promueve y brinda garantías a la inversión extranjera, como elemento importante para el desarrollo económico del país» y «considera y regula el mercado, en función de los intereses de la sociedad».

Pero usar a Fidel para defender la empresa privada en la medicina, que ha demostrado su fracaso como solución a los problemas de salud en el mundo entero, dejando a un lado el altruismo y la solidaridad que nos han traído hasta aquí, y justificar con «cambiar todo lo que debe ser cambiado» la desigualdad que hace que una parte de las personas deba sobrevivir buscando entre lo que otros desechan, o esperar recibir algo de los que más tienen en un «derrame» en que ya no cree ni el papa, no parece compartir el propósito de «ser tratado y tratar a los demás como seres humanos».

Estimula ver la diversidad de criterios y el ambiente de total amplitud con que decursa el actual debate. Incluso, a juzgar por su reflejo televisivo, en algunas de las asambleas de discusión del proyecto de nueva

Constitución cubana reportadas desde oficinas empresariales de la capital, han prevalecido opiniones en contra de que este plantee que «El Estado regula que no exista concentración de la propiedad en personas naturales o jurídicas no estatales, a fin de preservar los límites compatibles con los valores socialistas de equidad y justicia social». Otros han preferido no cerrar los ojos ante el visible contraste que ha comenzado a apreciarse en nuestras calles entre quienes hacen ostentación de sus riquezas y la aparición de personas en estado de indefensión ante la pobreza. No hay que ignorar que para que haya alguien concentrando muchas propiedades deben existir miles sin ninguna. Existen otros sectores, como la educación, que son la garantía del desarrollo económico, donde los análisis del Proyecto no han comenzado y son víctimas de las distorsiones señaladas por Raúl como «injusta pirámide invertida» que hacen que quienes menos aporten sean quienes más ganen y seguramente tienen una visión diferente sobre el tema. ¿Si no se preservan tales límites, disminuirán o aumentarán los «buzos» buscando en los depósitos de basura de las «eficientes» empresas donde algunos tendrán la suerte de trabajar? ¿A qué escuelas enviarán sus hijos los partidarios de eliminar los límites en función de preservar la equidad cuando no queden maestros, como, por ejemplo, ha sucedido en el «próspero» municipio de Viñales, o acaso hay quienes piensan que van a poder pagarlos como privados cuando acumulen muchas propiedades?

Son preguntas que surgen. «Cúidense en especial de los que inventan empresas del Estado con cualquier pretexto y administran después las fáciles ganancias,

cual si hubiesen sido capitalistas toda la vida, sembrando egoísmo y privilegios», aconsejaba Fidel a los jóvenes en una de sus *Reflexiones*, después de afirmar que «el capitalismo no sirve ni como instrumento».

Por supuesto, que están en su derecho quienes así se expresan y citan a Fidel para argumentarlo, es parte de la libertad que hemos conquistado y defendiendo, y no hay por qué dudar de su buena intención. Sin embargo, pareciera que por lo que indican la realidad y el pensamiento coherente del Comandante, hay que «cambiar todo lo que debe ser cambiado», pero sin olvidar en qué contexto y en beneficio de quiénes fue que impulsó esos cambios y luchó toda su vida.

El rumbo de Cuba y «la opinión de Miami»⁵

Cuando en noviembre de 2016 Donald Trump ganó las elecciones presidenciales de Estados Unidos, un grupo de personas le envió un eufórico saludo en video desde La Habana, que varias publicaciones pagadas por el Gobierno estadounidense difundieron en la red de redes.

Para quienes no puedan verlo, estas son algunas de las frases que se dijeron ahí:

«[Trump] El hombre que hace falta para salir de toda esta situación» [en Cuba].

«Los arrastramos a todos los comunistas».

«En Cuba casi todas las personas que sufren las consecuencias del régimen estamos contentos» (con la victoria de Trump).

«Las mujeres han sufrido muchísimo estos dos años de restablecimiento» [de relaciones entre EE. UU. y Cuba].

«Obama, por fin te vas».

«Fue muy frustrante ver cómo la administración Obama fue permitiéndole al régimen ganar espacio y dejar al pueblo cubano y sus demandas a un lado».

«No podemos hacerlo solos» (decidir el destino de Cuba).

5 Publicado en *La pupila insomne*, 8 de octubre de 2019.

«El legado del presidente Obama respecto a Cuba no es positivo».

«Con la elección de Trump renacen las esperanzas en aquellos que las tenían perdidas».

[Con]) «la llegada de Trump a la Casa Blanca podemos rescatar ese aliado que siempre tuvimos en la lucha por la libertad en Cuba».

«Hay una magnífica coyuntura para que todos los actores democráticos de la región podamos tener un triunfo único que es derrocar, finalmente, de manera total, a la dictadura militar de los hermanos Castro».

«Ahora nos toca trabajar con esos actores políticos que están pensando en una democratización real de Cuba».

«Mario Díaz-Balart, Carlos Curbelo, Marco Rubio, ¡Ileana Ros, besitos!, los quiero a *toelmundo*, caballeros».

«Felicitarse de todo corazón, y lo digo con total alegría, a los congresistas cubanoamericanos que tanto están haciendo por esa libertad del pueblo cubano, *I love you*, los quiero a todos pa que ustedes sepan y sigan como van».

Pocos comentaron entonces tan llamativas declaraciones, a pesar de que una sola de las varias publicaciones que amplificaron ese video ha recibido, desde la administración Bush a hoy, millones de dólares en subvenciones del Gobierno estadounidense y desde inicios de 2017 a mediados de 2019 —según el sitio *Cuba Money Project*— le fueron otorgados por ese mismo gobierno 440 000 dólares. Tampoco ahora, cuando en su archivo pueden encontrarse varias de las firmas

iniciales de una carta que ha acusado a instituciones cubanas de proceder con extremismo e intolerancia. Según la misma fuente, uno de esos firmantes recibió 130 000 dólares del Gobierno de Estados Unidos para fomentar el «cambio constitucional en Cuba» sin que a él ni a ninguno de quienes han participado en eventos y publicaciones para el citado cambio en Cuba alguien los acuse de «oficialismo» proestadounidense. Ellos, a diferencia de los cubanos que apoyan la Revolución, sí tienen libertad de expresión, debe ser por ello que en esos «medios independientes», como en toda la prensa miamense, no se puede encontrar una sola opinión sobre lo que sucede en Cuba que no ataque de un modo u otro al Gobierno cubano, pero sí es común encontrar la coincidencia total con el discurso trumpista sobre la Isla.

Cualquier información sobre quienes a sueldo de Estados Unidos cumplen la tarea de invisibilizar la guerra económica es un atentado a la libertad de pensamiento y expresión. Si una persona va a la embajada de Washington en La Habana a instruirse sobre cómo derrocar el sistema que los cubanos acabamos de proclamar en la Constitución con 87 % de los votos, o se integra a (y cobra de) proyectos cuyo objetivo confeso es el *transitional change*, financiados por la Open Society de George Soros, madre de las «revoluciones de colores» terminadas en sangre y fuego en medio mundo, solo basta que se le cuestione por ello para convertirla en mártir de la libertad, no sin la ayuda involuntaria del silencio burocrático mezclado con la comunicación torpe. Y a quien le cuestione se le acusa incluso de violación de derechos establecidos en la Ley, sin embargo, ese cuestionador no haría más que ejercer lo que la Ley de leyes le concede en su artículo 4:

«Los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución».

Ver a los pueblos de Argentina y Ecuador rebelarse contra las recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI) hace inevitable recordar cómo los amigos de Soros hablaban en su «laboratorio de ideas» sobre la «necesaria entrada de Cuba» a ese organismo.

Pero si lo que hizo Trump con el presidente de Ucrania es «traición a la patria», porque conspiró con un gobierno extranjero para dañar a un compatriota, ¿cómo se llama lo que hacen los empleados de los «medios independientes» que él financia para invisibilizar el bloqueo y culpar de sus efectos al Gobierno de Cuba?, ¿qué le pasaría en el paraíso de la libertad de expresión a quienes aparecieran en un video pidiendo a China o a Rusia tomar medidas que dañen a Estados Unidos?

En medio del nuevo escenario creado por el recrudecimiento del bloqueo regresa la oportunidad de lo que la académica británica Emily Morris describió hace algún tiempo como «un grupo mayoritariamente financiado y asentado en los Estados Unidos, y abrumadoramente dominado por *émigré* “cubanólogos”, como se definen a sí mismos, que son profundamente hostiles al régimen de La Habana». Un comportamiento tan sectario que Morris lo llama «la opinión de Miami». ¿Sus soluciones?, las que ahora mismo vemos hacer estallar a Ecuador: «políticas centradas en la apertura de la economía a los flujos mundiales de capital, la privatización de activos estatales, la desregu-

lación de precios y salarios y recortes al gasto social». Morris ha precisado:

Las principales figuras desde 1970 han incluido a Carmelo Mesa-Lago de la Universidad de Pittsburgh, «el Decano de los Estudios de Cuba» y autor de más de treinta libros; y su frecuente coautor Jorge Pérez-López, director de asuntos económicos internacionales para el Departamento de Trabajo de Estados Unidos, un negociador clave del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y a la cabeza por muchos años de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE).⁶

Desde las páginas del diario español *El País*, el «decano de los estudios de Cuba» y economista más consultado para hablar sobre ella en ese periódico, seguramente interesado como el que más en la construcción del socialismo y la defensa de la soberanía nacional en esta Isla, con el bloqueo a toda vela, reprochaba a Raúl en 2015: «no ha respondido a los pasos de Obama con concesión alguna», y en junio de 2017 afirmaba que «el Gobierno cubano entró en pánico tras la visita de Obama».

Pero es obvio que, si las autoridades cubanas se negaron a aplicar sus recetas en medio de la agudísima crisis económica tras el derrumbe de la URSS, cuando el neoliberalismo era moda, mucho menos las ejecutarán ahora cuando está a la vista su fracaso en todas

6 Emily Morris: «Unexpected Cuba. Cuba ha demostrado que la economía socialista es posible», *Cubadebate*, 24 de noviembre de 2014, <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/11/24/emily-morris/>

partes, por eso hay que sumar otras voces y presentar como «consenso» lo que no es más que un viejo plan vestido con ropa nueva.

¿No hay que cambiar cosas en Cuba? Sí, y no pocas, entre ellas tener una prensa capaz de no entregarle el monopolio del análisis económico a espacios que pagan sus adversarios. El primero que habla de la necesidad de «trabajar distinto» es el presidente, quien ha insistido en integrar el sector privado al estatal, facilitarle a través de este último la importación y la exportación, y encadenarlo —junto al estatal— a la inversión extranjera, pero también ha llamado reiteradamente en los últimos meses a «enfrentar con sólidos argumentos desde la economía política, la plataforma neocolonial y neoliberal que nos quieren imponer, aferrada a los mitos y fetiches contruidos por el neoliberalismo».

Nadie ha renunciado a la ejecución de un grupo de medidas de amplia aceptación en la sociedad cubana, relacionadas con estrategias económicas que el Gobierno proclamó a inicios del verano, y que comenzaron en agosto con un significativo incremento salarial en el sector presupuestado, nunca previsto ni solicitado por los gurúes de la «prensa independiente», aunque se haya hecho más dificultosa su implementación en medio de la actual situación de guerra económica intensificada. Mucho menos a la estrategia de transformación contenida en los Lineamientos. «Vengo a entregar el compromiso de trabajar y exigir por el cumplimiento del programa que nos hemos dado como Gobierno y como pueblo en los Lineamientos de la política del Partido y la Revolución, a corto, mediano y largo plazos», dijo el presidente Díaz-Canel el día

en que fue electo al frente del Gobierno y el Estado cubanos.

Para la maquinaria arriba descrita, la culpable de las actuales dificultades no es la burocracia imperial que aprieta aún más el tornillo del bloqueo, sino la del Partido Comunista de Cuba que conspira en secreto contra el presidente. Nada mejor para responder esa opinión que las palabras del propio Miguel Díaz-Canel hace apenas un año: «han ido escalando en el ataque a lo que nos une —el Partido— y lo que nos defiende —nuestra prensa—, descalificando continuamente a ambos y tratando de fracturar y separar lo que viene de una misma raíz y crece en un mismo tronco».

Según los agudos pensadores que difunde la Cuba Internet Task Force creada por la Casa Blanca, la competencia por quién actúa de manera más corrupta entre Biden y Trump nunca será un problema del sistema, como tampoco lo es la imposibilidad de regular la venta de armas que mata personas todos los días en suelo estadounidense, pero que no llegue diésel a Cuba por el apretón trumpista a la guerra económica, ese sí es un problema sistémico... del socialismo.

Y no es que en Cuba no haya burocratismo y también burócratas, más preocupados por servir a sus intereses que al pueblo y a la Revolución. Ninguna obra es infalible porque está hecha por hombres y mujeres imperfectos, pero si el Partido y el Gobierno cubanos se han sostenido en medio de tantas agresiones y calumnias es por tener mayoritariamente en sus filas a muchos de los mejores hijos del pueblo, que han defendido a viento y marea los intereses de los más humildes, aquellos en los que jamás han pensado ni pensarán la cubanología, sus financistas y el sistema

de medios de comunicación dependientes del extranjero que los amplifica.

No se debería olvidar que en 2013 estas mismas personas, en papel de sacerdotisas desde un virtual Delfos cubano, auguraban —eufóricas con la desestabilización que impulsó Obama en Venezuela tras la muerte de Chávez— una «contracción de hasta 10 % del producto bruto interno, en una recesión de dos o tres años». Seis años y medio después, a pesar del entonces inimaginable ataque económico trumpista contra La Habana y Caracas, su sabio pronóstico aún no se cumple.

¿Alguien con un mínimo de seriedad puede dudar que dentro de seis años más la Revolución Cubana estará aquí, Trump será un mal recuerdo, Cuba continuará renovándose, y la «opinión de Miami» seguirá diciendo que vamos mal porque no hacemos lo que ellos quieren?

Cuando la historia se hizo arte⁷

La Revolución Cubana triunfa en un país subdesarrollado y dependiente, pero que estuvo entre los primeros de Latinoamérica en tener televisión. Un pueblo minado por el desempleo y el analfabetismo, con un medio rural repleto de hambrientos y parasitados, cuya cercanía con Estados Unidos permitía a sus élites disfrutar de los últimos avances del consumo en el vecino poderoso.

La Habana, ciudad de contrastes entre los lujosos hoteles y casinos al servicio de los mafiosos estadounidenses, y nutridos barrios de indigentes, contaba con agencias publicitarias y también numerosos periódicos y revistas, varios de los cuales dejaron memoria de las inequidades, abusos y corruptelas que caracterizaron esa época.

A diferencia de los dueños de los medios de comunicación, la inmensa mayoría de los profesionales cubanos de la fotografía simpatizaron desde los inicios con la Revolución, varios de ellos se integraron al Movimiento 26 de Julio y pusieron su talento y profesionalidad al servicio del Gobierno Revolucionario.

Desde la insurrección contra la dictadura de Fulgencio Batista hay fotógrafos cubanos que, además de los reporteros estadounidenses y de otros países

7 Palabras para la exposición fotográfica *Miradas de la Revolución Cubana* en la Asociación Cultural La Ciudadana, de la ciudad de Oviedo, Asturias. Publicado en *La pupila insomne*, 5 de noviembre de 2019.

que visitan la guerrilla, toman testimonio gráfico de los combatientes rebeldes y de sus principales líderes: Fidel, Camilo, el Che, Raúl, Ramiro, Almeida.

Con el triunfo de enero de 1959 la fotografía se convierte, día tras día, en intensa testimoniante de la hazaña con la que el pueblo cubano transforma a velocidad inusitada su país y la coloca ante los ojos del mundo, combinando con una eficacia pocas veces vista, antes y después, lenguaje artístico y sentido de la historia.

Ahí están, con sus melenas y barbas, como santos laicos salidos de los pinceles de un artista que pareciera omnipresente, los jefes de la Revolución en diálogo permanente con el pueblo, y también los combatientes anónimos que pasan de pequeños grupos a multitudes para derrotar una y otra vez, ya no solo a un dictador local, sino al poder más grande de la historia: el imperialismo estadounidense.

Ahí siguen, en los corazones de quienes, en Cuba, Latinoamérica y el mundo, continúan, inspirados en su ejemplo, la lucha por la justicia social que en estas fotos se sigue demostrando no es un imposible.

Sea un buen descalificador, aprenda de los mejores⁸

Como el mejor de los censores investigue a sus oponentes en dos o tres bases de datos académicas y si no aparecen allí, pues diga que no pueden participar en un debate. Usted ama el debate, pero no puede rebajarse a tanto, por lo que si no aparecen allí no merecen ser escuchados y puede descalificarlos con las palabras que jamás aceptaría se dirigieran a usted.

Use y reitere expresiones nada descalificadoras como «panfletos políticos», «retórica hueca», «cacofonía imprecisa», «texto enclenque», «más peregrino de los textos», «más de chismorreos que de literatura política», «declaración de sectarismo», «florituras retóricas», «calenturienta diatriba», «coñología»... Pero eso es solo para tratar con los que usted no considera a su altura, algo así como un entrenamiento, porque lo de usted, ya sabemos, es el alto rendimiento.

Busque y busque en cada decisión del Gobierno cubano motivos para descalificarlo del modo más amargo, y calle hasta el grito, siempre calle, sobre por qué la ciudad donde usted vive estalla en protestas contra gobiernos que han hecho exactamente lo que le exige al Gobierno cubano hacer.

Como buen inquisidor indague en los posts de Facebook, en los tuits, y hasta en los comentarios a las entradas de algunos blogs... buscando motivos para descalificar. A propósito: Mencione siempre a cierto

8 Publicado en *La pupila insomne*, 23 de octubre de 2019.

blog y culpelo de todo lo que no le guste. Lo diga el Comité Central, el presidente, o quien sea, el culpable ya se sabe que es el mismo blog que pareciera no lo deja dormir. Culpelo, que las obsesiones no necesitan demostración.

Calle también cuando calumnien y amenacen a quien usted no estima, e incluso diga que se trata de «humor criollo», pero victimícese en cuanto haya el menor cuestionamiento argumentado a usted o a quien usted prefiere aplaudir. Y si no lo hay, diga que existe, que la ficción no es ciencia, pero se la da bien.

Si en un artículo que no comparte mencionan a alguien para refutar alguna idea, diga que es un ataque, y cuando no mencionen a nadie, diga que falta rigor porque el texto no dice a quién se refiere. Nunca cometa el error de discutir las ideas que ese texto plantea, solo descalifique.

Haga todo lo anterior y constantemente acuse a otros de descalificación, eso encubre lo que usted hace y, además, genera solidaridad.

Diga todo el tiempo que ama el debate, que le encanta el debate, pero si lee un texto con el que no está de acuerdo, y no tiene argumentos para desmontarlo, pregunte con ironía si es un ensayo, e incluso cuestione la seriedad de quienes así lo consideren por si acaso alguien se atreve a elogiarlo. Así, usted que adora el debate, lo mata antes de que este pueda nacer.

Algún simple mortal puede preguntarse que si usted ya tiene el *academímetro*, para qué necesita inventar el *ensayímetro* y el *seriosómetro*, pero ya sabemos que usted no descalifica, usted usa instrumentos científicos.

¿Por qué en Cuba no hay estallidos sociales?⁹

Una amiga brasileña que como periodista ha estado unos días en Cuba me comentaba su asombro acerca de cómo todos los cubanos con quien habló saben quién es Bolsonaro, quién es Dilma y quién es Lula, lo que no le sucedía en otros países latinoamericanos que había visitado recientemente.

El excepcional interés con el que los cubanos siguen los acontecimientos internacionales es algo muy particular que suele pasar inadvertido para quienes vivimos en la Isla. Ahora mismo, los estallidos sociales en Haití, Chile, Panamá y Ecuador, el conflicto de poderes en Perú, las interminables represiones y asesinatos de líderes sociales en Honduras y Colombia, la ingobernabilidad heredada que obliga al gobierno de México a liberar a un narcotraficante, la prisión injusta del líder de la izquierda brasileña para impedir su segura victoria electoral y las elecciones en Bolivia y Argentina, las agresiones constantes de Estados Unidos contra Venezuela, o el *Ucraniagate* en que anda sumido Donald Trump, pueden ser tema de conversación en cualquier lugar de Cuba, desde una esquina donde se juega dominó a un aula universitaria.

Por supuesto, esas conversaciones no evaden las graves dificultades que atraviesa la economía cubana contra la que cada semana se dan a conocer nuevas

9 Publicado en *La pupila insomne*, 29 de octubre de 2019.

sanciones del Gobierno estadounidense, ni tampoco cualquiera de las deficiencias en los servicios con los que choca la ciudadanía, en los que el impacto del bloqueo económico se puede mezclar con la desidia burocrática y provocar molestias e insatisfacciones injustificadas. Sin embargo, esa mezcla de guerra económica con insuficiencias internas no provoca estallidos sociales y cuando el sistema —socialismo de Partido único— se ha sometido a la prueba de las urnas, como en el reciente referendo constitucional, a pesar de la intensa propaganda contra el proceso a la que cada año Estados Unidos destina decenas de millones de dólares y una bien financiada Cuba Internet Task Force, los resultados le son aplastantemente favorables a la dirección revolucionaria que Washington lleva seis décadas tratando de derribar.

La explicación de la maquinaria mediática dominante es que la mezcla de la «intensa represión del régimen» y el «relajo cubano» impiden un estallido. Pero en la historia de Cuba —de la reconcentración de Weyler a la dictadura de Batista, pasando por la de Machado— ningún régimen basado en la represión logró permanecer por tiempo prolongado al frente del país, a pesar de un «relajo» en el que la corrupción era la dinámica de funcionamiento de la política y la economía a todos los niveles.

Por el contrario, si en vez de en febrero, la consulta electoral se efectuara ahora, en medio de un bloqueo recrudecido, el porcentaje de aprobación superaría con creces los obtenidos entonces, y eso sería fruto, sin dudas, de la combinación de tres factores coyunturales y dos estructurales.

COYUNTURALES:

- El recrudecimiento de la agresividad del Gobierno estadounidense fortalece el sentimiento patriótico y la unidad nacional.
- Eficacia política del Gobierno cubano, explicando de modo convincente la relación de las escaseces con el incremento de la agresión y el modo en que la estrategia para enfrentar las sanciones estadounidenses busca aminorar su impacto en la vida cotidiana del pueblo.
- Situación internacional con visible fracaso de las políticas neoliberales y descrédito de las fórmulas de la democracia burguesa.

ESTRUCTURALES:

- Cultura política masiva entre los cubanos, asentada durante 60 años por la pedagogía de Fidel Castro, acerca de la naturaleza del imperialismo y del proyecto de justicia social y soberanía nacional de la Revolución.
- Vínculo de la dirección revolucionaria con el pueblo, renovado por el gobierno de Miguel Díaz-Canel, que ha reforzado la percepción de que el gobierno escucha al pueblo y trabaja para él.

Ningún país latinoamericano de los que ahora mismo reprimen con disparos y gases la protesta social y/o violan abiertamente las reglas de la democracia formal, que ellos mismos defienden, ha sido sometido a la guerra económica, al financiamiento multimillonario para crear una oposición artificial y mucho menos al linchamiento mediático y académico global permanente hacia sus líderes y su proyecto político y social.

Pero a pesar de todo eso debe reconocer que hay gente insatisfecha en Cuba y muchos de esos insatisfechos se van a Miami. La acumulación de casi seis décadas de privilegios migratorios, junto al desarrollo de capacidades educativas y el estado de salud propiciados por el socialismo cubano, les hacen muy competitivos con respecto al resto de las comunidades no nativas, pero no los convierten en más libres: Más de un millón de cubanos en Estados Unidos sufren graves limitaciones para relacionarse con sus familias en Cuba gracias a las medidas de Trump; sin embargo, no hay noticias de que eso provoque protestas allí. Tampoco leemos en ninguna parte que esa ausencia pública de desacuerdo se atribuya a la corrupción y las prácticas represivas nada democráticas que la clase dominante en la Isla hasta 1959 parece haber implantado en Miami durante su ya larga permanencia en esa ciudad, sin desdeñar el ejemplo edificante que le ha ofrecido un sistema que hoy pone a competir en corrupciones a Donald Trump y Joe Biden.

La tradición de lucha y la organización ancestral de la base social de Evo Morales no han dicho la última palabra¹⁰

Evo Morales no es un político tradicional, tampoco un militar, se forjó como líder en los sindicatos y los movimientos sociales que tuvieron que enfrentar por largo tiempo represiones y dictaduras en el país que tal vez haya sufrido más golpes de Estado en todo el planeta.

Cualquiera que conozca cómo funcionan los sindicatos y las juntas vecinales en Bolivia sabe de su democracia interna, de cómo someten a asamblea todos los asuntos en su larga historia de movilizaciones, resistencias y huelgas, donde no pocos de sus integrantes han dejado la vida.

Es en esa cultura de lo colectivo, de la lucha social, de la negociación y de no decidir unilateralmente ningún asunto, donde creció Evo Morales hasta convertirse en un estadista de talla mundial. Desde esa perspectiva renovó la política boliviana con una Asamblea Constituyente, nuevas instituciones, nuevas leyes y nuevas políticas que beneficiaron a todos los bolivianos y bolivianas, incluyendo los más ricos. Con él fueron mucho menos los pobres, pero también los ricos se hicieron más ricos.

10 Publicado en *La pupila insomne*, 13 de noviembre de 2019. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

Su gestión económica fue muy exitosa, tanto que convirtió al segundo país más pobre en América en el de mayor crecimiento económico. Su política exterior estuvo abierta a todos, y la radicalidad de su discurso antiimperialista y anticapitalista no le impidió asistir a la toma de posesión de Jair Bolsonaro y dirigirse a él como «hermano presidente».

Su confianza en la verdad y la democracia es tal que, cuestionadas las elecciones en que recibió 47 % de los votos y 10 % de ventaja sobre su más cercano adversario, convocó nada menos que a la proestadounidense Organización de Estados Americanos (OEA) para que hiciera una auditoría, y ante la recomendación de esta de repetir las elecciones la aceptó, luego de consultar con la Central Obrera y el Pacto de Unidad conformado por diversas organizaciones sociales del campo y la ciudad; suspendió para renovarlo el Tribunal Supremo Electoral, y antes llamó a un diálogo con todos los partidos con representación parlamentaria que sus enemigos —quienes lo tildan de dictador— rechazaron.

A trece años de gobierno, algunos olvidaron la Bolivia empobrecida y con racismo institucionalizado anterior a Evo, pero otros la desean de regreso. El eco de un referendo manipulado y descalificado judicialmente, por la infame mentira de adjudicarle un hijo falso y abandonado, se vuelve a enarbolar contra su reelección. Pero lo único real es que, una vez más, la oligarquía solo respeta las reglas de su democracia cuando vence con ellas, de lo contrario da un golpe de Estado.

Ante el riesgo de un baño de sangre por la negativa de la policía a velar por el orden y el llamado de los

militares a que renunciara, Evo prefirió deponer su cargo, pero sin arrepentirse de nada, y recordando el deber de los militares y de quienes lo adversan de proteger al pueblo y detener la ola de violencia fascista contra sus compañeros y partidarios, que ya son objetivos de la violencia extrema. Sus últimas palabras fueron «la lucha sigue».

En un análisis crítico sobre los retrocesos de los gobiernos de izquierda en Latinoamérica, realizado en junio de 2016 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, el vicepresidente de Evo, Álvaro García Linera, analizó brillantemente resultados, debilidades y perspectivas de esos procesos, revelando una profunda comprensión de los desafíos que deben enfrentar los procesos de emancipación popular en el continente. García Linera acudió allí al Lenin de la Nueva Política Económica, para acertadamente plantear la necesidad de prestar a la economía la mayor atención. Sin embargo, el Lenin de *El Estado y la revolución* (1917) parece no haber sido tomado en cuenta en ese análisis:

[...] al llegar a un cierto grado de desarrollo de la democracia, esta, en primer lugar, cohesiona al proletariado, la clase revolucionaria frente al capitalismo, y le da la posibilidad de destruir, de hacer añicos, de barrer de la faz de la tierra la máquina del Estado burgués, incluso la del Estado burgués republicano, el ejército permanente, la policía y la burocracia, y de sustituirlos por una máquina más democrática, pero todavía estatal, bajo la forma de las masas obreras armadas, como paso hacia la participación de todo el pueblo en las milicias.

Esta no es la hora de criticar, ni de señalar errores, cuando los compañeros bolivianos y sus líderes necesitan y merecen toda nuestra solidaridad. Solo vale referirse a ello, porque la maquinaria que adversa a la Revolución Cubana y propone la cada vez más desacreditada democracia representativa para Cuba, lleva años insistiendo en sustituir con ella la institucionalidad revolucionaria que impide que aquí pueda ocurrir algo así. Ver a unos implicados en el golpe, otros intentando una equidistancia imposible, pero todos atacando a Evo hasta llegar a la burla mediocre en las redes sociales confirma que jamás representarán al pueblo cubano, cuya profunda cultura política lo hace estar unánimemente del lado de los humildes de Bolivia.

Indefensas ante sus enemigos de clase, con las instituciones armadas al servicio de la oligarquía y el imperialismo, un poder mediático nacional y global que los demoniza, y unos movimientos sociales sin la capacidad movilizativa de cuando peleaban en la calle los derechos que Evo conquistó para ellos, no es muy esperanzadora la situación actual de las fuerzas que encabezara el primer presidente indígena en Suramérica. Pero la tradición de lucha y la organización ancestral de esa base social no han dicho la última palabra.

«Medios, redes y paredes», nace una Universidad para la comunicación liberadora¹¹

Uno de los graves problemas con que se encuentran hoy todas las resistencias al capitalismo, enfrentadas al control de los escenarios digitales por sus adversarios, con altísimas capacidades de producción simbólica y de legitimación de su discurso a través de los grandes medios de comunicación, es el desencuentro entre las organizaciones del campo popular y los portadores de los conocimientos que permitirían aprovechar las posibilidades que ofrecen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) para la producción y posicionamiento de contenidos en Internet. Es un lastre ya histórico que pasa factura en los más recientes acontecimientos políticos de América Latina.

Al control de las principales plataformas por grandes empresas subordinadas a las políticas de Washington, se suma la habitual desarticulación de quienes en ellas expresan mensajes contrahegemónicos, la baja factura de sus producciones, las características socio-clasistas que influyen en la intensidad y permanencia que diferencian las posibilidades en el uso y acceso a las redes y la ausencia de estrategias de comunicación que tomen en cuenta las cambiantes características

¹¹ Publicado en *La pupila insomne*, 9 de diciembre de 2019. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

de esos espacios. Por otra parte, la construcción de plataformas tecnológicas propias nunca fue un propósito explícito desde los gobiernos que años atrás, en países como Argentina y Brasil, contaron con los recursos económicos y la masa crítica demográfica para promover alianzas latinoamericanas en este campo al margen del control estadounidense.

En ese contexto, resulta digno de aplaudir lo que acaba de suceder en Caracas con el Congreso Internacional de Comunicación «Ahora hablan los pueblos», en cumplimiento de uno de los acuerdos del Foro de São Paulo efectuado en abril de este año en Venezuela.

Convocar en un mismo espacio a académicos, expertos, comunicadores y activistas digitales llegados de 38 países, junto a luchadores sociales venezolanos de base que han enfrentado victoriosamente desde la comunicación desafíos como el colapso inducido del sistema eléctrico nacional, es un aporte de una enorme relevancia del que deberíamos aprender todos los que, en distintos escenarios, vivimos alguna de las fases de la guerra de cuarta generación que libra el Pentágono por todo el planeta.

El evento, además del aprendizaje mutuo, del intercambio y apropiación de saberes, de la oportunidad de profundizar en cómo la Revolución bolivariana ha podido derrotar en este mismo año, en el campo comunicacional, uno de los esfuerzos más sistemáticos e intensos de desestabilización emprendidos por Estados Unidos en toda la historia, ha arrojado un resultado muy concreto para dar continuidad e institucionalización a su principal aporte: la creación de la Universidad Internacional de la Comunicación, liderada por el destacado intelectual antimperialista

Fernando Buen Abad. El estudioso mexicano de la comunicación la definió como una Universidad «cuyo *pensum* sería las luchas de todos los pueblos en todos los frentes» porque «no podemos seguir atados a los modelos convencionales, rígidos de educación que tenemos, hay que ensayar una revolución pedagógica dentro de la comunicación, por eso en el dispositivo epistemológico de este proyecto está la idea de crear cátedras, talleres, seminarios, diplomados de corto a mediano plazo, que se puedan realizar en simultáneo, presenciales o a distancia» desde varias ciudades latinoamericanas.

Esta novedosa y revolucionaria institución, cuyo decreto de fundación fue firmado por el presidente venezolano Nicolás Maduro en la clausura del evento, desde una concepción antidogmática y no elitista, estaría dirigida a dotar a los luchadores sociales y a las organizaciones del campo popular con las herramientas para la producción y articulación de contenidos efectivos. Echaría a andar en el primer trimestre del año 2020, integrando instituciones latinoamericanas con vocación antimperialista y popular con un modelo que Maduro relacionó con la Escuela Latinoamericana de Medicina, creada por Fidel en 1999, para formar médicos al servicio de los pueblos.

En un ensayo publicado recientemente en la revista *Casa de las Américas*, Atilio Boron, presente en este Congreso de Caracas, preguntaba: «¿se puede recuperar el pensamiento crítico en el enrarecido ámbito de la academia?», y respondía: «para que el pensamiento crítico pueda hacer pie en la academia, primero habrá que revolucionar a las universidades. Al menos en la América Latina estas no necesitan una nueva reforma

que actualice el programa de Córdoba de 1918 y cancele la contrarreforma neoliberal que tuvo lugar a finales del siglo xx. Lo que necesitan es una revolución».¹²

«Medios, redes y paredes», insistía el presidente venezolano, al clausurar el evento, sintetizando un accionar que articula la ocupación de los espacios en los barrios y las calles con la producción de los medios de comunicación tradicionales en poder de la Revolución y la lucha de ideas en Internet; tan solo en esa frase asomaba el espíritu con que nace la nueva Universidad, llamada a revolucionar, a romper muros en las sociedades y, por supuesto, también dentro de sí misma.

12 Atilio Boron: «Las ciencias sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico», 25.º Congreso ALAS, Porto Alegre, 22-26 de agosto de 2005, <https://alas2024.uasdel.edu.do/index.php/conferencistas/atilio-alberto-boron/>

No lo dirá la revista *Time*, pero Maduro es el hombre del año¹³

El 4 de enero de 2019, los gobiernos del hoy en franca decadencia Grupo de Lima anunciaban que a partir del día 10 de ese mismo mes —fecha en que, luego de ganar unas elecciones cuyas cifras eran mejores en cuanto a mayoría y participación a las que legitimaban varios de los líderes que le cuestionaban, Nicolás Maduro sería proclamado presidente de Venezuela— dejarían de reconocer al Gobierno Bolivariano como el representante del pueblo venezolano.

A partir de ese momento, las acciones, sanciones y declaraciones contra el gobierno de Maduro se fueron sucediendo una tras otra sin pausa, con un protagonismo abierto del Gobierno de Estados Unidos, en la persona de su presidente, su vicepresidente, su secretario de Estado y el consejero de Seguridad Nacional.

El reconocimiento por Washington y un grupo de sus aliados a un presidente autoproclamado en oposición a Maduro, más las sanciones económicas, que han implicado desde la confiscación de fondos por miles de millones de dólares propiedad del Gobierno venezolano en Estados Unidos, Latinoamérica y Europa, hasta la persecución de sus finanzas y su comercio por todo el mundo, los constantes llamados y chantajes a los militares para asestar un golpe de Estado

¹³ Publicado en *La pupila insomne*, 17 de diciembre de 2019.

contra el Gobierno Bolivariano y una sistemática demonización y producción de noticias falsas sobre lo que acontece en el país, conforman un escenario en el que se han empleado todas las armas de la guerra de cuarta generación.

El punto culminante fue el intento de vulnerar las fronteras venezolanas desde Colombia y Brasil combinando el uso de la violencia, el anuncio de una «ayuda humanitaria» al margen de las autoridades del país, la fabricación de incidentes para culpar de ellos al Gobierno Bolivariano, un concierto con estrellas del *mainstream* del *latin music* mercantil y la presencia allí de varios presidentes latinoamericanos, junto al senador cubanoamericano Marco Rubio, que tuiteaba en un estado de euforia total imágenes del descuartizamiento del líder libio Gadafi. Un mes después, el sabotaje al sistema eléctrico nacional que dejó sin electricidad todo el país durante varios días.

Por la magnitud de esos hechos y desafíos es que hay que medir el éxito de Nicolás Maduro:

1. Logró mantener la Unión Cívico Militar y crecer en las milicias populares que suman tres millones de miembros.
2. La producción petrolera ha empezado a recuperarse luego de caer a 700 000 barriles diarios, superando 1 100 000, a lo que se suma un incremento sustancial en las exportaciones de oro.
3. La oposición se encuentra hoy más dividida que nunca, varios diputados opositores acusan de corrupción al autoproclamado «presidente interino» y una parte importante de ellos, se sumó a un acuerdo con el Gobierno para estabilizar políticamente el país.

4. La situación de violencia, desabastecimiento, grandes colas e hiperinflación galopante ha sido superada, y el país, aún con grandes dificultades, vive en un ambiente de estabilidad.
5. La crisis del neoliberalismo ha sacado a las calles grandes multitudes en rebeldía en Ecuador, Chile y Colombia, países que se habían sumado al cerco liderado por Washington contra Venezuela.
6. El golpe de Estado en Bolivia alecciona a las izquierdas en la necesidad de la unidad de las fuerzas revolucionarias y la radicalidad en no hacer ningún tipo de concesiones a los peones de Washington.
7. Desde la celebración en julio del Foro de São Paulo en Caracas, Venezuela lidera un proceso de concertación de fuerzas de izquierda en Latinoamérica y más allá que está rearticulando movimientos sociales y fuerzas progresistas, cuyo más reciente resultado es el lanzamiento de una Universidad Internacional de la Comunicación con el objetivo de dotar a los comunicadores de base de las herramientas tecnológicas y cognitivas para la lucha ideológica contemporánea.

No lo dirá la revista *Time*, pero Maduro es el hombre del año. Ha liderado la resistencia a una de las mayores ofensivas imperialistas de la historia y ha mantenido la iniciativa, logrando sostener la unidad de las fuerzas revolucionarias internas y las alianzas internacionales en favor del multilateralismo, la soberanía y los intereses populares.

¿A dónde has ido, periodismo de la BBC?¹⁴

El pasado 19 de septiembre, los periodistas de BBC Reha Kansara y Álvaro Álvarez, sostuvieron una entrevista conmigo, cuyo propósito era hablar sobre la Enciclopedia Colaborativa Cubana, *EcuRed*. Antes de iniciar el diálogo, les pregunté si era para BBC Mundo, manifestándoles que recientemente ese servicio en español había sido cuestionado al publicar una noticia falsa sobre colas en Cuba custodiadas por «policías con armas de alto calibre»; ambos interlocutores respondieron tomando distancia despectivamente de esa publicación y sostuvieron que ellos pertenecían a la BBC Radio de Londres, en inglés, que nada tenían que ver con BBC News Mundo y que harían un reportaje radial en inglés y un video en ese mismo idioma.

Terminando el año, en lo que parece ser su «homenaje» al 61 aniversario de la Revolución Cubana, veo que BBC News Mundo ha publicado un «documental» titulado *Los nuevos revolucionarios de Cuba* con edición de video y dirección de Álvaro Álvarez y producción de Reha Kansara, Will Grant y Álvaro Álvarez, donde aparecen dos oraciones extraídas absolutamente fuera de contexto de los 36 min de grabación —que tengo registrados, donde solo la última pregunta después de mi insistencia trató sobre *EcuRed*— para oponerlas, a nombre de un «asesor del gobierno» que me atribuyen ser —y no soy—, a otros

14 Publicado en *La pupila insomne*, 3 de enero de 2020.

entrevistados, y así complacer los habituales estereotipos sobre Cuba: Estado totalitario que teme a Internet.

El «documental» oculta a su audiencia, por ejemplo, este tuit de la más alta diplomática estadounidense en La Habana, la cual prueba su implicación en el incidente, que ellos muestran como prueba de la falta de libertades en Cuba, citando, además, a la desacreditada organización Human Rights Watch, cuyos lazos con el Gobierno de Estados Unidos y sus objetivos hacia Cuba están ampliamente documentados.

Haber dicho una verdad de perogrullo, como que no nos relacionamos con Internet, sino con cinco empresas que operan aplicaciones de esa plataforma (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft) y que hay que conocer su funcionamiento para utilizarlas con un objetivo de transformación y no de dominación, sirve a los «documentalistas» de BBC News Mundo para argumentar que el «Gobierno cubano es cauteloso con las redes sociales y cree que están controladas por sus enemigos capitalistas» (!!!).

¿Qué dirían del también británico y nombrado caballero por su majestad Isabel, Sir Tim Berners Lee, fundador e inventor de la web, que cuando se cumplieron 28 años de su invención llamó a resolver tres problemas presentes en la actual *world wide web*: «Hemos perdido control de nuestra información personal, es muy fácil difundir información errónea en la web, y la publicidad política en línea necesita transparencia y entendimiento»?

¿O de Barack Obama, quien recientemente afirmó: «La tecnología nos enriquece, pero también amplía las desigualdades... Internet puede ser una herramienta poderosa para estar más unidos, pero lo que hace ahora mismo es dividir a las personas»?

¿Serán para la BBC, Berners Lee y Obama, representantes de «gobiernos cautelosos con las redes sociales que creen están controladas por sus enemigos capitalistas»?

¿A dónde ha ido la objetividad que en determinado momento caracterizó a la BBC, con un periodismo de investigación que profundizaba en los acontecimientos? ¿A dónde han ido sus normas éticas, su apego a la verdad? ¿Han sucumbido para parecerse a la más burda propaganda anticastrista, producida en los laboratorios de guerra psicológica que lleva décadas pagando el Gobierno de Estados Unidos? ¡Qué pena me da con Keha y Álvaro, que renegaban de sus colegas de BBC News Mundo para terminar haciendo lo mismo!

Un premio a la inteligencia colectiva¹⁵

El pasado 14 de febrero, en la Feria Internacional del Libro de La Habana (FILH), un volumen que recoge los debates del espacio Último Jueves de la revista *Temas* fue premiado como el mejor libro digital del año, un reconocimiento que se entrega a libros publicados en 2018-2019.

Felicidades a *Temas* y a su director Rafael Hernández, quien me invitara a presentar el título de esa colección, que recoge los debates de ese espacio en 2018 como parte de un panel de las ediciones de esa revista en la FILH, el pasado 7 de febrero. Aquí las palabras que dije entonces:

Panel de presentación de ediciones digitales de la revista *Temas* en la FILH

Gracias a Rafael y a *Temas* por la invitación a presentar esta compilación de los Debates de Último Jueves durante el año 2018.

Hay mucho que agradecer en este volumen que reúne los diez debates, los cuales tuvieron lugar entonces en ese espacio:

Su visión amplia y diversa en «temas» poco abordados o considerados tabúes, y otros que, por reiterados, a veces pareciera que nada nuevo hay que decir sobre

¹⁵ Publicado en *La pupila insomne*, 17 de febrero de 2020. Versión de este artículo en la revista *Temas*.

ellos. En ambos casos, estos debates, al abordarlos, los rescatan para Cuba y su Revolución, problematizándolos y complejizándolos:

En el primer caso, poco abordados o tabúes, situaría:

- Qué lecciones sacar de los socialismos chino y vietnamita.
- Los grupos de altos ingresos en el socialismo.
- La corrupción y sus causas.
- Migración y proyectos de vida.
- Gestión de la ciudad, mercado inmobiliario y vivienda.
- Fundamentalismos religiosos.

Y en el segundo:

- La nación y sus imaginarios.
- Imaginación y sentido del momento histórico. Nuevas ideas para nuevos momentos.
- Descentralización.
- Estado de la gestión de la ciencia cubana.

Pero en ambas condiciones es con preguntas siempre incómodas, y a la vez fundamentales, que son una invitación a pensar en profundidad y que tal vez no nos hacemos a menudo.

La diversidad en la composición de los panelistas: cubanos y no cubanos, residentes en la Isla y visitantes, representantes institucionales, especialistas de extensa trayectoria junto a una estudiante, cuentapropistas, una santera, varios académicos o un «franco-tirador» —el término es del mismo Rafael—, aportan una pluralidad de enfoques que pone en crisis lo que el propio director de *Temas* llama el «sentido común»,

con una disruptividad que él disfraza de su rol de «abogado del diablo» para que las visiones cómodas o superficiales no puedan asomar su oreja peluda, o al menos pasen trabajo para imponerse.

El aporte transmedial, que en ocasiones incorpora reportajes audiovisuales al panel de una revista en papel con una actividad patente en la Internet y del que esta edición da cuenta al colocar enlaces a videos en Facebook o al sitio web de la publicación, junto a las fichas de los panelistas y fotos de los debates, es algo a destacar también en esta edición.

Recoger las participaciones del público resulta un testimonio de la vocación democrática del espacio, al que quizás un mayor movimiento de territorio y la incorporación de panelistas procedentes de provincias cubanas aportaría aún más riqueza. Como la intención que revela el uso de encuestas entre los asistentes y en redes sociales, citadas en el panel, es un aporte adicional a la intención problematizadora que busca romper tendencias a mirarnos el ombligo, como también lo demuestra la invitación de un grupo de portorriqueños en el panel sobre la nación y sus imaginarios, con su visión de nación sin Estado, cuya cultura ha sobrevivido en la peor de las circunstancias.

Los Debates de *Temas*, y estos volúmenes que ya van por su edición número once, debieran leerlos quienes juzgan la libertad de expresión en Cuba.

También es una lectura obligada para todo el que quiera conocer las ideas que circulan hoy en el tejido social cubano, e incluso constituye un valioso instrumento para las instituciones que trazan políticas en los temas abordados. Por citar solo un ejemplo de lo importante que resulta que la visión de las instituciones, a veces reacias a la invitación de *Temas*,

esté presente en estos debates, habla la participación en el panel sobre la descentralización de un directivo de la nueva provincia de Mayabeque, con testimonios que hasta ahora yo no había leído en nuestra prensa.

Transcurrido más de año y medio de los paneles recogidos en este volumen, hay asuntos —como la política científica o la implementación de la nueva Constitución— donde cambios sugeridos en estos debates han sido implementados, pero, aun así, la riqueza que aporta el libro, sus acercamientos diversos y compejizadores, es un estímulo al pensamiento crítico y a una mirada no complaciente hacia los procesos sociales.

No sé si *Temas* traduce estos volúmenes al inglés, pero creo que lo merecería, al igual que una amplia cortesía que abarque desde las más importantes instituciones de nuestro país hasta aquellas que fuera de nuestras fronteras, a veces nos condenan desde el desconocimiento y la superficialidad.

No hay que estar de acuerdo con todo lo que aquí se dice, incluso desde el desacuerdo se puede ganar en argumentos y profundidad. Debates de *Temas* es un regalo de inteligencia colectiva para Cuba y también para quienes en el mundo quieran acercarse a ella con honestidad y sin prejuicios.

Gracias por ello.

Solidaridad y humanismo sobran en Cuba, pero no en la prensa española que habla sobre ella¹⁶

Este 3 de abril sostuve un intercambio en la red social Twitter con la corresponsal de la agencia de prensa española EFE, a partir de un comentario mío en esa red acerca de un despacho emitido por esa agencia.¹⁷ Por los elementos aportados de ambas partes me parece de interés para quienes siguen este blog. A continuación, el intercambio:

IROEL SÁNCHEZ: Los españoles que se quedan en #Cuba lo hacen por «vínculos sentimentales o familiares», ¿por qué EFE no lo dice claro?: Saben que estarán más seguros aquí que en su país.

LORENA CANTÓ: La agencia EFE, estimado Iroel, ni interpreta, ni opina, ni se inventa opiniones. La razón objetiva por la que se quedan —la mayoría en situación migratoria irregular, por cierto— es porque tienen aquí allegados.

IROEL SÁNCHEZ: Gracias, pero yo no dije que su agencia opina ni se inventa opiniones e interpreta, pero ahora sí interpreta usted en su tuit cuando afirma: «La razón objetiva por la que se quedan —la

16 Publicado en *La pupila insomne*, 3 de abril de 2020.

17 *El Nuevo Herald*: «Cientos de españoles se quedan en Cuba, Agencia EFE, La Habana, 2 de abril de 2020, <https://www.elnuevoherald.com/ultimas-noticias/article241706061.html>

mayoría en situación migratoria irregular, por cierto— es porque tienen aquí allegados». Saludo.

Algo más y disculpe usted, siendo ciudadanos españoles se supondrían tienen más allegados en #España que en #Cuba, es lo que indica la lógica. ¿O no? Entonces ese no parece ser el argumento para decidir permanecer. Saludos.

LORENA CANTÓ: En EFE no conjugamos el verbo suponer: trabajamos con cifras y hechos. Saludos.

IROEL SÁNCHEZ: Por eso mismo, estimada Lorena, ¿dónde están las cifras en su despacho de españoles residentes en #Cuba de los que usted habla ahora, porque su despacho no los menciona, solo habla de turistas? Saludos.

LORENA CANTÓ: Si lee bien el teletipo, hablo en todo momento de turistas. 815 personas (cifra Minin) que entraron como turistas, pero que en realidad viven aquí irregularmente o pasan largas temporadas por razones familiares. Y que, por tanto, no han vuelto a España porque tienen su vida aquí.

IROEL SÁNCHEZ: Gracias por reconocer que habla todo el tiempo de turistas, eso otro no lo dice su despacho. Como tampoco hay testimonios de esas personas para saber por qué han decidido permanecer en Cuba. Y si viven en Cuba son extranjeros residentes, no turistas. Saludos.

LORENA CANTÓ: Lo dice desde la primera línea: La mayor parte de los 815 turistas españoles que aún quedan en Cuba ha decidido permanecer en la Isla, debido a sus vínculos familiares o sentimentales en este país, por lo que pese al cierre total de fronteras que entra en vigor mañana jueves (...)

IROEL SÁNCHEZ: Me disculpa usted, pero «vínculos sentimentales o familiares» no es sinónimo de vivir o

pasar largas temporadas como dice usted ahora. Y, aunque usted lo omite, es obvio que en la decisión de permanecer en Cuba pesa decisivamente lo que asegura este país en materia de salud.

LORENA CANTÓ: Interprete como guste. Solo añadiré, a título personal, que utilizar la dramática situación de mi país para hacer proselitismo del suyo habla poco de humanismo y de solidaridad. Buenas tardes.

IROEL SÁNCHEZ: Disculpe otra vez, reclamar que informe usted las causas por las que esas personas permanecen en este país no es proselitismo, pedirle que aporte testimonios y datos tampoco. Solidaridad y humanismo sobran en Cuba, pero no en la prensa española que habla sobre ella. Buena tarde.

«La cortina de humo» llamada de Venezuela en la estrategia electoral de Trump¹⁸

En 1997 fue llevada al cine por el director Barry Levinson, con el título *Wag the dog* y Dustin Hoffman y Robert de Niro en los protagónicos, la novela *American Hero*, de Larry Beinhart.

Un presidente aspira a reelegirse y se inventa una guerra para desviar la atención de un escándalo sexual. Si la inspiración de Beinhart y Levinson era el republicano George H. W. Bush y su guerra del Golfo, en enero de 1998 fue Bill Clinton el que bombardeó con misiles a Sudán y Afganistán, cuando estalló su *affaire* con la becaria Monica Lewinsky, justo el día en que llegaba a La Habana el papa Juan Pablo II, y las principales televisoras estadounidenses tenían a sus conductores estrella en Cuba para cubrir la visita, pero inmediatamente dieron la espalda y regresaron a su país tras la inesperada noticia.

La cortina de humo fue el nombre con que se presentó en español la película, que se acerca a una técnica empleada no pocas veces en la política occidental, y que ahora mismo pareciera estar detrás de la oportuna acusación de narcotráfico contra varios líderes venezolanos y el despliegue de buques de guerra en el Caribe que la ha sucedido, mientras llueven los

¹⁸ Publicado en *La pupila insomne*, 6 de abril de 2020. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

cuestionamientos al modo en que el presidente Donald Trump está manejando la pandemia por el coronavirus, para poner a su país al frente de las cifras globales de infectados y fallecidos, y crecen las demandas de suspender los bloqueos económicos que ha reforzado contra Venezuela, Cuba e Irán, los cuales afectan gravemente sus capacidades para acceder a medicamentos y alimentos en estas circunstancias extraordinarias.

Sobre este asunto, el presidente venezolano Nicolás Maduro, a cuya cabeza se le ha puesto por la Casa Blanca el precio de quince millones de dólares, ha enviado una carta abierta a los Gobiernos de todo el mundo en que ilustra cómo el Gobierno de Estados Unidos, en complicidad con el de Colombia, ha construido toda una dramaturgia para encubrir su participación directa en el más reciente de una ya extensa sucesión de intentos de derrocamiento armado del ocupante del Palacio de Miraflores.

Lo que cuenta la misiva de Maduro parece extraído de un guion cinematográfico, pero nuevamente la realidad deja pequeña a la ficción:

[...] el 25 de marzo, la República Bolivariana de Venezuela denunció ante la opinión pública nacional e internacional, el desarrollo en territorio colombiano de una operación que tenía como fin atentar contra la vida del presidente de la República, sus familiares y altos funcionarios del Estado; así como atacar objetivos civiles y militares en nuestro país; sindicando como jefe militar de dicha operación al señor Clíver Alcalá, general retirado de la fuerza armada venezolana.

Dicha denuncia fue realizada con toda responsabilidad, después de que el día 24 de marzo se diera a conocer una operación de control en la carretera al norte de Colombia, cercana a la frontera con Venezuela, en la que la policía de dicho país capturó un lote de armas de guerra en un vehículo civil.

Las investigaciones revelaron que se trataba de un sofisticado arsenal cuyo destinatario era un grupo de exmilitares y paramilitares venezolanos y colombianos, que se entrenan en campamentos ubicados en territorio de Colombia.

El día 26 de marzo, el señalado, Clíver Alcalá, ofreció una declaración ante un medio de comunicación colombiano —desde su residencia en la ciudad de Barranquilla, Colombia— en la que confirmaba su participación en los hechos denunciados, confesando ser el líder militar de la operación y revelando que las armas fueron adquiridas por orden del señor Juan Guaidó, diputado nacional, quien se hace llamar presidente interino de Venezuela y funge como operador de Washington en el país. Asimismo, confirmó que el armamento tenía como objetivo realizar una operación militar para asesinar a altas personalidades del Estado y el Gobierno venezolano y producir un golpe de Estado en Venezuela.

El señor Alcalá aclaró que las armas fueron adquiridas mediante un contrato firmado por su persona, el señor Juan Guaidó, asesores estadounidenses y el señor Juan José Rendón, asesor político del presidente Iván Duque, y realizado con conocimiento de autoridades del Gobierno colombiano.

Ante esta confesión, la insólita respuesta del Gobierno estadounidense ha sido la publicación de las acusaciones mencionadas al comienzo de esta carta, con la extravagante inclusión del nombre del señor Alcalá, como si fuera parte de las autoridades de Venezuela y no un mercenario contratado por Estados Unidos para llevar a cabo una operación terrorista en contra del Gobierno venezolano.

Como demostración de esta afirmación, no necesito más prueba que mencionar la supuesta captura del señor Alcalá por parte de las fuerzas de seguridad colombianas y su inmediata entrega a las autoridades de la DEA estadounidense, en un curioso acto en el cual el reo, sin esposas, se despedía estrechando las manos de sus captores, justo al pie de la escalerilla del avión que lo llevaría en vuelo especial VIP hacia Estados Unidos, lo que demuestra que en realidad todo ese montaje se trata del rescate de alguien a quien consideran un agente estadounidense.

Esta sería una historia ideal para el periodismo de investigación, si el muro mediático que repite el discurso oficial de la Casa Blanca contra quienes esta considera enemigos, no impidiera que algo tan escandaloso se abriera paso entre los contenidos de una prensa que se autoproclama libre. Solo escucharemos repetir a coro las acusaciones contra Maduro, y la densa cortina de humo alimentada por Washington favorecerá que el asesino de su propio pueblo, en que se convierte cada vez más Donald Trump con su ineptitud para gestionar la pandemia, gobierne los Estados Unidos por cuatro años más.

La prensa que todos los días se ceba con la contradictoria y a todas luces fracasada estrategia trumpista frente al coronavirus hace así sinergia con el uso que su bestia negra crea de la mentira, para permanecer en la Casa Blanca durante un nuevo período.

Sabiéndose cercado por Washington y los medios de comunicación corporativos, Nicolás Maduro acude a la solidaridad no siempre esperable de los gobiernos. Estos, salvo excepciones, más comprometidos con la conveniencia que con la verdad, tendrían que sopesar si un Donald Trump reelecto favorece los intereses de sus países, o si, por el contrario, los hundirá aún más en un mundo cada vez más caotizado, donde las más increíbles historias del cine y la literatura se están tornando realidad.

Solidaridad y despojo en tiempos de pandemia¹⁹

El último abrazo que di previo a estos días de pandemia y aislamiento lo tengo bien guardado. Buscaba cómo pagar piñas y frutabombas en un mercado cuando una voz me dice «es aquí» y al mirar lo reconocí, él también me reconoció. Era el enfermero de mi Grupo Táctico en el sur de Angola mientras el ejército sudafricano se rompía los dientes en Cuito Cuanavale y fracasaba en el intento de poner a disposición de su régimen racista las riquezas del suelo angolano.

Realmente yo tenía muchos más motivos para reconocer a Miguel que él a mí, era él quien me suministraba los medicamentos cuando enfermé de paludismo y también era el mismo al que vi atender niños angolanos de la aldea de Longa con las medicinas de nuestra tropa. Nada nuevo, si nuestra «pipa» abastecía de agua a la aldea y a su escuela íbamos a llevar los juguetes que hacíamos con latas de conserva y cajas de balas vacías, para aquellos niños que nunca antes habían tenido ni médico ni juguetes, pero que gracias a que el colonialismo ya no mandaba allí tenían escuela y maestro.

Cuba no da lo que le sobra, comparte lo que tiene, se ha repetido mucho, y algunos lo interpretan como propaganda o conveniencia política, pero algo que se ha convertido en cultura popular no puede ser pro-

19 Publicado en *La pupila insomne*, 9 de abril de 2020. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

paganda o aprovechamiento político. Si el Gobierno cubano rapiñara mascarillas, ventiladores de emergencia y medios de protección, como han hecho impunemente entre sí durante esta crisis universal por el coronavirus los líderes de Europa y Estados Unidos, secuestrando aviones cargados de insumos médicos y robando transportaciones destinadas a otros países, el primero que lo condenaría sería su pueblo y den por seguro que, a diferencia de las «democracias» occidentales, la «dictadura» cubana no podría sostenerse en el poder.

Es la filosofía de la solidaridad frente a la filosofía del despojo que denunció Fidel Castro en la Organización de Naciones Unidas (ONU), cuando en 1960 se iniciaba la década de oro de la descolonización en el tercer mundo: «Cese la filosofía del despojo y cesará la filosofía de la guerra». Del mismo modo en que las metrópolis coloniales y el imperialismo estadounidense despojaron a países de África, Asia y América de sus recursos naturales, exterminaron naciones enteras y pelearon entre sí por su control, ahora se enfrentan por recursos para controlar la pandemia. El sangrante ejemplo de Palestina llega hasta el presente como testimonio de ese abuso e injusticia occidental, como también las invasiones, casi siempre con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a la cabeza, en Afganistán, Libia e Irak, y también los sucesivos intentos de reopoderarse del petróleo venezolano, encubriéndolos como esfuerzos por la democracia y los derechos humanos.

Sin embargo, la hipocresía occidental ha quedado al desnudo cuando en una antigua metrópoli colonial se habló destempladamente de utilizar a los africanos

como cobayas humanas para acelerar las pruebas de una vacuna, o se ha abierto espacio a inmigrantes, antes rechazados, para que asuman peligrosas labores abandonadas en Europa por quienes ahora permanecen en sus casas.

Para Occidente el problema de Hitler es que trató a los europeos como pueblos coloniales, escuché decir a un destacado intelectual latinoamericano alguna vez. La pandemia del coronavirus trae de regreso esa filosofía del despojo entre países del Occidente «culto y civilizado», pero no por ello los históricamente más despojados —fuera y dentro de Estados Unidos y Europa— dejarán de serlo. La filosofía del despojo es la naturaleza del sistema.

Un contemporáneo de 150 años²⁰

Hace algún tiempo, en una fecha similar a esta, en que con motivo de su cumpleaños no pocos en el mundo recordamos a Lenin, una persona de las que se dedican a perseguir en las redes sociales de Internet toda expresión disidente del discurso dominante, me cuestionó con el «argumento» de que el revolucionario ruso estaba viejo y pasado de moda.

Poco después, las «primaveras árabes» y las movilizaciones de «indignados» en el mundo occidental llevaron a más de un sagaz editor a relanzar nuevamente su libro *Qué hacer* y el muy influyente filósofo esloveno Slavoj Žižek, que ya había publicado su *Repetir Lenin*, hablaba desembozadamente de la maldecida «dictadura del proletariado».

Más recientemente, en busca de una explicación a la caída del gobierno de Evo Morales y la incapacidad de las fuerzas populares de organizarse efectivamente para defenderlo, muchos acudimos a sus palabras en *El Estado y la revolución*:

[...] al llegar a un cierto grado de desarrollo de la democracia, esta, en primer lugar, cohesiona al proletariado, la clase revolucionaria frente al capitalismo, y le da la posibilidad de destruir, de hacer añicos, de barrer de la faz de la tierra la máquina del Estado burgués, incluso la del Estado burgués republicano, el ejército perma-

²⁰ Publicado en *La pupila insomne*, 22 de abril de 2020.

nente, la policía y la burocracia, y de sustituirlos por una máquina más democrática, pero todavía estatal, bajo la forma de las masas obreras armadas, como paso hacia la participación de todo el pueblo en las milicias.

La demonización de Lenin, quizás una de las más prolongadas de toda la historia, no ha podido evitar que la originalidad y brillantez de sus ideas no solo sigan suscitando admiración, sino que continúan arrojando luces en el acercamiento crítico a la realidad. Pero Lenin es mucho más que un teórico, fue un enérgico luchador revolucionario, capaz de no sentarse a esperar dogmáticamente que las «condiciones objetivas y subjetivas» estuvieran maduras para la Revolución. Con una enorme fe en los trabajadores y una inteligencia política excepcional para sacar partido de los errores de sus adversarios, y ya establecido el poder soviético, desafió exitosamente la guerra, la pobreza y el bloqueo económico de las potencias imperialistas contra el nuevo Estado que fundó sobre las ruinas del zarismo.

Persona cultísima, abierta siempre a la discusión entre compañeros, se percató de las limitaciones de un hombre como Stalin para ejercer el puesto de secretario general del Partido y de los peligros de la burocratización del socialismo. Dedicó los últimos momentos en que su estado de salud le permitió escribir a insistir en la organización del control de los trabajadores sobre el aparato del Partido y el Estado. Luchó denodadamente contra lo que llamó el «chovinismo gran ruso» entre algunos líderes bolcheviques que no eran rusos nativos, como el propio Stalin, y trabajó intensamente por establecer la igualdad de derechos

y la autodeterminación de los pueblos anteriormente oprimidos por el zarismo.

Extraordinario polemista, Lenin, como Fidel, y como antes Marx y Engels, nunca temió nombrar al autor de las ideas que combatía en sus escritos. Su respuesta al «renegado Kautsky», a quien se dirige con ironía y sarcasmo implacables, horrorizaría a quienes hoy defienden la democracia burguesa como solución a los problemas de las mayorías:

La actual «libertad de reunión e imprenta» en la república «democrática» (democrática burguesa) alemana es una mentira y una hipocresía, porque, de hecho, es la libertad de los ricos para comprar y sobornar la prensa, la libertad de los ricos para embriagar al pueblo con el apestoso aguardiente de las mentiras de la prensa burguesa, la libertad de los ricos para tener «en propiedad» las mansiones señoriales, los mejores edificios, etcétera.²¹

Antidogmático por naturaleza y crítico profundo de su propia obra, Lenin no es el extremista que la propaganda suele pintar. Enfrentado a la ciclópea tarea de edificar por primera vez un Estado socialista, donde «todos los agrónomos, ingenieros y maestros salían de la clase poseedora»,²² reclamaba «tomar toda la cultura que dejó el capitalismo y construir el socia-

21 Vladimir Ilich Lenin: «“Democracy” and Dictatorship», *Pravda*, 2, *Obras escogidas*, t. 28, pp. 368-372, Moscú, 2000, Lenin Internet Archive, marxists.org

22 Vladimir Ilich Lenin: «Éxitos y dificultades del Poder Soviético (1919)», *Obras completas*, t. 38, p. 59, Editorial Progreso, Moscú, 1986.

lismo con ella. Hay que tomar toda la ciencia, la técnica, todo el saber, el arte. Sin eso no podemos edificar la vida de la sociedad comunista».²³

Combatiente apasionado por la paz, defensor de la justicia, hombre práctico para sacar de cada situación el máximo de las posibilidades, Lenin es referente ineludible de las luchas anticapitalistas y antimperialistas de nuestro tiempo y de la construcción socialista. Pero aún más allá, lejos de envejecer, este contemporáneo de 150 años, por su inteligencia, su eticidad, su amplia cultura y su entrega total a la causa de los humildes, se convierte en paradigma del dirigente que necesitan los pueblos en las horas difíciles que vive el mundo.

²³ Ibídem, p. 60.

Fidel y lo que ignoran Trump y sus estimulados odiadores²⁴

Era previsible, ya sucedió antes: El extremismo del Gobierno estadounidense contra Cuba vuelve a alentar el terrorismo.

Un fanático dispara contra la embajada de Cuba en Washington. No son los invisibles y nunca probados «ataques sónicos», que dijo la administración de Donald Trump sucedían contra sus funcionarios en La Habana, se trata de balas disparadas con un fusil de asalto y sus impactos están bien visibles en la fachada de la sede diplomática cubana en la capital de Estados Unidos.

El recorrido trumpista contra Cuba comenzó insultando a Fidel en ocasión de su fallecimiento, entregando la política hacia la Isla a los sectores más agresivos del sur de la Florida y utilizando los dudosos «ataques» a sus diplomáticos en La Habana para escalar hasta la persecución de los barcos que transportan combustible a puertos cubanos, la suspensión de vuelos comerciales y cruceros, la cacería mundial con el objetivo de eliminar la colaboración médica internacionalista cubana, la puesta en vigor del Título III de la impresentable Ley Helms-Burton para perseguir aún más la inversión extranjera en Cuba y el recrudecimiento de la persecución global de cualquier gestión para hacer comercio con una empresa cubana.

24 Publicado en *La pupila insomne*, 1.º de mayo de 2020. Versión de este artículo en *Granma*.

Solo en 2019 fueron 86 las acciones de la administración Trump contra la isla vecina.

La mentira, el bloqueo económico y la violencia terrorista han sido aliadas inseparables en la política de Washington hacia Cuba; y es lógico que el empleo intensivo de las dos primeras termine estimulando el retorno de la tercera. Cuando sin ética ni escrúpulos Trump se inscribe en la peor tradición política de su país, poniendo el dinero de las corporaciones por delante de la vida de sus conciudadanos, con el resultado de que ya un millón de estadounidenses está infectado por la pandemia covid-19 y la cifra de muertos en su territorio supera los fallecidos en la guerra de Vietnam, Cuba —bloqueada como nunca— disminuye día tras día la cantidad de casos activos y envía brigadas médicas solidarias a más de veinte países.

Lógico que la frustración de los odiadores lleve a actos desesperados: El ridículo adalid en que han puesto las esperanzas de derrocar la Revolución Cubana se hunde en el lodo y sus posibilidades de ser reelecto disminuyen, al mismo ritmo en que en estas extraordinarias circunstancias el ejemplo de Cuba es cada vez más admirado por su capacidad de imponerse a la escasez inducida por Estados Unidos, y no le basta con salvarse ella, sino que ayuda como el que más a salvar la humanidad.

El Fidel de la «conducta diferente» alertó al presidente Ronald Reagan, uno de sus adversarios más enconados, de un atentado contra su vida y ofreció al Gobierno de otro adversario, George W. Bush, los aeropuertos cubanos para acoger los aviones que buscaban dónde aterrizar tras el ataque terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York.

Este primero de mayo millones de cubanos y cubanas recordarán que, justo hace veinte años, Fidel expresó con firmeza inolvidable que Revolución es, entre otras cosas: «desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional” y “no mentir jamás ni violar principios éticos». ¿Lo sabrá Trump, lo sabrá el frustrado odiador que disparó contra la Embajada cubana? Más le valdría para no perder su tiempo en más frustraciones.

El mundo y Cuba: Barcos negreros, colas y escaseces en tiempos de covid-19²⁵

De inmediato recordé la imagen incluida en uno de los libros de historia que me acompañaron en la escuela primaria: «El barco negrero». Aquellos hombres hacinados, como piezas de una geometría perfecta hecha con seres humanos.

Aunque esta vez no se trataba de historia, sino de actualidad. Las imágenes que han recorrido el mundo desde las cárceles de El Salvador muestran cómo trata a sus desechos el sistema que se erige en modelo para el mundo. Ciertamente que son delincuentes, miembros de bandas criminales que ejercen una violencia extrema, fruto de las condiciones económicas y sociales que el modelo impuesto desde Estados Unidos a su «patio trasero» ha dejado muchas veces como única opción para los jóvenes de familias humildes. Pero nada justifica el trato humillante y casi animal a seres humanos, mucho menos su politiquera y demagógica exhibición mediática, como ha hecho el Gobierno salvadoreño. Sin embargo, los vigilantes de los derechos humanos en la región, aquellos que desde Washington sancionan países en nombre del respeto a lo que llaman «valores universales», no han tenido más que silencio ante semejantes hechos.

25 Publicado en *La pupila insomne*, 3 de mayo de 2020. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

Las cárceles latinoamericanas en tiempos de pandemia por el virus covid-19 han vivido desde contagios masivos (Perú), motines por no garantizar mínimas condiciones de salubridad para quienes las ocupan (Argentina, Colombia, Brasil...), hasta espectáculos que recuerdan el fascismo como lo que testimonian las imágenes de las cárceles salvadoreñas. Hay excepción, pero no es noticia.

El Gobierno cubano ha informado que no se reportan casos de covid-19 en sus establecimientos penitenciarios y en medio de esta situación global ha excarcelado a 421 personas en prisión provisional y a 6158 les concedió la libertad anticipadamente. ¿Cómo es posible? Una sociedad donde no hay crimen organizado, en la que la primera misión de las instituciones penitenciarias es reeducar, y su sistema de salud, con el mayor número de médicos per cápita del mundo, alcanza también a las prisiones, puede hacerlo a pesar de tener una economía a la que Estados Unidos se empeña en que no le llegue un solo dólar ni un barco con combustibles, tampoco medicamentos ni equipos relacionados con la salud.

Pero Cuba es observada con lupa. Mientras, el vecino poderoso, que la bloquea y supera en 30 veces su población, igualaba con la covid-19 las muertes de su guerra más cruenta (Vietnam), llegando al millón de contagios. La noticia para una revista estadounidense acreditada en La Habana era que 48 nuevos casos del contagioso virus eran detectados por el sistema de salud cubano en un día, y *The Washington Post* hablaba sin pruebas y con una sola fuente no contrastada de que «los cubanos combaten la censura de su Gobierno en plena pandemia», porque supuestamente no se le permite a una persona lucrar con la

escasez que la política del Gobierno de Estados Unidos busca provocar, y a la vez presentarla como algo que nada tiene que ver con esa política. Eso hace un medio de comunicación del país que persigue con saña a Edward Snowden y Julian Assange, y tiene de aliados en la OTAN a «democracias» como la española, que solo en 2019 impuso 766 416 multas en razón de la llamada «Ley Mordaza», con una cuantía total de 416 527 489 de euros.

Cuba acumulaba hasta las 12 de la noche del sábado 2 de mayo 1649 personas positivas al SARS-CoV-2, 67 fallecidos y 827 pacientes ya recuperados, según informó este 3 de mayo, en conferencia de prensa, el doctor Francisco Durán García, director nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública.

¿Hay colas en Cuba? Sí y muchas. ¿Hay escasez? También la hay. ¿Es única y exclusivamente el bloqueo la causa de los problemas económicos cubanos? No, y el primero que lo ha dicho es el Gobierno cubano, pero también, como ha reconocido una abrumadora cifra de países en la ONU, ha planteado que el bloqueo es el principal obstáculo al desarrollo de la Isla y la principal violación a los derechos humanos de su pueblo. Hace sesenta años que un funcionario del Departamento de Estado le escribió un memorando al presidente estadounidense diciendo que la estrategia eficaz para derrocar a la Revolución Cubana es provocar carencias y escaseces para que el pueblo se canse y derribe al Gobierno, política que nadie ha llevado más lejos que la administración de Donald Trump.

¿Hay colas en el capitalismo? Las hay. ¿Menos que en Cuba? Menos. ¿Incluso en el capitalismo tercermundista hay menos colas que en Cuba? Sí. ¿Por qué? Porque en el capitalismo la cola es la del ejército de

excluidos para sobrevivir en empleos precarios que apenas les dan para pagar electricidad, agua y alquiler, si tienen alguna o varias de las tres cosas, y cuando algo escasea, como ha sucedido ahora con el gel de alcohol o las mascarillas por la covid-19, se le multiplica el precio y ya está. ¿Por qué entonces vemos colas en estos días en ciudades de Estados Unidos y Europa? Esas colas son por acceder a comida gratuita para el número creciente de desempleados y pobres, y que no están reguladas por la oferta y la demanda; aunque en estos días hemos visto allí otras no presentes en Cuba: colas para recibir atención médica, colas para morir y colas hasta para ser enterrados. ¿Qué ocurriría si sufrieran un bloqueo como el que sufre Cuba? Como ha afirmado el doctor en Ciencias Económicas Rafael Correa, expresidente de Ecuador: «Evaluar el éxito o el fracaso del modelo económico cubano, haciendo abstracción de un bloqueo criminal de más de 50 años, es pura hipocresía. Cualquier país capitalista de América Latina colapsaría a los pocos meses de un bloqueo similar».

Aun sin bloqueo, esta mega crisis provocada por la pandemia covid-19 está haciendo visibles grietas en las cadenas logísticas, incluso entre los más ricos, como plantea el diario *The Chicago Tribune*:

Después de semanas de preocupación por la escasez en las tiendas de comestibles y las revueltas para encontrar la última caja de pasta o rollo de papel higiénico, muchas de las granjas más grandes de la nación están luchando con otro efecto espantoso de la pandemia. Se ven obligados a destruir decenas de millones de libras de alimentos frescos que ya no pueden vender.

[...]

La cooperativa lechera más grande de la nación, Dairy Farmers of America, estima que los granjeros están vertiendo hasta 3.7 millones de galones de leche por día. Un único procesador de pollo está rompiendo 750 000 huevos sin eclosionar cada semana.

A propósito, la analista económica Stacy Herbert señalaba en el programa Keiser Report que cuando retornen los huevos será a cuatro veces su precio anterior, por supuesto que no habrá colas para comprarlos.

En estos días Cuba libra, como el mundo entero, su batalla contra la covid-19 junto a otras dos que solo le tocan a ella y a un grupo de elegidos por el Gobierno estadounidense: la del bloqueo económico y la guerra mediática. Para la prensa que la juzga, todo lo que en la Isla esté mal es culpa del socialismo, como todo lo malo que está sucediendo con la covid-19 en Estados Unidos, solo es, cuando más, culpa de Donald Trump. Mientras tanto, la Cuba bloqueada, donde escasean los reos exhibidos como animales de presa en barcos negreros, las colas de cadáveres sin enterrar y de enfermos sin atención médica, va delante en la batalla mundial contra la covid 19, y no le basta luchar por ella, sino que envía sus médicos a decenas de naciones en las que el capitalismo ha fracasado para garantizar el más elemental de los derechos: la vida.

Es el sistema, estúpido²⁶

Protestar en nombre de la moral contra «excesos» o «abusos» es un error que sugiere complicidad activa. No hay «abusos» o «excesos» aquí, simplemente un sistema que lo abarca todo.

SIMONE DE BEAUVOIR

Hay una escena del documental *I am not your negro* (Raoul Peck, 2017) en que el escritor afroamericano James Baldwin es entrevistado en la televisión de los años setenta del siglo xx, y el conductor del programa le pregunta por qué los negros en Estados Unidos no son optimistas: «...si hay negros que son gobernadores, hay negros en la política, otros en todos los deportes, hasta han sido premiados dándoles oportunidades en los comerciales de televisión...». Precedida de una sonrisa sarcástica, la respuesta de Baldwin, quien vio asesinados por el sistema a sus amigos Medgar Evers, Malcom X y Martin Luther King, fue: «no es una cuestión de lo que pasa con los negros aquí... la verdadera pregunta es qué pasará con el país».

De aquella entrevista a hoy continuaron muriendo negros a balazos en Estados Unidos abundantemente. El sistema siguió adelante barriendo el racismo estructural debajo de la alfombra, hasta que el huracán Katrina lo mostró en toda su crudeza, y entonces surgió la fórmula mágica: ¡Un presidente negro!

Como ha dicho Cornel West, uno de los intelectuales negros más influyentes en Estados Unidos, que a pesar de su radicalidad ha sido convocado en estos

²⁶ Publicado en *La pupila insomne*, 16 de junio de 2020.

días de protestas antirracistas por televisoras como Fox y CNN:

Solo quieren mostrar más rostros negros, más rostros negros... Pero ahora esos «rostros negros» pierden legitimidad también. Porque el movimiento Black Lives Matter nació bajo un presidente negro, un fiscal general negro y un director de Seguridad Nacional negro y ellos no pudieron cumplir... Por eso cuando hablas de las masas negras, los pobres y trabajadores, pobres y trabajadores marrones, negros y amarillos de cualquier color, ellos son los que están marginados y se sienten sin poder, sin ayuda, sin esperanza y ahí es cuando llega la rebelión [...]

Pero quién les pone los rostros a los administradores del sistema. En plena campaña electoral entre Hillary Clinton y Donald Trump, la organización WikiLeaks reveló varios correos electrónicos enviados por Michael Froman, alto ejecutivo de Citibank, a John Podesta, quien era parte del equipo de transición del candidato a la presidencia de Estados Unidos, Barack Obama. Un mes antes de las primeras elecciones que ganara Obama, Podesta recibió un correo de Froman con “una lista de candidatos afroamericanos, latinos y asiático-americanos... más una de estadounidenses nativos, árabes/musulmanes estadounidenses y discapacitados», con los nombres de las personas que debían integrar el gabinete del nuevo presidente y qué cargo ocuparía cada una.

Así, Citibank indicó quién iba para «cada puesto» un mes antes de que los votantes estadounidenses acudieran a las urnas supuestamente a elegir gobierno y

Obama lo cumplió: Eric Holder en Justicia, Janet Napolitano en Interior, Robert Gates en Defensa, Rahm Emanuel como jefe de Personal, Peter Orszag en la Oficina de Administración y Presupuesto, Arne Duncan en Educación, Eric Shinseki en Asuntos de Veteranos, Kathleen Sebelius en Salud y Servicios Humanos, Melody Barnes en el Consejo de Política Nacional, Timothy Geithner en el Tesoro, Susan Rice a la ONU...

Es a lo que Baldwin se refería al decir que «lo blanco es una metáfora del Chase Manhattan Bank» que, por supuesto, no inauguró Obama. A inicios de este siglo, ya el gobierno extremista de George W. Bush tuvo un secretario de Estado negro que mintió en la ONU para invadir Irak y una consejera de Seguridad Nacional de piel negra que estructuró la vigilancia ilegal, la tortura y el secuestro por el mundo entero. No se ha filtrado cuál banco los nombró, pero de que respondían a uno, o a varios, no caben dudas viendo su ejecutoria desde el gobierno contra los no blancos de Irak y Afganistán que han muerto por millones gracias a su gestión.

En su libro *La doctrina del shock*, la escritora y activista social Naomi Klein dedica un capítulo de su obra a analizar los efectos de Katrina en Nueva Orleans en su relación con el neoliberalismo impuesto desde Estados Unidos al mundo y su práctica extrema por la administración de W. Bush. La autora titula esa parte de su investigación «El *apartheid* del desastre», y cita allí a un arrepentido creyente del libre mercado que afirma: «El derrumbe de los diques de Nueva Orleans tendrá consecuencias tan profundas para el neoconservadurismo político como el hundimiento del Muro de Berlín las tuvo para el comunismo soviético». Y —junto a la guerra en Irak y la debacle financiera— las

tuvo, la derrota del Partido Republicano en 2008 así lo demuestra. Sin embargo, como apunté en otro texto, alentado por la crisis económica, se estaba produciendo un reagrupamiento de fuerzas ultrarreaccionarias y revanchistas en Estados Unidos que se parece demasiado a lo acontecido en la Alemania prehitleriana. El «honor alemán» y la xenofobia fueron banderas agitadas por Hitler para ascender al poder en una Alemania golpeada por la crisis. ¿Qué otra cosa si no hemos visto en los lemas de campaña de Donal Trump: «América First» y «Make America Great Again»?

El racismo y el desprecio hacia pobres e inmigrantes están instalados en la dinámica de funcionamiento de un sistema que coloca las cosas por encima de los seres humanos. La orden que recibieron los policías de Nueva Orleans después del Katrina fue «disparad a los saqueadores», como revelaron algunos de aquellos funcionarios cinco años después. «Cualquier cosa que cruce la calle y que sea más oscura que un papel marrón va a recibir un disparo», es la frase con que se lanzó a la cacería humana un grupo de espontáneos vigilantes blancos por aquellos días.

Pocos días después del impacto del huracán sobre el sur de los Estados Unidos, Fidel presidió en La Habana la constitución del Contingente Médico Henry Reeve. Era una oferta rápida y eficaz de ayuda a los damnificados de Katrina. La filosofía que proclama las «personas primero» fue rechazada por la soberbia de quienes se obsesionan en «proteger la propiedad». Los pobres, abandonados a su suerte por lo que Naomi Klein llama «capitalismo del desastre», no pudieron ser atendidos por los médicos cubanos. El mismo gobierno que persigue la colaboración médica cubana

por el mundo entero es el que ha instalado en su máximo nivel la xenofobia y el racismo en su propio país.

Hace ya algún tiempo, Warren Buffet, uno de los hombres más ricos del planeta, estremeció al mundo con una frase asombrosa por su sinceridad: «Está bien la guerra de clases, pero es mi clase, la clase rica, la que está haciendo la guerra, y estamos ganando».

Ya en el *Manifiesto comunista*, Carlos Marx y Federico Engels definieron la lucha de clases como el motor de la historia. Sin embargo, cuando Barack Obama habló en el Gran Teatro de La Habana dijo «que el motor de la historia era otra cosa: Internet». Un importante asesor de su gobierno, Alec Ross, director de innovación del Departamento de Estado, al que la revista *Foreign Policy* señala como clave en las primaveras árabes y especialmente involucrado en los sucesos que desestabilizaron Siria y Libia, fue más lejos al decir a un grupo de activistas digitales latinoamericanos: «que Internet es el Che Guevara del siglo XXI»; o sea, no luchen, no se organicen, no salgan a las calles, no estudien la sociedad, solo usen Internet. Ya fuera de la presidencia, Obama dijo en una entrevista con el príncipe Henry de Inglaterra «que las redes sociales corren el riesgo de dividir las sociedades y que Internet promueve la desigualdad». No sabemos si los actuales sucesos lo harán llegar tan lejos como para decir dónde está el verdadero motor de la historia, aunque un hombre culto e inteligente como él no debe ignorarlo.

En un obvio control de daños, Nancy Pelosi, líder del Partido Demócrata en la Cámara de Representantes, ha «exigido» retirar del Congreso estadounidense las once estatuas de esclavistas confederados que hasta el otro día le parecieron muy bien, y Obama ha

llamado «con sentido de urgencia» a una «reforma policial». Habría que decir, parafraseando a Bill Clinton, el mismo que controla la élite del Partido Demócrata para la que es inaceptable un programa como el de Bernie Sanders: «Es algo más que estatuas y policías, estúpido». Es evidente que la actuación racista de la policía, las estatuas de esclavistas y colonizadores, el lugar que ocupa la misma Pelosi, como también Obama, Clinton y, por supuesto, Trump, son resultado de la «metáfora del Chase Manhattan Bank» de la que habló Baldwin.

Más claro que los políticos estadounidenses parecen tenerlo las doscientas personalidades de la cultura y la ciencia occidental que antes del asesinato del afroamericano George Floyd, lideradas por la actriz Juliette Binoche y el astrofísico Aurélien Barrau, lanzaron desde el periódico francés *Le Monde* un manifiesto por un cambio de sistema económico y social.

Cuando en el mundo se unen las protestas antirracistas en Estados Unidos con el derribo de estatuas como las del rey belga Leopoldo, expoliador del Congo, y la visión de Cornel West sobre «las masas negras, los pobres y trabajadores, pobres y trabajadores marrones, negros y amarillos de cualquier color», se abre paso en importantes medios de comunicación que no suelen hablar de ello, la cinematografía del haitiano Raoul Peck (*Lumumba, The Young Marx* y *I am not your negro*) entrelaza las causas profundas de una rebelión cuyo origen se hunde en siglos de explotación y desigualdad: El capitalismo.

La infinita y rentable búsqueda del Maidán cubano²⁷

No es un *déjà vu*, es la obstinada búsqueda de un Maidán cubano, que no se cansa de fracasar.

El 30 de diciembre de 2014, la gran prensa internacional acudió a cubrir lo que debería ser un «micrófono abierto» para que el censurado pueblo cubano expresara en la Plaza de la Revolución lo que, según los convocantes, en más de 50 años no había podido decir en voz alta. La convocatoria —disfrazada de performance artístico— la habían lanzado desde Miami, ese paraíso de la libertad de expresión, donde alzar una voz disidente sobre Cuba se puede pagar en el mejor de los casos con el desempleo, y encontrar anunciantes para hacer comunicación al margen de la clase política dominante es prácticamente imposible. El objetivo era obvio: crear un incidente que descarrilara el proceso de normalización de relaciones entre Estados Unidos y Cuba anunciado apenas dos semanas antes.

Las autoridades cubanas impidieron la llegada al lugar del pequeño grupo de personas que, financiadas desde el extranjero, pretendían convertir el centro político y administrativo de la capital cubana en el detonante de un Maidán tropical; el hecho de que la población de la Isla, supuestamente ansiosa de al fin poder expresarse libremente, no acudiera masiva-

27 Publicado en *La pupila insomne*, 3 de julio de 2020. Versión de este artículo en *Granma*.

mente al lugar fue explicado por los grandes medios de comunicación como consecuencia del «miedo a la represión» y el limitado acceso a Internet existente en Cuba en aquellos momentos, aunque durante días previos los usuarios cubanos de telefonía móvil fueron bombardeados con mensajes de texto procedentes de Estados Unidos que reproducían la convocatoria.

Casi seis años después, la alianza entre la ultraderecha miamense y la administración Trump ha hundido en el recuerdo la esperanza de normalización entre Estados Unidos y Cuba, el bloqueo económico que Washington aplica a la Isla alcanza sus cuotas más altas y las mismas fuerzas sueñan con que los efectos de un bloqueo recrudecido por las más de 80 acciones anticubanas emprendidas por el actual Gobierno estadounidense, combinados con el duro golpe económico propinado por la pandemia covid-19, le faciliten lo que en diciembre de 2014 no pudieron alcanzar. Como el tornillo del bloqueo casi ha perdido la rosca, hay que justificar con la «represión del régimen» la imposición de nuevas sanciones económicas y presionar por el deterioro de las relaciones con Europa y otras naciones occidentales.

Para los fogoneros del odio cualquier cosa sirve, no hay escrúpulos en quien pretende igualar un lamentable, pero excepcional incidente en Cuba, con la violencia sistémica y cotidiana en Estados Unidos. Tal vez crean que un pueblo, inconforme y crítico como el cubano, pero con elevada cultura política, se va a dejar arrastrar por una burda manipulación financiada desde el norte.

Este 30 de junio, la popular esquina de 23 y L en el Vedado habanero y otros céntricos sitios de La Habana y capitales de provincia debieron ser escenario

de una protesta contra la violencia policial en Cuba, convocada por los mismos que fracasaron el 30 de diciembre de 2014. Ya las «tropas del régimen» se adelantaban a la capital para reprimir las protestas, según probaba la foto publicada por uno de los sitios de la prensa libertaria... Pero oh, las chapas (matrículas) de los represivos *jeeps* descapotados y sin armas ni nasobucos a la vista, que aparecían en la publicación, caducaron hace años, el paisaje que los acompañaba era el de Santiago de Cuba y no el de La Habana y las edificaciones visibles en la imagen ya no existen en la realidad. Las tropas, sí, se adelantaban, pero solo en una máquina del tiempo y por las autopistas de Internet.

«Otra vez lo mismo, vincular a todo el que quiere protestar en Cuba con el Gobierno de Estados Unidos», dirá alguien. Pero solo hay que revisar las cuentas en Twitter de la encargada de negocios de Washington en La Habana, del secretario general de la OEA y los congresistas cubanoamericanos que impulsan nuevas sanciones contra la Isla; todos ellos junto al sitio de la gubernamental Radiotelevisión Martí y los medios de comunicación «independientes», que financian el patrocinador de revoluciones de colores y financista del Maidán ucraniano George Soros y la National Endowment for Democracy —hasta *The New York Times* reconoce que es pantalla de la CIA—, para constatar quién está detrás de esta convocatoria amplificada por medios como la BBC, que a pesar de ser un órgano de prensa público británico, supo callar el rescate humanitario realizado por Cuba de cientos de ciudadanos de ese país a bordo de un crucero, que amenazaba en convertirse en una morgue flotante. Es

la misma fuente que había aportado meses atrás a la historia universal del amarillismo, al contar al mundo que un custodio de la empresa de traslado de valores Sepsa era un policía que «con armas largas» controlaba colas en la Isla.

En Cuba, sin dudas, hay vías de comunicación que ampliar, representatividades y espacios de participación política que perfeccionar y mecanismos de transparencia y rendición de cuentas y control popular que se deben mejorar. No digo nada nuevo, lo ha reconocido el Gobierno cubano y está en el espíritu de la nueva Constitución aprobada de modo contundente en referendo popular, pero ese camino va en dirección contraria a la intervención del dinero en la política y la aceptación de la injerencia estadounidense, que son moneda corriente en muchas democracias capitalistas. Es consenso entre los cubanos que carece de legitimidad quien sirve a una agenda extranjera de cambio de régimen y recibe financiamiento para ello.

Decir que el pueblo que a fines del siglo xix se lanzó a machete contra modernos fusiles, en el xx derrocó dos tiranos apoyados por Washington y se fue a África a ganarle la guerra a una Sudáfrica racista y con armas nucleares, no derriba su gobierno porque tiene miedo carece de sustento histórico. Cuando Estados Unidos decía que en Cuba había un gobierno democrático, los que se oponían a él desafiaban a la policía, que torturaba y asesinaba a mansalva, y aun así se atrevían, salían a las calles y enfrentaban disparos, golpes y chorros de agua. Miles de muertes dan fe de ello.

Ahora que Estados Unidos afirma que en esta Isla hay una dictadura, los que con el apoyo del vecino del norte aseguran oponerse a ella, dicen que la policía

no los deja salir a manifestarse, pero no hay ninguno que haga lo que hacían los que se enfrentaban sin pedir permiso a la democracia que torturaba y asesinaba por miles, con el apoyo del país que dice defender la libertad de expresión e información en Cuba, pero persigue con saña a quienes se deciden a ejercerla, si no puede silenciarlos. Ahí están los casos de Julian Assange y Edward Snowden para probarlo.

Sin embargo, a pesar de que ya hay más de siete millones de cubanos conectados a Internet, bombardeados intensamente con propaganda fabricada en los laboratorios de guerra psicológica de cuarta generación que paga el Gobierno estadounidense, no es esa la convocatoria que decide. Las calles se llenaron en la Isla el primero de julio, pero para recibir, aún bajo la lluvia, a los brigadistas del Contingente Henry Reeve que regresaban a su país, luego de salvar a los habitantes del Principado de Andorra de la amenaza de la covid-19.

Menos mal que existen...²⁸

Ante la ausencia de la atención que años atrás les daban medios de prensa extranjeros acreditados, académicos estadounidenses de visita en la Isla, embajadas occidentales en La Habana y grandes periódicos de América y Europa, que incluso les abrieron sus páginas siempre cerradas para el talento de Roberto Fernández Retamar y Cintio Vitier, pareciera que los blogs hechos por jóvenes han desaparecido en Cuba. Ciertamente que aquellos que despertaron tanta atención han devenido empresas privadas financiadas desde el exterior, a cambio de hacer oposición más o menos abierta a las políticas del Gobierno cubano y, siguiendo el ejemplo de la más próspera de esas empresas, hasta pueden recibir donaciones por vías que el bloqueo prohíbe a los cubanos.

Pero en Cuba aún hay jóvenes que hacen blogs, personales y colectivos. El Premio 26 de julio de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) ha galardonado al joven periodista Yasel Toledo Garnache por un blog llamado *Mira Joven*, con un trabajo sistemático de acercamiento crítico a la realidad cubana desde diversas aristas.

También hay interesantes espacios colectivos de gente joven que no reciben un centavo de ninguna parte, y que bien pudieran reclamar para sí el adjetivo de independientes en que tanto insisten otros. Me voy

²⁸ Publicado en *La pupila insomne*, 15 de julio de 2020.

a detener en tres de ellos que llaman la atención por distintas razones, aunque seguro hay más.

Está *La Tizza*, con una mirada complejizadora desde el pensamiento de izquierda cubano y mundial, con acercamientos muy profundos a asuntos como la política económica, la historia y el marxismo contemporáneo que suelen aparecer poco en la prensa nacional y por supuesto en la internacional.

También *La Jeringa*, con un original trabajo hacia el arte y la literatura, hecho por gente muy joven y creativa.

Y *Horizontes blog*, bajo cuyo nombre estudiantes o recién graduados de la Universidad Central de Las Villas combinan el periodismo más inmediato con textos de fondo de muy buena calidad.

Gente joven en Cuba con cosas que decir y que las dicen bien dichas, sin PayPal,²⁹ pero sin amo. Existen.

29 PayPal Holdings, Inc. es una empresa global estadounidense de pagos en línea y transferencias de dinero. Sus directivos acompañaron a Barack Obama durante su visita a Cuba en 2016. Ese mismo año, como parte de la estrategia asumida hacia Cuba, el Gobierno estadounidense autorizó que la compañía manejara transacciones hacia la Isla y se anunció que comenzaría a incluirla en sus servicios. Aunque su uso no fue muy extendido ni verdaderamente accesible, de inmediato varios medios de la contrarrevolución comenzaron a utilizarla para solicitar donaciones y organizar colectas.

La pupila insomne: **Diez años de un blog³⁰**

En estos diez años escribí y escribí posts, recibí y publiqué colaboraciones, atacué cuando creí atacado mi país y, por supuesto, atacado fui; pero fueron más las manos amigas que se abrieron. En esta década hay dos libros nacidos aquí, se empujó una enciclopedia virtual que es hoy el sitio web más visitado del país y un programa de televisión que intenta no caminar lo ya recorrido.

Como dijera Rosa Miriam Elizalde, este quiere ser «un blog de verdad», no hay nadie contratado para posicionarlo en las redes sociales, ni se pagan las colaboraciones, tampoco tiene este blog dominio propio de primer nivel ni espacio en servidores extranjeros. Qué le voy a hacer, pero aquí estamos:

- En diez años visitaron el blog 5 677 903 veces, para un promedio diario de 1246.
- Se han publicado 6572 entradas que recibieron 54 265 comentarios
- La dirección <https://lapupilainsomne.wordpress.com> ocupa, según Alexa, el lugar 402 517 en Internet, un lugar notablemente mejor que varios de los sitios desde donde se ha atacado este blog, muchos de ellos con facilidades y financiamientos que no poseemos.

³⁰ Publicado en *La pupila insomne*, 31 de julio de 2020.

- Los visitantes demoran casi tres minutos en el sitio (2:43).
- Seguidores: en WordPress.com 835, por correo electrónico 2199, en Twitter 28 067, en Facebook 23 076.
- Los países desde donde más se nos ha visitado son en este orden Estados Unidos, Cuba y España, aunque desde hace más de un año Cuba pasó al primer lugar.

En los próximos días, a solicitud de algunos amigos, publicaremos las entradas de mayor impacto en estos diez años.

Un tesoro en el que nos va la vida³¹

Varios han sido los textos que a lo largo de estos diez años han abordado en el blog *La pupila insomne* la desigualdad y, particularmente, el tratamiento a personas que son llamadas deambulantes en la sociedad cubana, un tema que ha sido tratado por el Gobierno cubano que asumió el pasado 2018³² desde la más alta dirección del país, brindando la atención que este post, publicado el 20 de junio de 2014, reclamaba para asunto tan sensible y humano.

Cuando era niño y recién había aprendido a leer, me detenía ante todo lo que me encontraba por la calle que tuviera letras. En la medida en que crecemos uno va perdiendo esa costumbre, pero desde entonces hay un cartel que no ha dejado de llamarme la atención. Está a la entrada del hospital habanero Calixto García con una frase del Che: «Vale, pero millones de veces más, la vida de un solo ser humano, que todas las propiedades del hombre más rico de la tierra».

A lo largo de los años, el cartel ha cambiado de formato, pero el texto sigue siendo el mismo. En su versión más reciente, las imágenes de Fidel y el Che escoltan las palabras pronunciadas por el comandante Ernesto Guevara, el 20 de agosto de 1960, en la inauguración de un «curso de adoctrinamiento» organizado

31 Publicado en *La pupila insomne*, 7 de agosto de 2020.

32 Se refiere al nombramiento de Miguel Díaz-Canel Bermúdez como primer secretario de los Consejos de Estado y de Ministros, el 19 de abril de 2018.

por el Ministerio de Salud Pública de Cuba. Entiendo aquí «adoctrinamiento», no en el sentido peyorativo con el que suele utilizarse el término, sino en el de divulgación de una doctrina que —como explica el Che en ese discurso— antepone la solidaridad a la caridad. Reconoce el médico devenido combatiente, dirigente político y ministro que hasta entonces los médicos se han acercado al pueblo «practicando la caridad, y lo que nosotros tenemos que practicar hoy, es la solidaridad». Decía el Che:

[...] la Revolución hoy exige que se aprenda, exige que se comprenda bien que mucho más importante que una retribución buena, es el orgullo de servir al prójimo, que mucho más definitivo, mucho más perenne que todo el oro que se pueda acumular, es la gratitud de un pueblo. Y cada médico, en el círculo de su acción, puede y debe acumular este preciado tesoro, que es el de la gratitud del pueblo.³³

A pesar de deficiencias y obstáculos ese tesoro está vivo. Por razones de salud de uno de mis hijos y mi madre he visitado en las últimas semanas cuerpos de guardia de hospitales cubanos en horas incómodas. El médico atento, las pruebas radiológicas y los análisis clínicos rápidos, los medicamentos suministrados con oportunidad, las ambulancias llegando y partiendo en función de salvar vidas fue lo que viví.

33 Ernesto Che Guevara: *Discurso en la inauguración de un curso de adiestramiento en el Ministerio de Salud Pública*, 19 de agosto de 1960, <https://www.cubadebate.cu/especiales/2020/06/14/el-medico-revolucionario/>

Los médicos son un ejemplo de la lealtad de no pocos cubanos a esa concepción solidaria. Aun cuando durante las dos últimas décadas la retribución de su labor no haya sido buena, la mayoría de ellos, como también muchos deportistas, entrenadores, maestros, científicos, han permanecido en sus puestos y rechazado ofertas de abandonar el compromiso con el prójimo. El desarrollo en el tiempo de una concepción que coloca al ser humano en el centro de las decisiones llevó en Cuba a la creación de un tejido que, integrando organizaciones comunitarias como los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), instituciones de salud como el Médico de la Familia, y el delegado del Poder Popular, convierten a la sociedad cubana en la mejor preparada para evitar fenómenos que inundan las ciudades latinoamericanas y del tercer mundo. Allí abunda el trabajo infantil, la pernoctación callejera, la represión policial a lo que suele llamarse «la cultura de la pobreza» que ya se ha vuelto endémica en nuestros países muchas veces con su carga de violencia y drogadicción.

Es también ese tejido social cubano el que ha permitido al liderazgo revolucionario afirmar reiteradamente, desde que comenzaron los cambios socioeconómicos impulsados al calor de la aplicación de los Lineamientos económicos y sociales, que nadie quedará abandonado. Si en el capitalismo los pobres venden su sangre y sus órganos, y ya hasta las mujeres pobres alquilan sus úteros para que los ricos se ahorren esos menesteres, en Cuba aspiramos a que eso no ocurra jamás.

La presencia en algunas zonas céntricas de la capital, y otras del país, de fenómenos que prácticamente

desaparecieron del paisaje cubano con la Revolución, como la mendicidad y el «buceo» en los depósitos de basura, no puede ser vista con indiferencia ciudadana e inercia institucional. Y detrás de las condiciones para que ocurran hay algún vacío en la articulación concreta de ese tejido social para con cualquiera de esos cubanos y cubanas que primero que todo son hijos de la Revolución, aunque muchas veces sus familias les hayan dado la espalda. Con el mismo empeño que se salva la vida de cualquier hombre o mujer sin preguntar si tiene o no cuenta bancaria, hay que evitar el daño progresivo a la dignidad individual y colectiva que puede suponer que uno solo de los seres humanos que habita en esta isla asegure su existencia desde una situación así.

Por supuesto, esos vacíos son utilizados propagandísticamente para poner en entredicho la voluntad de no permitir el abandono de un solo cubano y cuestionar la efectividad del conjunto de organizaciones e instituciones que el país ha creado desde 1959 para concretar su doctrina solidaria. Como hace el corresponsal extranjero que desde la comodidad que le brindan sus ingresos en euros se erige en voz de los afectados, generaliza la situación descrita arriba como la de «los ancianos» en Cuba y termina diciendo «las campanas que hoy suenan por ellos sonarán, tarde o temprano, por cada uno de nosotros», luego de citar a un cubanólogo que ha hecho carrera intentando demostrar la inviabilidad de la Revolución. En Cuba existen 1 700 000 jubilados, cuyas pensiones —en palabras del presidente Raúl Castro— «son reducidas e insuficientes para enfrentar el costo de la canasta de bienes y servicios», pero si la generalización que hace el corresponsal fuera cierta tendríamos casi dos

millones de mendigos. Mucho más cerca de la verdad está la «Carta abierta sobre Cuba» de Pablo González Casanova:

Es bien sabido. En Cuba todos los niños y jóvenes en edad de aprender tienen escuelas, universidades e institutos, todos los enfermos médicos, medicinas y hospitales, todos los trabajadores empleo, y los ancianos asistencia... Es cierto que uso aquí la palabra «todos» como la definió García Márquez, como el 80 % o más de la población, o mucho más, con limitaciones de que se encargarían los cubanos si en la práctica los hubierais dejado cumplir con vuestros buenos deseos.³⁴

Sin embargo, lo doloroso es que oportunismos y manipulaciones puedan encontrar algún asidero y causa en nuestra realidad. Si una empresa ingresa millones de dólares reciclando materia prima y provoca de manera indirecta, pero creciente, que un grupo de personas —no solo ancianos— arriesgue su salud hurgando en los desechos en busca de aluminio, plástico, cristal y cartón, en el socialismo próspero y sostenible al que aspiramos tal empresa debería ser responsable de organizar la entrega segura de esos desechos a esas personas por los establecimientos gastronómicos y comerciales que los generan, antes de que lleguen a los contenedores de basura.

Suministrarle a un precio en relación con sus ingresos medios de protección, ropa e instrumentos de

34 Pablo González Casanova: «Carta abierta sobre Cuba», *Cubadebate*, 18 de junio de 2014, <https://www.cubadebate.cu/opinion/2014/06/18/pablo-gonzalez-casanova-carta-abierta-sobre-cuba/>

trabajo y transporte, conveniar con las organizaciones de la comunidad lugares para entregarlos, como antes ocurría en las farmacias con los frascos de medicamentos, sería una vía entre muchas posibles.

Se ha explicado, con toda razón, que no podemos elevar salarios y pensiones sin aumentar la productividad y crear riqueza, pero lo que no debería ocurrir en una sociedad como la nuestra es que alguien gane dinero convirtiendo en normal y frecuente que seres humanos hurguen entre lo que otros desechan, mientras ponen en peligro su salud y la de la comunidad, y verlos regresar a los inicios del *Homo sapiens* machucando en plena calle latas de cerveza y refresco con una piedra. Como planteó el Che, la salud y la dignidad de uno solo de ellos vale mucho más que todo lo que pueda recaudarse con eso. Por ese peligroso camino, mañana nos podría parecer normal que entre quienes hagan esa labor haya niños y pasado que esos niños duerman en las calles como ocurre en casi todos los países «normales».

Otra cosa es el fomento al vandalismo que provoca aceptar cualquier cosa como materia prima, que en ciudades como Santa Clara —según escuché en un reportaje radial— ha llevado a que la búsqueda de aluminio y bronce a cualquier costo deje sin identificación calles y casas. A pesar de lo que declaró un empresario al diario *Granma*, explicando por qué su entidad estuvo quince años contaminando las aguas del río Cuyaguatzeje, en el socialismo el mercado no «es quien dice la última palabra».

El mercado es en el socialismo, como lo definen los Lineamientos, un instrumento que puede ser muy útil, pero nunca el sustituto de la política ni de la acción social. A mediados de la década de 1960, en su libro

Capitalismo y libertad, el fundador del neoliberalismo, Milton Friedman, confesó la relación entre mercado y política: «Cuanto más amplio sea el uso del mercado, menor será el número de cuestiones en las que se requieren decisiones expresamente políticas y, por tanto, en las que es necesario alcanzar un acuerdo».

¿Diremos en Cuba adiós a la movilización política para la promoción de una cultura del reciclaje y la salud? ¿No hacen falta ya acuerdos entre los CDR, la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) y la Empresa de Recuperación de Materias Primas? ¿Todo lo resolverá el mercado? ¿Dejamos solo a las Direcciones de Servicios de Comunales el cuidado del ornato público y la higiene colectiva? Basta asomarse al paisaje sucio y enyerbado que ofrecen no pocas esquinas de La Habana para ver lo bien que nos va.

Como afirmó Raúl en un Consejo de Ministros «no es perfecto lo que hacemos, a veces nos falta experiencia en algunos temas y cometemos errores, por eso cada asunto tiene que estar sometido constantemente a las observaciones críticas». Los mecanismos solos no resuelven los problemas, es necesaria la actuación comprometida de las personas y la regulación que evite a tiempo distorsiones y efectos indeseados. La insistencia de Fidel, durante el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, en que no son los mecanismos los que construirán el socialismo está hoy —a mi juicio— más vigente que nunca. Se necesita una nueva mentalidad, cambiar y crear mecanismos, pero sin abandonar algo que nos ha traído victoriosos hasta aquí: la educación, participación solidaria y acción consciente del pueblo. A eso llamó en aquellos años Raúl con su enérgico «Sí se puede» que permitió atravesar lo más duro del llamado Período

Especial con muchas carencias, pero sin que el paisaje urbano se poblara de lo que llamamos indisciplina social y que no es más que la actuación en parte de nuestra cotidianidad de la ley de la selva propia del capitalismo subdesarrollado.

En aquellas sociedades se maneja con represión y a veces con algo de caridad lo que no puede tener solución en los marcos de ese sistema. En el socialismo estamos obligados a solucionarlo con la solidaridad, la participación y la educación, que no excluyen en última instancia la coerción basada en la legalidad y el trato humanista, hurgando primero que todo en las causas del problema. Porque como reconoció en el Encuentro Eclesial Cubano la Iglesia católica, en lo que el reverendo Raúl Suárez califica como su mejor documento desde 1959: «La sociedad socialista nos ha enseñado a dar por justicia lo que antes dábamos por caridad».

Precisamente, en los días del proceso de rectificación —ante el escepticismo de unos y la duda de otros— andaba Fidel prometiendo que Cuba sería una potencia médica e impulsando en medio de escaseces la biotecnología al servicio de nuestro pueblo. A los que reniegan de Fidel y sus ideas y los presentan a él y al Che como responsables de nuestras carencias económicas, vale recordarles que esa concepción humanista y solidaria de la medicina —que hace a los médicos cubanos ir a donde muy pocos de sus colegas de otros países han puesto un pie y tratar a cualquier persona como un igual— es la que le reporta hoy al país su mayor ingreso por exportaciones, 8 200 millones de dólares este año, según se informó a raíz del aumento salarial a los trabajadores de la salud.

Es también su visión de la formación masiva de profesionales —procedentes de los sectores más

humildes del pueblo— en todas las ramas la que permite hoy que Cuba pueda proponerse atraer la inversión extranjera en condiciones más ventajosas que cualquier otro país de nuestro entorno.

Como pidió el Che, la Revolución pintó la Universidad de negro, de mulato, de obrero y de campesino. El hecho de que, mediante el fraude, como viene evidenciándose en los últimos años, algunos quieran volver a pintar la Universidad del color del dinero, no es un síntoma aislado, sino prueba de la emergencia de quienes piensan que todo puede tener un precio, incluyendo la sanidad y la educación. Es el mismo espíritu actuando en realidades distintas el del que vende lo que tiene a mano, ya sea un examen, una gestión pública o alcohol metílico, poniendo en peligro la salud ética y hasta la vida misma de sus conciudadanos, y el de quienes en un lenguaje aparentemente cultivado edulcoran el propósito de arrebatarse a nuestro pueblo sus conquistas por invitación de un poder extranjero.

«¡La Revolución sigue igual, sin compromisos con nadie en absoluto, solo con el pueblo!», dijo Raúl el 1.º de enero en Santiago de Cuba. Permitir que, por interés empresarial o personal, por desidia burocrática o insensibilidad política, se pongan en entredicho los valores que nos han traído hasta aquí y que un oportunista lucre en base a ello, cuestionando la lealtad al espíritu fundacional de la Revolución que expuso Fidel en *La historia me absolverá*, al enseñarnos quién es el pueblo, sería traicionar la gloria que se ha vivido y perder un tesoro que va con el orgullo de ser cubanos.

«Asalto» en La Puntilla: Hay que ir más allá³⁵

Este post generó una gran resonancia, y también intentos de linchamiento en las redes, tratando de presentarlo como un ataque a los Trabajadores por Cuenta Propia, cuando es obvio que lo que se critica en él es la permisividad de una empresa estatal con acaparadores y revendedores, en lo que tuve que insistir en un segundo post que también reproduzco a continuación. A raíz de la situación actual, en que ese tipo de figuras intentan ser presentadas en algunos medios como personas pobres, mayormente del sexo femenino, piel negra y de humilde condición, recuerdo que todos los que se apreciaban actuando en aquella circunstancia eran hombres, en su mayoría blancos, de apariencia nada humilde e incluso uno de ellos en posesión de un vehículo de lujo.

Hace algún tiempo, en un artículo titulado «Contra el tercer bloqueo» hablé de los pichones de oligarcas que ya controlan redes de distribución de alimentos en Cuba; este viernes tuve la oportunidad de verlos actuar.

Fue a raíz de la venta de manzanas en la tienda La Puntilla, en 1.^{ra} y Cero, en el habanero barrio de Miramar. Organizados casi militarmente y ante la indiferencia cómplice de los empleados, apareció un pelotón de jóvenes forzudos —buena parte de ellos «uniformados» con ropa con la bandera estadounidense—

35 Publicado en *La pupila insomne*, 8 de agosto de 2020.

que en pocos minutos compró 15 000 manzanas (150 cajas de 100), utilizando los *pallets* y carretillas de la tienda, que los dispuso para su evacuación, utilizando transporte de la propia empresa CIMEX, que el jefe del grupo con total autoridad reclamaba insistentemente desde un teléfono celular y un lujoso y moderno auto negro de chapa particular.

Ante el reclamo de cómo era eso posible, la respuesta de una empleada de la tienda: «nosotros no podemos hacer nada». Un «buró de información» vacío, pero con un cartel con los teléfonos de «Atención al consumidor» de la Cadena de tiendas Panamericanas al que al llamar primero no contestan y luego de insistir varias veces se responde que ya conocen la situación y se ocupan; pero en una hora, a pesar de la promesa de la única empleada que intentó dar una explicación de que el gerente del complejo estaba en camino, este nunca llegó, con la oficina central de la Corporación a pocos metros de la tienda en un edificio con el nombre de Sierra Maestra (!!!). La calma con que actuaba el «pelotón» sugería la convicción de su impunidad.

Sé que ante esta publicación la empresa intentará alguna respuesta, tal vez habrá explicaciones y alguna medida disciplinaria, pero trascendamos la anécdota que seguramente es cotidiana y vayamos al fondo, no recojamos más agua con canastas.

Una tienda que no hace mucho se incendió, reconstruida totalmente, con cámaras, custodios, flamantes cajas y costosos dispositivos de seguridad, ¿para el beneficio de quién? Importaciones con escasas divisas ¿para el beneficio de quién? Imposible no recordar lo que contaba el colega Javier Gómez Sánchez sobre

cómo el mismo «uniforme» mayorea en el vestuario de los nacionales que vacacionan en hoteles de Varadero.

Está muy bien que la prensa y la fiscalía vayan a las tiendas de materiales de la construcción, pero deben seguir el rastro hasta las mansiones que se han construido con ellos, como las de la carretera a Marbella, perdón quise decir Bellamar, en Matanzas; Marbella, en España, es donde erigieron sus residencias los oligarcas que saquearon la Rusia postsoviética.

De La Puntilla al «más allá»

El Grupo Empresarial CIMEX ha informado acerca de las medidas que adoptó con trabajadores y directivos que después de una investigación realizada por esa entidad se determinaron con responsabilidad en los hechos ocurridos el viernes 7 de septiembre en la tienda La Puntilla, y que han tenido resonancia en varios medios de comunicación.

La nota enviada por CIMEX también plantea que «se procedió a la formulación de la denuncia del hecho ante las autoridades judiciales», lo cual hace suponer que se actúa por las instituciones pertinentes en función de esclarecer la responsabilidad en lo ocurrido de otras personas involucradas en el incidente, que no son trabajadores de esa empresa. Es de esperar que se informe a la ciudadanía los resultados de esa actuación, como no pocos han reclamado.

Lo comentado aquí y en espacios digitales como *Granma*, *Cuba Sí* y *Cubadebate*, aportando incluso nuevas denuncias sobre hechos similares en establecimientos comerciales del país y con una variada

gama de productos, subraya lo que apuntaba desde el título de mi artículo en el sentido de que «hay que ir más allá». Esa reacción deviene una encuesta sobre las percepciones acerca de problemas del comercio minorista en el país que se debería tomar muy en serio por su importancia política. Sostengo lo que afirmé entonces: «trascendamos la anécdota que seguramente es cotidiana y vayamos al fondo», no solamente en CIMEX, sino también en otras cadenas de tiendas y en actores estatales del comercio minorista en pesos cubanos.

Algunos comentaristas ven la solución solo con más disponibilidad de productos y en la existencia del comercio mayorista para el Trabajo por Cuenta Propia. Es algo indiscutiblemente necesario como lo es también la solución integral de la unificación cambiaria, la elevación de las pensiones y de los salarios del sector estatal, así como una reforma de precios y la eliminación de subsidios generalizados que benefician a todos independientemente de que lo necesiten o no, temas que en palabras del General de Ejército Raúl Castro «ha tomado demasiado tiempo y no puede dilatarse más su solución urgente». Pero cuando por la vía del acaparamiento existen márgenes de ganancia de 100 % o más, ¿qué puede significar un precio mayorista con descuentos del 10, 20 o 30 %? Es difícil comprender la contribución al desarrollo de las fuerzas productivas de quien compra a un precio y vende a otro sustancialmente superior sin incorporar valor alguno.

Un mercado mayorista que transparente la gestión con cuentas bancarias fiscales a través de tarjetas magnéticas y comprometa al empresario privado con precios no especulativos al facilitar suministros, parece

comenzará el próximo mes en la capital con los porteadores privados, a los que se facilitarán combustibles, baterías y gomas a precios diferenciados y ojalá se extienda pronto a otros sectores y territorios del país.

Hay también una minoría que ha defendido a los especuladores, y ha activado la habitual máquina de fango con más insultos que argumentos, motivando respuestas como la de la compañera Olga Salanueva en su perfil de Facebook:

A diez manzanas por cabeza, se quedaron 1500 personas sin comprar su manzanita, sin contar las que la tuvieron que comprar luego a sobreprecio en la calle, para que estos emprendedores multiplicaran el capital que les permita luego comprar 20 000 manzanas más y reproducir el negocio. Va y algunas de las víctimas, inconscientemente, están entre los comentaristas que ahora los defienden.

Con cuatro ciclos más de venta y pueden irrumpir también en otro mercado, dejando quién sabe a cuántos sin el aceite, o sin el pollo, o quién sabe qué más.

Pero para algunos, el Sindicato Nacional de Revendedores y Especuladores debería de darles una medalla. Tal vez en una actividad cultural con música de Manzanero.

Aquel que acapara y obliga a comprarle a un precio más alto perjudica también a quien tiene un negocio legal forzándole a pagar más caro. Si hay redes de acaparamiento que crean escasez artificial y encarecen los productos perdemos todos, incluyendo los cuentapropistas. Otros han dicho que no hay delito alguno, pero el

comercio mayorista por privados no es legal en Cuba, el Código penal sanciona el acaparamiento y si alguien lo facilita desde una responsabilidad estatal a cambio de recibir beneficios puede ser acusado de cohecho. No se trataría de «cacería de brujas», como se ha dicho por alguien, sino de hacer cumplir la ley, sin extremismos. Combatir la corrupción sin molestar al corruptor, además de poco ético es hacer el trabajo de Sísifo.

También se ha recordado que el Estado cubano aplica un precio a varios productos en las llamadas tiendas de recaudación de divisas (TRD) que en no pocas ocasiones más que duplica los costos de estos. Al respecto reitero algo conocido, pero que suele olvidarse: las ganancias de ese proceder —creado cuando apenas 21 % de los cubanos accedía a ese mercado y hoy a todas luces necesitado de un replanteamiento en una realidad muy diferente— se destina a una política de redistribución de los ingresos captados en las TRD a favor de toda la sociedad. Esa política, hoy necesitada urgentemente de ajustes, posibilitó el acceso de la mayoría a productos y servicios básicos en moneda nacional, muchas veces subsidiados, en los peores momentos de nuestra economía. Pero, ¿a dónde que no sea a su bolsillo, y al disgusto del pueblo, aporta el que acapara un alimento para venderlo mucho más caro?

Sin embargo, creer que solo con auditorías y sanciones se resuelven la corrupción y los problemas de nuestro comercio minorista, sin disminuir la responsabilidad esencial de los directivos en controlar la gestión para que los recursos tengan el fin para el que fueron destinados, pudiera ser una visión incompleta.

El nuevo Proyecto de Constitución que ahora se debate dice en su artículo 194 que el Consejo Popular,

compuesto por los delegados y al que se pueden invitar representantes de las organizaciones de masas, «Ejerce el control sobre las entidades de producción y servicios de incidencia local», y la actual en el 104 plantea que estos «Coordinan las acciones de las entidades existentes en su área de acción, promueven la cooperación entre ellas y ejercen el control y la fiscalización de sus actividades». Si eso se cumpliera en todos los lugares los sucesos relatados por numerosos comentaristas en *Granma*, *Cuba Sí* y *Cubadebate* ocurrirían con menor frecuencia y se contribuiría a una transformación radical del actual escenario de desprotección a los consumidores no solo en el agromercado o la bodega enclavados en la localidad, sino, además, sobre el CUPET o la TRD, aunque pertenezcan a empresas nacionales.

La comprobación nacional al control interno —muy útil, por supuesto— pasa una vez al año, pero el Consejo Popular está allí mismo todos los días. Las tiendas de materiales de la construcción, que han sido prioridad en esas comprobaciones, han revelado en recientes operativos difundidos por la prensa los mismos o peores problemas.

Otro aspecto necesario es mejorar la comunicación. Como ocurre con quienes dirigen actividades relacionadas con la vida cotidiana de la población (salud y educación, por ejemplo) al informar en los medios de comunicación sobre su gestión, debería suceder con quienes comercializan algo tan sensible como esos materiales, o aún más: alimentos y productos de higiene. «Hay que aprender a comunicarse, y ese papel que han hecho Fidel y Raúl en este tiempo, en la dimensión de ellos, ahora lo tenemos que cumplir entre

todos nosotros», ha dicho el presidente Díaz-Canel en el Consejo de Ministros.

Lejos de prohibir a la prensa el trabajo en sus instalaciones, como han hecho algunas entidades en el pasado, facilitarlo se convertiría en una vía para mejorar su gestión, más cuando una de las cinco principales transformaciones que se definen en la Conceptualización del modelo económico y social cubano, aprobada en el VII Congreso del Partido, es: «Perfeccionar la participación democrática a todos los niveles, en especial, el control popular y el involucramiento ciudadano en la solución de los problemas que afectan a cada territorio, centro de trabajo o comunidad. Lograr una efectiva comunicación social, con énfasis en su calidad y en el acceso oportuno a la información pública».

Fidel, su pueblo y los nuevos aprendizajes imprescindibles³⁶

Contra pocas figuras de la historia se empleó en vida una maquinaria de demonización como la empleada contra Fidel, tal vez en ninguna se haya gastado más dinero no solo para liquidarlo físicamente, sino para exterminarlo moralmente: Desde polvos destinados a dejarlo sin su legendaria barba, hasta sustancias para hacerlo reír incontrolablemente en público, se fabricaron en los laboratorios de la CIA. Pero ninguna cifra supera el financiamiento para las campañas propagandísticas, cargadas de calumnias y mentiras contra la Revolución Cubana, que tuvieron y, aún después de muerto, continúan teniendo en su principal conductor, el blanco predilecto.

¿Cómo se explicaría entonces la contradicción entre esa realidad y el hecho incontestable de que donde quiera que viajó, incluso allí donde eran cotidianas las infamias contra su persona, fuera aclamado fervorosamente por las multitudes y saludado respetuosamente por adversarios ideológicos y políticos?

Contra la explicación mediocre del «liderazgo carismático» con que algunos escritores trasladan a él el fervor inconsciente que pueden despertar los demagogos, Fidel es un líder ético, con indiscutible carisma; pero su diferencia con otros carismas estriba en que acompañó sus palabras con «hechos y realizaciones concretas», no mintió jamás y se despertó cada día

³⁶ Publicado en *La pupila insomne*, 13 de agosto de 2020.

pensando qué hacer por los demás, dando el constante ejemplo personal de ir siempre delante y dar la cara, como ha exigido el pueblo cubano de quienes ha reconocido como sus líderes auténticos, desde Céspedes hasta hoy. La estatura moral de quien actúa dejando claro que, por alta que sea la causa que se defiende, el fin no justifica los medios, hace brillar y distingue a Fidel en la geopolítica internacional.

Fidel tampoco es aquel que mantiene a los suyos en la oscuridad para aprovechar la ignorancia y manipular con facilidad, sino el que afirma tempranamente «al pueblo no le decimos cree, le decimos lee», el que comparte en sus discursos datos y argumentos sofisticados, investigados minuciosamente y expresados con una lógica impecable y una pedagogía política consistente. La transformación educativa que lideró fue capaz de convertir un pueblo donde eran comunes los analfabetos totales y analfabetos funcionales en protagonista de hazañas científicas, culturales y militares, que solo pueden nacer de un desarrollo masivo de las inteligencias que el capitalismo invisibilizó con la exclusión clasista de una república idealizada por sus enemigos, pero constatada por él y sus compañeros en sus más dolorosas inequidades.

Pero el apego a la ética y la obra educativa no bastarían para explicar la victoria fidelista sobre sus demonizadores, que crece con el tiempo. Su hábil y creativo manejo de la comunicación, su sentido del contragolpe arrasador frente a la calumnia o la adversidad y su conciencia de la importancia de lo simbólico, son evidentes desde los inicios de su actividad política. Es el estudiante que en desafío a la politiquería reinante traslada a La Habana un símbolo como la campana de La Demajagua, el candidato a repre-

sentante a la Cámara que camina casa a casa el barrio de Cayo Hueso y le envía una carta a cada elector, el que apresado después del asalto al cuartel Moncada es fotografiado en el vivac de Santiago de Cuba justo delante de un retrato de Martí, el que desde la cárcel pide a sus compañeras publicar y distribuir clandestinamente su alegato de defensa que sigue siendo hoy un *best seller* mundial. Fidel es el jefe, que en medio de las más agudas carencias en una guerrilla a la que le falta de todo menos convicción y arrojo, recibe en el primer refuerzo brazaletes y uniformes, el que percibe la importancia estratégica de Radio Rebelde y define su protección como uno de los tres objetivos principales frente a la ofensiva batistiana del verano de 1958.

Es Fidel el que apenas naciendo la Revolución, viendo las campañas contra ella, organiza la Operación Verdad, impulsa la fundación de Casa de las Américas para el diálogo con la intelectualidad latinoamericana, la agencia Prensa Latina y Radio Habana Cuba, para difundir la verdad de Cuba, el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos para cultivar la solidaridad de doble vía, y en medio de grandes tensiones dedica tiempo y da la máxima atención a intelectuales que visitan el país como Graham Greene, Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir. Su sentido de lo simbólico, no como algo vacío, sino como testimonio viviente de qué es la Revolución, está en la transformación de los cuarteles en escuelas que llega hasta el siglo XXI con la creación de la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI) donde antes hubo una estación militar de monitoreo radioelectrónico.

Su diálogo con el periodista franco-español Ignacio Ramonet es una cátedra acerca de la falacia de la

libertad de prensa que preconiza el capitalismo, el valor que concede a la crítica dentro del socialismo y la importancia de la cultura y la educación frente a los desafíos que plantea el control monopólico imperialista de la comunicación:

Llegamos a la convicción de que es necesario desarrollar mucho más el espíritu crítico. Yo lo he estimulado al máximo porque constituye un factor fundamental para perfeccionar nuestro sistema.

Sabemos que hay inconvenientes, pero queremos una crítica responsable. A pesar de las posibles consecuencias, todo es mejor que la ausencia de críticas.

[...]

Si usted llama libertad de prensa al derecho de la contrarrevolución y de los enemigos de Cuba a hablar y a escribir libremente contra el socialismo y contra la Revolución, calumniar, mentir y crear reflejos condicionados, yo le diría que no estamos a favor de esa «libertad». Mientras Cuba sea un país bloqueado por el imperio, víctima de leyes inicuas como la Helms-Burton o la Ley de Ajuste Cubano, un país amenazado por el propio presidente de Estados Unidos, nosotros no podemos dar esa «libertad» a los aliados de nuestros enemigos cuyo objetivo es luchar contra la razón de ser del socialismo.

[...]

En esos medios «libres», ¿quién habla? ¿De qué se habla? ¿Quién escribe? Se habla lo que quieren los dueños de los periódicos o de las emisoras de televisión. Y escribe quien ellos deciden. Usted

lo sabe bien. Se habla de «libertad de expresión», pero en realidad lo que se defiende fundamentalmente es el derecho de propiedad privada de los medios de divulgación masiva.

[...]

Nosotros soñamos con otra libertad de prensa, en un país educado e informado, en un país que posea una cultura general integral y pueda comunicarse con el mundo.³⁷

Es por eso que creó espacios como la Mesa Redonda y Universidad para Todos. Cuando la entonces Oficina de Intereses de Estados Unidos comenzó a dar cursos de inglés en su sede como parte de sus planes subversivos, él impulsó los cursos de inglés por televisión, y cuando le preguntaron qué harían los cubanos con Internet, respondió con la velocidad de un rayo: «hablar con los norteamericanos en inglés».

Su confianza en el pueblo, al que organizó y educó, era infinita, precisamente a partir de esa educación y organización, pero nunca subestimó la necesidad de dar explicaciones profundas ante temas complejos, como hizo en su larga reflexión televisiva que preparó a los cubanos para recibir exitosamente al papa Juan Pablo II, cuando toda la prensa internacional anunciaba que este sería el ángel exterminador del socialismo cubano.

Justamente, estos días en los que corren como el viento las noticias falsas y es común la explotación de reflejos condicionados en las personas para llevarlos a reaccionar emotivamente ante una imagen o un

37 Ignacio Ramonet: *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, p. 254, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.

titular sin detenerse antes en un mínimo análisis de fuentes o contextos traen de vuelta a ese batallador por la verdad que es Fidel. Cuando la tecnología y el dinero convierten a mentirosos profesionales en líderes de opinión y a repetidores de las fórmulas que han conducido al mundo al desastre en que se encuentra en grandes gurúes que nos proponen novedosas fórmulas salvadoras justo desde donde el capitalismo y la democracia representativa se hunden en el descrédito y ellos no tienen una palabra que aportar, el método fidelista de convertir al pueblo en protagonista de su propia defensa y dotarlo de los más altos conocimientos, transformando y potenciando para ello la institucionalidad revolucionaria, resulta un tesoro al que debemos acudir de manera creativa y consecuente.

La articulación con el objetivo de crear desde las bases de la sociedad cubana un receptor crítico y un ciudadano capaz de usar de modo creativo y emancipador las Tecnologías de la Información y la Comunicación, no puede conformarse con la alfabetización informacional. Se necesita con urgencia un proceso dinámico y dinamizador que como ha llamado el presidente Díaz-Canel permita «aprovechar todas nuestras potencialidades», porque «no podemos seguir anclados a formas de comunicar anteriores a la era digital, y no podemos burocratizar los procesos ideológicos». Más que crear habilidades, se necesita formar una sólida cultura de la comunicación no solo en los directivos, sino a nivel de todo el pueblo, utilizando para ello la escuela, los medios de comunicación y las estructuras de base de las instituciones y las organizaciones políticas y de masas para convertir a cada ciudadano en un defensor activo de la verdad y un crítico responsable con aquello que esté mal, dotado

de un conocimiento que le permita utilizar la vía más eficaz y rápida para convertir la crítica en participación y solución.

El país con más maestros por habitante, el que eliminó en menos de un año el analfabetismo y pintó la universidad de «negro, de mulato, de obrero, de campesino», el que con acciones de comunicación política liberó al niño Elián y logró el regreso de los Cinco, no puede proponerse menos, ni se lo permitiría la memoria de aquel que se puso al frente de su pueblo para vencer en todas esas batallas.

La maquinaria vs. *La pupila asombrada*: Resumen de noticias falsas y verdades molestas³⁸

No recuerdo haber visto antes en televisión una joya de la cultura cubana que pusimos en *La pupila asombrada* el pasado jueves: Sindo Garay, presentado por Odilio Urfé, cantando con uno de sus hijos los versos finales de *Mujer bayamesa*, canción capital de la trova cubana, en presencia de Alejo Carpentier y Nicolás Guillén. Mucho se ha hablado del programa, pero pocos han llamado la atención sobre algo así donde se mezclan cuatro grandes nombres de nuestra cultura y una obra clásica de la misma en voz de su autor.

Esta emisión abordó los cambios operados en Cuba en los primeros veinte meses de Revolución en el poder, desde enero de 1959 hasta la Primera Declaración de La Habana.

Las imágenes, tomadas del Noticiero Icaic, de la atención a los niños limpiabotas, de la respuesta popular a las primeras medidas del Gobierno estadounidense contra el proceso revolucionario, las palabras de Fidel explicando de modo anticipado, pero muy coherentemente, la forma en que la nueva sociedad emergida de la Revolución institucionalizaría su democracia en contraste con la farsa electoralista, tuvieron complemento en el testimonio de Fabián Escalante. Desde

³⁸ Publicado en *La pupila insomne*, 3 de septiembre de 2020.

su experiencia personal Fabián explicó las transformaciones de esos primeros meses en la vida cotidiana de los habaneros, las «tres Habanas» que vivían realidades bien distintas, también pasaron por la pantalla unas palabras de Carlos Puebla sobre la realidad de los trabajadores cañeros antes de la Revolución, para cerrar con las imágenes del Noticiero dirigido por Santiago Álvarez, que recogen los días previos a la Primera Declaración de La Habana, seguidas de testimonios gráficos de ese momento fundacional de la política exterior que le ha granjeado a Cuba respeto en el mundo entero. Temas clásicos del propio Carlos Puebla, de Vicente Feliú, Silvio Rodríguez y Pablo Milanés y una guaracha interpretada por Celia Cruz en 1959, dedicada a la Reforma Agraria, constituyeron el hilo musical del espacio, junto a la democratización del acceso al libro y las bibliotecas en los campos y ciudades de la nueva Cuba.

Tanto los elogios como las molestias comenzaron temprano, cuando aún no había concluido la emisión. Desde una cuenta en Twitter llamada *oximóricamente* Disidente Digno Libre, que reproduce en mi perfil en Facebook, se nos acusó de «engañar al pueblo» y ser «un programa que vende bien la utopía de la Revolución Cubana», mientras en paralelo se acumularon reacciones en otros espacios de esa red social que aplaudieron el modo en que el programa abordó un período fundamental de la historia de Cuba. Entre 260 emisiones esta es de las que más opiniones favorables ha despertado y también ha sido la que más ataques ha recibido. No pocos han pedido que se retransmita. En el blog dejaron un comentario cuestionador sobre la emisión que ha acumulado el mayor número de reacciones: «Cierto que la canción sobre la

Reforma Agraria es buena y responde a ese momento histórico, pero el comentario sobre Celia Cruz y la postura contra Cuba que mantuvo hasta su muerte me parecieron muy pálidos». Otros del lado contrario se lanzaron contra cualquier posible retransmisión, menos mal que la censura solo existe a noventa millas al sur de Miami, y no en esa ciudad tan plural desde donde se financian ese tipo de publicaciones.

Es la misma publicación que no hace mucho anunciaba que las «tropas del régimen» se adelantaban a la capital para reprimir protestas, según probaba una foto, pero en *jeeps* con chapas (matrículas) que caducaron hace años, un paisaje de Santiago de Cuba y no de La Habana, y edificaciones de fondo que ya no existen en la realidad... y habla de manipulación.

En el programa más de una vez hemos asumido con respeto la obra de figuras que han sido políticamente hostiles a la Revolución, desde Jorge Luis Borges hasta Mario Vargas Llosa y Jesús Díaz, a algunas de ellas le hemos dedicado emisiones completas y nunca ha sido nuestro estilo —como algunos nos reclaman ahora— decir si antes la televisión cubana se había referido a ellos. Sería oportunista hacer méritos a costa de silencios de otros. Lo que sí hemos hecho es poner esas figuras en un contexto histórico, político y social, y no dejar de decir, que en el caso de Celia Cruz —cuya presencia tanto ha irritado a algunos— incluye la guerra de la ultraderecha asentada en Miami contra su país de origen, por más que su indiscutible talento y connotación como la extraordinaria intérprete de la música cubana que es, la hagan trascender mucho más allá de eso. Como ha dicho el portal *Cuba Sí*, documentos desclasificados del FBI y publicados (curiosamente solo en inglés) por *The Miami Herald* después

de su muerte, revelan cómo organizaciones extremistas de Miami aprovecharon las limitaciones migratorias impuestas para su traslado a Estados Unidos alegando vínculos con el Partido Socialista Popular antes de 1959, y así acercarse a ella, en los momentos de más aguda confrontación entre ese país y Cuba. En esa publicación se alude incluso a recibos a su nombre por pagos para armamento a organizaciones paramilitares que actuaban contra la Isla y que se le obligó a presentar para ser admitida en Estados Unidos. El diario español *El País* publicó el 4 de marzo de 2018: «En 1963, estaba tramitando el permiso de residencia en Estados Unidos y en plena Guerra Fría una cubana debía dar cuenta al Departamento de Estado de su probidad ideológica. Así, el grupo paramilitar anticomunista en el exilio Alpha 66 redactó una carta en la que afirmó que “la formidable y sensacional cantante cubana” era “una legítima amante de la democracia y, por lo tanto, una anticomunista por naturaleza”. Las empleadas sobre Celia Cruz son las mismas prácticas de manipulación y extorsión políticas que hemos visto volver a operar recientemente contra artistas cubanos en la ciudad de Miami. Ahí está Chaplin saliendo de Estados Unidos para saber cómo no vale el aporte artístico si naciste en otro suelo y tu postura política no es aceptable para el sistema que se dice el más democrático del mundo, o Lennon, que enfrentaba un proceso de deportación cuando fue asesinado.

Es un tema complejo, porque muchos en Cuba han sufrido en sí mismos, y en familiares y conocidos, las acciones de esas organizaciones violentas, aunque comparto las palabras del cineasta Jorge Fuentes que, junto a otras expresiones apartadas de la común doctrina, he recogido en mi perfil de Facebook:

Deberá llegar el día en que no tengamos que defender a Celia Cruz la grande, la extraordinaria intérprete de la música cubana de todos los tiempos, y se supere la contradicción revolución-arte (cuando realmente lo sea) que perfectamente se puede identificar como una construcción del absurdo y la estupidez. Si la revolución no cupo en Celia, ella sí cabe en la revolución y todo el arte genuino que produzca un cubano en cualquier parte, sin exigirle nada, aunque él nos lo haya exigido a nosotros. Miami no puede hacer semejante acto de justicia con los artistas nuestros que apoyaron y apoyan la revolución de Fidel Castro, nosotros sí.³⁹

Se ha dicho que en Cuba se niega la obra de escritores y artistas nacidos aquí y asentados fuera de ella. Hace seis años, a propósito del centenario de Gastón Baquero, cuya antología poética *La patria sonora de los frutos*, compilada por Efraín Rodríguez Santana, se publicó en el año 2001 por la editorial Letras Cubanas, trabajando yo en el Instituto Cubano del Libro (ICL), escribí: «Silenciar la postura de una figura literaria o artística ante hechos relevantes de la historia puede resultar tan injusto como subordinar el valor de una obra a la ideología de su autor. Habría que *Pesar todo*, como tituló un poemario el argentino Juan Gelman». La experiencia que viví en el ICL es la de la inclusión: No pocos escritores residentes en el exterior están en los catálogos de las editoriales cubanas, por encima de sus posiciones políticas. Se ha mencionado a Guillermo

39 Jorge Fuentes: *La guarachera de Cuba*, Facebook, 18 de agosto de 2020, <https://www.facebook.com/share/p/1Ez6gRU4xF/>

Cabrera Infante, que se negó a ceder sus derechos de autor para antologadores cubanos, al igual que los herederos de Reinaldo Arenas, pero no ha quedado por la voluntad de las instituciones culturales cubanas de publicar la obra de dos importantes escritores que hicieron campaña política contra la Revolución. La edición del *Diccionario de la literatura cubana*⁴⁰ y del *Diccionario enciclopédico de la música en Cuba*,⁴¹ este último de Radamés Giro, recogen, respectivamente, la trayectoria de escritores y músicos cubanos independientemente de donde vivan. También lo hace la enciclopedia colaborativa cubana *EcuRed*. Por cierto, una reacción similar a esta de ahora es la que sucedió en medios miamenses cuando publicamos el primer número de *La Jiribilla*, dedicado al autor de *El mundo alucinante*,⁴² libro del que a pesar de negársenos sus derechos adquirimos ejemplares para las bibliotecas públicas del país.

Se han cuestionado las palabras de Fidel Díaz-Castro presentando a Celia Cruz en el programa, «importantísima» es el adjetivo que usó, y también el modo en que se refirió a la evolución de la carrera de la «guarachera de Cuba», tratando de ubicarla en el entorno de una época muy convulsa políticamente. Respeto a quienes se han expresado de manera diferente sobre el tema y creen que se debió hacer de otro modo, es su derecho. Pero es difícil creer en los motivos culturales

40 Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba: *Diccionario de la literatura cubana*, 2 t., Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980-1984.

41 Radamés Giro: *Diccionario enciclopédico de la música en Cuba*, 4 t., Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2007.

42 Reinaldo Arenas: *El mundo alucinante*, Editorial Diógenes, México, D. F., 1969.

de aquellos que se han empleado en una campaña de linchamiento que nada tiene que ver con la cultura ni con las ideas, abogando por la amplitud de la cultura pero repitiendo lo que el director de la revista *Temas*, Rafael Hernández, ha calificado de «propaganda anticomunista barata», y sorprende mucho cuando lo hacen personas tenidas por inteligentes e informadas en la misma cuerda del Otaola que insulta diciendo «culturosos» a los que hacemos *La pupila asombrada*. ¿Así se defiende la cultura cubana? Dolorosamente la combatividad de ahora contrasta con el conveniente silencio cuando la misma maquinaria que se lanzó contra *La pupila asombrada* ha linchado mediáticamente desde Miami a actores y músicos cubanos y se ha llegado a poner a alguno de ellos en peligro de muerte en salas de terapia intensiva.

Dudo que por personas sinceramente preocupadas por la cultura y por Cuba no se aluda a las imágenes rescatadas de un documental prácticamente desconocido como *Cuba Sí*, a un documento fundamental para nuestra soberanía de la magnitud de la Primera Declaración de La Habana, ni a las conmovedoras imágenes de niños limpiando botas en las calles de esa ciudad que ahora la maquinaria de odio pretende idealizar, mientras un hecho que cambió la vida de cientos de miles de los cubanos y cubanas más humildes como la Reforma Agraria es solo el tema de una canción que molesta. Fabricar una cortina de humo que oculte todo eso y atacar un programa de televisión que como el «Disidente Digno Libre» no soportan pareciera el verdadero objetivo de quienes se rasgan las vestiduras con palabras como «odio» o «manipulada» que nunca se dijeron por quien presentó la canción.

Es propio de censores, de estalinistas y Torquemadas, y no de intelectuales o artistas, suponer intenciones aviesas y condenar a partir de prejuicios que no se sustentan en hechos.

No es el estilo de *La pupila asombrada* aludir a Premios Grammy y similares, pero en este caso se le reclama por no haberlo hecho sospechando razones políticas cuando no se dice que precisamente ese premio excluyó durante décadas, aunque en los últimos años eso ha cambiado, a algunos de los más grandes compositores de la música en habla hispana por motivos del mismo carácter.

Se ha llegado a decir que alguien nos manda a poner tal o más cual contenido en el programa. Cree el ladrón a todos de su condición, pero debo decirles que los contenidos de *La pupila asombrada* los decide su colectivo, nadie más.

Se ha dicho que debió afirmarse en el programa que a Celia Cruz se le prohibió venir a Cuba a la muerte de su madre, lo que de ser cierto sería doloroso y lamentable. En el documental *Celia Cruz regresó a La Habana*, de José Luis Lobato en 2004, varias familiares tienen otro punto de vista, se plantea que no viajó a Cuba en esa ocasión por razones de trabajo, también se recoge que el funeral tras ese fallecimiento tuvo la dignidad requerida y a él acudieron numerosas figuras de la cultura cubana. La fecha 7 de abril de 1962 es la de un momento de máxima tensión, prácticamente un escenario de guerra entre Estados Unidos y Cuba, que desembocaría en la Crisis de Octubre con peligro de guerra nuclear. Figuras de la cultura cubana y familiares hablan en ese material con mucho respeto sobre ella y sitúan la causa de su no regreso a Cuba

a lo largo de los años más en el clima de intolerancia política en Miami que en el Gobierno cubano.

Este documental fue publicado el lunes 31 de agosto en *La pupila insomne*, quienes no indagaron en otras fuentes para al menos incluir otro punto de vista en busca de la verdad han preferido ignorarlo, es más fácil repetir lo que la maquinaria de propaganda anticomunista de Miami, aprovechando el silencio de nuestros medios de comunicación, ha convertido durante mucho tiempo en la versión única del tema, pero hablan de pluralismo. Ha existido después de eso tiempo de rectificar, o al menos para decir que existe otra versión de lo que aseguraron, pero parece ser que la búsqueda de la verdad no es importante si no encaja en el estereotipo.

Es contradictorio admirar a una artista y dar más credibilidad a una maquinaria propagandística con un largo historial de *fake news* sobre Cuba que a su familia cercana que reside en la Isla. ¿Será por esto último? Una maquinaria propagandística que no se detuvo ni ante su muerte, ocurrida en New Jersey, el 16 de julio de 2003, a propósito de la cual el conocido periodista Max Lesnick escribió en *Réplica* de Radio-Miami:

En un acto de vulgar oportunismo político, esta organización del exilio, que se ha caracterizado por toda una historia de sectarismo y prepotencia —porque son la gente del dinero— trae a Miami los restos mortales de Celia Cruz para que sean expuestos en un edificio propiedad de la familia Mas Canosa, con el deliberado propósito de convertir su velorio en una tribuna política desde la cual proyectar el sectarismo que hará de la

Celia de todos una Celia Cruz de solo una parte de los cubanos.⁴³

Jeb Bush, gobernador del estado de la Florida que tanto hizo junto a su hermano el presidente George W. Bush por separar las familias cubanas impidiendo remesas y viajes, expresó: «Salió de la pobreza, escapó a un dictador opresivo, abrazó el sueño americano», y *El Nuevo Herald*, el mismo que ahora apuntó su dedo acusador contra *La pupila asombrada*, dijo entonces: «Su figura era enarbolada ayer no solo como “la reina de la salsa”, sino también como un símbolo del exilio». ¿Tendrá todo eso algo que ver con los ataques de estos días? ¿Será que el «símbolo del exilio» no puede salir en la televisión cubana cantándole a Fidel y a la Reforma Agraria?

Pero dejemos la política a un lado y hablemos de música. Más increíble aún es que una figura de la trascendencia de Sindo Garay —a quien le dedicamos en solitario una emisión completa en sus 150 años—, que esa misma maquinaria ignoró, haya aparecido por primera vez desde que tengo memoria en la televisión cubana entonando su canción *Mujer bayamesa*, una obra fundamental de nuestra cultura, y quienes han revisado con lupa la emisión no le hayan destinado una coma en sus análisis del programa. Celia Cruz es, sin dudas, una gran artista, pero Sindo Garay no lo es menos para ignorarlo de ese modo cuando se revisó con afán inquisidor el programa.

¿Cómo se puede pasar por alto un hecho tan significativo como ese? ¿Molesta una canción muy anterior

43 Max Lesnik: «Celia Cruz era de todos», Réplica Radio-Miami, <https://narkive.com/7gWA6qAk:2.378.23>

a 1959 que termina diciendo: «pero si siente de la patria el grito, todo lo deja, todo lo quema, ese es su lema, su religión»?

Como dije al principio de este texto, también muchos han sido los elogios, en público y en privado, incluso de personas reconocidas por su aporte a nuestra cultura, a ellas muchas gracias. Tienen una obra y no necesitan posar de todólogos con un solo sesgo: hablar de sí mismos. Por supuesto, no serán amplificadas por la maquinaria de odio dedicada a dividirnos, a la que solo le interesa la música, y cualquier otra expresión cultural, para atacar a la Revolución Cubana, y por eso doy un breve espacio a una pequeña selección de sus comentarios en este post:

Hermano, con todos estos merecidos elogios, te digo que me encantó el fragmento de la entrevista de Fidel, el tratamiento a Celia Cruz y el video de Silvio y Pablo, material que no se debe de poner necesariamente tan tarde en la noche. No me parece que otros programas lo pongan. ¡Muy buen programa y el set, como me lo imaginaba, estelar...!

GUILLE VILAR
(crítico y promotor musical)

Gracias Iroel por el Programa, mis hijos —niño y adolescente— les gustó mucho y aprendieron con arte y buen gusto. Abrazos Carlos.

CARLOS TABLADA
(escritor, Premio Casa de las Américas)

No siempre puedo ver el programa, pero el de anoche, lo disfrutamos en casa. Lo recomiendo.

ISRAEL ROJAS FIEL
(músico, líder de la banda Buena Fe)

La pupila de esta noche directa al corazón de quienes tienen fe. Por eso, no apta para cardíacos de derecha, conscientes o soterrados. Me encantan estas pantallas detrás cuando converso con Karen sobre *Cuba Sí*, el poco conocido documental del raro Chris Marker.

OMAR VALIÑO
(crítico teatral, director de la Biblioteca Nacional y miembro del equipo del programa)

La transmisión anoche del programa de TV *La pupila asombrada* ha expuesto varios matices a tener en cuenta en torno a la actualidad de diversos temas, que inclusive fueron —y son, lamentablemente— tabúes y monopolios exclusivos en ciertas zonas del pensamiento hoy, con creencia del meta criterio o criterio absolutista y excluyente. La actualidad del Noticiero Icaic Latinoamericano es sorprendente, así como el acercamiento histórico e informativo a eventos y figuras como Guillén, Sindo y Carpentier. La presencia de la Sonora Matancera y de Celia Cruz también muestra una arista poco conocida de dicha orquesta, y que algunos comparan con un sacrilegio, al no contener el discurso de odio y exclusiones que hubiesen deseado. Ver y escuchar a Fidel en 1960, pero tan actual, es una señal que algunos derroteros han intentado borrar o

deslegitimar desde el autoostracismo o desde posiciones secuestradas de lucha de clases, raciales, republicanas o de anarquías. Y el cierre junto a Silvio y Pablo vino a enmudecernos y a recordarnos que, aunque quieran arrebatarlos o negarnos la utopía, para muchos fue y sigue siendo una razón de vida.

ONI ACOSTA LLERENA
(crítico musical)

¡Ya viene llegando!
Pusieron a Celia Cruz
en *La pupila asombrada*
y la gente anda pasmada
entre espanto y repelús.
El programa tuvo luz
y fue llevado con tino
ya viene otro en camino
que será monumental
con Arturo Sandoval
Albita y Willy Chirino.

Ray Fernández
(trovador)

¿Y entonces amigos? Les confieso... ¡A mí me gusta Celia Cruz y también me gusta *La pupila asombrada*!

ARÍSTIDES HERNÁNDEZ GUERRERO, Ares
(caricaturista)

Un partido, el de Fidel⁴⁴

De modo que tengo la más profunda convicción de que la existencia de un partido es y debe ser, en muy largo período histórico que nadie puede predecir hasta cuándo, la forma de organización política de nuestra sociedad.

FIDEL CASTRO RUZ,
Discurso en la clausura del X Período Ordinario
de Sesiones de la Tercera Legislatura
de la Asamblea Nacional del Poder Popular,
27 de diciembre de 1991

El exagente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés), Philip Agee, declaró en marzo de 1987 en una entrevista a la revista *Zona Cero*, citada por Alfredo Grimaldos en la página 150 de su libro de 2006 *La CIA en España* publicado en Cuba en 2007:

Dentro del Programa Democracia, elaborado por la Agencia [CIA], se cuida con especial atención a las fundaciones de los partidos políticos alemanes, principalmente a la Friedrich Ebert, del Partido Socialdemócrata, y la Konrad Adenauer Stiftung, de los democristianos. Estas fundaciones habían sido establecidas por los partidos alemanes en los años cincuenta y se utilizaron para canalizar el dinero de la CIA hacia esas organizaciones, como parte de las operaciones de «construcción de la democracia», tras la Segunda Guerra Mundial. Después, en los sesenta, las fundaciones alemanas empezaron a apoyar a

⁴⁴ Publicado en *La pupila insomne*, 3 de octubre de 2020. Versión de este artículo en *Granma*.

los partidos hermanos y a otras organizaciones en el exterior y crearon nuevos canales para el dinero de la CIA. Hacia 1980, las fundaciones alemanas tienen programas en funcionamiento en unos sesenta países y están gastando cerca de 150 millones de dólares. Operan en un secreto casi total... Las operaciones de la Friedrich Ebert, del SPD, fascinan a los norteamericanos, especialmente sus programas de formación y las subvenciones que hicieron llegar a los socialdemócratas de Grecia, España y Portugal, poco antes de que cayeran las dictaduras en esos países e inmediatamente después... En Portugal, por ejemplo, cuando el régimen de Salazar, que había durado cincuenta años, fue derrocado en 1974, el Partido Socialista completo apenas habría bastado para una partida de póker y se localizaba en París, sin seguidores en Portugal. Pero con más de 10 millones de dólares de la Ebert Stiftung, y algunas otras remesas de la CIA, el Partido Socialista Portugués creció rápidamente y en poco tiempo se convirtió en el partido gobernante.

Se supondría que después de caer una dictadura no debe venir el *gatopardismo* que permite a las mismas poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional (Fidel *dixit*), organizadas en partidos electorales, continuar la misma dominación por otros medios, como no solo ha sucedido en los países del sur de Europa mencionados por Agee, sino en las modélicas «transiciones» de Chile y otros países latinoamericanos en que, luego de asesinar el suficiente número de izquierdistas, se crearon las condiciones para que jamás un proyecto de verdadera democracia

popular vuelva a ser gobierno, y si llega a serlo e intenta algunas reformas al sistema sin quebrar lo que Lenin denominó «la máquina del Estado burgués», ahí están los banqueros, los medios de comunicación y el aparato judicial para poner las cosas en su lugar, como ha ocurrido en Brasil, Ecuador y Paraguay. Y si eso no fuera suficiente están listos, como en Honduras y Bolivia, el ejército y la policía con jefes entrenados en el Norte, al igual que no pocos jueces y periodistas, líderes del hoy muy extendido *lawfare* latinoamericano, inhabilitador de políticos y partidos cuyo único delito es tener posibilidad de ganar elecciones. En Grecia, cuna de la democracia y la cultura occidentales, el voto popular de nada sirvió para que los grandes bancos impusieran desde la Unión Europea un camino opuesto al elegido en las urnas por los ciudadanos.

De norte a sur y de este a oeste, los resultados electorales son respetados mientras no pongan en peligro la continuidad del capitalismo, de lo contrario el chantaje financiero, las sanciones económicas y el golpe de Estado se encargan de la corrección.

El primer *round* circense del que tanto se habla por estos días entre los candidatos a la máxima magistratura estadounidense, por los dos partidos que controlan la política en esa sociedad, siempre de acuerdo en lo esencial, sea la preservación del capitalismo o la necesidad de cambiar a Cuba, no es más que parte del espectáculo con que la negociación de las contradicciones entre los grandes grupos económicos se vende como democracia. Ahí están los correos electrónicos filtrados por WikiLeaks en que Michael Froman, alto ejecutivo de Citibank, «propone» a quienes finalmente ocuparían cada cargo del gabinete del primer gobierno

de Obama para saber cómo funcionan realmente las cosas. No es al partido de Trump, sino al de Biden al que por dos veces le ha resultado inaceptable un programa como el de Sanders para un capitalismo más preocupado por lo social. Suponiendo que lo nominaran y triunfara, viendo lo sucedido en Grecia, ¿qué capacidad real de gobernar tendría?

La Revolución Cubana no prohibió los partidos políticos preexistentes, por su alianza con el régimen batistiano o su complicidad con las agresiones imperialistas en los primeros meses de 1959; ellos perdieron toda base popular y la mayoría de sus líderes abandonaron el país a esperar que Estados Unidos se lo devolviera. En un proceso no exento de tensiones y contradicciones las tres fuerzas revolucionarias que contribuyeron a la caída de la dictadura fueron tejiendo la unidad que, con el liderazgo y la pedagogía política de Fidel, fraguó en la proclamación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el 3 de octubre de 1965.

Cincuenta y cinco años después, seguimos teniendo en Cuba un Partido donde no mandan banqueros, ni en él militan periodistas, militares o jueces entrenados para servir a intereses extranjeros. La mayoría de quienes lo integran, incluyendo buena parte de los hombres y mujeres que lo dirigen, nacieron después de 1959 y para integrarse a él tuvieron que ser reconocidos y aprobados por una asamblea de trabajadores en su centro laboral, de estudios o unidad militar, bajo la exigencia de ser ejemplares. Ciertamente que a lo largo de estos años han existido en sus filas oportunistas y simuladores, pero es la lealtad, el sacrificio y la disciplina de la inmensa mayoría de su militancia lo que

ha hecho posible que más del 86 % de los cubanos apruebe una Constitución que le otorga el carácter de «vanguardia organizada de la nación cubana». Son los que hemos visto en estos días encabezar la búsqueda de soluciones con que Cuba asombra al mundo para que nadie quede abandonado frente a huracanes y pandemias y forman parte de un Partido que ha dado voz a cada ciudadano en el debate del futuro del país, ya sea sobre los Lineamientos para la imprescindible transformación hacia la eficiencia y sostenibilidad de nuestro socialismo, o acerca de la nueva Constitución. ¿Cuándo fue que las democracias liberales hicieron algo semejante?

Profunda cultura política, permanente contacto con la realidad social y alta capacidad movilizativa y de producción ideológica, con una comunicación desburocratizada, son exigencias de un escenario cada vez más diverso y complejo en el que lo que el presidente Díaz-Canel ha llamado enjambre anexionista financiado desde Estados Unidos busca articular un proyecto político que, con la combinación del bloqueo económico y el fomento de una sociedad civil opositora, mediante un sistema de medios de comunicación privados, retrotraiga el país al capitalismo. Las fundaciones que denunciaba Agee están listas para aprovechar nuestras grietas y han dedicado su tiempo a Cuba en eventos financiados por organizaciones como la Open Society Foundations de George Soros. Allí han ofrecido su «experiencia en transiciones» al estilo de las ocurridas en Europa del Este, donde más de un régimen regresado a la democracia liberal y el pluripartidismo ha impuesto la prohibición de partidos y símbolos comunistas.

Pero una vez más lo decisivo no es lo que hagan nuestros enemigos, sino lo que seamos capaces de hacer nosotros. Como ha dicho el General de Ejército Raúl Castro, un Partido cada vez más democrático, que en las nuevas circunstancias continúe siendo garantía del poder político de los trabajadores, forjador de la unidad del pueblo alrededor de los postulados de justicia social, soberanía nacional y solidaridad internacionalista en que nos educó Fidel. Nada menos estará a la altura de sus fundadores, de la ética martiana y fidelista de su militancia y del heroísmo del pueblo con que ha nutrido sus filas.

Cuba y lo que el mundo no debe saber⁴⁵

El presidente y el primer ministro cubanos intervinieron en la televisión el pasado jueves 8 de octubre y dieron una amplia información sobre tres asuntos: el enfrentamiento del país a la pandemia covid-19, las acciones para disminuir los efectos del recrudecimiento del bloqueo estadounidense, que desde 2019 a la fecha, ha impuesto 121 nuevas sanciones a la Isla, y el anuncio de la llamada Tarea Ordenamiento que, junto a la eliminación de subsidios generalizados y una reforma salarial y de pensiones, permitirá la unificación monetaria y cambiaria, devenida nudo gordiano de la estrategia económica aprobada en el VI y el VII congresos del Partido Comunista luego de un amplio debate popular.

En la comparecencia se dio a conocer la decisión de pasar trece de los dieciséis territorios del país a la nueva normalidad pospandémica, ya que Cuba presenta indicadores muy favorables que lo permiten: Una tasa de letalidad (personas fallecidas por cada cien que enfermaron) de 2,079 %, inferior a la del mundo (2,9 %) y América (3 %), una cifra de enfermos por millón de habitantes de 528,2 cuando la del mundo es de 4678 y la de su región 16 998 y, además, ha recuperado 91 %

⁴⁵ Publicado en *La pupila insomne*, 13 de octubre de 2020. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

de los enfermos cuando en el mundo es 75 % y en las Américas 65 %.

Con esos resultados, y con el mundo entero siguiendo informaciones sobre la enfermedad, semejante comparación debería haber sido noticia mundial, como también el hecho de que Cuba es el único país del sur que desarrolla tres candidatos vacunales para la prevención de la enfermedad, de los cuales uno se prueba ya en humanos y los otros dos lo harán antes de finalizar este año.

Pero no fue así. Las dos maquinarias que desempeñan el bien engrasado papel de deformar todo lo que sucede en la Isla se concentraron en dar su versión de lo informado de modo que la verdad quede oculta tras sus distorsiones.

La máquina de fango financiada con dinero federal de los Estados Unidos, que en las redes sociales de Internet sataniza todo lo que hace el Gobierno cubano, encontró en un gráfico que el presidente dibujó a mano, pero con precisión reconocida hasta por varios matemáticos, el motivo para descalificar y reducir a la difusión de memes sobre el tema las más de dos horas de información, aunque convenientemente ignoró otros memes que lo elogiaron y aplaudieron. Las reacciones miamenses a la habilidad didáctica del líder cubano: «No hay recursos ni para hacer una diapositiva» recordaron aquel cuento en que Fidel caminaba sobre las aguas y la prensa de Miami vociferaba «está muy mal, ya no sabe ni nadar».

Por su parte, varias de las corresponsalías extranjeras que actúan como medios privados nacionales no solo callaron las ilustrativas cifras ofrecidas por el Gobierno cubano, sino que a pesar de llevar años

acusándolo de no emprender cambios en la economía, justo cuando este anuncia que a partir de la inminente Tarea Ordenamiento pondrá en marcha todos los cambios pendientes de la llamada Conceptualización, lo ha reducido todo a la eliminación en una etapa posterior de la llamada «libreta de abastecimientos», un suministro a todos los ciudadanos de un grupo de alimentos a precios altamente subsidiados que, aunque insuficientes, son un importante complemento para buena parte de las familias cubanas. No dicen que la eliminación de esos y otros subsidios generalizados —como el agua, la electricidad y el gas manufacturado— serán compensados con incrementos en salarios y pensiones y que la «libreta de abastecimientos» como mecanismo de regulación se mantendrá hasta que las ofertas en el mercado de esos bienes permitan prescindir de ella, tampoco informan que los servicios de educación y salud que absolutamente recibe toda la población cubana y cuya calidad es reconocida internacionalmente se mantendrán con su carácter universal y gratuito y que aquellas personas en estado de vulnerabilidad tendrán acceso a prestaciones adicionales. Mucho menos informaron que el Gobierno aseguró que se respetará todo el efectivo en manos de la ciudadanía y sus depósitos bancarios y volvió a asegurar que no se acudirá a las habituales terapias de *shock* neoliberales comunes en América Latina.

Con información de tal calidad y tan apegada a los hechos los lectores de esa prensa que se dice libre deben suponer que los cubanos al fin seguimos la doctrina de Milton Friedman y que el bloqueo norteamericano logró sus objetivos de hacer que Cuba abandone la justicia social. Y si hasta en la Isla han

tenido que renunciar a esas garantías que hacen ellos luchando por ellas en sus países.

Nada, que a la hora de informar sobre Cuba esa prensa no es clasista ni partidista, pero sí independiente, independiente de la verdad y del derecho de sus audiencias a conocerla.

La joven Papúa y su bizarra contabilidad⁴⁶

En el libro *Armas, gérmenes y acero*, del estadounidense Jared Diamond, se afirma que los habitantes de Papúa Nueva Guinea —uno de los núcleos humanos más antiguos del planeta— cuentan de un modo singular: uno, dos y muchos; donde muchos pueden ser lo mismo tres que trescientos.

No sabía que teníamos personas nacidas en Cuba para las que tres y «muchos» es lo mismo. Las reglas de la red social Facebook no limitan la cantidad de posts sobre un tema en un período de tiempo, pero en un lugar de la web de cuyo nombre no quiero acordarme y que gusto llamar «El viejo Washington», en oposición a una organización de lucha antimperialista fundada por Antonio Guiteras, me llevan la cuenta de lo que publico para denunciarlo como un delito terrible («muchos posts en catorce horas», se ha dicho de tres tristes posts míos). Por ello me doy cuenta de lo peligroso que es opinar sobre una democracia que hasta Trump puede criticar en tuits sucesivos, pero de la que ni yo ni el periódico *Granma* podemos hablar repetidamente. Claro, porque somos equivalentes, un usuario de Facebook con 5000 «amigos» y el órgano oficial del Partido Comunista de Cuba que imprime 500 000 ejemplares, aunque en un «grupo de debate»

⁴⁶ Publicado en *La pupila insomne*, 9 de noviembre de 2020.

que involuntariamente se destapó no hace mucho mi nombre iba insultado por 353 veces, y a los mismos contadores no les pareció tan mal. Lógico, dirá usted, si para los papuanos tres y trescientos son lo mismo.

Dicen en La joven Papúa, como también pudiéramos llamar al lugar donde llevan nuestra contabilidad, que aquí se vive de denunciarlos pero su nombre no aparece por este blog desde los remotos tiempos en que el ahora malhadado Trump iniciaba su mandato, mientras que la obsesión papuana con Iroel y *La pupila* no cesa de mencionarme con varias repeticiones en las últimas semanas; créanme que han sido más de tres y, por tanto, muchas, según la fiable matemática que ya nos sorprendió una vez anunciando desde el norte que cada cubano tendría un familiar o un conocido muerto por la covid-19, pero olvidó añadir «...en Estados Unidos».

Torquemada no era papuano, pero al menos llevaba con más rigor los pecados de sus contemporáneos. Cinco siglos después, usted ya sabe: ¿Quiere postear en Facebook más de tres veces en catorce horas? ¡Olvídese de Zuckerberg, pida permiso a La Joven Papúa y aprenda su bizarra contabilidad!

Adiós a Trump, ¿quién le debe a Obama?⁴⁷

Lo que el profesor Cornel West finalmente definió, en una poco frecuente entrevista en CNN, como disputa entre el fascistoide de la Casa Blanca y el ala neoliberal del Partido Demócrata, pareciera concluir con la victoria de la segunda.

En otros académicos más cercanos al *establishment* el optimismo tampoco es muy abundante. Para la revista *Foreign Affairs*, «una nueva administración no curará la democracia estadounidense. La podredumbre en las instituciones políticas de Estados Unidos es más profunda que Donald Trump». No obstante, hay derecho a tener esperanzas, sobre todo cuando, desde Cuba, hemos sufrido como en pocos lugares los desmanes más extremos y el ensañamiento más criminal del duodécimo mandatario estadounidense que fracasó en destruir la Revolución Cubana.

El hecho de que llegue a la Casa Blanca una mirada diferente, aun cuando siga pretendiendo «liderar al mundo», es una oportunidad para volver a avanzar en aquellos asuntos que gozan de gran consenso internacional como el cambio climático, el acuerdo nuclear con Irán o el camino hacia la normalización entre Estados Unidos y Cuba.

⁴⁷ Publicado en *La pupila insomne*, 12 de noviembre de 2020. Versión de este artículo en *Granma*.

Aunque según sus declaraciones de campaña electoral, Donald Trump, Mike Pence, Joseph Biden y Kamala Harris parecieran compartir, lamentablemente, la misma definición sobre esta Isla: es un «régimen», una «dictadura» que debe ser cambiada por la política de Estados Unidos, afortunadamente los segundos se manifestaron partidarios de dar marcha atrás a lo que consideran «políticas fallidas» hacia nuestro país del actual presidente.

Las palabras de Kamala Harris en una respuesta escrita a la agencia EFE en vísperas de la votación del 3 de noviembre son esperanzadoras, en cuanto a revertir las medidas extremas impuestas contra Cuba por Donald Trump, pero reproducen la retórica descalificadora y propagandística propia de la Guerra Fría. Después de hablar de «la represión del régimen», afirmó:

Nosotros daremos marcha atrás en las políticas fallidas de Trump. Y como hizo anteriormente como vicepresidente, Joe Biden también exigirá la liberación de los presos políticos y hará de los derechos humanos una pieza central en la relación diplomática.

El embargo es la ley; se necesita una ley del Congreso para levantarlo o se necesita que el presidente determine que un Gobierno elegido democráticamente está en el poder en Cuba. No esperamos que ninguna de estas cosas ocurra pronto.

De mantenerse en esa posición, atribuida por algunos analistas al clima electorero, se apartarían de lo que Obama pidió al Congreso en relación con Cuba durante su último discurso sobre el estado de la

Unión: «reconozcan que la Guerra Fría ha terminado, levanten el embargo».

Retomar el camino del diálogo bilateral entre Estados Unidos y Cuba y restablecer los acuerdos alcanzados durante la administración Obama no solo beneficiaría a los cubanos, hay muchos derechos de ciudadanos estadounidenses conculcados y mucho interés nacional estadounidense dañado, por el afán de complacer al grupo extremista que controla la expresión política entre los cubanoamericanos del sur de la Florida. Algunos perciben que para restaurar los acuerdos mutuamente beneficiosos entre ambos países, interrumpidos por la administración Trump, Cuba debe hacer concesiones que no hizo durante el gobierno de Obama. Partiendo de los pronunciamientos en 2016 sobre la relación bilateral del único presidente estadounidense que nos ha visitado desde 1959, se puede apreciar cuán lejos estuvieron las declaraciones de esta campaña electoral del espíritu que él trató de imprimir a las relaciones entre ambos países.

Cuatro años después de los últimos pronunciamientos de Obama sobre Cuba, lo que él solicitó al Congreso estadounidense ha retrocedido a los peores momentos de la historia. Sin embargo, como resultado de consensos y amplios debates en su sociedad, la Isla ha cambiado y se dirige a profundizar esos cambios. No lo ha hecho para complacer a Estados Unidos, sino a pesar de todos los obstáculos que se le han interpuesto desde allí para dificultarlo, incluyendo las multas a bancos y empresas por interactuar con entidades cubanas (algo en lo que el gobierno de Obama estableció récord) y la destrucción económica de nuestro principal suministrador de combustibles y más importante aliado (Venezuela), a la que designó

«amenaza inusual y extraordinaria» a la seguridad nacional de Estados Unidos.

Sus sugerencias económicas en su seductor e injerencista discurso en el Gran Teatro de La Habana —eliminación de la doble moneda, facilitar la apertura de negocios privados y la relación de estos con la inversión extranjera— están contenidas, precedidas por el fortalecimiento de la empresa estatal, que es la base de los servicios sociales de los cuales disfrutaban los cubanos, en las transformaciones que se pondrán en marcha a partir de solucionar el nudo gordiano como la unificación monetaria y cambiaria con la llamada «Tarea Ordenamiento», que incluye también la eliminación de subsidios generalizados y una reforma salarial y de precios. Eso creará mejores condiciones para implementar de inmediato un grupo de acciones pendientes como la sustitución de una lista de actividades económicas permitidas por otra —mucho menor— de prohibidas, la implementación de las micro, mediana y pequeña empresa de propiedad privada, y el encadenamiento efectivo del sector no estatal con el estatal y con la inversión extranjera. La conectividad a Internet —aunque debe continuar mejorando— se ha multiplicado y es hoy una realidad mucho más «disponible en toda la Isla» como él sugiriera, a pesar de las persecuciones de Washington a financistas y suministradores, a la vez que entrega onerosas partidas de dinero para fomentar medios de comunicación y fabricar falsos líderes de una sociedad civil virtual más conocida en las oficinas de la CIA que en las calles de Cuba.

Seguramente se habría podido hacer más por transformar la economía cubana y el primero que lo reconoce es el Gobierno cubano, pero Cuba no ha estado detenida esperando que le quiten el bloqueo.

No solo ha defendido una relación civilizada entre los dos países, sino que en medio de las más adversas circunstancias —bloqueo económico recrudecido y pandemia covid-19— ha dado una lección sobre cómo proteger a su pueblo, obteniendo indicadores de manejo de la epidemia ejemplares, y ha consensuado una estrategia económica para desatar definitivamente su potencial económico. Es lo que el pueblo cubano desea y defiende, no un gobierno que baje la cabeza frente al vecino poderoso.

Lo demuestra el profundo debate en el que toda la ciudadanía pudo expresarse libremente sobre el contenido de una nueva Constitución que en uno de sus primeros artículos expresa que «la República de Cuba basa las relaciones internacionales en el ejercicio de su soberanía y los principios antiimperialistas e internacionalistas, en función de los intereses del pueblo y, en consecuencia reafirma que las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con cualquier otro Estado no podrán ser jamás negociadas bajo agresión, amenaza o coerción».

Fue un proceso en el que participaron más de ocho millones de ciudadanos, como resultado del cual fue modificado el proyecto original en más de 60 %. El documento resultante fue aprobado por más de 86 % de la población. En este momento se encuentra en marcha un cronograma legislativo en la Asamblea Nacional del Poder Popular para implementar en leyes la ampliación de derechos que la Constitución reconoce, la nueva estructura del Estado y las facultades otorgadas a los municipios, proclamadas en la nueva Carta Magna. Tal vez un proceso como ese sería útil en nuestro poderoso vecino para resolver las desigualdades que han puesto en primer plano la covid-19 y

el asesinato de George Floyd; pero el presidente de Cuba nunca irá a hablar al Carnegie Hall y sugerírsele a los estadounidenses para solucionar lo que *Foreign Affairs* llama «podredumbre en las instituciones políticas de Estados Unidos».

Los cubanos no hacemos eso, no somos lo que Martí llamó la Roma americana, ni vamos por el mundo diciendo a los demás lo que deben hacer, aun cuando aquí son más que derechos, parte de una cultura, aspectos en los que el gobierno Obama-Biden prometió avanzar para bien de muchos estadounidenses, tales como universidad sin endeudamiento, igualdad salarial entre mujeres y hombres, o garantía universal de servicios de salud, aún pendientes en Estados Unidos, por no hablar de limitar la intervención impune del dinero en la política.

Somos un pequeño país que aspira a solo vivir en paz y ser tratado con respeto, y por eso comparte la victoria de lo mejor del pueblo estadounidense frente a la amenaza de cuatro años más de radicalización fascistoide.

No es aquí donde gobierna el miedo al intercambio, los viajes y las remesas, que ayudan a no pocas familias cubanas, y tampoco es en este lado donde se le ponen restricciones. Lo cierto es que apenas dos años de diálogo, avances y acuerdos entre Cuba y Estados Unidos provocaron tanto terror a los enemigos de libertades —como las de viaje, inversión y comercio— que Washington dice defender, pero que restringe en el caso de su vecino a noventa millas, que tuvieron que acudir a herramientas nunca antes usadas como el Título III de la Ley Helms-Burton y el cierre total de las remesas. No obstante, aquí estamos aún los revolucionarios cubanos, listos para trabajar por lo que más

conviene a los pueblos de ambos países: «una relación constructiva y respetuosa de las diferencias», como escribiera el presidente Díaz-Canel el 8 de noviembre, y no conozco uno solo que se oponga a una relación civilizada y de respeto entre Estados Unidos y Cuba.

Ojalá el lenguaje de los candidatos no sea el de los gobernantes y quienes, gracias al pueblo estadounidense, conducirán desde el 20 de enero de 2021 los destinos de ese país, comprendan lo que Obama definió ante el Congreso en enero de 2016 como «lo mejor para ambos pueblos».

Aun cuando el bloqueo es el mayor obstáculo al desarrollo de Cuba —solo desde 2019 ocasionó pérdidas por más de 5500 millones de dólares—, continuaremos cambiando «todo lo que debe ser cambiado», en bien de los cubanos y cubanas, «emancipándonos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos». Lo hacemos para solucionar nuestros problemas y cumplir nuestros objetivos de desarrollo, sin esperar por cuánto de rojo o azul se coloree el mapa electoral del país que el gran escritor norteamericano Gore Vidal no dudó en calificar de más imperio que república.

Porque después de Trump, que se esforzó como pocos en derrocarla, la Revolución Cubana sigue su marcha, sin pretender dictar a nadie lo que tiene que hacer para resolver los problemas que el capitalismo parece volver cada vez más graves en sociedades preñadas de racismo, violencia e inequidad, cuyo modelo de producción y consumo amenaza con extinguir la especie. Convencida de que más temprano que tarde el muro de mentiras e incomprensiones levantado entre Estados Unidos y Cuba para conveniencia de una minoría caerá, como acaba de caer uno de los que más ha hecho por mantenerlo en pie.

El mundo y los Estados Unidos: De Trump a Biden⁴⁸

Trump ha sido en la arena internacional una máquina de fabricar enemigos y desacuerdos, de dañar aliados y atacar el multilateralismo. El hecho de que llegue a la Casa Blanca una mirada diferente, aun cuando siga pretendiendo «liderar al mundo» es un respiro para volver a avanzar en aquellos asuntos que antes de su llegada gozaban de gran consenso internacional: enfrentamiento al cambio climático, la necesidad de un acuerdo aceptable para Occidente que viabilice el uso pacífico de la energía nuclear por Irán, el camino hacia la normalización entre Estados Unidos y Cuba, o el reconocimiento del papel creciente de China en la economía mundial y, por ende, concebir la relación con ella como algo de mutuo beneficio y no una guerra económica con más perdedores que ganadores.

No es que Biden sea un pacifista ni mucho menos, fue vicepresidente del gobierno que destrozó a Libia, reinició el apoyo a una serie de golpes de Estado en América Latina, declaró a Venezuela «amenaza inusual y extraordinaria» a la seguridad nacional estadounidense y estableció la ejecución extrajudicial mediante drones de personas que Estados Unidos considera enemigas. Pero el regreso al «poder inteligente» seguramente combinará la seducción con la

48 Publicado en *La pupila insomne*, 14 de noviembre de 2020. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

fuerza y volverán a establecerse escenarios de negociación para restañar la hegemonía estadounidense que sale muy maltrecha de la era Trump.

En el tema Cuba ha prometido dar atrás a las «políticas fallidas» de Trump y de ser así eso también podría contribuir a mejorar su imagen entre los países latinoamericanos, después de que la actual administración restableciera descarnadamente la Doctrina Monroe y devaluara hasta mecanismos que como la Cumbre de las Américas fueron creados para la influencia de Estados Unidos en la región. Aún está por ver cuán lejos llegará por el camino que se interrumpió en la senda iniciada por Obama para una nueva relación con Cuba, manteniendo los objetivos de provocar cambios en la Isla, pero intentando algo diferente tras más de cinco décadas de lo que él mismo definió como algo que no funcionaba. Lo que es seguro es que ya no volverán a ser extremistas como Marco Rubio y Mario Díaz-Balart los que definirán la política cubana de la administración.

El «nuevo comienzo» con América Latina, proclamado por Obama en la Cumbre de las Américas de Trinidad y Tobago, en 2009, mucho tiene que ver con el auge de los procesos integracionistas y el rechazo absoluto de todos los países al bloqueo contra Cuba. La política de Biden también tomará en cuenta si logran recuperarse los gobiernos posneoliberales en la región y retomar un nuevo rumbo hacia la integración.

Uno de los objetivos estratégicos de Estados Unidos es contener la expansión china en Latinoamérica, pero el modo despótico en que Trump, Tillerson y Pompeo trataron a la región no deja un legado muy favorable en ello, a no ser por el seguimiento incondicional de personajes como Bolsonaro.

En resumen, los Estados Unidos de Biden serán recibidos en la mayor parte del planeta de modo mucho más favorable que los de Donald Trump. En sus manos está satisfacer o no esa expectativa. En las de las fuerzas contrahegemónicas está convertirlo en oportunidad para un mundo más alejado del precipicio hacia el que el capitalismo nos empuja a todos, y eso implica no desconocer la naturaleza del imperialismo ni dejar de enfrentarlo, con firmeza y también con inteligencia, en cada nuevo escenario.

***EcuRed*: El proyecto que la maquinaria condenó a fracasar y es el sitio web más visitado de Cuba⁴⁹**

El 14 de diciembre de 2010 se hizo público el sitio web de la Enciclopedia colaborativa cubana, *EcuRed*, desde el Palacio Central de Computación en La Habana. Desde ese mismo momento no faltaron quienes auguraran el fracaso del proyecto. Incluso, para algunos la noticia no fue que Cuba ponía a disposición de los internautas esta red social de contenidos, sino que a los pocos minutos de su anuncio el sitio salió de servicio debido a la cantidad de visitas.

EcuRed ha sido noticia frecuente en los medios de comunicación financiados desde Estados Unidos contra la Revolución Cubana; otros, como la agencia AFP, los periódicos *El Nuevo Herald* de Miami y *El Mercurio* de Chile, han publicado noticias tendenciosas sobre *EcuRed*, y algunos «activistas» han hecho llamados a hackear el sitio de la Enciclopedia colaborativa cubana. Para molestia de ellos, en 10 años *EcuRed* se ha convertido en una poderosa herramienta educativa y cultural:

- Ha contado con la participación de instituciones

⁴⁹ Publicado en *La pupila insomne*, en coautoría con Omar Pérez Salomón, 11 de diciembre de 2020.

de ciencia y tecnología creadas por la Revolución Cubana, como el Instituto de Información Científica y Tecnológica (IDICT), y los Joven Club de Computación y Electrónica, y de entidades de los sectores de educación, salud, cultura, deporte, agricultura, ciencia, comunicaciones y las universidades.

- Actualmente es referencia para muchas personas de países latinoamericanos y de otros continentes, pues aborda contenidos diversos en el ámbito de la cultura, la historia, las ciencias, el deporte y otras materias de Cuba y el mundo, con una visión descolonizadora y diferente a los publicados en los medios hegemónicos. Sus visitantes —como promedio más de 400 000 diarios— provienen mayoritariamente de México, España, Venezuela, Perú, Argentina, Estados Unidos, Colombia, Ecuador, además de Cuba.
- Se gestó desde la base con una visión propia de los acontecimientos y de la historia, muchos de los primeros artículos creados se refieren a lugares, hechos y personalidades de las comunidades cubanas que no están registrados en ningún otro sitio en la red de redes.
- Demuestra la capacidad de Cuba para estar al tanto de los últimos adelantos de las tecnologías relacionadas con la información y la comunicación. Para ampliar su uso se desarrolló una versión portátil sin imágenes (para Windows y Linux) que se actualiza mensualmente, una con imágenes que se renueva cada seis meses y en abril de 2013 se puso operativa una versión portátil para teléfonos móviles.

- Es una fuente de referencia para el sistema general de la educación cubana y su versión portátil está instalada en todas las escuelas del país.
- *EcuRed* desmiente las sistemáticas campañas que han intentado presentar a Cuba como un enemigo de la red de redes o de la libertad de expresión. Ha sido un espacio para que personas desde la Isla y otros países creen contenidos, por ello cuenta con más de 67 000 colaboradores y más de 220 000 artículos.
- Representa una alternativa descolonizadora en la lucha ideológica y cultural contemporánea y ante las corporaciones transnacionales que definen los contenidos informativos y de entretenimiento que se divulgan en las naciones subdesarrolladas.
- Es el desmontaje de la falacia de que un país pequeño y subdesarrollado no es capaz de crear un proyecto de conocimiento alternativo. Es un ejemplo de todo lo que ha hecho la Revolución para convertir a Cuba en un país libre, desde la cultura y el conocimiento.

En resumen, les molesta que, en medio de limitaciones económicas y tecnológicas, provocadas por un cruel bloqueo económico, comercial y financiero, hayan concretado en Internet un espacio colectivo abierto y colaborativo que desmiente los estereotipos que tratan de imponer sobre su país.

La independencia de «los últimos en saber»⁵⁰

En *Full Metal Jacket*, la película de Stanley Kubrick sobre Vietnam, hay una escena en la que el oficial estadounidense a cargo de la prensa en la guerra da instrucciones a los periodistas sobre cómo cubrir los acontecimientos en el terreno. No hay espacio para el menor desliz, desde cómo hacer las fotos a una cantante y actriz que llegará para levantar el ánimo de las tropas, hasta la palabra exacta para denominar cada tipo de persona en el bando propio o enemigo, incluso si quienes huyen de la guerra deben ser llamados «evacuados» o «refugiados». Los más mínimos detalles son precisados para cada cobertura y reporte. «Periodistas empotrados» se llamarán tiempo después, en la guerra de Irak, esos que Kubrick ubica en Saigón.

A los no empotrados, los independientes del mando estadounidense que intenten cubrir la guerra fuera de las tropas, les puede salir muy caro. En el primer día de la llegada del ejército estadounidense a Bagdad, en la guerra de 2003, los periodistas que hacían la cobertura desde el hotel Palestina lo supieron muy rápido, un tanque del US Army los puso en la mira y dos camarógrafos murieron, entre ellos el español José Couso. Nunca hubo justicia para Couso; primero, el gobierno de derecha del PP (Partido Popular) era

50 Publicado en *La pupila insomne*, 4 de enero de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

parte de la coalición que, en contra de la ONU, invadió el país mesopotámico, luego el de «izquierda» del PSOE (Partido Socialista Obrero Español) sacó las tropas de Irak, pero las instrucciones que recibió desde el Departamento de Estado, que constan en WikiLeaks, prueban que tanto el fiscal general del Estado español, Cándido Conde-Pumpido, como el fiscal jefe de la Audiencia Nacional, Javier Zaragoza, y la entonces vicepresidenta socialdemócrata, María Teresa Fernández de la Vega, pactaron con la embajada estadounidense el cierre del caso. Así es el pluripartidismo de unánime cuando se trata de asuntos que interesan al imperio.

A propósito de WikiLeaks, sabemos de la persecución y todo tipo de arbitrariedades impulsadas sucesivamente desde la Casa Blanca por republicanos y demócratas contra este proyecto auténticamente independiente. Quizá debería esperarse que filántropos como George Soros y su Open Society, que han patrocinado medios de comunicación y «laboratorios de ideas» para Cuba en nombre de las libertades de información y expresión, tuvieran una actitud diferente; sin embargo, cuenta el excolaborador de Julian Assange, Daniel Domscheit-Berg, en su libro *Dentro de WikiLeaks*, que «Julian (Assange) habló con un representante del Open Society Institute (OSI) de George Soros, que le preguntó de dónde sacábamos el dinero para WikiLeaks, y dio a entender que el OSI subvencionaba proyectos como el nuestro. Según Julian, este se interesó también por nuestras necesidades, y comentó que no debíamos ser modestos. Por lo que sé, tampoco conseguimos nada». Así son las cosas con el poder, gubernamental o no, pero realmente existente, cuando dices «lo que no quieren que se diga».

¿Y lo que sí quieren? El militar que en *Full Metal Jacket* da las órdenes a los periodistas es un oficial de las fuerzas armadas estadounidenses, pero según ha relatado John Stockwell, el oficial de la CIA a cargo del trabajo con la prensa, que permaneció en Saigón casi hasta que los últimos estadounidenses salieran del techo de su embajada colgados de los helicópteros en imágenes que se han hecho icónicas, el trabajo de encargar y colocar historias en grandes medios de comunicación, editoriales y agencias de prensa es una actividad que la agencia ha realizado siempre, utilizando periodistas y escritores a los que paga, o fabricándolos y luego pidiendo solo su firma.

En una extensa entrevista que pondremos próximamente en *La pupila asombrada*, Stockwell, quien también estuvo al frente de la operación de propaganda de la CIA durante la intervención estadounidense para mediatizar la independencia de Angola, cuenta cómo fabricó *fakes news* sobre las tropas cubanas allí, su colocación en un periódico de la vecina Zambia, donde la agencia AFP los convertía en despachos que luego generaban publicaciones en medios de comunicación de Europa y Estados Unidos. Igualmente, el exoficial de la agencia relata la colocación de textos completos con ese objetivo en la revista *Time* y el diario *The Washington Post*, así como la escritura de numerosos libros por encargo que aún permanecen, sin identificarse como propaganda pagada por la CIA, en importantes bibliotecas estadounidenses.

Pudiera decirse que las anteriores son historias de hace tiempo, y que ya eso no es así, que ha cambiado con el dominio a través de las redes sociales en Internet y la concentración creciente de la propiedad sobre los medios, haciendo innecesaria una intervención

tan invasiva; pero es muy difícil cambiar de métodos cuando se actúa de modo impune.

Ya en esta década, el periodista alemán Udo Ulfkotte, quien trabajó durante 17 años en el importante diario *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, denunció en un libro de 2014, titulado *Periodistas comprados*, acciones muy similares a las descritas por Stockwell. Ulfkotte habla de la Embajada estadounidense en Berlín enviando pagos a los principales medios de comunicación alemanes y revela una lista de fundaciones y organizaciones «no gubernamentales» estadounidenses y europeas, y periodistas involucrados con ellas. Se trata del Fondo Marshall, Puente Atlántico, American Academy y Aspen Institute, entre otras. El reportero alemán detalla los temas encargados para escribir, particularmente las campañas de prensa sobre Rusia, Libia y Ucrania, en las que oficiales de los servicios de inteligencia alemanes y estadounidenses les entregaron textos en los que solo puso su firma. También en una entrevista, Ulfkotte explicó lo que puede suceder a quien se niegue a colaborar, con ejemplos de situaciones laborales de colegas suyos. Pero el más contundente testimonio es su propia vida, que terminó de un infarto, a pesar de tener solo 56 años, después de haber denunciado reiteradamente amenazas de muerte e incursiones de organismos de seguridad en su apartamento.

Poco hemos podido conocer en la gran prensa occidental sobre lo anterior, tampoco sobre los repetidos ataques a que son sometidos artistas, periodistas e intelectuales cubanos por medios de comunicación financiados desde Estados Unidos para que se plieguen a determinada postura política, pero es de suponer lo que sucedería si un caso como el de Ulfkotte

ocurriera en Cuba. La campaña de odio desatada en Internet contra los músicos que participaron en el videoclip *Con Cuba no te metas* es un ejemplo de cómo funciona una maquinaria censora a la que de un lado en los grandes medios solo interesan los artistas e intelectuales cubanos si «protestan contra el Gobierno» y silencian un hecho de valor cultural y político protagonizado por personas de reconocida trayectoria artística, mientras la máquina de guerra mediática, especialmente financiada contra Cuba por Estados Unidos los calumnia, insulta y agrede. Uno de esos agredidos me escribió ante tal situación: «los ataques que me han hecho últimamente, organizados, coordinados y diciendo lo mismo, es lógico que todos respondan a una organización rectora. Si me quedaba alguna duda, ellos se han encargado de despejarla».

Las noticias, con excepción de los desastres naturales, no son espontáneas, y aun estos siempre son interpretados y cubiertos periodísticamente con una intencionalidad política. Es evidente que se impone una agenda al mundo, que se derrama en cascada desde los medios de élite (CNN, *The New York Times*...) hasta el periódico de una pequeña ciudad de provincias. El que pretenda cambiar la agenda debe estar dispuesto a perder fuentes de financiamiento y anunciantes. Si eso no fuera suficiente están las denuncias judiciales, los pleitos y las campañas de descrédito. En el entorno iberoamericano, honrosas y escasísimas excepciones, como *La Jornada*, de México, confirman la regla que dictamina la muerte, anunciada y ocurrida, de periódicos disidentes como *O Diário*, en Portugal (con más de mil horas de demandas en los tribunales); el español *Liberación* (asfixiado económicamente entre los bancos y los distribuidores), o el vasco *Egin*

(criminalizado y clausurado por el gobierno de José María Aznar a punta de metralleta), por solo citar tres ejemplos de cómo funciona la libertad de expresión para los que pretenden una independencia real. Noam Chomsky hace ya tiempo explicó los tres filtros que deciden el contenido de los medios: propietarios, anunciantes y fuentes. Si alguien lo duda, un reciente libro del exdirector del diario español *El Mundo*, con testimonios impresionantes, a pesar de esperables, se ha encargado de confirmarlo.

Aún es una aspiración lo expresado por Fidel sobre que en nuestra prensa «debe existir la más amplia libertad para que el pueblo utilice esos medios en favor de los intereses de la causa, en la crítica dura a todo lo que esté mal hecho. Creo que mientras más crítica exista dentro del socialismo, eso es lo mejor...», pero es en la nuestra, no en la que Estados Unidos paga para que el país deje de ser de los cubanos y pase a ser de ellos. ¿Es posible el periodismo independiente sin un país independiente?

Con 50 millones de dólares anuales presupuestados —solo públicamente— por el Gobierno de Estados Unidos para hacer propaganda contra Cuba, mientras no ha dejado de proclamar en sus 12 administraciones el objetivo de cambiar el régimen existente en la Isla, ¿es posible pensar que lo relatado por Stockwell y Ulfkotte no ocurra con la producción «informativa» acerca de temas cubanos?

A pesar de ello, los participantes en la telaraña financiero-propagandística contra Cuba hablan de su independencia. Como recomendara recientemente el filósofo argentino Néstor Kohan, deberían leer a Frances Stonor Saunders, autora del libro *La CIA y la Guerra Fría cultural*. Stonor Saunders define la

guerra psicológica como «la puesta en práctica de forma planificada por parte de una nación, de propaganda y actividades no bélicas que promocionaran ideas e informaciones dirigidas a influir en las opiniones, actitudes, emociones y comportamientos de grupos extranjeros, de un modo que favorecieran los logros y objetivos nacionales». Nada más elocuente que cuando cita a uno de los oficiales de la CIA definiendo la «forma de propaganda más efectiva» como aquella en la que «el individuo actuaba en la dirección en que se esperaba, por razones que creía eran las suyas propias».

No todo es tan explícito como enviar sobres con dinero. Ulfkotte afirma: «No van hacia ti, y dicen: “Somos la CIA, ¿quieres trabajar para nosotros?”. No, te invitan a descubrir Estados Unidos, pagan todos tus gastos y estás cada vez más corrupto...». Se compra no solo con dinero, también financiando celebridad con viajes, entrevistas, premios e invitaciones a eventos que te hacen sentir importante, aplaudiendo tu «rebeldía», tu «independencia» y tu «objetividad», sobre todo si te convencen de que tu país «necesita nuevos líderes» y tú puedes ser el profeta del cambio, el Václav Havel cubano.

Stonor Saunders dijo en una conferencia en la Feria Internacional del Libro de La Habana de modo terminante: «No tiene sentido discutir estas definiciones, están basadas en documentos del gobierno y proporcionan los principales argumentos de la estrategia de la guerra fría cultural». Pero algunos pueden preferir la tela roja con letras doradas que preside la escena de *Full Metal Jacket* que describí al principio de este artículo: *First to go last to know* (Primero en ir, último en saber).

Mentiras, palabras soeces y cosas sin importancia⁵¹

El mismo día en que se dieron a conocer las declaraciones de los presidentes Raúl Castro y Barack Obama anunciando un camino hacia la normalización entre Estados Unidos y el vecino incómodo ubicado a noventa millas de su península floridana, la web *Diario de Cuba* publicó una noticia falsa sobre el hundimiento por el Gobierno cubano de un barco en la bahía de Matanzas en el que habrían muerto decenas de personas que emigraban hacia Estados Unidos. En medio del anuncio hecho por ambos presidentes, principal información de aquella jornada, la «noticia» de *Diario de Cuba* pasó sin penas ni glorias a la historia de falsedades fabricadas por una publicación que desde su origen ha recibido varios millones de dólares de la Fundación Nacional para la Democracia (NED, por sus siglas en inglés) para la propaganda contra el Gobierno cubano.

En la página web de la NED constan esas cifras y la más reciente de ellas publicada allí establece en 600 000 dólares la asignación correspondiente a 2019. No es propaganda comunista el nefasto papel de la NED; hasta el nada izquierdista diario *The New York Times* ha establecido su condición de pantalla de la CIA y su involucramiento en la financiación de golpes de Estado en decenas de países.

⁵¹ Publicado en *La pupila insomne*, 1 de febrero de 2021.

Al ganar Trump las elecciones para la presidencia estadounidense, en noviembre de 2016, *Diario de Cuba* fue de los medios de comunicación que difundió un video donde varios «opositores» cubanos muestran su euforia por aquella «victoria contundente». Sus palabras son elocuentes:

[Trump] «El hombre que hace falta para salir de toda esta situación» [en Cuba].

«Los arrastramos a toos los comunistas».

«En Cuba casi todas las personas que sufren las consecuencias del régimen estamos contentos» [con la victoria de Trump].

«Las mujeres han sufrido muchísimo estos dos años de restablecimiento» [de relaciones entre EE. UU. y Cuba].

«Obama, por fin te vas».

«Fue muy frustrante ver cómo la administración Obama fue permitiéndole al régimen ganar espacio y dejar al pueblo cubano y sus demandas a un lado».

«No podemos hacerlo solos» [decidir el destino de Cuba].

«El legado del presidente Obama respecto a Cuba no es positivo».

«Con la elección de Trump renacen las esperanzas en aquellos que las tenían perdidas».

[Con] «la llegada de Trump a la Casa Blanca podemos rescatar ese aliado que siempre tuvimos en la lucha por la libertad en Cuba».

«Hay una magnífica coyuntura para que todos los actores democráticos de la región podamos

tener un triunfo único que es derrocar, finalmente, de manera total, a la dictadura militar de los hermanos Castro».

«Ahora nos toca trabajar con esos actores políticos que están pensando en una democratización real de Cuba».

«Mario Díaz Balart, Carlos Curbelo, Marco Rubio, ¡Ileana Ros, besitos!, los quiero a *toelmundo*, caballeros».

«Felicitar de todo corazón, y lo digo con total alegría, a los congresistas cubanoamericanos que tanto están haciendo por la libertad del pueblo cubano, *I love you*, los quiero a todos pa que ustedes sepan y sigan como van».

Tales antecedentes del medio representado por quien esgrimió un teléfono celular en el rostro del titular del Ministerio de Cultura cubano es una cosa sin importancia, y que junto al corresponsal esté gritando en su apoyo alguien que, en contra de lo que llama *pacificancia*, ha publicado en sus redes sociales la necesidad de más bloqueo económico y una intervención militar contra Cuba es algo que no debe ser tomado en cuenta porque más importante es el modo en que el Ministro le impidió al pagado por la NED cumplir su tarea: debilitar la postura cubana en cualquier proceso de cambio de la política estadounidense hacia La Habana, algo en lo que *Diario de Cuba* no ha dejado de empeñarse.

Tienen razón quienes dicen que un ministro no actúa así en otros países, cierto: es la policía quien «dialoga» —porras y chorros de agua mediante— con

cualquiera que proteste, y sería en última instancia un escolta el que acabaría de modo nada diplomático con cualquier objeto interpuesto de modo inesperado frente a una autoridad. Qué pasaría si el provocador es pagado por una agencia históricamente asociada a los esfuerzos de un gobierno extranjero para cambiar el orden vigente en ese país, no hay que ser muy imaginativo para concebirlo, más cuando cada año los periodistas asesinados suman cifras de dos dígitos en las «democracias» que nos rodean.

Que el libertario corresponsal insulte con todo el repertorio de palabras soeces existente en lengua castellana al ministro, que el sistema de medios privados financiado desde el extranjero contra Cuba ha intentado linchar mediáticamente, tampoco es importante, mucho menos si se tiene en cuenta que por ese tipo de comportamientos más de un rapero fue condenado a cárcel allí donde *Diario de Cuba* tiene su sede: la democrática España.

Tampoco es muy original, la autoría de los insultos corresponde a otra persona, que en el video de 2016, mencionado antes, se alegraba del triunfo de Trump y de los congresistas anticubanos de la Florida exhibiendo el emblema de la brigada mercenaria 2506, derrotada en Playa Girón y solicitando mano dura con Cuba, precisamente el que expresó la tolerante frase: «Los arrastramos a toos los comunistas».

El corresponsal de otro medio pagado desde Estados Unidos (ADN Cuba) reconoce haber recibido entre 150 y 200 dólares por reportar desde el Ministerio de Cultura, el pasado 27 de enero, otra cosa sin importancia.

Es lo que defiende el modelo de prensa libre, democrático e independiente que Cuba debe implantar,

nada más: El amarillismo que pone en primer plano lo superfluo y esconde lo esencial. ¿Por qué ser sus víctimas inconscientes, o peor, sus cómplices, cuando realmente lo que se reclama no es libertad de expresión, sino libertad para el insulto y la mentira convertidos en negocio con dinero extranjero?

Los peones del veneno: María Elvira Salazar y Frank Calzón⁵²

Muchas han sido las personas, entre ellas líderes de opinión de la sociedad cubana, que se han solidarizado con quienes en días recientes han sufrido el doloroso y repudiable envenenamiento de sus mascotas.

También se ha reclamado el necesario esclarecimiento de esos hechos y una legislación —sobre la que se han publicado noticias halagüeñas en medios de comunicación oficiales acerca de su próxima puesta en vigor— que sancione el daño a las especies con las que convivimos, incluyendo aquellas que nos acompañan en nuestro entorno más cercano.

Leyendo varias de las publicaciones a raíz de estos hechos, incluida una en este diario, llama la atención el rechazo a la idea que «responsabiliza a la Seguridad del Estado de la muerte de los canes, como represalia ante el activismo de sus dueños».

Esa tesis, que ha reproducido el sistema de medios privados financiado desde Estados Unidos, cuya trayectoria de noticias falsas y manipulaciones sobre Cuba no es corta, por más descabellada que sea, no debemos dejar de preguntarnos de dónde salió.

La Internet permite ver la primera vez que alguien dijo algo sobre un asunto: si usted busca en la red

52 Publicado en *La pupila insomne*, 10 de febrero de 2021.

Twitter, encontrará que fue la congresista estadounidense, integrante de la mafia anticubana, María Elvira Salazar, quien el 2 de febrero, cuando nadie había lanzado la teoría que culpa a las autoridades cubanas del envenenamiento de mascotas, al citar un tuit de uno de los dueños de medios privados que, desde Estados Unidos, es parte de las campañas mediáticas contra Cuba, dio la primicia de la oportunista calumnia.

Nada raro. Una mirada rápida al perfil de la señora Salazar permite comprobar que está repleto de llamados a más bloqueo contra Cuba y de posiciones contrarias a que el nuevo Gobierno estadounidense retire a la nación caribeña de la espuria y absurda lista de patrocinadores del terrorismo, algo que perjudica a todos los que vivimos en esta Isla, independientemente de cómo piensen políticamente: «¡Rechazo enérgicamente cualquier intento de esta administración de remover al régimen asesino de Cuba de la lista de países que patrocinan el terrorismo!», tuiteó, hace pocos días.

El 6 de febrero, a raíz de un segundo caso de envenenamiento, el mismo autor del tuit que replicara María Elvira Salazar, hace suya la tesis de aquella, y es retuiteado nada menos que por Frank Calzón, con largo historial en organizaciones terroristas patrocinadas por la CIA contra Cuba, como Alpha 66 y Abdala, y que se recicló en «las luchas por los derechos humanos» financiadas por el Gobierno estadounidense mediante la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), dirigiendo un proyecto de propaganda anticubano desde Freedom House, entidad que Washington utiliza, desde el siglo pasado, en su estrategia contra países y organizaciones que les resultan incómodos.

No pocas personas se han preguntado, a raíz de esos envenenamientos, a quién conviene enrarecer el diálogo entre instituciones estatales y los grupos que en Cuba abogan por mayor protección hacia los animales, cuando está a punto de darse un paso como la deseada normativa del bienestar animal. La respuesta es bastante obvia: a gente como Calzón y Salazar, a los mismos que no tienen escrúpulos para lanzar cualquier mentira, con tal de que eche agua al molino del malestar y la división entre cubanos.

Ojalá cese para siempre ese tipo de prácticas brutales contra seres que motivan cariño y solidaridad, que se establezcan las normativas y se promueva la cultura que contribuya a impedirlo, pero no vendrán de la mano de personas como María Elvira Salazar y Frank Calzón, verdaderos peones del veneno. La solidaridad es lo contrario del odio. La justicia y la verdad nunca nos las traerán quienes piden más bloqueo y no cesan de fabricar mentiras que justifiquen su sueño de una Cuba ensangrentada por la violencia.

Aprender, aprender y aprender sobre las redes sociales de Internet⁵³

Los compañeros de *La Jiribilla* me pidieron un texto para un dossier sobre las redes sociales de Internet y les envié este donde retomo ideas expresadas en un artículo anterior y las actualizo, además de incorporar nuevos elementos y preguntas.

El primer capítulo de la primera temporada de la distópica serie británica *Black Mirror*, que la televisión cubana transmitió hace ya más de un año en un horario cercano a la madrugada, cuenta cómo el primer ministro del Reino Unido es obligado, desde presiones en las redes sociales de Internet, a tener sexo con un cerdo a cambio de la libertad de la princesa de Gales que ha sido secuestrada. Al final sabremos que el secuestrador solo pretendía documentar un performance a presentar en la Bienal de Venecia y ahí termina todo: con la princesa liberada, incluso antes de que se cumpla el plazo del ultimátum dado al premier, pero nadie se percata porque el país entero contempla por televisión e Internet a su líder humillándose ante el mundo con los pantalones abajo.

Ese no es el único problema que desde la distopía tecnológica nos plantea inquietantemente Charlie Brooker, el guionista de *Black Mirror*: el de la inter-

⁵³ Publicado en *La pupila insomne*, 23 de febrero de 2021.

vención de la realidad desde el mundo virtual y la imposición en ella de un objetivo minoritario que —manejando hábilmente la psicología social— logra convertirse en pasión de masas y conflicto político. Hay al menos dos capítulos más que abordan ese impacto: uno sobre el modo en que el linchamiento desde las redes de una periodista afecta profundamente su vida y la de su entorno, y otro sobre el control del comportamiento y su relación con la estratificación social aparentemente basada en la premiación virtual por hacer lo que se percibe como correcto, pero castiga lo justo y produce la paradoja de que el único lugar donde las personas se sienten realmente libres es en la cárcel, despojadas de sus dispositivos móviles y el acceso a Internet.

Son distopías, pero, como buenas distopías, iluminan el aquí y el ahora de nuestro mundo. Lo sorprendente es que en un país como Cuba, que se propone una sociedad alternativa a la dominante en este planeta, un país sometido a una estrategia en la que se intenta utilizar la Internet como herramienta de agresión externa, una serie como *Black Mirror* pase sin penas ni glorias, sin análisis en los medios de comunicación, sin debate entre quienes integran y dirigen sus instituciones y sin aprovechamiento en su sistema educacional. Y no es que la serie sea la Biblia del tema ni mucho menos, sino que su recepción entre nosotros sirve para iluminar el nivel en que nos encontramos en una de las tareas más importantes que debería tener todo nuestro sistema educativo, mediático y cultural: convertir al pueblo cubano en el mejor preparado para analizar críticamente los contenidos y el funcionamiento de Internet, a la vez que fomentar sus capacidades para su participación

activa en ese escenario, creando y posicionando masivamente productos mediáticos de calidad, aprovechando el enorme potencial que abre la red de redes para el acceso prácticamente infinito al conocimiento, la facilitación del trabajo y el aprendizaje, así como la elevación de la calidad de vida de los ciudadanos.

Aunque solo en estos tiempos de uso cada vez más generalizado de Internet se ha popularizado el término que antes era únicamente común entre sociólogos y otros profesionales de las ciencias sociales, las redes sociales existen desde que existen los colectivos humanos. Incluso, otros colectivos no humanos funcionan también como redes; para percatarnos basta observar un hormiguero, un panal de abejas, el modo en que caza una manada de lobos o leones, o el desplazamiento de los delfines y las aves migratorias. Su funcionamiento resulta decisivo en el acceso a la alimentación, la protección contra otras especies, la reproducción y para compartir información imprescindible relacionada con esas actividades vitales.

En las sociedades humanas cada individuo pertenecía ya a redes familiares, de amistades, de vecinos, de compañeros de trabajo o de estudio, de profesionales, muchas veces superpuestas, desde muchísimo antes que espacios como Facebook o Twitter se volvieran cotidianos.

Sin embargo, la llegada de Internet ha vuelto tangible, e incluso capitalizable, lo que antes era invisible. Al quedar registrados en las memorias de potentes computadoras llamadas servidores cada búsqueda, cada intercambio, cada publicación de texto, video o fotos y los que interactúan con ellas, así como los metadatos que las acompañan (fecha, hora, sexo, tema y

ubicación geográfica de los participantes, entre otros), en un espacio donde cada minuto se producen miles de millones de esas acciones, el desarrollo actual de herramientas informáticas para correlacionarlos permite encontrar y conectar afinidades a una velocidad antes impensable.

Así han surgido las empresas conocidas como «gigantes de Internet» o de la tecnología, cuyo potencial se apoya precisamente en capitalizar esos intangibles. Ofreciendo a sus usuarios como mercancía para la publicidad de otras empresas, con una efectividad que hace pocos años no era posible imaginar, Facebook y Google han llegado a cotizarse en bolsa por cientos de miles de millones dólares. Ya son cada vez menos los que llegan a una información tecleando la dirección en el navegador, lo más común es que se navegue a través de lo que un buscador como Google o el algoritmo de Facebook nos ponen delante. Más que navegar nos relacionamos con aplicaciones de Internet que seleccionan para nosotros respuestas virtuales a partir de hegemonías del mundo real que pagaron por ello.

Para la mayoría de los internautas que usan esas dos herramientas la mayor parte de su tiempo de conexión, Internet es Facebook y Google, al igual que sistema operativo es sinónimo de Android o Windows.

El 18 de mayo de 2012, una declaración conjunta de un grupo de organizaciones de la sociedad civil de cara a la reunión de Naciones Unidas, en Ginebra, para la «Cooperación mejorada sobre cuestiones de políticas públicas relativas a Internet» apuntaba: «lo que fue una red pública de millones de espacios digitales, ahora es en gran medida un conglomerado de espacios de unos pocos propietarios». Seis años después, muchos

hablan de GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft) como el gigante que controla desde un solo país el espacio digital global.

Más allá de las denuncias sobre su uso con fines de dominación política y militar en consecuencia con lo que ya reveló el exanalista de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés), Edward Snowden, la efectividad que adquieren en los mercados nacionales las empresas transnacionales que pueden pagar por ser publicitadas, microlocalizando los públicos de acuerdo a sus características, gustos y necesidades, traspasando las fronteras nacionales, es arrasadora. Con más de 4 000 millones de usuarios de Internet, la batalla que se libra entre Google y Facebook por gestionar la conexión de los 3 000 millones de terrícolas restantes con «internet.org» (entiéndase acceso gratuito a los servicios de esas empresas, pero cobrado al salir de esos espacios) está en pleno auge. Las políticas que penalizan en la corporación de Mark Zuckerberg los enlaces externos, volviéndolos prácticamente invisibles, mientras premian el contenido que no obliga a salir de la red social para accederlo, son una manifestación de esa obsesión por tener a los usuarios todo el tiempo en el espacio donde cada acción produce metadatos para la empresa.

La contradicción entre la socialización cada vez mayor del trabajo y la concentración creciente del capital, propia de la sociedad contemporánea, se expresa ahora entre la expansión imparable del tiempo de permanencia en la red de redes y la apropiación cada vez por menos manos de los metadatos que esta genera.

Indiscutiblemente, la brecha digital se ha venido cerrando a una velocidad mucho mayor que la radial

o televisiva, pero eso, lejos de significar una diversificación del consumo cultural, ha profundizado el abismo entre el núcleo de producción de contenidos y servicios en poder de unas pocas empresas estadounidenses y el resto del planeta, provocando una creciente homogeneización.

En América Latina, de los 100 sitios más populares solo 26 % es de origen local y menos de 30 % está en idioma local; incluso, buena parte de este último, aunque esté en castellano, es de procedencia estadounidense.

Es un hecho cotidiano que un anunciante puede hoy microlocalizar en una red como Facebook o en los resultados de un buscador como Google el destinatario de un mensaje a partir de la edad, el sexo, la ubicación geográfica y perfil profesional, ya sea para posicionar un producto o una noticia, sin importar si esta es veraz o no, solo tiene que tener el dinero para pagar por ello. Se trata de algo absolutamente legal y de uso muy común que nada tiene que ver con los recientes escándalos por la utilización de datos derivados de la actividad personal en Facebook para crear perfiles políticos de los usuarios, asociados a la empresa Cambridge Analytica.

Son pocos los países cuya masa crítica demográfica y lengua propia les permite desarrollar alternativas, como es el caso de China y Rusia. El experto y profesor de la Universidad de Stanford, Evgeny Morozov, para nada sospechoso de admiración por algunos de esos dos países, apuntaba con ironía en 2015: «Noten la diferencia crucial: Rusia y China quieren poder acceder a los datos generados por sus ciudadanos en su propio suelo, mientras que los Estados Unidos quieren acceder a los datos generados por cualquier

persona en cualquier lugar, siempre y cuando las empresas estadounidenses los manejen».

Es una perogrullada recordar que procesos como el Brexit, la elección de Donald Trump o la respuesta al referéndum sobre la paz en Colombia han sido impactados por estas realidades. Las guarimbas del primer semestre de 2017 en Venezuela, la derrota de la consulta para la reelección de Evo Morales en Bolivia, el despliegue instantáneo de la violencia en Nicaragua, o el reciente intento de golpe blando en Cuba han contado con millones de dólares invertidos en las redes sociales de Internet.

Ya no se puede decir que la mentira tiene las patas cortas, sería más apropiado plantear que viaja a la velocidad de la luz en la fibra óptica que enlaza los servidores de Internet. En los tiempos en que Joseph Goebbels se ocupaba de la propaganda hitleriana solía decir que una mentira repetida muchas veces puede convertirse en verdad, pero debía esperar a que saliera al aire el próximo noticiero radial, se proyectara el siguiente resumen cinematográfico de noticias, o se imprimieran los periódicos matutinos o vespertinos para hacerlo. Hoy en un segundo los tuits del presidente de Estados Unidos alcanzan millones de reiteraciones. Un poderío que el silencio impuesto a Donald Trump por la concertación corporativa de Facebook y Twitter en los días finales de su mandato no ha hecho más que confirmar.

Internet no es el problema, sino la asimetría económica y social con que las hegemonías del mundo real se trasladan al espacio virtual, dinero mediante. Tim Berners-Lee, creador de la World Wide Web, expresaba en ocasión de cumplirse 28 años de su invención en marzo de 2017 sentirse «cada vez más preocupado

por tres nuevas tendencias» de la Web: «Hemos perdido control de nuestra información personal, es muy fácil difundir información errónea en la Web y la publicidad política en línea necesita transparencia y entendimiento».

En 2016, Jonathan Albright, profesor de la Universidad de Elon en Carolina del Norte, publicaba un mapa en el que mostraba cómo a partir del dominio del algoritmo de las búsquedas de Google la extrema derecha estadounidense colonizó el espacio digital mucho más efectivamente que la izquierda liberal. El mapa de Albright, que siguió un millón trecientos mil hipervínculos, muestra cómo un sistema «satelital» de noticias y propaganda de derecha rodeó el sistema de medios de comunicación dominantes justo en el año en que Donald Trump llegó a la Casa Blanca. Preguntado por el diario *The Guardian* acerca de cómo detener ese proceso, Albright respondió: «No lo sé, no estoy seguro de qué pueda ser, es una red, es mucho más poderosa que cualquier actor». «¿Entonces casi tiene vida propia?», le preguntaron. «Sí —respondió el científico— y está aprendiendo. Todos los días se hace más fuerte».

Apliquémonos un mapa similar donde estén todas las fuentes que generan *fake news* hacia Cuba y la prensa cubana, que recibe un dólar de presupuesto por cada cuatro que invierten los primeros. ¿Qué solución hay ante eso para un país pequeño que pretende no ser dominado por la hegemonía estadounidense? ¿Huir de las redes sociales de Internet, que ya forman parte de la vida cotidiana de miles de millones de personas, de la mayoría de los jóvenes y de un creciente número de cubanos? ¿Crear, sin masa crítica demográfica, espacios nacionales excluyentes como hace

China, que tiene más internautas que Estados Unidos y Europa juntos? ¿Hacer como Vietnam, que acaba de sancionar a penas de cárcel a varios de los que aquí se hacen llamar «periodistas independientes», sin que la política de Estados Unidos haya respondido con amenazas de sanciones? No parece ser viable, nuestra alternativa pareciera estar en poner en red nuestros valores, en preguntarnos si los cubanos portadores de ellos son los que más facilidades tienen para acceder a Internet, en hacer que nuestros medios de comunicación y nuestras escuelas fomenten una cultura del uso de esas tecnologías que permita no ser manipulado y que los liderazgos institucionales, académicos, políticos y sociales estén presentes y se articulen en la red a partir de una información oportuna y de calidad que guarde relación con las expectativas y necesidades de los cubanos. Tal vez por ahí haya un camino consecuente con aquello que tanto se repite y una vez nos dijo Fidel: «Internet parece inventada para nosotros».

¿Somos hoy ese «nosotros», dicho en aquel contexto de lo que él llamó «Batalla de Ideas», en lucha por el fomento de una «cultura general integral» y por convertirnos en el «pueblo más culto del mundo»? ¿Propicia esos objetivos una articulación de medios de comunicación, escuela, organizaciones e instituciones de todo tipo presentes en nuestra sociedad en un entorno como el actual?

¿Qué puede hacer un país pequeño, con una cultura joven y agredido por el país hegemónico en Internet, con las redes sociales digitales si quiere seguir siendo independiente y a la vez desarrollarse, sino aprender, aprender y aprender sobre las redes sociales de Internet? ¿Y cuáles son los medios para eso sino

su extendido sistema educacional, universal y gratuito, su sistema de medios de comunicación públicos y el tejido institucional y comunitario que abarcan sus organizaciones sociales? Aprovechar todas las oportunidades posibles para el aprendizaje masivo, dar respuestas más culturales que administrativas, contar siempre con la inteligencia y la cultura política del pueblo cubano y movilizarlas desde el conocimiento es lo que está en la tradición de las victorias revolucionarias en Cuba; vale que sea también nuestra guía en esta guerra que es tecnológica, pero primero que todo cultural.

Las palabras campanilla y un deber de los revolucionarios en tiempos de Internet⁵⁴

En las clases de Biología, no recuerdo bien si en la Secundaria Básica o el Preuniversitario, enseñaban los reflejos condicionados a partir del trabajo del científico ruso y Premio Nobel de Medicina Iván Pávlov. Creo que es bastante conocido su experimento: Hacía sonar un metrónomo antes de alimentar un perro y observó que al escuchar el mismo sonido, cuando el can llevaba rato sin alimentarse, este comenzaba a salivar. Después quedó en la leyenda que Pávlov utilizaba una campanilla y no un metrónomo, pero el principio es el mismo: la asociación inducida entre determinados estímulos y las respuestas emitidas. En base a eso se aplicó la psicología conductista en la educación, la publicidad y muchas otras áreas en Estados Unidos.

En su célebre entrevista con Ignacio Ramonet, Fidel se refiere al uso de esta técnica en la propaganda anticomunista:

Y no es lo mismo estar desinformado que haber perdido la capacidad de pensar, porque en tu mente predominen los reflejos: «el socialismo es malo, el socialismo es malo, te quita la patria

54 Publicado en *La pupila insomne*, 25 de febrero de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

potestad, te quita la casa, te quita la mujer». Y todos los ignorantes, todos los analfabetos, todos los pobres, todos los explotados repitiendo: «El socialismo es malo, el socialismo es malo». Así se enseña a hablar a los loros, a bailar a los osos e inclinarse respetuosos a los leones.⁵⁵

Noam Chomsky incluye el efecto de la propaganda anticomunista entre los cinco filtros que deciden los contenidos de los medios de comunicación. Tanto él como Fidel se referían a la situación existente antes de la llegada de las redes sociales de Internet que, aunque ciertamente ha democratizado el acceso a la comunicación, también ha fortalecido las hegemonías preexistentes.

En un escenario en el que los procesos transcurren a gran velocidad, lo emotivo suele prevalecer sobre lo racional, y la llamada egomación —la promoción y el predominio del yo junto a información vinculada a lo pertinente o relevante a ese yo— se impone sobre el interés en dialogar, profundizar y conocer a los demás. Sin tomar en cuenta el uso interesado políticamente de las redes sociales de Internet, en lugares como Facebook se ha consolidado un modelo de negocios basado en lucrar con la egomación y vender la influencia sobre individuos y grupos. En el caso de Cuba, a ese escenario universal se suma la articulación con un presupuesto anual de medio centenar de millones de dólares aportados por el Gobierno estadounidense para influir en la sociedad de la Isla.

A la propaganda anticomunista histórica y universalmente asentada por el discurso dominante y el uso

55 Ignacio Ramonet: ob. cit.

manipulado de términos como «democracia», «derechos humanos» y «libertad» se suma la construcción de determinadas expresiones sobre la realidad cubana que, desde el imaginario construido sobre Cuba en esa arcadía de la tolerancia que es Miami, se trasladan a Internet como sentido común sobre la Isla. Se aprovechan situaciones ocurridas hace más de cuatro décadas, no siempre analizadas a profundidad entre nosotros —UMAP, «quinquenio gris», actos de repudio a quienes emigraron por el Mariel...—, se extraen de contexto y se presentan como características permanentes, sistémicas y actuales del socialismo cubano, prueba de su carácter totalitario, a la vez que se silencia todo lo que hace cotidianamente el capitalismo que nos rodea en términos de represión, censura, violencia, torturas y exclusiones contra mayorías y minorías.

Basta que alguien utilice, sin demostración alguna, las palabras censura y represión, o la expresión «acto de repudio», para que no resulte necesario aportar datos y argumentos, o analizar los sucesos a que se refiere: de inmediato se desata una serie de publicaciones en que tres oraciones indignadas escritas por alguien en su perfil de Facebook le dan la vuelta al mundo. Y cuando aparecen argumentos y datos que desmienten esa lectura precipitada pasan dos cosas: como quien asegura que la tierra es plana el indignado sigue aferrado a su «verdad» y la maquinaria que se hizo eco de su indignación la emprende contra quienes aportaron una visión más analítica. Así funciona la libertad de expresión sobre Cuba en Internet.

En apenas unos meses hemos visto utilizar ese procedimiento para justificar el derramamiento de sangre

de cerdo sobre los bustos de José Martí, el ultraje de diversos modos a la bandera cubana, el intento de resignificar fechas históricas como el 27 de Noviembre, borrar la consigna Patria o Muerte o cambiar el nombre de la Plaza de la Revolución en Google Maps, pero si usted dice que contra Cuba hay una guerra cultural desde las redes sociales de Internet, entonces usted es —para esa maquinaria que moviliza los reflejos, condicionados por la propaganda, de miles de personas en Facebook— un extremista, un estalinista tropical que no tolera el «pensamiento diferente», porque, claro, se trata de «pensamiento» y no de propaganda. Y no se sorprenda si con tristeza se encuentra entre los suscriptores de esas afirmaciones a personas que usted consideraba con capacidad crítica, inteligentes e informadas. La capacidad de pensar ha sido sustituida por la reacción emotiva y cualquier cosa puede suceder. Han sonado las palabras campanilla y esa tarea intelectual de establecer la verdad ya no es importante; en la era de la egomación lo relevante es lograr likes, aunque muchos de ellos sean de trolls y perfiles falsos, su ego estará hinchado y su cerebro feliz de no tener que esforzarse.

De nuestro lado, además de la más abarcadora y profunda educación para formar un ciudadano crítico, no manipulable por los gestores de esta guerra híbrida, es importante comprender que el escenario ha cambiado radicalmente, que el curso interminable de provocaciones que buscan crear una situación de ingobernabilidad, aprovechando la superioridad tecnológica y mediática que el imperialismo pone a disposición de su puñado de servidores en Cuba, aspirando incluso a desatar violencia y muertes, no puede

contar con otra respuesta que no sea inteligencia, sentido político y capacidad de análisis para evitar caer en las emboscadas que se multiplican y, sin perder la firmeza en los principios, estar preparados en todos los lugares del país para prever el curso de cada posible acción, documentar y difundir la verdadera versión y causa de los hechos, y poder sustentar siempre que la ética y la razón, como el pueblo, están del lado de la Revolución. Actuemos así en este «ajedrez de mil piezas», como Fidel solía llamar a la lucha ideológica, que ahora se traslada en parte a Internet, y el pueblo cubano volverá a vencer.

Un peligro llamado Fidel Castro⁵⁶

En La Habana se echará a andar pronto un Centro con el nombre de Fidel Castro Ruz, es la única institución que, según la ley, puede llamarse en la Isla como el hombre que, en el decir del poeta argentino Juan Gelman, montó sobre sí mismo un día e hizo agrandar los portones de la historia. Por voluntad expresa del mismo Comandante en Jefe, en Cuba están prohibidas las estatuas de Fidel o denominar lugares, calles o instituciones con su nombre. Fue así en vida y es así después de su muerte.

Los organizadores del Centro han podido contar con mucha documentación histórica, pero con muy poco material de lo que se consideraría ha atesorado un jefe de Estado: Los objetos de valor recibidos como regalo de Gobiernos y admiradores extranjeros por Fidel a lo largo de su vida fueron inmediatamente destinados por él, casi siempre en silencio, a museos de artes decorativas en el país o lugares como la Casa de África que gestiona la Oficina del Historiador de La Habana, para ponerlos en función del disfrute y educación de todo el pueblo.

Su uniforme raído, su viejo y pequeño jeep de producción soviética con el que acudió al lugar más riesgoso durante los innumerables huracanes que azotaron la Isla y en el que llegó desarmado al vórtice

56 Publicado en *La pupila insomne*, 9 de marzo de 2021. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

del disturbio del 5 de agosto de 1994; su sola presencia ese día motivó aplausos y gritos de «¡Fidel, Fidel!». Estas pertenencias del Comandante estarán allí, dando fe de la austeridad de un hombre que militó en un partido prerrevolucionario con el lema de «Vergüenza contra dinero» y cuya relación con lo material evoca al Quijote, con el que alguna vez lo comparó Gabriel García Márquez.

El corazón del Centro Fidel Castro será una biblioteca a donde seguramente acudirán estudiosos de todo el mundo, y muy probablemente muchos estadounidenses, imagino para, entre otras cosas, tratar de comprender, en la documentación allí disponible, cómo hizo este hombre para hacer salir siempre invicto a un pequeño país pobre y subdesarrollado frente al vecino poderoso, desde donde se elaboraron más de 600 planes para asesinarlo.

Cuando Cuba apenas tuvo un respiro después del durísimo impacto en su economía del derrumbe de la URSS, Fidel impulsó la apertura de nuevas escuelas de artes visuales y de instructores de arte en todas las provincias del país, la renovación y crecimiento del Museo Nacional de Bellas Artes, nuevas salas para el teatro y la música, así como espacios en la televisión y en los municipios, para multiplicar la disponibilidad de conocimientos con nivel universitario al acceso de todo el pueblo. Por eso, la nueva institución ubicada en un lugar neurálgico de la capital cubana no será solo para eruditos o investigadores, su biblioteca, su anfiteatro y su sala polivalente para cine, conferencias, presentaciones de libros y conciertos, pretenden acoger una rica vida cultural al alcance de todos.

Fidel es muy peligroso, Richard Nixon lo comprendió y dejó escrito, cuando en abril de 1959 se reunió

con él en Washington. Desde que un mes después cruzó el Rubicón de la historia, con una Ley de Reforma Agraria que no perdonarían los monopolios estadounidenses ni la CIA, Fidel no cesó de utilizar el poder revolucionario para dar a los más lo que solo los menos disfrutaban en Cuba y siguen disfrutando en buena parte del mundo: desde la posibilidad de leer y escribir hasta el más sabroso de los helados, desde graduarse en una Universidad hasta las más sofisticadas cirugías de la vista o el corazón.

Había que demonizarlo. Pero como el rayo que no cesa, lejos de lo que anunciaron sus enemigos, en la medida que pasa el tiempo Fidel se vuelve más peligroso. Si no fuera así no habría que intentar borrar las consignas que lanzó, ni asociarle errores de otros, que él criticó y combatió, ni buscar cualquier pretexto para ensuciar su nombre no fuera el lucrativo negocio que es para la industria del odio asentada en Miami.

Fidel no necesita de monumentos ni de instituciones que lo defiendan, como Martí sembró en el pueblo y ese es y será su defensor mejor, pero en una guerra de pensamiento como la actual vale contar con un arma que estimule y organice su estudio y difusión. Ya ladran algunos odiadores en las redes contra el Centro Fidel Castro, no hay mejor augurio para él.

El Waterloo del *apartheid*⁵⁷

*Fidel ha empujado el mundo hacia donde
él cree que debe ir.*

SIDNEY POLLACK

«La aviación sudafricana en tierra y sus tanques volando», es la frase cargada de sarcasmo con que Fidel describió, a un grupo de diplomáticos de los países no alineados reunidos en La Habana, lo sucedido el 23 de marzo de 1988 en la localidad angolana de Cuito Cuanavale.

El régimen racista de Sudáfrica había escogido el escenario que creyó más favorable para sus aventuras en el sur de Angola, pero fue justamente la batalla de Cuito Cuanavale la que en palabras de Nelson Mandela «marca el viraje en la lucha para librar al continente y a nuestro país del azote del *apartheid*». Las fuerzas cubanas y angolanas lograron resistir durante largas semanas el bombardeo constante de los racistas con el fuego de sus G-5 y G-6 de larguísimo alcance, mientras en silencio minaron el terreno para convertir el avance de las fuerzas enemigas en una emboscada mortal que el 23 de marzo atrapó a los sudafricanos entre las minas y el fuego graneado de la artillería cubana. Para entonces la puntería antiaérea de los cubanos había acabado con la impunidad de la aviación sudafricana condenada a no volar ante el riesgo de perder pilotos

⁵⁷ Publicado en *La pupila insomne*, 23 de marzo de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

blancos bajo el fuego de los negros y mestizos diestros en el empleo de las Shilkas y los Iglás.

Al otro lado del sur angolano, el avance de los tanques cubanos y el posicionamiento de los Mig 29 en posición ventajosa en esa zona obligarían a los racistas a aceptar la resolución 435 de la ONU, que creaba las condiciones para la independencia de Namibia y desmoralizaría para siempre al régimen del *apartheid*, al que de nada sirvieron las armas nucleares que la complicidad de Washington les permitió poseer. El Comandante en Jefe Fidel Castro fue el brillante estratega político militar que hizo posible lo que las sanciones internacionales y los discursos altisonantes le debían a los pueblos del sur de África. Mandela lo resumiría así, cuando visitó Cuba y habló el 26 de julio de 1991 en la ciudad de Matanzas: «¡La derrota del ejército racista en Cuito Cuanavale hizo posible que hoy yo pueda estar aquí con ustedes! ¡Cuito Cuanavale marca un hito en la historia de la lucha por la liberación del África austral! ¡Cuito Cuanavale marca el viraje en la lucha para librar al continente y a nuestro país del azote del *apartheid*!».

Oliver Tambo, otro prestigioso combatiente anti-*apartheid* definiría a Cuito Cuanavale como «el Waterloo de Sudáfrica», un Waterloo en el que los descendientes de los esclavos arrancados de África regresaron a hacer justicia por los suyos y la hicieron.

Cuba y la coartada humanitaria⁵⁸

El capitalismo todo lo que toca lo convierte en mercancía, hasta el riesgo de muerte. Así ha sucedido con las huelgas de hambre.

Los nacionalistas irlandeses hicieron del ayuno voluntario un arma de lucha contra la dominación británica, ejemplo al que acudiera el líder comunista cubano Julio Antonio Mella en su enfrentamiento a la dictadura proestadounidense de Gerardo Machado. Mella, de madre irlandesa, había asumido como decidido ejemplo al alcalde de la ciudad surirlandesa de Cork, Terence MacSwiney, fallecido en un ayuno voluntario en 1920, tras ser condenado a cárcel por conspirar a favor de la independencia. Pero el que fuera método anticolonialista y de las luchas populares y antimperialistas ha devenido, gracias al control imperial sobre los medios de comunicación, en instrumento propagandístico fraudulento para, como coartada humanitaria, dañar la imagen de gobiernos que no son del agrado de los dominadores de este mundo.

Así, leemos a ese luchador anticolonialista y por los humildes que es el señor Luis Almagro declarar apoyo a su colega, como él empleado del Gobierno estadounidense, que dice estar en huelga de hambre mientras la televisión cubana lo exhibe recibiendo clandestinamente abundantes cargas de comida. Almagro, que

58 Publicado en *La pupila insomne*, 5 de abril de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

sabe que sus empleadores son los padres del Terrorismo de Estado en todo el planeta, habla, a propósito de su colega del «Terrorismo de Estado» del Gobierno cubano, casualmente en vísperas de que el Departamento de Estado publicara un informe acusando sin prueba alguna a Cuba de torturas y ejecuciones extrajudiciales, mientras respalda a los que disparan a los ojos de los jóvenes chilenos y asesinan con frecuencia escalofriante a luchadores sociales en Colombia. Que lo haga el gobierno cuyo presidente fue segundo al mando de un ejecutivo que mantuvo abierto un penal sin ley en Guantánamo, inauguró los asesinatos por control remoto mediante drones, ejerciendo simultáneamente como tribunal y verdugo, y cuya secretaria de Estado expresó entre risas «fui, vi y murió» al conocer el descuartizamiento del líder libio Muamar el Gadafi, es un detalle menor, digno de aparecer como nota al pie en la Enciclopedia Universal de la Infamia.

Semanas antes, otra «huelga de hambre» a la que sirvió como chofer y titiritero el encargado de negocios de la embajada de Estados Unidos en La Habana, exigía la libertad de alguien que proclama con orgullo pertenecer a los «Lobos solitarios», una organización que desde Miami ha financiado actos terroristas en Cuba contra escuelas y otras instalaciones sociales. Ahora sabemos que aquellos «huelguistas», lejos de poner en peligro sus vidas, solo aumentaban el grosor de sus bolsillos. Un contrato de 1000 dólares mensuales para su líder, desde el Instituto Nacional Democrata, que dirige con dinero federal estadounidense la halcona Madeleine Albright, ha salido a la luz pública también en la televisión cubana, pero la prensa que se dice libre e independiente no puede abordar el tema.

Tampoco pueden referirse los dos asuntos que cohesionan a los cubanos por estos días: el reclamo de que la nueva administración norteamericana elimine el bloqueo económico junto a las más de doscientas cuarenta medidas con que el gobierno de Donald Trump lo recrudeció y el orgullo por el desarrollo de cinco candidatos vacunales propios contra la covid-19.

La construcción de una coartada humanitaria para justificar una intervención militar, reclamada a voz en cuello por otro de los falsos huelguistas del pasado noviembre en La Habana, tiene en la gestión de la señora Albright una amarga memoria. Fue ella, desde el gobierno demócrata de Bill Clinton, la secretaria de Estado que justificó con manipulaciones y mentiras el extenso bombardeo de la OTAN contra Yugoslavia que costó miles de vidas civiles y se ensañó con objetivos tan criminales como hospitales, plantas de televisión y embajadas. Al mando de la santa alianza atlántica estaba entonces otro militante demócrata, más exactamente socialdemócrata, el español Javier Solana, que en su rol de canciller ibérico fuera parte-ro de una operación de guerra cultural contra Cuba al crear y financiar, junto a la Open Society Foundation, la National Endowment for Democracy y la Ford Foundation, la fenecida revista *Encuentro de la cultura cubana*.

Ahora, en Cuba, en nombre de la cultura y a las puertas del ministerio homónimo se ha pretendido defender a contratistas de Albright y los «Lobos solitarios», y la «prensa libre» les oculta a sus lectores los hilos sobre el tablado. Nada casual que en la tarea se hayan destacado los herederos de Solana y *Encuentro de la cultura cubana*, que con auspicio de Open Society y del

Gobierno noruego del socialdemócrata Jens Stoltenberg, actual secretario general de la OTAN, integraran el también fenecido «laboratorio de ideas» *Cuba Posible*. Con una fugaz articulación plebeya buscaron convertir la farsa de San Isidro en revolución de terciopelo y parir un *remake* extemporáneo de Carta de los 77, en el mejor estilo de la checoslovaca tierra natal de la señora Albright. Sin embargo, en este país, lo humanitario no es coartada. A pesar de deficiencias, bloqueos y desafíos, lo atestigua una palpable realidad: está en los miles de cubanos salvados de la covid-19 por una tasa de letalidad que es varias veces menor que la del país que financia falsos huelguistas de hambre, en los miles de médicos que han viajado a otras tierras para ofrecer su trabajo solidario, en el científico que roba horas y horas al descanso para derrotar la pandemia y la guerra económica. Esa guerra que los falsos huelguistas de hambre dicen que no existe, pero —en nombre de los derechos humanos— piden que se recrudezca aún más.

Cuba: ¿Continuismo, o continuidad?⁵⁹

El 27 de noviembre de 1891, José Martí interviene ante un público de obreros cubanos emigrados, en ocasión de cumplirse veinte años del fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina, condenados injustamente por el colonialismo español. Allí, en el Liceo Cubano de Tampa, Martí pronuncia el discurso conocido como *Los pinos nuevos* que, tras la descripción de «un paisaje húmedo y negruzco» —«corría turbulento el arroyo cenagoso; las cañas, pocas y mustias, no mecían su verdor quejosamente, como aquellas queridas por donde piden redención los que las fecundaron con su muerte, sino se entraban, ásperas e hirsutas, como puñales extranjeros, por el corazón: y en lo alto de las nubes desgarradas», dice el Apóstol—, termina con una visión plena de optimismo. Sus palabras finales son una metáfora en la que se define a sí mismo y a quienes lo escuchan como continuadores de una gesta inconclusa: «Rompió de pronto el sol sobre un claro del bosque, y allí, al centelleo de la luz súbita, vi por sobre la yerba amarillenta erguirse, en torno al tronco negro de los pinos caídos, los racimos gozosos de los pinos nuevos: ¡Eso somos nosotros: pinos nuevos!».

Como la columna invasora de Antonio Maceo que en la guerra necesaria no sale de otro lugar que no sea

59 Publicado en *La pupila insomne*, 16 de abril de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

los Mangos de Baraguá, la idea de la continuidad siempre ha estado presente en el discurso y la acción de los más radicales revolucionarios cubanos. Entrelazándose como las espirales de un ADN, en Cuba los objetivos, permanentemente desafiados y desafiante, de independencia nacional y justicia social por los que cargaron al machete los mambises del 68, han pasado de una generación a otra que, sin embargo, solo han podido mantenerlos en pie siendo capaces de renovar los métodos para defenderlos, no con un continuismo dogmático, sino precisamente con lo que Fidel definiera el Primero de Mayo del año 2000 como «sentido del momento histórico».

Es justamente la continuidad de «una carga para matar bribones» lo que en voz de Rubén Martínez Villena reclaman los primeros intelectuales cubanos que rescatan «el sueño de mármol de Martí» para enfrentarlo con la república dependiente y corrupta que Estados Unidos impuso en Cuba. Es «el heroico gesto de Maceo» al que acude Raúl Gómez García —el poeta que va al Moncada convocado por Fidel— para invocar una continuidad de fines de esa acción con los objetivos de sus mayores: «la idea de todos lo que han muerto», escribe el poeta de la Generación del Centenario.

¿Se puede acusar por ello a los revolucionarios de la Generación del 30 o a los moncadistas de continuismo? ¿De qué supuesto manual mambí copiaron la huelga general que derribó a Machado, o el asalto del 26 de julio que el Che definiera como «rebelión contra las oligarquías y los dogmas revolucionarios»?

El líder del Moncada, el mismo Fidel que planteó en su discurso por los cien años de lucha que «en Cuba solo ha habido una revolución: la que comenzó Carlos Manuel de Céspedes el 10 de Octubre de 1868», es

un rupturista y un renovador en las vías por continuar la epopeya cubana por la justicia y la soberanía que saca de los desafíos enemigos y los reveses propios lecciones convertidas en formidables contragolpes. Son más conocidas las exitosas respuestas a las agresiones imperialistas, pero la institucionalización posterior a la Zafra de los diez millones, el Proceso de rectificación de errores, la Batalla de Ideas, son rupturas en busca de efectividad para sostener los objetivos supremos de la Revolución, de acuerdo con cada momento y el aprendizaje constante, que supone construir el socialismo en las condiciones de un país como Cuba.

El proceso de sucesivos debates populares que, bajo el liderazgo del General de Ejército Raúl Castro, condujo primero a la aprobación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución y luego a la proclamación de una nueva Constitución socialista, ha parido renovaciones que buscan hacer sostenibles las aspiraciones por las que la inmensa mayoría de los cubanos ha luchado a lo largo de siglo y medio, en un contexto radicalmente diferente que el de la anterior carta magna, a la vez que se establecen nuevas metas en concordancia con las expectativas de hoy.

Si, a pesar de agresiones externas y deficiencias internas, hay continuidad en una Revolución constantemente agredida por el imperio más poderoso de la historia no es precisamente porque esta se ha estancado en un continuismo complaciente, sino porque el pueblo que la sostiene ha sabido, guiado por un liderazgo que le ha sido leal siempre, encontrar nuevos modos y maneras para seguir defendiendo lo que quiere ser y no lo que desde el norte trece

administraciones estadounidenses han hecho de todo por imponerle.

El VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba, en un entorno desafiante que pudiera recordarnos en una mirada superficial el «paisaje húmedo y negruzco» descrito por Martí en Tampa, bien pudiera llamarse el de los Pinos nuevos. Una generación, hija de los mambises con barba que bajaron de la Sierra Maestra, se pondrá al frente del Partido que vela por los sueños de los humildes de esta Isla. Es la misma a la que el compromiso con la historia no le ha impedido llamar a «trabajar distinto», como ha insistido el presidente Díaz-Canel, frente a un bloqueo más duro que nunca y afectados por la peor crisis global.

Que este país haya podido cuidar de los suyos para que aquí se salven de la pandemia más que en cualquier nación de nuestro entorno, y que sometiendo a crítica profunda nuestras deformaciones haya echado a andar un ordenamiento retador, al que siguen y seguirán nuevas decisiones para desatar todas nuestras potencialidades y enderezar una pirámide por demasiado tiempo invertida, son razones para el optimismo. Que se ponga al frente del país la generación que ha salido a curar al mundo y pronto tendrá en sus hombros alguno de los tres nombres con que hoy se describe la inteligencia y el conocimiento que el socialismo ha sembrado en Cuba —Soberana, Abdala y Mambisa—, con el orgullo de ser continuadores de Martí y Fidel, lo son aún más.

Romper las burbujas y liberarse de la dictadura de los algoritmos⁶⁰

Ya sin ser presidente de Estados Unidos, en diciembre de 2017, Barack Obama fue entrevistado por el príncipe británico Harry, quien le preguntó si podía haber hecho algo más para enfrentarse a los *trolls*, el extremismo y las *fake news* en las redes sociales digitales. Quien año y medio antes en el Gran Teatro de La Habana afirmara, parafraseando al *Manifiesto Comunista* sobre la lucha de clases, que Internet es «uno de los motores de crecimiento más fuertes en la historia de la humanidad», no respondió la pregunta con lo que podría haber hecho él para evitar esos efectos, pero dijo que en las redes la gente «puede acabar envuelta por la información que refuerce sus prejuicios. La verdad es que en Internet todo se simplifica... Se distorsiona la comprensión ciudadana de asuntos complejos y deriva en la propagación de la desinformación».

Meses atrás, salieron a la luz las conversaciones de un grupo de la red social Telegram, donde los seguidores de un medio de comunicación que durante el gobierno de Obama fue premiado con visas y becas y se dedica a predicar tolerancia y pluralismo para Cuba, hablaban de los que «vamos a fusilar cuando lleguemos al poder», ofendían a Fidel llamándole

60 Publicado en *La pupila insomne*, 30 de mayo de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

perro, o deseaban la muerte de Raúl. Sin embargo, en ese y otros espacios se habla de «dos extremos» cubanos que, por supuesto, no los incluyen, porque gracias a que se proclaman equidistantes entre odios de signos opuestos, ellos se dicen los portadores de la solución y, aunque en uno de esos medios se haya reclamado una «purga exhaustiva, calcinante» de las últimas seis décadas de historia cubana, los extremistas estarían en otra parte, a la que dicen no pertenecer. Dándoles el beneficio de la duda, habría que preguntarse cuánto ha influido en esas personas la «información que refuerce sus prejuicios» en un entorno donde según el expresidente «todo se simplifica».

No he leído ni escuchado a ningún revolucionario cubano oponiéndose a una relación respetuosa con Estados Unidos, mucho menos pidiendo una guerra entre los dos países, como acaba de ocurrir en un evento: «En defensa de la democracia en las Américas» que tuvo lugar la semana pasada en el hotel Biltmore de Miami. Eso mismo vimos solicitar desde La Habana a uno de los héroes de turno de la libertad de expresión a sueldo estadounidense, a cuyo grupo, en un mensaje reciente de correo electrónico mostrado por la televisión cubana, se le disputa por otro el reconocimiento de los que pagan.

Sigue sucediendo lo que dijo un diplomático estadounidense sobre los antecesores de esta «nueva» contrarrevolución, en un cable desclasificado por WikiLeaks: «Si bien la búsqueda de recursos es su principal preocupación, la segunda más importante parece ser limitar o marginar las actividades de sus antiguos aliados de manera de reservarse el poder y el acceso a los escasos recursos».

Aquí no se pueden probar historias de torturas, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales, como sucede en muchos lugares de nuestra región considerados «democracia en las Américas». Hay que inventar otra cosa en nombre del «Estado de derecho» y las «garantías» que allí sí existen, mientras se sacan ojos y balean jóvenes en cifras que duele contar a cualquiera que no sea Washington y sus fundaciones afines, financistas de la guerra cultural contra Cuba.

Contra la Revolución Cubana el Gobierno de Estados Unidos ha desarrollado en Internet un sofisticado sistema de influencia que utiliza las redes sociales digitales aprovechando la enorme asimetría que le favorece en ese escenario y las insuficientes cultura crítica, articulaciones y producción de contenido con la inmediatez y códigos que exige de nosotros un espacio como ese, donde las hegemonías preexistentes a nivel global, ya desfavorables para las ideas revolucionarias, se han fortalecido.

En ese sistema se engranan la guerra económica del Gobierno estadounidense para dificultar la vida cotidiana de los cubanos, sus empleados locales cuyas provocaciones usan como caldo de cultivo esas dificultades, el conjunto de publicaciones de agitación política surgidas durante la administración Trump y los medios privados cultivados en la etapa de Obama que utilizan la información de estos últimos sobre aquellas provocaciones para exigir la transformación de Cuba hacia una república liberal burguesa que ya la nación vivió para mal hace más de sesenta años.

Con asidero en manquedades de nuestra gestión, medias verdades o mentiras completas, cada día se genera al menos una «noticia», amplificada casi siempre muy por encima de su importancia real, para que

nos sentimos en la obligación de posicionarnos ante ella, y las hegemonías determinarán en qué medida la «espiral del silencio» generada por el miedo a aislarse o ser linchado por la maquinaria de fango permitirá que quienes internamente no compartan la corriente dominante den en público su punto de vista. A la vez, habrá muchos que se enredarán discutiendo un matiz y el algoritmo de Facebook premiará con mejor posicionamiento los posts cuyos comentarios tengan más respuestas enfrentadas entre sí.

No es en ese escenario, que nos lleva a fragmentarnos en burbujas de confort, sino en el de la transformación revolucionaria de la realidad, solucionando las dificultades con la participación activa del pueblo, donde fortaleceremos nuestra unidad. Pero las instituciones, liderazgos y organizaciones de la Revolución tienen que articularse en ese espacio, atender con inmediatez cuanta preocupación se exprese y no permitir que individual o colectivamente la ignorancia sobre cómo funciona esa plaza pública virtual, o el modo torpe con que a veces caemos en las trampas que nos tiende esa maquinaria de guerra comunicacional, le faciliten al enemigo la tarea de dividirnos.

Nada más lejos del sectarismo que la práctica política unitaria de la Revolución Cubana que se propuso desde muy temprano renunciar solo a los «incorregiblemente reaccionarios». Para Fidel, «unidad significa compartir el combate, los riesgos, los sacrificios, los objetivos, ideas, conceptos y estrategias, a los que se llega mediante debates y análisis... lucha común contra anexionistas, vendepatrias y corruptos que no tienen nada que ver con un militante revolucionario», fuera de ellos tenemos la obligación de sumar a todos los sumables, teniendo claridad de que es también un

«combate», una «lucha» en la que los revolucionarios debemos tomar partido, pero una lucha de ideas donde lo decisivo son y serán la cultura y la inteligencia.

Todos los que nos expresamos en las redes hemos vivido, en mayor o menor medida, alguna experiencia de la que podemos aprender. Hace algunos años, alguien me envió una «carta abierta» que se hacía eco de estereotipos sobre mí, fabricados por la maquinaria de odio contra Cuba. Aquella misiva de inmediato fue reproducida por el sistema de medios dedicados a atacar a todo el que defienda la Revolución Cubana. Como aún desde la discrepancia no consideré a la persona que la suscribía un enemigo, sino una víctima ocasional de esas manipulaciones, no aludí directamente al remitente y me limité a dar mi punto de vista sin ofender ni entrar en la escalada con la que esperaban cumplir su objetivo quienes se dedican a dividir a los cubanos. Hoy, me satisface comprobar que ese compañero sigue de nuestro lado, mientras otros que lo predispusieron, lo aplaudieron y amplificaron, se cuentan entre quienes se dedican a atacar la Revolución y, como parte de ella, a él y a mí.

Y es que las redes sociales digitales no son el mejor espacio para conocer al otro, mucho menos en medio de una guerra psicológica en constante crecimiento como la que tiene lugar contra Cuba. Hasta el exemperador en la entrevista aludida al principio reconoce la necesidad de romper las burbujas e ir más allá de los algoritmos que controlan nuestra expresión en Internet: «Reúnanse... Encuéntrense en un lugar de oración, en un vecindario y conózcanse».

¿Quién es realmente Anthony Blinken?⁶¹

Dos fueron los pretextos más esgrimidos por la administración Trump para hacer deteriorar al extremo las relaciones con Cuba: los «ataques sónicos» del Gobierno cubano contra diplomáticos estadounidenses en La Habana y el apoyo a Venezuela «con 20 000 militares». De ninguno se ha aportado prueba alguna. Por el contrario, Washington parece estar evaluando una nueva política sobre Venezuela y lo más que se sabe de los «ataques sónicos» es que no se sabe nada, reconocido tácitamente por el hecho de que la actual administración ha abierto una nueva investigación sobre el tema.

Sin embargo, en nada ha sido más leal el actual gobierno demócrata estadounidense a su predecesor republicano que en la política hacia Cuba, y haciéndolo no solo ha logrado alejarse de lo que hiciera Barack Obama a partir de diciembre de 2014, sino de lo que el actual secretario de Estado, Anthony Blinken manifestara sobre el cambio impulsado por Obama en ese ámbito.

La primera vez que Anthony Blinken apareció en la primera plana de la prensa internacional fue el 2 de mayo de 2011. Ese día el Gobierno de Estados Unidos ejecutó, sin juicio previo y en tierra extranjera, a

61 Publicado en *La pupila insomne*, 7 de julio de 2021. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

Osama Bin Laden. Hay una foto que muestra cómo el presidente Barack Obama y sus colaboradores más cercanos siguieron la operación de sus *navy seals* para dar muerte al terrorista que justificara la terrífica «guerra contra el terror» de George W. Bush. Terror que Estados Unidos multiplicó con torturas, bombardeos a civiles y cárceles secretas, en una guerra iniciada con la invasión a Afganistán a la que Joe Biden acaba de dar fin con una retirada sin gloria aplaudida por Obama.

En la foto del privilegiado auditorio que asistía en directo a la justicia imperial, la secretaria de Estado, Hillary Clinton, se tapa la boca con un gesto que se extrañaría tiempo después, cuando al conocer la ejecución, también extrajudicial, de Muamar el Gadafi, estalló de risa ante las cámaras de televisión; desde atrás, Blinken asoma la cabeza para no perder detalle del mismo suceso que hace a la señora Clinton taparse la boca.

Anthony Blinken estaba ahí, entre la *crème* de la *crème* autoinvertida para ejercer a la vez como tribunal y verdugo, porque era entonces el asesor del vicepresidente Biden para la Seguridad Nacional. En 2015, con la designación de John Kerry como secretario de Estado, Blinken asume el cargo de subsecretario en pleno desarrollo del proceso de «deshielo» entre La Habana y Washington y su opinión más conocida sobre esos hechos la ofreció durante una visita a España en una entrevista con el diario madrileño *El País*. Allí, a pesar de decir que el «embargo tenía buena intención» y otras lindezas similares afines a la injerencista retórica yanqui, defendía todo lo que Trump destruyó respecto a la relación de Estados Unidos con Cuba:

El embargo tenía buena intención. Reflejaba el hecho de que el Gobierno cubano en la época denegaba derechos básicos a sus ciudadanos y representaba una amenaza de seguridad con su alianza con la URSS. Pero no ha sido eficaz en lograr sus objetivos. Lo lógico es intentar algo diferente. Creemos que abrir la relación es la mejor manera de alcanzar los objetivos que tenían aquellos que apoyaban el embargo. Esto permitirá al pueblo cubano, a la clase media, tener más contacto con el mundo y con EE. UU. Esto nos permitirá extender nuestros contactos en la sociedad cubana. Las medidas que estamos tomando reforzarán a la clase media de Cuba. Este es el mejor instrumento para obtener lo que todos queremos: una Cuba libre, próspera y democrática.⁶²

«Abrir la relación», «contacto con el mundo y con Estados Unidos»... nada más lejos que lo que ha impulsado Blinken desde el puesto de secretario de Estado. Su Departamento no solo ha mantenido inalterable la obsesiva política trumpista contra Cuba, sino que ha incorporado de su propia cosecha, justificándolo con un discurso mediocre, mentiroso y cínico que alcanzara el punto más vergonzoso con las palabras del delegado estadounidense en la Asamblea General de la ONU, cuando esta volvió a condenar abrumadoramente la política de Washington hacia La Habana.

Después de esa votación en la ONU, siempre a la defensiva, no como corresponde a un alto representante de la mayor potencia mundial, sino a alguien que teme desafiar un poder divino (¿Miami?), Blinken ha

62 «El deshielo reforzará a la clase media de Cuba», *El País*, 27 de julio de 2015.

respondido a una pregunta de la televisión italiana con la misma frase de otros funcionarios estadounidenses de menos nivel: «estamos revisando la política hacia Cuba».

Un meme tuiteado por el canciller cubano, Bruno Rodríguez Parrilla, retrata a la perfección en qué ha resultado hasta ahora la tan anunciada revisión: copiar del 2020, el año más agresivo de Trump contra los cubanos, para 2021.

Los cubanos, y muchos en el mundo que siguen la política exterior estadounidense, bien pudieran hacerse una pregunta: ¿Quién es realmente Anthony Blinken, una mezcla de Rex Tillerson con Mike Pompeo, el más fiel seguidor de Donald Trump con respecto a Cuba, el curioso espectador de un asesinato extrajudicial que ahora mismo se está cometiendo en masa por Estados Unidos contra el pueblo cubano, o el no menos cínico, pero más pragmático que respondiera aquella entrevista con *El País* en 2015?

Cuba y un trumpista llamado Joe Biden⁶³

El novelista Mario Vargas Llosa ha dicho en las páginas del diario español *El País* que Cuba es una «dictadura militar» y que para llegar a esa conclusión se ha informado por «las crónicas de los corresponsales». Se puede estar en desacuerdo con su opinión, pero hay que partir de comprender que, para un escritor de ficciones, como lo es él, y de los mejores, la verdad no es lo más importante; y es precisamente la verdad lo que ha escaseado en los informes sobre Cuba de los grandes medios de comunicación.

La prensa que lleva décadas exigiendo pluralidad a la Isla ha vuelto a construir un relato donde se excluye cualquier voz que se identifique con la Revolución Cubana. Y esta vez ha ido más lejos. Desde *The New York Times* hasta CNN se han apropiado de imágenes de revolucionarios en las calles de La Habana para presentarlas como manifestaciones antigubernamentales. Les es imprescindible hacerlo porque para hablar de «protestas pacíficas» se necesitan símbolos, como las banderas cubanas y del 26 de Julio que portan los revolucionarios en imágenes infinitamente atribuidas a la contrarrevolución por la prensa corporativa, y también ideas, como las expresadas en los carteles

63 Publicado en *La pupila insomne*, 31 de julio de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

que Fox News tuvo a bien borrar mientras entrevistaba al senador estadounidense Ted Cruz.

Asombra que quienes esos medios presentan solo como agobiados por cortes de luz y agua, que también agobian a quienes salieron a defender la Revolución, no lo expresaran en carteles o consignas. Corear «libertad» —la palabra que según Frances Stonor Saunders, autora del libro *La CIA y la Guerra Fría cultural*, encabeza casi todos los proyectos propagandísticos de Washington— o estribillos de canciones fabricadas en Miami al horno del chantaje y la extorsión, en momentos en que la covid-19 ha dejado sin ingresos por conciertos en vivo a muchos músicos, no es precisamente un síntoma de espontaneidad. «Espontaneidad» que ha evidenciado el asesor para América Latina en el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Juan González, cuando ha dicho a un youtubero trumpista que van a «seguir apoyando a esos artistas, a esos periodistas» que llama independientes, en un oxímoron que la literatura debería recoger para la antología universal del cinismo.

Pero Joe Biden pudiera competir con Mr. González para la misma compilación. Después que ha quedado al desnudo el uso que su gobierno hizo de plataformas como Twitter y Facebook para instigar los hechos violentos en Cuba, Biden le ha dicho a CNN que «la desinformación en las redes sociales puede matar personas». El presidente demócrata es en el tema Cuba el más leal de los seguidores de Donald Trump, no solo por mantener en pie las 243 medidas con que este último se ocupó de tapar cada respiradero con que la economía cubana evadía la guerra económica, sino por sus alianzas con el sector más trumpista del sur de la Florida.

Es el mismo Biden que hizo campaña criticando sin cuartel las políticas de Trump, incluida la seguida contra Cuba, y ha abogado por llevar a la cárcel a los manifestantes que tomaron el Capitolio de Washington, el 6 de enero de este año, y a su instigador que lo precediera en el cargo, pero le parece bien que los trumpistas cubanos de las redes digitales instigaran a tomar el Capitolio de La Habana.

Hoy ya se sabe que no hubo espontaneidad en San Antonio de los Baños, que existieron personas desde Miami, de las cuales se han publicado nombres y apellidos, que instigaron y convocaron. Desde hace meses se le viene poniendo precio al vandalismo y se paga por él con cotizaciones en redes digitales para apedrear una vidriera o incendiar un patrullero, aunque lamentablemente los medios por los que se «informa» Vargas Llosa, y buena parte del mundo, siguen hablando solo de «protestas espontáneas» y «manifestantes pacíficos» en Cuba. Ni una palabra para los profesores universitarios heridos por los «pacíficos», ni para las madres, médicos y enfermeros aterrorizados por el apedreamiento al hospital materno-infantil de Cárdenas, o para las mujeres que en la Embajada cubana en París vieron en peligro sus vidas y las de sus hijos, cuando los «pacíficos» instigadores del 11 de julio la emprendieron en su frustración contra la sede diplomática cubana en Francia con cocteles molotov. Fracasados en imponer el terror en Cuba, al igual que en los años setenta del pasado siglo, vuelven a intentar «la guerra por los caminos del mundo», ejecutada por personajes de triste recordación al servicio de la CIA, cuya siniestra labor costó no pocas vidas de cubanos y extranjeros.

Quienes llevaban décadas anunciando que, como en la URSS, el socialismo cubano caería sin que los revolucionarios lo defendieran han sido desmentidos por los hechos y, aparentando olvidar sus vaticinios, culpan al liderazgo cubano de la violencia para encubrir la derrota de sus añejas aspiraciones disfrazadas de análisis. Silencian a Roger Waters, leyenda mundial de la música, cuando defiende a Cuba, y amplifican a quienes, con no más estatura artística que Waters, dicen lo mismo que Biden. ¿Cuánto les importa el arte, cuánto la libertad de expresión? ¿Quién es en esta hora el «asalariado dócil del pensamiento oficial», Waters o Vargas Llosa?

La agresión imperial contra Cuba es más fuerte que nunca. Se han unido en ella demócratas y republicanos, todos trumpistas si de aplastar a Cuba se trata. El bloqueo recrudecido y la violencia inducida suministran la materia prima para que los escribas a sueldo en dólares nos traduzcan como ideas aparentemente propias lo que el imperio desea. Sin embargo, lo decisivo será siempre lo que hagamos acá, sumando a todos los patriotas, y a todos los honestos, en Cuba y el mundo.

Como el 5 de agosto de 1994, el 11 de julio tiene que ser un punto de inflexión para los que defendemos la Revolución Cubana. No basta con defenderla un día de las conjuras imperialistas, defenderla es también enfrentar en cada jornada nuestras insensibilidades, dogmatismos y mediocridades. Fue en el momento más duro del Período Especial, cuando Raúl recorrió el país para analizar críticamente el trabajo con que los principales cuadros de cada territorio enfrentaban aquellas adversas circunstancias y con un enérgico «Sí se puede», junto a la conducción firme e inteligente

de Fidel, contribuyó de modo importantísimo a la unidad del país para salir adelante.

Los enemigos intentan separar pueblo y Gobierno, pueblo y Partido, porque saben que la unidad es nuestro recurso más valioso. Unidad que no incluye anexionistas, vendepatrias ni corruptos, pero que es erosionada por prácticas dañinas que no pueden ser la Revolución. Las burbujas de confort son enajenantes en las redes digitales, y también en los procesos de dirección. No es rodeándonos de quienes solo dicen lo que creen que quiere escuchar el jefe como se puede impulsar la transformación revolucionaria de la realidad. El que promete y no cumple; el que, lejos del ejemplo personal, vimos llamar desde su cargo a la participación activa en las redes y hoy —ya sin esa responsabilidad— tiene sus perfiles en silencio en momentos de definición, o peor, desde ellos coquetea con quienes nos condenan, hace tanto daño como varios planes subversivos juntos. La exclusión de la crítica honesta y frontal para acomodarnos al oportunista que lejos de servir al pueblo y a la Revolución, solo quiere perpetuarse en un cargo, es un virus que tiene como vacuna la integridad de los candidatos a la adulación.

Vivimos una guerra simbólica. Julio César La Cruz, con su grito de dignidad en Tokio, nos ha recordado que no siempre hemos estimado lo simbólico en su real valor, cuando han sido cada vez más escasas las producciones de carácter épico o lúdico con destino a nuestros más jóvenes compatriotas, y sabemos, gracias a Fidel, que el desideologizador enfoque economista y cortoplacista de la cultura y del deporte no es lo que debe primar entre nosotros.

No comunicar con efectividad las nuevas circunstancias de la lucha ideológica en tiempos de Internet, el tratamiento burocrático a reclamos legítimos como el de no resignarnos a la cola como método de distribución, la desmovilización que no ve al pueblo como protagonista central del enfrentamiento con el imperialismo, la subestimación del costo de no prepararnos culturalmente a escala de toda la sociedad para el escenario digital, la devaluación de los métodos fidelistas para la reconexión con sectores sociales vulnerables, la visión tecnocrática de las soluciones, no son prácticas revolucionarias y tienen que ser barridas de nuestra ejecutoria política.

En nombre de esa unidad, el primer secretario de nuestro Partido ha llamado a defender la paz para todos y todas, como las vacunas, las escuelas y los hospitales que desde hace más de sesenta años no preguntan en Cuba por filiación política. Defendemos la paz, incluso para quienes salieron a dañarla, porque las bombas, que si nos fragmentamos complacerían cayendo aquí a quienes las exigen contra nosotros desde sus cómodas noventa millas de distancia, no tienen nombre y apellidos ni preguntarán si eres revolucionario o no.

Es el pueblo cubano el que ha pagado con miles de vidas el derecho a decidir su futuro en paz, por la justicia que se fueron al Moncada los de la Generación del Centenario y han llegado hasta hoy custodiándola, y a esa altura hay que estar, con todos los cubanos que quieran a Cuba libre del yugo yanqui, hagan lo que hagan y digan lo que digan los imperialistas, llámense Joe Biden o Donald Trump.

Y en eso llegó Fidel: del 5 de agosto de 1994 a hoy⁶⁴

En la Cuba del verano de 1994 el panorama económico tras el impacto de la desaparición del comercio con la URSS, que había arrasado con más de 70 % de los ingresos en divisas del país, no podía ser peor: los cortes de electricidad se prolongaban más de doce horas, una menguada alimentación convirtió una letanía de la telenovela de turno —«niña, saluda a tu novio»— en sinónimo de arroz con frijoles, el plato con más frecuencia disponible, junto a inventos criollos como el picadillo de soya y la pasta de oca, mientras el acceso a las pocas cafeterías que vendían hamburguesas se distribuía por CDR, con prioridad para embarazadas y ancianos. El transporte público prácticamente había desaparecido, para ser sustituido por el uso masivo de la bicicleta, en contradicción con una alimentación que había ido menguando día tras día. Solitarias latas de almejas en las vidrieras fueron el último testimonio de un mercado estatal en pesos cubanos que antes complementaba satisfactoriamente la llamada libreta de abastecimiento.

Desde el 26 de julio de 1993 se había despenalizado el dólar, y la minoría con acceso a él la pasaba un poco mejor, aunque los cortes eléctricos impactaban en todos por igual. Los parlamentos obreros, llamados así por Fidel con toda intencionalidad clasista, habían

64 Publicado en *La pupila insomne*, 5 de agosto de 2021.

aprobado una serie de medidas que, a la postre, revalorizarían el peso cubano que se cotizaba por esos días a 150 por dólar, y posibilitarían emprender la recuperación; pero en esos momentos la desesperanza, la irritación y el descontento podían hacer masa crítica para lo que en Miami llevaban décadas anhelando, y un periodista, que aún tiene la dureza facial para continuar publicando artículos en medios como *El Nuevo Herald*, pensó que se consagraría escribiendo un libro titulado *La hora final de Castro*.

Desde hacía varias semanas los secuestros de embarcaciones alentados por las emisiones de radio desde Estados Unidos habían ido creando una tensa situación en los municipios cercanos al puerto de La Habana. En la mañana del 5 de agosto de 1994, en la sede del Comité de la UJC en la provincia, discutíamos apasionadamente si debíamos o no pasar de la denuncia a la movilización, cuando la realidad impuso su ritmo y decidimos dirigirnos hacia el Comité Nacional de nuestra organización, enclavado justamente a la entrada de la Avenida del Puerto.

El primer estremecimiento fue cuando vi a una mujer gritarle a alguien que pasó delante de nosotros por la calle San Lázaro, rumbo a La Habana Vieja, en el sidecar de una motocicleta: «Quítate ese pulóver que te van a matar». Ella, sin duda, pensó que en esas circunstancias las palabras escritas en la ropa de aquel hombre podían hacer la diferencia entre la vida y la muerte, y yo, que iba con una muda camisa a rayas, pero muchas veces había gritado lo que el pulóver del hombre decía, la miré un momento, no sin susto, pensando en que el logo que exhibía el vehículo en que nos trasladábamos nos podía deparar igual destino que el que le auguraba la aterrorizada transeúnte al

acompañante del motociclista que nos había antecedido por las antes tranquilas calles centrohabaneras.

Algunos contenedores de basura, supongo que colocados por los que iniciaron los disturbios, intentaban cortar el tráfico, pero llegamos hasta nuestro destino. En las inmediaciones del Comité Nacional de la UJC (avenida de las Misiones, Prado y avenida del Puerto, y el parque Máximo Gómez) se veían muchas personas que, obviamente, por lo que gritaban, no estaban de nuestro lado; otras, en rol de curiosos, observaban en silencio, y un solitario policía disparaba al aire, mientras protegía su carro patrullero, parqueado junto al Castillo de La Punta.

El grupo que se había concentrado allí —cuadros y trabajadores de distintas dependencias de la UJC, entre los que me encontraba— comenzó a desplazarse gritando consignas revolucionarias, de las cuales la más repetida era: ¡Viva Fidel! Aún en minoría, comprobamos cómo íbamos ganando terreno, unos observaban en silencio y otros retrocedían, las piedras llovían a nuestro alrededor, pero nadie se nos enfrentaba directamente, y así llegamos hasta la esquina de Prado y Malecón, a donde vimos arribar camiones del Contingente Blas Roca, uno de cuyos integrantes después supimos que perdió un ojo ese día, impactado por objetos que le lanzaron desde un edificio cercano.

Subiendo por Prado, la situación era confusa. Miles de personas ocupaban la calle, cuando varias voces empezaron a hablar de que por ahí venía Fidel. Fueron pocos segundos hasta que, efectivamente, los tres *jeeps* verde olivo, cubiertos de tela y absolutamente vulnerables a cualquier violencia, desembarcaron en medio del tumulto, y el Comandante bajó del segundo de ellos. Por arte de magia desaparecieron las piedras

y un rugido enorme inundó nuestras gargantas, ya para siempre seguras de la victoria: «¡Fidel!, ¡Fidel!». En medio de aquella masa incontrolada cualquiera podía llegar a menos de un metro de su persona para violentarlo y disparar el odio inoculado durante tanto tiempo por las mentiras y la propaganda, pero allí estaba: sereno, hablando pausadamente y en voz baja, preguntando por la situación en otros lugares cercanos, diciendo que los muertos era preferible que los pusiéramos nosotros, y seguramente pensando ya en el contragolpe que le daría al imperio, para una vez más convertir el revés en victoria. Fue allí donde comenzó una sistemática ofensiva contra la política de Estados Unidos hacia Cuba, que continuaría en varias comparecencias televisivas que pondrían a la defensiva al Gobierno de Bill Clinton y lo obligarían a firmar en breve un acuerdo migratorio.

Apenas una semana después, el 13 de agosto, día de su cumpleaños, la UJC organizó en la misma esquina de Prado y Malecón un concierto en el que varios de los músicos participantes terminaron sus interpretaciones con el mismo ¡Viva Fidel! que había resonado días antes en aquellas horas tremendas. En el primer aniversario de aquellos hechos, hablando en el mismo lugar, el Comandante clausuraría una marcha que, como parte del Festival Internacional Juvenil de Solidaridad Cuba Vive, había recorrido el litoral habanero desde la calle G hasta La Punta. En sus palabras, convocó a retomar los Festivales Mundiales de la Juventud y los Estudiantes, como escenario de lucha por la paz y la solidaridad antimperialista. Los jóvenes asistentes, como en el Cuba Vive, se alojarían en las casas de los habaneros, y compartirían con ellos una semana de actividades políticas y sociales. El contragolpe

fidelista seguía avanzando y, como de costumbre, no se conformaba con resistir al imperialismo ni vencerlo en Cuba. Su campo de batalla era el mundo, y ahí le disputaba una vez más la hegemonía.

El pasado 11 de julio recordé aquel 5 de agosto, cuando en la esquina habanera de Galiano y Neptuno vi llegar y alzarse —junto a quienes encabezados por el Héroe de la República y coordinador nacional de los CDR, Gerardo Hernández, defendíamos en ese lugar la Revolución— una foto de Fidel: El aplauso total y el nombre repetido hace 27 años en Prado y Malecón brotó con la misma fuerza de entonces, y no miento si digo que vi, ante la imagen del Comandante rodeado de banderas cubanas, retroceder a un grupo de quienes venían de fracasar en el intento de tomar el Capitolio de La Habana, y desistir de ascender por la calle Neptuno.

Y es que el contragolpe fidelista sigue vivo y nos acompaña en las batallas de hoy. Volví a recordarlo cuando, en las olimpiadas de Tokio, Julio César La Cruz dijo exactamente lo que aquel pulóver que llevaba el compañero desconocido al que gritaron «te van a matar»: ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

¿Es Joe Biden un libertador de Internet?⁶⁵

El viernes 16 de julio, en los jardines de la Casa Blanca y antes de abordar el helicóptero rumbo a la residencia de descanso en Camp David, Joe Biden declaró a la CNN que «la desinformación en las redes nos mata». En particular, el presidente de Estados Unidos se refería a las publicaciones en la red digital Facebook sobre la vacunación contra la covid-19 y acusaba a esa empresa de no hacer nada para evitarlas.

Facebook es la misma empresa que opera WhatsApp, y en ambas redes se han difundido no pocas noticias falsas relacionadas con la pandemia de la covid-19 en Cuba. Pero si el presidente, el primer ministro o cualquier otro dirigente cubano dijera lo que Biden, el dispositivo de medios de comunicación e *influencers* que su gobierno financia contra la Isla emprendería de inmediato el linchamiento del autor de semejante frase en nombre de la «libertad de expresión».

No importa si se trata de la «expresión» de los viejos medios tradicionales, los creados en la época de Bush, los surgidos en la época de Obama o en la de Trump, la participación en la guerra de desinformación contra Cuba es unánime para quienes dicen reclamar pluralidad. Desde la agencia UPI diciendo que el «puerto» de Bayamo y el hotel Habana Libre habían sido tomados

65 Publicado en *La pupila insomne*, 23 de agosto de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

por los invasores de Playa Girón hasta el «Rey, tú sabes que yo soy bióloga» en los inicios de la pandemia de covid-19, el que paga por desinformar sigue estando a noventa millas al norte de Cuba.

Sin embargo, todas las empresas de redes sociales digitales (Twitter, Facebook y Google) no han escatimado vías para bloquear las cuentas de medios rusos como RT y Sputnik, y en el caso de Google hasta desaparecerlos de las búsquedas en Internet de manera temporal. También es un hecho que muchas cuentas de medios de comunicación, funcionarios y periodistas cubanos en Twitter han sido bloqueadas desde Estados Unidos en momentos de relevancia política. Recientemente ha corrido igual suerte la cuenta de la Federación Estudiantil Universitaria, que agrupa a cientos de miles de jóvenes cubanos.

Los vínculos orgánicos de esas empresas con los servicios especiales y el Departamento de Estado estadounidenses están muy documentados por las revelaciones de Snowden y WikiLeaks, y alcanzaron un esplendor particular en los dos mandatos de Obama durante los que Biden fue vicepresidente. El gobierno Obama-Biden es señalado como el que más ha perseguido a los informadores en Estados Unidos, incluso con ventaja sobre el de Richard Nixon, considerado hasta entonces el más obsesivo en ese aspecto.

Fue la alianza con las grandes empresas tecnológicas la que condujo al ejecutivo encabezado por el mencionado dúo demócrata a perseguir con saña, hasta llevarlo al suicidio, al genial y muy joven informático Aaron Swartz por convertirse en un líder de la difusión libre del conocimiento en Internet. Swartz, acosado por el FBI, fue sometido a un proceso a nivel federal, en el cual el Gobierno lo hizo enfrentar 35 años

de cárcel y un millón de dólares de multa. ¿Su delito? Descargar una base de datos con resultados de investigación científica financiada con dinero público con la intención de liberarla en Internet para acceso de todos los interesados. A diferencia de Biden, que habla de libertad y la persigue, Aaron fue consecuente: en 2008 había publicado un manifiesto denunciando «el robo privado de la cultura pública».

No hubo clemencia de quien ahora dice preocuparse por el acceso a la información de los cubanos y utiliza figuras mediáticas convenientemente «mayamizadas» para hablar de libertad. Nada importó que Swartz, siendo apenas un adolescente, hubiera contribuido de manera sustancial a elementos que son hoy de uso corriente para compartir información en Internet, como el RSS (Rich Site Summary) y el Creative Commons, que han aportado mucho más a la humanidad que quienes pagan lo mismo canciones que cocteles molotov como parte de un plan para desatar algo que aportará tanto al interés nacional estadounidense como a un baño de sangre a noventa millas de Estados Unidos

La única libertad que interesa a un gobierno cuyos ministros fueron designados por una corporación bancaria, según consta en los correos electrónicos entre Citibank y el equipo de transición de Barack Obama, filtrados por WikiLeaks, es la libertad de hacer dinero, y Aaron Swartz era una amenaza para ello.

Como vicepresidente, el actual presidente de Estados Unidos no movió un dedo para que Cuba pudiera acceder a Internet a través de los varios cables submarinos de fibra óptica que pasan a pocos kilómetros de sus costas y que se han mantenido prohibidos para las empresas cubanas. Hubo que financiar una conexión

de 1062 km de distancia, a un costo de 70 millones de dólares, que se extiende desde Camurí, cerca del puerto de La Guaira, en Venezuela, a la playa Siboney, en Santiago de Cuba. Tampoco desbloqueó los muchos sitios de información científica y tecnológica bloqueados para los desarrolladores informáticos cubanos.

Eric Schmidt, alguien que conoce bien tanto a Aaron Swartz como a Biden, visitó Cuba en 2015 siendo CEO de Google. Entonces estuvo en la Universidad de Ciencias Informáticas, donde varios estudiantes y profesores le expresaron sus quejas por no poder acceder a sitios de su megaempresa dedicados al desarrollo de *software*. Schmidt dijo que les daría facilidades para un acceso «por la izquierda», como se dice en cubano, y un profesor presente le respondió: «nosotros no queremos brincar la cerca, queremos entrar por la puerta como todos», y el ejecutivo estadounidense se comprometió a hablarlo con su gobierno, precisamente el mismo del que Biden formaba parte. Lo que ha ocurrido desde entonces hasta el día de hoy es que esa situación, lejos de mejorar, ha empeorado, pero Joe Biden se ha comprometido a dar «Internet sin censura a Cuba» ¡y gratis!

¿Un negocio más para empresas tecnológicas como las que se llenaron los bolsillos con dinero de los contribuyentes estadounidenses, diciendo que vería en La Habana una televisión que nunca se ha visto? Muy probablemente. Biden llama «Estado fallido» a Cuba, pero no hay nada más fallido que los «creativos» intentos durante 60 años del Gobierno estadounidense por cambiar el régimen en la Isla. Perdón, sí lo hay, es el modo en que los terroristas y extorsionadores de Miami han embaucado durante el mismo período a los gobiernos estadounidenses.

Cuba y el 15N: Paisaje después de la batalla⁶⁶

Al recorrer estos días de noviembre, tan llenos de carencias, pero también de buenas noticias, amenazas imperiales, ilusiones vueltas aire y memes geniales, he vuelto sobre un título referencial de nuestra ensayística.

Se trata de ese libro que Cintio Vitier llamó «tratado de historia de Cuba» y «brevísimos ensayo de fundación intelectual» dotado, según el autor de *Lo cubano en la poesía*, de «lucidez, puntería y valentía» titulado *Por el camino de la mar o Nosotros los cubanos*, en el que Guillermo Rodríguez Rivera afirma que el cubano «no va a permitir que lo cojan de comemierda quien no esté dispuesto a hacer los mismos sacrificios» y que por eso «en Cuba ha sido prácticamente imposible asumir una jefatura o mantenerla sin “marchar delante”, sin asumir el mayor riesgo en la lucha». Para probarlo recorre los desafíos asumidos por figuras de nuestra historia como Céspedes, Agramonte, Martí, Mella, Guiteras, Chibás, Frank y Fidel.

El apoyo cerrado a causas como la del padre del niño Elián o la de los Cinco luchadores antiterroristas que desafiaron las altas e injustas penas de cárcel impuestas por tribunales estadounidenses viene de esa tradición, como también la identificación con los luchadores de la generación histórica que hicieron con

⁶⁶ Publicado en *La pupila insomne*, 22 de noviembre de 2021.

las armas la Revolución y aún permanecen activos, encabezados por el General de Ejército Raúl Castro. La presencia del primer secretario del Partido Comunista y presidente de la República, Miguel Díaz-Canel, en el epicentro originario de los acontecimientos del día 11 de julio de este año responde a esa exigencia histórica, como también su intensa actividad visitando los barrios más humildes de la capital.

Sin embargo, no se trata solo de líderes. España impuso en Cuba una reconcentración criminal, antecedente de los campos de muerte nazis, el pueblo cubano hizo una guerra desde la manigua en condiciones desventajosas y desgastó al ejército colonial más numeroso en América, tanto que Estados Unidos se aprovechó de ese desgaste e intervino, oportunista-mente, para apoderarse de la Isla. Washington impuso en Cuba dos dictadores sangrientos —Machado y Batista—, nuevamente en condiciones desventajosas el pueblo cubano, al precio de miles de vidas, los derrocó luchando en ciudades y montañas.

Ignorando todo eso, y según se puede leer en la prensa que le exige pluralidad, pero solo da voz a un enfoque sobre la Isla, ese pueblo cubano, que no temió en alzarse en armas pese a reconcentraciones y regímenes militares que torturaron y asesinaron a mansalva, «está atemorizado» y no puede derrocar a lo que Estados Unidos llama dictadura, pero no reprime, no asesina ni tortura como sí hacen gobiernos que Washington apoya, como apoyó antes dictaduras en Cuba. Lo afirma la misma maquinaria que minimiza la guerra económica llevada al paroxismo por los dos últimos gobiernos estadounidenses para poner, en primer plano, sus efectos y atribuirlos exclusivamente a un socialismo al que, a pesar de todo lo que

dicen, no pueden dejar caer por sí mismo, con todos los errores que le atribuyen o magnifican, sino que hay que ahogarlo *in extremis*, negándole sin descanso todo respiro.

No pueden sorprendernos, es su rol clasista, con accionistas y anunciantes que subordinan universalmente sus posturas. Lo que sí sorprende es que se pueda leer a personas que presumen de doctas diciendo, en un inocultable intento de disminuir una derrota escandalosa, que lo sucedido con la no marcha convocada para el 15 de noviembre llevó al gobierno a emplearse a fondo contra un «pequeño grupo de Facebook», cuando es evidente que ha sido un combate más de la larga guerra del Gobierno de Estados Unidos contra el pueblo de Cuba. Ahí están las declaraciones de sus más altos personeros, las acciones de sus agencias públicas y ocultas con los «líderes» que fabricaron, los onerosos financiamientos y el apoyo de las más poderosas plataformas tecnológicas para desmentirlos.

Callaron cuando apedrearon la sala de un hospital donde se encontraban embarazadas y recién nacidos acompañados de sus madres, cuando asaltaron con cocteles molotov una embajada cubana en la que dormían niños, cuando pidieron intervenir militarmente y hacer aquí lo mismo que en Irak, Siria y Libia, pero ahora se indignan porque hubo mujeres cubanas que decidieron no callar ante quienes apoyados por los que hicieron, festejaron, o incitaron lo anterior quieren crear condiciones para que se vuelvan a repetir hechos así.

Seguramente hay vías más inteligentes y cultas para impedir el accionar de quienes buscan facilitar

esas cosas ante las que nuestros jueces, nada lejanos de ser parte, han preferido callar. No han callado, ante esos y otros errores de nuestro lado, jóvenes revolucionarios, convencidos de que las mejores armas de una Revolución humanista como la nuestra son la inteligencia, la cultura y la alegría, porque saben que un hecho que se aparte de esa conducta, por excepcional que sea, nos disminuye, pero más se disminuyen en su hipocresía quienes callan el repudio, la violencia y el terror practicados, impune y sistemáticamente, contra un pueblo entero.

Hay mucho que hacer en Cuba, mucho que transformar, para vencer los desafíos de tantas limitaciones externas y también propias. Pero tenemos motivo para festejar una victoria más ante el imperio más poderoso de la historia; a pesar de que llevan 60 años de derrota en derrota se autoconsuelan diciendo ahora que el efímero mártir de *attrezzo* que puso Atlántico por medio, y dejó a sus cofrades en el triste papel al que aludía Guillermo Rodríguez Rivera, ha prometido regresar. Sí, eso mismo dijeron Batista, Prío, Mas Canosa y un largo etcétera de «valientes» que aseguraron volver y a los que todavía estamos esperando. Los que sí volvieron a Cuba, venciendo mil obstáculos y en contra de la voluntad de quienes apoyaron con todo este Bahía de Cochinos virtual fueron los que supieron «marchar delante»: Martí, Gómez y Maceo en «una cáscara de nuez», Fidel, Raúl, y sus compañeros a bordo del *Granma*, fieles a su juramento de ser libres o mártires, y Gerardo Hernández Nordelo, René González, Antonio Guerrero, Fernando González Llort y Ramón Labañino, a quienes el Comandante dedicó un ¡Volverán!, que todavía resuena.

Once años de la trama imperial contra Julian Assange⁶⁷

Se acaba de dar a conocer la decisión del Tribunal superior británico de extraditar a Estados Unidos a Julian Assange. Las consecuencias en la integridad física y mental de la persecución contra quien dejara desnudo al imperio con evidencias incontestables de su accionar criminal en todo el planeta están a la vista, pero ahora se multiplicarán en el territorio de los criminales que posan de jueces universales de la defensa de los Derechos Humanos, y en un insólito homenaje, y la decisión se anuncia cínicamente el día en que el mundo los conmemora.

Hace exactamente once años y un día —el 9 de diciembre de 2010— publiqué este post en que investigaba los inicios del proceso de destrucción de un enemigo peligroso para el peor enemigo de la humanidad. Una vez más la mano de Estados Unidos y su relación con la contrarrevolución cubana asomaba tras una trama oscura, es el origen de un crimen que ahora empieza a tener su coronación.

Lamentablemente, los documentos secretos filtrados por la organización fundada por Julian Assange son anteriores a esta historia, pero lo extraño es que ninguno de los cinco grandes medios seleccionados por WikiLeaks para dar a conocer sus filtraciones haya intentado investigarla.

⁶⁷ Publicado en *La pupila insomne*, 10 de diciembre de 2021.

Anna Ardin, una de las dos personas en que la fiscalía sueca basa su acusación contra Julian Assange, ha colocado en Twitter dos preguntas no exentas de ironía: «¿Agente de la CIA, ávida feminista, amante de los musulmanes, fundamentalista cristiana o perdidamente enamorada de un hombre? ¿Puede una serlo todo al mismo tiempo?».

La lista de las piezas —todas públicas y disponibles en Internet— que conforman el rompecabezas contra Julian Assange a través de la historia que ella ha contribuido a armar es un poco más inquietante:

Sobre el inicio de su relación con Assange:

- Invitó al fundador de WikiLeaks, como encargada de prensa del Movimiento de Hermandad (*Broderskapsrörelsen*), organización política adscrita al partido de la socialdemocracia sueca, al seminario «La primera víctima de la guerra es la verdad», celebrado en esos días en una de las salas de conferencias del sindicato de trabajadores suecos, LO, en Estocolmo.
- Entre su relación con Assange y la acusación por «violación» median una fiesta en homenaje a este y el envío de mensajes en Twitter de elogio hacia él.

Sobre su vinculación a la contrarrevolución cubana:

- «...he tenido contactos con ella tanto a fondo como más esporádicos. Y ha sido en relación a su interés, el que ella ha mostrado con los asuntos de los derechos humanos y de la democracia en Cuba. Ella ha viajado a Cuba en un par de ocasiones y nosotros, yo particularmente, he estado entre quienes le ha aportado a ella información

y conocimiento sobre la situación imperante en Cuba y a qué personas sería factible apoyar», afirma Alexis Gaínza Solenzal, cubano que desde Suecia gestiona *Misceláneas de Cuba. Revista de asignaturas cubanas*. Varios analistas vinculan a Gaínza a la «Unión Liberal Cubana», de Carlos Alberto Montaner, reiteradamente denunciado como agente de la CIA y prófugo de un delito de terrorismo.

El tema de la contrarrevolución en Cuba no es lateral para Anna Ardin:

- Le dedicó su tesis de maestría en la Universidad de Upsala, donde cuenta que en Cuba sostuvo «entrevistas con líderes y miembros activos de cuatro de los más importantes partidos: Dos liberales, uno social demócrata y uno demócrata cristiano».
- El cabecal de su blog es una foto suya en La Habana mirando libros cubanos y desde él enlaza a varios sitios en la red vinculados a la contrarrevolución cubana
- Su implicación con las organizaciones financiadas desde el exterior en la Isla ha sido activa, como lo relata una persona que gestiona uno de estos grupos a una revista de propaganda contra Cuba: «Después de haber tenido una buena relación, en representación del Centro Olof Palme, de pronto viró la tortilla y se hizo eco de acusaciones infundadas sobre un supuesto mal manejo de las finanzas».

La relación entre el Gobierno estadounidense y las «organizaciones» que trabajan por «los derechos

humanos y de la democracia en Cuba» ha sido reconocida por ambas partes.

Suecia es un país aliado de Estados Unidos. En particular su diplomacia ha desempeñado un papel importante en bloquear un cambio en la llamada posición común de la Unión Europea hacia Cuba, algo que la propia publicación *Misceláneas de Cuba* ha elogiado. Anna Ardin no es una desconocida para el servicio exterior sueco, trabajó en la embajada de Suecia en Argentina.

Por otra parte, el comportamiento de la diplomacia estadounidense en casos judiciales de su interés ha quedado bastante claro a partir de los mismos cables dados a conocer por WikiLeaks, como ha sucedido en España con el caso del camarógrafo José Couso, asesinado por las tropas estadounidenses en Irak: jueces, fiscales y Gobierno actuando a las órdenes de la embajada de Estados Unidos. No hay que tener mucha imaginación para saber lo que está sucediendo ahora mismo en las embajadas estadounidenses en Londres —donde está detenido Assange— y Estocolmo —donde se le reclama por «violación»— con los homólogos suecos y británicos de los funcionarios hispanos.

Mientras terminaba de escribir este post se han divulgado nuevas evidencias en el blog *Cambios en Cuba* sobre cómo la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana está organizando ahora mismo a los luchadores por «los derechos humanos y la democracia en Cuba», incluyendo a las «Damas de Blanco» con las que varias fuentes relacionan a Ardin.

Quizás Anna Ardin o algunos de los cinco grandes medios que tienen en su poder los 2079 cables que la representación norteamericana en Cuba ha enviado a Washington pudieran dar a conocer algunos antecedentes sobre el tema.

Estados Unidos-Cuba: El exceso de entusiasmo como dificultad para enfrentar las frustraciones⁶⁸

Viendo los acontecimientos de las recientes semanas en Cuba, se evidencia con facilidad el grado de frustración que debe embargar a los círculos de poder estadounidenses que se lanzaron, de barriga y con entusiasmo, a la piscina sin agua en que les resultó el despliegue intensivo contra la Isla de todas las armas de la guerra no convencional durante los dos últimos años: guerra económica, mediática, sicológica, terrorismo, ciberguerra, presión diplomática...

Quienes durante más de una década tejieron y financiaron en Cuba una tupida red de medios de comunicación dirigidos a los más diversos sectores de la sociedad, colaboradores en corresponsalías extranjeras, agentes de cambio en el mundo del arte, el periodismo y la academia, cursos de formación de liderazgo, eventos dizque de pensamiento en Estados Unidos, América Latina y Europa... junto a otras formas de articulación, han tenido que ver, imagino que no sin tristeza, cómo la actual administración norteamericana ha lanzado por la borda todo su paciente trabajo.

68 Publicado en *La pupila insomne*, 13 de diciembre de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

Los mediocres Juan González, asesor para el hemisferio occidental del Consejo de Seguridad Nacional, y Anthony Blinken, secretario de Estado, violaron en sus constantes alusiones a Cuba aquello que sugería Nicolás Maquiavelo al príncipe: «No confundir nunca los deseos con la realidad». El resultado está a la vista: la exposición pública de la injerencia yanqui en Cuba, la desarticulación de buena parte de su maquinaria de subversión interna y el desprestigio ante el pueblo cubano de quienes en ella han participado.

Si se revisa el cable de la entonces Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana del 15 de abril de 2009, donde su jefe Jonathan Farrar describe el fracaso de la contrarrevolución tradicional y sugiere el trabajo con nuevos actores como blogueros, raperos y artistas plásticos jóvenes, no es difícil comprender cuánto ha perdido el imperio en el mes de noviembre de 2021 en Cuba: ¡Al menos doce años de labor!

Pero no es el triunfalismo lo que debe guiar la labor de los revolucionarios cubanos luego de este *Bay of Pigs* (Bahía de Cochinos) del siglo XXI. Washington carece de humildad para encajar autocríticamente sus fracasos. Biden, por más que pertenece a su mismo partido, no es Kennedy, quien tuvo el valor de decir a los mercenarios cambiados por compotas, al recibirlos en un estadio de Miami: «La victoria tiene muchos padres, la derrota es huérfana» e incluso intentó un acercamiento en secreto a Cuba que muchos creen que es parte de lo que le costó la vida. Y después de la derrota imperialista en Playa Girón vino el architerrorista Plan Mangosta, conducido a punta de lápiz por el hermano del presidente, Robert Kennedy. Aleccionadoramente ambos Kennedy, John y Robert, fueron ejecutados, no por el comunismo contra el que tanto

lucharon, sino por «asesinos solitarios», cuyos hilos conducen al *establishment* que intentaron mínimamente reformar.

Esta vez lo decisivo, nuevamente, no ha sido lo que han hecho nuestros enemigos, sino lo que hemos hecho nosotros, y la clave ha estado en el retorno al pueblo como el factor clave, no solo en procesos como la intervención de la realidad mediante la transformación de los barrios donde se han acumulado numerosos problemas, sino en la información oportuna sobre la guerra que se nos hace, sus características y modos de operar. Esto último, una carencia de nuestra labor comunicacional en los años anteriores, suponiendo que a un pueblo capaz de organizarse en armas para defender su Revolución no se le pueden enseñar masivamente las armas de la nueva guerra, y subestimando la importancia de preparar amplia y profundamente a todos los sectores de la sociedad de cara al ya no tan nuevo escenario digital, no solo como receptores críticos sino y, sobre todo, como participantes activos. Se ha demostrado en los últimos meses que medios de comunicación, instituciones estatales, organizaciones políticas y de masas y sistema educacional tejen un entramado que nos hace invencibles, si somos capaces de adaptarlo a las nuevas circunstancias y conectarlo con todo el que pueda ser un aliado en la lucha antiimperialista, dentro y fuera de nuestras fronteras.

En una situación en que se unen a la intoxicación desinformativa a través de un creciente uso de las redes sociales digitales, graves carencias económicas, desabastecimiento y consecuente inflación, se necesita, además de las imprescindibles medidas para estimular el crecimiento de la oferta de bienes y servicios, sumadas al logrado control de la pandemia y que

los apagones sean cada vez menos frecuentes, como ya sucede, que la actividad ideológica y en particular comunicacional, como ha insistido el compañero Díaz-Canel, sean percibidas por todos los revolucionarios como cuestiones fundamentales.

Ahí está para ilustrarlo la prosperidad material yugoslava y libia, arrasadas a bombazos después de demonizar sus gobiernos, o más recientemente los golpes en países como Bolivia y Nicaragua con altos índices de desempeño económico. Otros creen que si damos espacio político institucional a la contrarrevolución (pluripartidismo se llama), Estados Unidos comenzaría a perdonarnos, pero la repuesta de Anthony Blinken a las más recientes elecciones pluripartidistas en Venezuela los debería sacar de su ilusión: «no fue una elección libre», dijo y, por tanto, ellos seguirán apoyando a Juan Guaidó, que sí fue electo libremente... por el gobierno de Trump.

No descansar en la batalla por la verdad, actuar decididamente en el enfrentamiento a la desigualdad allí donde las desventajas para los más humildes se han acumulado de manera muy significativa, crear y potenciar nuevos instrumentos, económicos, sociales, jurídicos y culturales contra cualquier desigualdad y discriminación, involucrar intensamente al pueblo, y especialmente a los jóvenes, en los nuevos y viejos combates ha sido la respuesta fidelista de la dirección revolucionaria a los desafíos del presente, y lo ha hecho escuchando a muchos, aceptando críticas y hablando con modestia, mientras trabaja con intensidad y transparencia.

Como dejó dicho en una de sus últimas apariciones públicas el recientemente fallecido ensayista Juan Valdés Paz, la nación cubana «no tiene solución

frente a Estados Unidos tal como la concebimos nosotros: independiente, soberana, que se autodetermina». Pero tampoco América Latina y el mundo: independencia, soberanía y autodeterminación son palabras obscenas en el diccionario del imperio. El homenaje de Washington y sus aliados al pasado Día de los Derechos Humanos fue el anuncio de la extradición de Julian Assange para ajustarle cuentas por revelar, no secretos de Estado, sino crímenes de guerra y estrategias de dominación imperialista, como las expuestas en el cable del 15 de abril de 2009, citadas con anterioridad. Es el mundo al revés, donde un Prometeo de nuestra época debe ser atado a la roca para que el águila devoradora de entrañas venga con castigo ejemplar la ofensa de exponer al Olimpo del dólar en sus crímenes inconfesables, mientras los personajes de cartón en el retablo de dólares y tecnología que paga Wall Street son aplaudidos como héroes.

Así encaran sus frustraciones los entusiastas manejadores del 15N cuando no hay soberanía que les ponga freno. ¿Qué esperaríamos al pueblo de Cuba si alguna vez tuvieran la oportunidad de imponernos lo que entienden por justicia? Los líderes sociales baleados y torturados en masa en nuestras tierras de América serían una pincelada de color para la venganza cargada de odio y el baño de sangre que significaría la «intervención militar» tantas veces exigida desde Miami en el último año.

En la segunda temporada de la ya añeja, y cada vez menos superada, serie cubana *En silencio ha tenido que ser*, hay una escena en que el agente de la Seguridad del Estado, ahora prisionero de la CIA, responde a una sicóloga de la agencia que le envían en misión de

ablandamiento, con el consejo que esta le había dado durante un entrenamiento, cuando aparentemente él y ella estaban del mismo lado: «El exceso de entusiasmo es una dificultad a la hora de enfrentar las frustraciones». Ojalá el imperio escuche a sus sicólogos y alguna vez comprenda que aquí solo le esperan nuevas frustraciones si continúa confiando en consejeros como Juan González, Anthony Blinken y los odiadores de Miami. Mientras tanto, las señales van en sentido contrario, por lo que solo la más amplia cultura y el más intenso trabajo pueden ser nuestras vacunas contra un imperio que en su decadencia, y preocupado por perder su hegemonía a nivel global, quiere afianzarse en un territorio que considera su patio trasero.

Los dientes no hincan en la luz⁶⁹

Frustrados en su más reciente campaña, que pretendió colocar en el 15 de noviembre el punto final de la Revolución, la industria de la propaganda anticubana tiene que inventarse nuevos temas que le permitan continuar recibiendo los financiamientos que la nutren.

Fracasado el intento de impedir la reapertura de fronteras y la reactivación del turismo, intentan ahora dañar la imagen de las cadenas hoteleras que, desafiando el bloqueo estadounidense, se mantienen en Cuba, y también cortar cualquier otro flujo financiero hacia el país.

Asociar a esos flujos el nombre de Fidel, aplaudido y admirado en gran parte del mundo, pero odiado por quienes les pagan, es la fórmula que ha encontrado una parte de esa industria propagandística para mantener su negocio después de un descalabro como el que sufrieron el pasado noviembre. Y no se les ha ocurrido nada mejor para ello que el Centro Fidel Castro, recientemente inaugurado en La Habana.

Decir que dos cadenas hoteleras y un fondo saudita financiaron un «lujoso» Centro Fidel Castro, contiene varias mentiras en una sola frase. Para más, se dice sin firma, solo se acude a una fuente que a su vez solo cita fuentes «bajo condición de anonimato». No se aporta una sola verdad, pero se hace con exceso de adjetivos,

69 Publicado en *La pupila insomne*, 21 de diciembre de 2021. Versión de este artículo en *Granma*.

como si lo segundo pudiera disimular lo primero. Estamos ante un clásico, no del periodismo, sino de la propaganda negra, tan practicada por el fascismo alemán.

Las evidentes costuras anteriores serían menos notables si estuviéramos ante un artículo bien escrito. Pero no, la elegancia en el uso del lenguaje tampoco es su fuerte. Entre adjetivos, y sustantivos en función adjetivante, solo la primera oración suma siete: «régimen tardocastrista», «dictador que mantuvo la dictadura», «incapaces», «obra despampanante». Así empieza el texto que el nada neutral *Diario de las Américas*, asentado en Miami, titula «Empresas extranjeras financian lujoso centro “Fidel Castro”».

Tampoco es que sea original o se haya tomado la tarea de inventar las mentiras que publica, las refríe de Cubanet, un sitio web con una larga trayectoria en la propaganda negra, y que solo entre 2014 y 2018 recibió más de cinco millones de dólares de la NED, una organización bipartidista estadounidense creada por Ronald Reagan y que hasta *The New York Times* ha identificado como pantalla de la CIA.

En una cadena de mentiras que se desmienten a sí mismas, Cubanet tituló el 2 diciembre que el «régimen cubano no escatimó un centavo» en la nueva institución, el 7 de diciembre con que fue Arabia Saudita la que lo financió y hace cinco días que eran «Iberostar y Meliá» las que estarían detrás de su construcción... sin aportar nunca un dato creíble, sino especulaciones.

Interrogado sobre el costo de la nueva instalación cultural por la agencia de prensa estadounidense Associated Press (AP), el jefe de la Oficina de Preservación de Patrimonio del Palacio de la Revolución, Alberto Alvaríño, declaró que «es muy inferior el cálculo a lo que muchos expresan en relación con este centro».

Sin embargo, es obvio que al utilizar el adjetivo «lujoso» en su titular busca inflar ante su audiencia los costos de una institución que es en primer lugar educativa, de servicio gratuito, como todas las de su tipo en Cuba, y que viene a sumarse a la larga lista de museos, centros que preservan el patrimonio, escuelas y universidades existentes en el país, muchas de las cuales —impulsadas por el propio Comandante— superan en tamaño y personal al Centro Fidel Castro, cuya mayor superficie de poco más de una manzana la ocupan áreas verdes, junto a una restaurada edificación preexistente.

Cualquiera de las residencias de los no pocos richones asentados en Miami después de robar en sus países de origen o dedicarse al narcotráfico multiplica cientos de veces en lujo, costos y magnitudes la nueva institución cultural, dedicada a uno de los mayores promotores de la educación y la cultura que ha tenido la humanidad. Una verdad como un templo que jamás publicarán los medios de comunicación asentados allí, mucho menos los dedicados al lucrativo negocio de la guerra comunicacional contra Cuba.

Otro de los objetivos de publicaciones como las de Cubanet y el *Diario de las Américas* es provocar rechazo hacia el nuevo Centro. Pero la tienen difícil; la admiración de los cubanos y cubanas por Fidel y los deseos de visitar la instalación ubicada en el vedado habanero les deparan otro fracaso. Los dientes enfermos de la contrarrevolución mediática no hincan en la luz: Según indagué con sus directivos, las reservas para acceder a la instalación ya están cubiertas hasta abril de 2022.

En Cuba se acaba de aprobar un «Programa para el estudio, la investigación, la vida y obra» de Fidel, el mismo que llamó en su concepto de Revolución a «no mentir jamás ni violar principios éticos». Ojalá sus enemigos pudieran aprender de él, pero tal cosa es imposible para quienes han hecho de la mentira un modo de vida.

¿Qué nos puede enseñar la Campaña de Alfabetización?⁷⁰

El 22 de diciembre de 1961 culminaba en la Plaza de la Revolución José Martí de La Habana, la campaña con la que la Revolución en el poder declaraba a Cuba «Territorio Libre de Analfabetismo».

La misma bandera que se izara en cada municipio de la Isla ascendía ahora en la capital, coronando el esfuerzo que había dotado de capacidades para leer y escribir, en apenas un año, a 707 000 cubanos.

Una fuerza conjunta de 121 000 Alfabetizadores Populares; 100 000 brigadistas Conrado Benítez; 15 000 brigadistas Patria o Muerte; 35 000 maestros voluntarios, sumando 271 000 educadores, añadidos los directivos y aseguradores, conformaron un ejército de más de 300 000 personas, y fueron protagonistas de una hazaña legendaria que aún resuena.⁷¹

Las amenazas estadounidenses de todo tipo, el terrorismo, los asesinatos de maestros y alfabetizadores, y hasta una invasión militar, no pudieron impedir semejante resultado. Su ideólogo y principal animador victorioso solo podía ser uno: el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Muchos años después Gabriel García Márquez escribiría sobre sus «ilusiones insa-

70 Publicado en *La pupila insomne*, 22 de diciembre de 2021. Versión de este artículo en *La Jiribilla*.

71 https://www.ecured.cu/Campaña_Nacional_de_Alfabetizacion

ciables» y su incapacidad para «concebir ninguna idea que no sea descomunal», ambas características que pueden explicar cómo pudo nacer la idea de dejar sin analfabetos a Cuba en solo un año.

Sesenta años después, el homenaje a aquella hazaña, al pueblo de Cuba que la protagonizó y al liderazgo que la condujo en los más mínimos detalles tiene también cosas que decirnos de nosotros mismos, de los métodos y paradigmas presentes en una victoria así, que tal vez puedan constituir referentes para los desafíos del presente.

La escala, el país entero y simultáneamente, la participación popular, con los jóvenes en primera línea, la velocidad que trabaja «para ayer», con metas claras, la información constante del avance, con datos sistemáticos con las cantidades de alfabetizados por territorio, son algunos de los elementos que permitieron convertir a cada ciudadano en —cuando menos— un espectador activo de la campaña.

Todo ello, acompañado de un mundo simbólico: uniformes, banderas, farol, himno... «lápiz, cartilla, manual» y un involucramiento de todos los actores de la sociedad desde sus distintos roles, en estímulo y apoyo a los alfabetizadores.

Como botón de muestra, baste recordar que, a solicitud de Fidel, el más grande intérprete cubano de música popular de todos los tiempos, Benny Moré, iba cada jueves —gratuita y disciplinadamente— a cantar para los alfabetizadores que se preparaban en el balneario de Varadero.

Culminada la campaña y alcanzada la erradicación del analfabetismo, una concepción permanente de continuidad en un desarrollo infinito impulsó una

Revolución educacional, ampliando capacidades en todos los niveles de enseñanza para niños y jóvenes, a la vez que desarrolló la educación de adultos en sucesivas «batallas» por el sexto y noveno grados, y la dotación de una consistente producción editorial, no solo como una base para la educación, sino como vía de acceso a la cultura más amplia.

Suele decirse que solo el pueblo salva al pueblo, y tal vez pocas veces ha sido más real que en aquellos días de 1961. Mirarlo desde los desafíos del presente, en medio de un crecimiento imparable del acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, lleno de oportunidades infinitas, pero también de riesgos y manipulaciones, la infraestructura y los recursos humanos con que cuenta Cuba permiten proponerse modos creativos de preparar masivamente a la población para esos nuevos escenarios, no solo como receptores críticos sino también como participantes activos.

Un sistema de medios públicos, una educación universal y gratuita presente en todas partes, un sistema de organizaciones e instituciones al servicio del pueblo no pueden cumplir su misión ante los desafíos del presente sin despojarse de cualquier concepción elitista y tecnocrática, que impida que, ante los nuevos desafíos, el pueblo vuelva a salvarse a sí mismo. En la hazaña de la alfabetización hay no pocas lecciones para hacerlo posible.

Frenar desigualdades y reforzar el socialismo⁷²

A raíz de la más reciente intervención del primer secretario de nuestro Partido, compañero Miguel Díaz-Canel, en el Consejo de Ministros, en que llamó a «implementar medidas sociales: educación, cultura, deporte, salud, atención y prevención social», a «trabajar en la espiritualidad de las personas y que ellos sean quienes construyan eso que queremos mejorar, que lo tengan en sus manos, para que funcione desde los afectos» y pidió «una propuesta sobre cómo facilitar y estimular el acceso a fuerza de trabajo calificada —en la enseñanza técnico profesional y en la enseñanza universitaria— de jóvenes procedentes de hogares con vulnerabilidades, de barrios con situaciones de vulnerabilidad y, sobre todo personas negras y mulatas», recordando que eso fue una «preocupación del Comandante en Jefe que estuvo muy presente, cuando se desarrollaron un grupo de Programas de la Revolución y reconociendo que en aquellos años se ganó un poco, pero hemos vuelto a retroceder», con esperanza renovada replico estas palabras que pronuncié en un debate a raíz de cumplirse diez años del histórico discurso de Fidel en la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005:

⁷² Publicado en *La pupila insomne*, 3 de enero de 2022.

Hay en el discurso un tema central que tiene que ver con la idea de la reversibilidad y lo que dice Fidel relacionado con lo que se ha interpretado como la corrupción, y que es mucho más amplio que eso, por su relación con la ética y la desigualdad. Él dice: «hay que ver dónde empezó la confusión», y empieza a hacer el recorrido histórico por el impacto del estalinismo y cómo contribuyó a la «calumniosa idea de que para un comunista el fin justifica los medios». Es algo que se ha subrayado en muchos análisis del discurso y que me parece que es algo esencial, su esencia ética.

Segundo: la relación que Fidel establece entre robo y desigualdad. Sí, porque él no dice corrupción, él dice robo. Él dice: «¿Cuántas formas de robo hay en este país?». De hecho, estoy sugiriendo que tengamos en algún momento un panel aquí sobre la desigualdad hoy. Porque he leído cosas, y no estoy hablando cosas a nivel teórico, sino desde la prensa, donde a veces la desigualdad es vista como signo de progreso. Y yo creo que, si eso va a ser parte de nuestro discurso, por lo menos tiene que pasar por una discusión más profunda en el seno de nuestras organizaciones, empezando por el Partido.

En ese sentido, lo que Fidel lideró por esos años y le llamó «Batalla de Ideas» tiene una lógica tremenda, independientemente de las deformaciones de algunas personas que tuvieron que ver con su implementación; Fernando Martínez Heredia le llama «la Ofensiva de Fidel para “frenar desigualdades y reforzar al socialismo”». Cuando el recorrido del documental dolorosísimo de Silvio por los barrios, yo pensaba en cómo aquellas acciones establecieron lazos de esos jóvenes viviendo en condiciones difíciles de marginalidad con el proyecto de la Revolución, con el socialismo, cómo

Fidel puso a miles de estudiantes universitarios a trabajar en función de los más desfavorecidos y a entrar en contacto con esas realidades para transformarlas. Incluso, el compañero que está sentado aquí al lado mío me decía: «A mí me salvaron».

En el caso de la proporción de jóvenes en las universidades en el que al parecer hemos descendido bastante del primer lugar en América Latina, alguien me decía que estamos en el tercer lugar de abajo hacia arriba, y si eso es cierto podemos estar afectando la cohesión social con decisiones, que si se analizan solo desde el punto de vista económico, pueden parecer correctas. Pero si algún país necesita estar cohesionado socialmente es este, para enfrentar todas esas cosas que decían ustedes.

Hay que ver cómo, es verdad que tuvimos que hacer ajustes; pero lo que no puede ser es que haya una fractura de la movilidad social de los humildes en este país que también es otro tema a tratar. Fidel dice: «...yo sé de dónde ustedes vienen» y se refiere al origen humilde de los jóvenes que están en ese auditorio, después de hablar de diferencias de clases. La lucha de clases es el motor de la historia, pero los motores pueden ir para delante y también hacia atrás, y allí está el concepto de la reversibilidad.

Este es un escenario en que cada vez más se va internacionalizando la lucha de clases; donde Miami desempeña un papel en ese escenario cada vez mayor. Y, por supuesto, es correcto abrirse a ese mundo y hay que asumirlo, lo que no se puede ignorar es la reproducción de ese escenario clasista.

Ahora mismo estaba viendo un video de Fidel en 1994, en el Encuentro Mundial de Solidaridad con Cuba, donde explica el tema de la inversión extranjera

y todo lo que había conducido a «cambios y reformas que vamos haciendo», y agregaba principios que se mantienen: el poder del pueblo, que quiere decir —dice él— el poder de los trabajadores y no de las transnacionales.

Hay discusiones que tenemos que sostener desde dentro, no sé si a raíz del Congreso del Partido o a raíz de otra cosa. Pero que tienen que desempeñar ese papel movilizador, porque lo que Fidel hace, más que un discurso, es una gran movilización, y detrás de eso hay un concepto de la participación, que es el concepto de participación de la Revolución y del que Fidel es uno de sus grandes autores. Habla de los muchachos metidos en los CUPET, habla de la lucha contra la corrupción desde un enfoque de la participación popular, el éxito de eso se puede o no discutir desde el punto de vista económico, pero desde el punto de vista político es indiscutible.

Y a veces salen noticias en que parece que estamos aprendiendo de la lucha contra la corrupción de otros países desde el punto de vista técnico y olvidando los elementos políticos y copiando cosas que ignoran las herramientas de las organizaciones sociales nuestras en la base, de control popular, sobre todo en aquellos aspectos con los que choca la vida cotidiana del pueblo. ¿Vamos a luchar contra la corrupción desde las experiencias de España o Panamá? Las auditorías son muy importantes, pero las auditorías no son el único método para combatir la corrupción.

Ese elemento movilizador desde la participación popular es lo que yo creo que marca el centro del discurso de Fidel. Y el elemento, por supuesto, ético.

Uno o dos días después, él va a la Mesa Redonda en la televisión para hablar de las transformaciones para

el ahorro energético y dice una frase que, de una manera u otra, también está en los discursos de Raúl hoy y en la situación que busca transformar la implementación de los Lineamientos: «En este país el que menos trabaja es el que mejor vive». Otra vez, la desigualdad aparece como un elemento a combatir. Entonces tú no puedes movilizar a nadie sobre la base de que eso no existe. Yo creo que son discusiones que urgentemente tenemos que tener. Si de algo sirve, si algún homenaje tenemos que hacer a ese discurso, que a mi juicio es trascendental, es el debate y la movilización.

Violencia, represión y juicios sumarios... según donde ocurran⁷³

«Desde el lunes se juzga a los más de 1100 detenidos por los disturbios...».

(...)

«A razón de unos 10 detenidos por hora, los jueces no dan abasto.

Según uno de los abogados, entre las 11:30 del lunes y el mediodía de hoy ya habían desfilado por los juzgados un centenar de jóvenes.

La afluencia es tal que varios furgones de la policía repletos de acusados hacen cola frente a los tribunales, que no disponen de espacio suficiente en los calabozos del edificio».

Contrario a lo que el lector creyente de la gran prensa internacional pudiera pensar, lo anterior no son reportes sobre los juicios, intensa y muy críticamente cubiertos por medios occidentales, a personas involucradas en los disturbios ocurridos en Cuba los días 11 y 12 de julio del pasado año. Los he tomado de la cobertura de esa misma prensa a los hechos acaecidos en Londres y otras ciudades británicas en agosto de 2011.

Los hechos de 2011 en Gran Bretaña ocurrieron un domingo y ya el lunes se efectuaban los juicios, pero el medio de comunicación que he citado (*El País*) no los llamó «sumarios», a pesar de decidir sobre los acusados al ritmo de «diez detenidos por hora». Utilizando como prueba las grabaciones de cámaras de televisión instaladas en las calles y expresiones en las redes

⁷³ Publicado en *La pupila insomne*, 16 de enero de 2022.

sociales, solo bastaron seis minutos como promedio para condenar.

Los medios de comunicación occidentales no cuestionaron entonces el procedimiento y jamás emplearon la palabra represión, sino que más bien aplaudieron la acción represiva frente a quienes nada reciben de una democracia y una justicia que los excluyen.

Ninguna de las voces que, desde el Gobierno estadounidense y algunas agencias internacionales, ahora se alzan contra Cuba por juzgar a personas acusadas de actuar de modo violento, protestaron cuando hace diez años los jóvenes de Londres, golpeados por el desempleo y la exclusión, eran procesados y condenados al ritmo de una fábrica de chorizos.

Hablando de jóvenes, no de 18 años, como cita ahora la prensa británica un caso en Cuba, si no de 11, 15, 16; la mitad de esos 1100 procesados a paso de conga, según un titular de *El País*, eran menores. A diferencia de Cuba, en Gran Bretaña los niños mayores de 10 años pueden ser procesados con responsabilidad criminal en caso de que hayan cometido delitos como robo, incendios provocados y violencia, pero los buenos del diario madrileño lo escribían en positivo al introducir la palabra SOLO: «En Reino Unido los menores entre los 10 y los 17 años solo pueden ser procesados con responsabilidad criminal en caso de que hayan cometido delitos como robo, incendios provocados y violencia».

Por su parte, *El mundo* recogía algunos ejemplos de jóvenes involucrados en las protestas tomados de la prensa británica, no para condenar que se les reprimiera, sino para recomendar «control paterno sobre los jóvenes», pasando de largo sobre la represión contra aquellos que convocaron a la protesta desde redes

como Facebook y el uso por los represores de «pelotas de goma» (realmente balas de goma), a la vez que calificaba de «supuesta» la culpabilidad de la policía en la muerte que desató los disturbios, una policía que adelantándose a las recomendaciones por la covid-19 solo llamaba bonachonamente a «estar en casa», nada parecido a un toque de queda. Llaman al control paterino, pero no hay un solo padre o madre de los procesados entrevistado, cosa que sí puede hacer esa prensa cuando los juicios ocurren allende la Mar Océana.

Vale la pena leer el despacho completo porque es una verdadera joya: cómo describir la represión sin verla por ninguna parte (las negritas son de *El Mundo*):

La Policía Metropolitana recomienda no salir de casa a los más jóvenes y, a través de un periódico local, ha hecho «un llamamiento a padres y responsables de jóvenes a trabajar en conjunto con la Policía para asegurarse de que estos últimos no se vean inmersos en el tipo de desorden que hemos visto».

Los disturbios desencadenados por la muerte de Mark Duggan, provocada supuestamente por la policía local, ha llevado a **prisión a un niño de 11 años**, tal y como informa *Skynews*, por los altercados de la capital.

La Policía de **Strathclyde**, en Glasgow (Escocia), ha detenido a un joven de 16 años de edad por enviar un mensaje de Facebook en el que presuntamente incitaba a cometer actos de desorden, informa la BBC. La Policía ha asegurado que va a vigilar muy de cerca a las redes sociales y que adoptará lo que denomina «acción decisiva» para

prevenir la violencia en el área de Strathclyde por parte de imitadores.

Está previsto que el responsable del enlace a «Let's start a riot in Glasgow», que ya no se encuentra disponible en la mencionada red social, comparezca ante un tribunal mañana.

En **Folkestone**, dentro del condado de Kent **donde está la prestigiosa Universidad de Canterbury, dos jóvenes de 18 años han sido arrestados por difundir mensajes incendiarios a través de Facebook**. Además, una chica de 16 años está siendo interrogada en Glasgow por el mismo motivo, según informa el rotativo inglés BBC.

Por último, la policía de **Essex** ha detenido a un joven de 17 años, después de alentar a otras personas a través de Facebook a reunirse en el condado y participar en las revueltas.

Robos, fuego y cargas policiales se han visto también en **Manchester**, donde **70 u 80 jóvenes se han enfrentado a la Policía**. En West Bromwich están rompiendo las cristaleras. Mientras, en Londres, se preparan los 16 000 agentes que Cameron ha destacado para la cuarta jornada. En el barrio de Islington, el diario *Islington Gazette* recoge un aviso de la Policía: **«Estar en casa»**.

La razón, las pelotas de goma que sacarán esta noche contra el montante juvenil. Por eso, en el mismo escrito **recomiendan un control paterno sobre los jóvenes**, para alejarlos de la calle y que no se vean inmersos en los disturbios.

Pero hablemos de Cuba. Informes de la prensa cubana posteriores al 11 de julio enumeraron una por una 44 tiendas asaltadas y saqueadas, que no fueron las únicas, información que ninguno de esos medios objetó porque les era útil para hablar de la extensión de las protestas.

También han circulado profusamente en las redes imágenes de varios automóviles policiales y civiles volcados y lanzamientos de cocteles molotov. Calculando de manera muy conservadora las personas involucradas en alguno de esos hechos que, sin dudas, pueden calificarse de violentos en cualquier parte del mundo, serían varios cientos los participantes en ellos, pero para la prensa occidental todos los juzgados en Cuba por esos acontecimientos son manifestantes pacíficos (!).

Un poco de contexto, memoria y pensamiento lógico, por favor, señores que nos ilustran en ese periodismo que se dice libre y ese Estado que se dice de derecho.

Biden en Latinoamérica: Víctima de sí mismo⁷⁴

La genialidad política de Biden y Blinken sigue recogiendo frutos: No solo ha unido a China y Rusia, sino que mientras hablan de alianzas de esta última con Venezuela, Cuba y Nicaragua e inventan una «invasión rusa a Ucrania», son los presidentes de dos de sus vecinos con más peso económico, Alberto Fernández y Jair Bolsonaro, los que han visitado Moscú.

De aquel «nuevo comienzo» con América Latina proclamado en 2012 por el entonces jefe de Biden, Barack Obama, más bien estamos asistiendo al fin de la región como coto exclusivo de las transnacionales estadounidenses que cada vez deben compartir más espacio con empresas de las potencias extrarregionales que Estados Unidos ve como enemigas en una zona que Washington ha considerado históricamente su «patio trasero».

¿Quién, o qué, hizo posible semejante giro? La contraofensiva emprendida por Obama: desde 2009 golpes de Estado más o menos cruentos en Honduras, Paraguay y Brasil; su negociación con Cuba, mientras le serruchaba el piso aplicando un duro cerco económico a Venezuela, principal aliado de la Isla, dio paso al aislacionismo de Trump, con un discurso que en

⁷⁴ Publicado en *La pupila insomne*, 22 de febrero de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

ocasiones llegó a ser abiertamente racista hacia los latinos —«países de mierda» les llamó— y una confrontación que estuvo a punto de la intervención militar contra Caracas.

En particular con Cuba, Trump fue más lejos que ningún otro mandatario estadounidense. Basado en dos falacias construidas desde Miami: 20 000 fantasmagóricos militares cubanos en Venezuela de los que ya nadie habla y unos «ataques sónicos» a los diplomáticos estadounidenses en La Habana que hasta la CIA niega ahora, el magnate neoyorquino no solo dio atrás al proceso de deshielo entre los dos países, sino que aplicó en plena pandemia 243 medidas adicionales a la guerra económica que por sesenta años Washington ha librado contra la Isla. Biden, incumpliendo sus promesas de campaña, no reanudó la política obamista hacia Cuba y ha mantenido con pocas variaciones el discurso trumpista sobre Latinoamérica, aunque sin el extremismo xenófobo de este.

De salida la derecha del gobierno en Chile y Perú, con un gobierno solidario con La Habana en un país tan importante como México, con Colombia también en riesgo de abandonar la derecha, y con el regreso de las fuerzas izquierdistas gobernando en Bolivia y Honduras, enfrascado en disputas bilaterales con El Salvador, y con el declaradamente trumpista Bolsonaro en Brasil, el escenario no es favorable para la política miamense de Biden de cara a una nueva Cumbre de las Américas a celebrarse en la ciudad estadounidense de Los Ángeles en junio de este año. La Organización de Estados Americanos, instrumento de Estados Unidos que organiza la Cumbre junto al Departamento de Estado, sigue en manos del servil

Luis Almagro, muy desacreditado por su implicación directa en el golpe de Estado de 2019 en Bolivia, lo que supone una dificultad adicional para el éxito del evento.

Trump desestimó ese foro y le bajó el nivel al no asistir él y enviar a su vicepresidente al último de esos eventos, celebrado en Lima en 2018. Pero ahora Biden, envuelto en duras disputas con Rusia y China, que expanden vínculos e influencia en la región, necesita reconstruir una relación que no solo está muy deteriorada, sino que, al excluir a Cuba, Venezuela y Nicaragua, cosa que ni el mismo Trump hizo, va a tener un motivo adicional de confrontación.

Envuelto en desafíos a su hegemonía global, con falta de consenso en sus aliados europeos, Washington necesita como nunca antes de América Latina. Pero el afán de no molestar al núcleo trumpista asentado en Miami, que vive de y para la confrontación con Cuba y contrario a todo lo que signifique un mínimo de reconocimiento a las soberanías latinoamericanas, pone a Biden en la peor de las condiciones para, apoyándose en su zona natural de influencia, enfrentar un mundo donde cada vez se le cuestiona más.

Cuba: Disidencia en «posición normal»⁷⁵

Se cuenta que el célebre poeta cubano Nicolás Guillén solía decir a los grupos de personas que querían retratarse con él «pongan cara de inteligentes», y al terminar les espetaba sonriente «regresen a la posición normal». La foto de grupo de la llamada disidencia cubana podría imitar esa broma, pero en algo mucho menos divertido e inocente: Una breve pose para simular algo que nunca ha sido.

El 15 de abril de 2009 Jonathan Farrar, entonces jefe de la diplomacia estadounidense en Cuba, escribía un cable que en 2011 desclasificaría WikiLeaks. Allí se descalificaba por corrupta, dividida, y carencia de programa y alcance popular, a la contrarrevolución que desde mediados de los años ochenta del siglo xx Washington venía cultivando en la Isla, con financiamiento millonario, giras internacionales y resonancia mediática internacional. Estas eran algunas de sus afirmaciones:

Muchos grupos de oposición son dominados por individuos con encumbrados egos que no trabajan bien en equipo.

⁷⁵ Publicado en *La pupila insomne*, 18 de marzo de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

Vemos poca evidencia de que las organizaciones disidentes principales tengan mucho impacto en los cubanos de a pie.

Las encuestas informales que hemos hecho entre solicitantes de visas y refugiados muestran que las personalidades disidentes o sus agendas son prácticamente desconocidas.

Tengan o no las organizaciones de oposición agendas capaces de atraer la atención de una amplia gama de intereses en la isla, es preciso que empiecen por lograr cierto grado de unidad de objetivos como oposición o al menos que dejen de gastar tanta energía en serrucharse el piso los unos a los otros.

Pese a sus afirmaciones de que representan a «miles de cubanos», nosotros vemos muy pocas evidencias de ese apoyo, al menos desde nuestra óptica, limitada, en La Habana.

Cuando cuestionamos a los líderes disidentes sobre sus programas, no vemos plataformas diseñadas para llegar a amplios sectores de la sociedad cubana, sino que más bien dirigen sus mayores esfuerzos a obtener recursos suficientes para solventar las necesidades del día a día de los principales organizadores y sus seguidores claves.

Si bien la búsqueda de recursos es su principal preocupación, la segunda más importante parece ser limitar o marginar las actividades de sus antiguos aliados de manera de reservarse el poder y el acceso a los escasos recursos.

Los de la isla acusan a los exiliados de Miami y Madrid de tratar de organizar sus acciones desde

lejos y de no presentar cabalmente sus criterios ante los artífices de política de Washington.

Resulta irónico que en muchos casos la «comunidad del exilio» incluye a exdisidentes que hace muy poco abandonaron la Isla, de manera que sus estrechas relaciones con los disidentes que permanecen en el país no parecen suficientes para mantenerlos en buenos términos con estos.

Son muy pocos los disidentes, si es que hay alguno, con una visión política aplicable a un gobierno futuro.

Pese a que no lo admitirían, los disidentes son poco conocidos en Cuba fuera del círculo de los diplomáticos extranjeros y la prensa.

Ante tal panorama, Farrar proponía una «nueva generación de disidentes no tradicionales» formada por «blogueros, músicos y artistas plásticos (que) no pertenecen a organizaciones de disidentes» que, según él, adoptaban «mucho mejor, posiciones rebeldes de gran impacto». En los años posteriores, y coincidiendo con el progresivo incremento del acceso a internet y sus redes sociales, hacia allí fueron de manera creciente los 40 millones de dólares que como promedio anual ha venido destinando Estados Unidos a la «promoción de la democracia» en Cuba, incluyendo el traslado hacia Internet de los fondos de la emisora gubernamental Radio Televisión Martí.

La administración Obama rompió récord de esos financiamientos, y apoyado en ellos y otras fuentes como la Open Society de George Soros, floreció un nutrido y articulado sistema de medios privados que contrató, y formó con cursos, premios y becas, no

pocos colaboradores dentro de la Isla, entre los que estaban representados los sectores mencionados por Farrar. Con la llegada de Trump surgió desde Miami una maquinaria más asociada a la agitación política y el terror mediático, con base en las redes sociales digitales complementaria al primero. Los blogueros de los que habló Farrar devinieron líderes de «medios independientes», los músicos en reguetoneros premiados en los Grammy Latinos y a más de un provocador político se le privilegió su «obra» en los circuitos internacionales del arte.

El incremento de sanciones por parte de Trump, sumando 243 nuevas medidas a las ya preexistentes del sexagenario bloqueo, a lo que se unió el impacto de la pandemia del nuevo Coronavirus sobre la economía, y en particular en el turismo, creó la base para que el discurso de descalificación hacia la gestión gubernamental encontrara en los cortes eléctricos, el desabastecimiento y el pico pandémico de la covid-19, el asidero que nunca antes tuvo. Así las protestas del 11 y el 12 de julio, y no su rápida extinción con participación de revolucionarios organizados, fueron esgrimidas por los sectores asociados a los proyectos comunicacionales y de «promoción de la democracia» financiados desde Estados Unidos como prueba de que, al fin, la Revolución Cubana tenía las horas contadas.

Ese es el «análisis» que compró en Miami el gobierno de Joe Biden para lanzarse de barriga con la convocatoria a una «marcha pacífica» en noviembre, en la que uno de sus entrenados *cursistas* apareció como la reencarnación tropical de Václav Havel. Con él toda la maquinaria mediática global fabricó un apoyo inexistente en la realidad, mientras la prensa cubana iba desnudando paso a paso las conexiones del mártir

made in Facebook con la Embajada estadounidense en La Habana. Llamados a marchar multitudinariamente fueron reduciéndose a «caminar en solitario», y luego a «aplaudir desde casa», para terminar con una marcha.... hacia Madrid.

Si ese fuera el único daño no sería tan grave, pero es que el despliegue comunicacional, diplomático y político en apoyo al supuesto líder fue de tal magnitud que con su estampida toda la empleomanía, que al costo de más de quinientos millones de dólares en doce años Washington ha sostenido en Cuba, se sintió en la obligación de seguirlo... en el fracaso. Dispersos ahora entre Madrid y Miami, los que en 2021 liberarían a La Habana del comunismo, se maltratan entre ellos en busca de dinero y protagonismos estériles, mientras los líderes de su causa echan a mano a cualquier mentira que dura cada vez menos tiempo.

El sueño de una nueva contrarrevolución intelectual, no dividida, glamorosa y honesta, se esfumó con el intelectual «pacifista», «de izquierda», que hoy va de la mano del derechista Partido Popular para acompañar al fascistoide y violento venezolano Leopoldo López. La clásica frase de Groucho Marx «Estos son mis principios, si no te gustan, tengo otros» ha encontrado en ellos —con mucho menos talento— la encarnación perfecta. Total, no hacen más que imitar a sus jefes, que cuando les escasea el petróleo dejan colgadas sus antiguas fobias hacia Nicolás Maduro y salen a arreglarse con aquel que antes pintaron como el mismísimo diablo.

Cuba: Lecciones de una guerra inconclusa⁷⁶

«Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época...» (Marx y Engels *dixit*). En la época del imperialismo, es cosa sabida, son las de la burguesía, clase social con el poder y la hegemonía en el capitalismo globalizado, en el que Estados Unidos funge como hegemón global.

Esa hegemonía se construye y reproduce a través de vías de formación de consenso social como los sistemas educativos, productos de la industria cultural, medios de comunicación, organismos internacionales, instituciones religiosas y de gobierno, y la academia, en un proceso mucho más complejo que lo que podemos describir en este espacio. La llegada de Internet, lejos de disminuir, ha fortalecido las hegemonías preexistentes cuando, como promedio, las personas pasan más de seis horas diarias en la red de redes, y el acceso a los recursos tecnológicos y financieros para influir más allá, junto a las contadas empresas que controlan esos espacios, responden a las mismas relaciones de clase, dominación y acumulación preexistentes en el mundo físico. La contradicción capitalista entre el trabajo (cada vez más social) y el capital (cada vez más concentrado) se expresa en Internet en su uso cada vez mayor por miles de millones de personas frente a una apropiación crecien-

⁷⁶ Publicado en *La pupila insomne*, 1 de abril de 2022. Versión de este artículo en *Granma*.

temente concentrada en un puñado de empresas de los datos que esas personas generan. La brecha digital (acceso) se va cerrando, mientras la brecha cultural (capacidad para producir y posicionar contenidos de más influencia) se va ampliando.

En Cuba, la transición socialista a contrapelo de esa hegemonía capitalista enfrenta grandes desafíos y desventajas muy particulares, con respecto a otros países que, al igual que nosotros, no comparten la permisividad hacia el dominio estadounidense y/o desarrollan proyectos socialistas: una cultura joven, una independencia recién conquistada, una población poco numerosa con una lengua hablada por 540 millones de personas más, en la que la industria cultural asentada en Miami ha ido adquiriendo una influencia creciente como productora de gustos, modos, necesidades y aspiraciones, especialmente entre jóvenes y adolescentes hispanohablantes.

La clase burguesa dependiente derrotada en Cuba en 1959, y asentada en el sur del estado de la Florida, ha aprovechado esas características, en alianza con las instituciones gubernamentales estadounidenses, para buscar influencia al interior de la sociedad cubana como, por ejemplo, con el control que ejercen desde allí sobre la difusión internacional de la música latina.

El hecho de que en Internet se borren las fronteras y se facilite con ello entrenar, articular y pagar personas al interior del país, le ha permitido, a la estrategia de cambio de régimen que preconizan, capitalizar los efectos sociales de un momento particularmente complejo (pandemia y guerra económica recrudescida) y encontrar la empleomanía al servicio de esos planes entre la minoría que al interior de la Isla carece de

escrúpulos para resistirse a hacerles el trabajo sucio a quienes les pagan, pero los desprecian.

A lo anterior se suma la llegada masiva de los residentes en Cuba a las redes sociales digitales, un escenario colonizado antes por personas nacidas aquí, pero residentes en otros países, que están sometidas a un bombardeo constante de información negativa sobre su país de origen. Sufren el impacto de un discurso prácticamente unánime de los medios de comunicación hegemónicos, junto a la influencia de la industria cultural capitalista con su imposición de paradigmas anticomunistas.

A esta situación, ya de por sí muy desfavorable, se suma la articulación en las redes sociales digitales con las webs financiadas contra Cuba desde Estados Unidos y sus colaboradores en la Isla. Son emisores de un mensaje en esencia idéntico, pero dirigido de manera diferenciada a prácticamente todos los sectores de la sociedad.

Este desafío solo puede ser superado desde Cuba con la combinación de la formación masiva de un receptor crítico y el fomento de habilidades para participar activamente en la creación de contenidos, junto a la difusión de producciones que, con códigos contemporáneos, sean portadoras de los valores que defendemos. En ese sentido, el despliegue del servicio de datos móviles, con el correspondiente incremento en alcance e inmediatez de los procesos en el espacio digital y su previsible impacto en el mundo físico, no fue suficientemente acompañado de una transformación radical para potenciar ambos aspectos.

La revelación en 2011 por WikiLeaks del cable del 15 de abril de 2009, emitido por el jefe de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en Cuba, Jonathan Farrar,

que proyectaba una nueva contrarrevolución con énfasis en jóvenes artistas y blogueros, había anunciado claramente a dónde se dirigía el reclutamiento para el nuevo escenario. Florecieron proyectos en Internet dirigidos a la articulación de los sectores mencionados por Farrar desde valores contrarios a la Revolución. El incremento de medios digitales financiados desde el exterior en los últimos años no enfrentó un mínimo crecimiento de espacios comunicacionales que abordaran sistemáticamente aspectos de la guerra cultural y comunicacional ni como nuevos medios ni como nuevos espacios dentro de los medios tradicionales. Esos temas, por lo general, fueron abordados hasta finales del año 2020 desde blogs y espacios marginales y no en los medios de comunicación de la Revolución.

Combinando eficazmente en las narices de instituciones cubanas becas, eventos y publicaciones, y aprovechando nuestros vacíos, Estados Unidos logró avanzar en Cuba en la edificación de consensos en el discurso público de la economía, el derecho, la comunicación y el tratamiento de períodos históricos como la república burguesa neocolonial y los años iniciales de la Revolución. Sus proyectos en la web dotaron de una máscara aparentemente teórica al discurso contrarrevolucionario y se esforzaron en promocionar una sociedad civil virtual que ha acompañado desde sus títulos académicos los intentos de legitimación de las acciones dirigidas a la inducción de un golpe blando desde finales del año 2020.

No es un secreto que, en línea con el citado cable de Farrar, la relativamente numerosa masa de creadores del arte y la literatura existente en Cuba, parte significativa de cuya producción no encuentra realización

económica al interior de nuestras fronteras y busca, como sus colegas de otros países, insertarse en los circuitos internacionales, ha sido blanco de chantajes y presiones de todo tipo por la maquinaria mediática financiada desde Estados Unidos. Aquellos colaboradores de la estrategia subversiva que, con la bandera de la libertad de expresión, gestaron una protesta ante el Ministerio de Cultura y lograron arrastrar tras de sí a personas honestas, actuaron, de modo consciente o no, en defensa de su interés económico, que ya no puede renunciar a los ingresos o la celebridad provenientes de esos proyectos. Ciertamente hoy están desacreditados y desenmascarados, pero que hayan podido inicialmente presentar otro rostro y embaucar a más de uno, es también el resultado de nuestras manquedades.

En paralelo, en los campos del consumo cultural más masivo y mercantil, como ha ocurrido con algunas figuras del reguetón, la actuación combinada de las maquinarias de seducción (mercado de Miami) y de terror psicológico (conjunto de nuevos medios e influencers surgidos durante el gobierno de Trump) ha permitido que la estrategia de guerra cultural cuente con líderes de opinión cubanos a su servicio. En ese escenario, la ausencia de debate sistemático sobre estos asuntos permitió que el pequeño grupo de personas conectado con la estrategia estadounidense se mostrara como abanderado de la libertad de expresión y la lucha contra la censura frente al «Estado represor».

El punto de inflexión que ha significado el 11 de julio de 2021 en nuestro accionar recogió sus primeros frutos en la derrota el pasado noviembre de los planes imperialistas para provocar un baño de sangre

en el país. Terminaron en la desarticulación de buena parte de su quinta columna aquí. Esto ha sido posible, en la peor de las circunstancias económicas y cuando arrastramos aún mucho de burocrático en nuestro funcionamiento institucional, por la oportuna información al pueblo, el surgimiento de nuevos espacios revolucionarios de comunicación física y mediática y la movilización popular, sobre todo de los jóvenes, en defensa de la Revolución, y demuestra que por más recursos con que cuenten nuestros enemigos, lo decisivo es lo que hagamos nosotros. Ahora bien, lo que permitirá hacer nuestra victoria irreversible, además de la sostenibilidad económica, es la consolidación de nuestra contrahegemonía en el campo de las subjetividades.

No se trata de que se ha pasado a la ofensiva y ya no hay peligro de retroceder. Por enorme que sea el capital político de la Revolución y las reservas éticas que esta ha sembrado en el pueblo, las duras lecciones de los últimos años debemos asimilarlas para comprender que la hegemonía no es un producto final, siempre el mismo, terminado; sino un proceso, que implica relaciones, hostilidad, enfrentamientos de muchos tipos, en espacios o instancias que hay que conquistar diariamente.

Resulta urgente e imprescindible que seamos capaces de producir y reproducir una contrahegemonía (en oposición, ruptura y superación de la hegemonía burguesa que nos llega en su versión más mediocre vía Miami). Esto debe traducirse en la producción —consciente, planificada, organizada, pensada, proyectada, creadora, multilateral— de gustos, aspiraciones, deseos, anhelos, costumbres, hábitos... que

reproduzcan el socialismo cubano —como etapa de transición hacia el comunismo—. Hay que consolidar la hegemonía del socialismo cubano en todas las instancias de la vida cotidiana, para lo cual es imprescindible movilizar todos sus espacios, todas las organizaciones, todas las instituciones revolucionarias de la sociedad civil. Una batalla en la que la comunicación social se ubica hoy en el centro de la contraofensiva de ideas.

¿Cambia la política de Estados Unidos hacia Cuba?⁷⁷

El 29 de junio de 2021 el secretario de Estado de Estados Unidos, Anthony Blinken, fue entrevistado por la periodista Lucia Duraccio, del canal de televisión italiano RAI TG1, quien le preguntó, a raíz del voto de condena por 189 países del bloqueo estadounidense contra Cuba, que acababa de suceder por 29.^a vez en la Asamblea General de la ONU, por qué la cercana isla seguía siendo el enemigo y si el diálogo iniciado por el expresidente Obama se había acabado para siempre.

Blinken respondió que estaban revisando la política hacia Cuba, y que eso había demorado porque tenían mucho trabajo: la vacunación contra la covid, el regreso de Estados Unidos al acuerdo de París sobre el cambio climático y la Organización Mundial de la Salud... y que «como una cuestión de principio básico, cualquier política que sigamos tendrá la democracia y los derechos humanos en su centro», y cuando la entrevistadora le replicó «pero ustedes hablan con Arabia Saudita, con Turquía...» la respuesta fue «nunca nos hemos resistido al diálogo en ninguna parte».

Lo cierto es que los dos elementos enarbolados por la administración Trump para revertir la política de Obama, y que Biden ha continuado, no tenían nada que ver con la democracia y los derechos humanos: La presencia de más de veinte mil militares cubanos

⁷⁷ Publicado en *La pupila insomne*, 23 de mayo de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

en Venezuela y los «ataques sónicos» a diplomáticos estadounidenses. Pasados cinco años, de aquellas acusaciones trumpistas no había una sola prueba, y Blinken hablaba de Derechos Humanos, mientras 243 medidas de Trump añadidas al bloqueo con esos pretextos falaces torturaban como nunca antes al pueblo cubano en plena pandemia de covid-19. Se limitó, como jamás en sesenta años, la llegada de combustibles a la Isla y las transacciones financieras internacionales cubanas, incluidas las remesas que a países como México le significan 50 000 millones de dólares al año. Súmese a ello el cierre del consulado en La Habana, lo que impide la emigración legal con el objetivo de mostrar con fines propagandísticos una «huida» de los cubanos por las rutas irregulares en Centroamérica y el estrecho de la Florida, y generar presión interna con el descontento de los que deben permanecer sin viajar, viviendo las escaseces que busca crear el bloqueo, y así generar un estallido que derroque al Gobierno.

Pero Biden tenía otras prioridades y, según su secretario de Estado, la política hacia Cuba estaba «en revisión» mientras Estados Unidos impedía al sistema de salud cubano transportar donaciones para enfrentar la pandemia y le bloqueaba hasta la compra de respiradores artificiales en nombre de los derechos humanos.

Menos de dos semanas después de la entrevista de Blinken con la RAI, entre cortes de electricidad y agua, grave desabastecimiento, un pico pandémico que ponía al límite el extendido sistema sanitario cubano, una feroz campaña de guerra psicológica a través de las redes sociales digitales, financiada por el Gobierno estadounidense, y en la que tuvieron protagonismo central agitadores de perfil trumpista asentados en

Miami, sacó a la calle una protesta que en no pocos lugares, en concordancia con sus instigadores miamenses, devino en violencia. Aunque los disturbios duraron poco más de veinticuatro horas, Blinken y Biden tuvieron la cortina de humo para no tener que responder más preguntas sobre el bloqueo y complacer al trumpismo sin tener que hablar más de «revisión de la política hacia Cuba».

Washington entonces presionó por una condena internacional que no obtuvo y subió la parada en la intoxicación de los cubanos en Internet. Biden calificó a Cuba de «Estado fallido», después de hacerlo todo por convertirla en eso. Pero el «Estado fallido» controló la pandemia con vacunas propias, distribuyó con eficacia envíos solidarios de alimentos e insumos sanitarios e impulsó transformaciones que, aun enfrentando enormes carencias y con una fuerte inflación, le permitieron mantener la estabilidad política. Entonces Estados Unidos no solo mantuvo el acoso, sino que hizo una nueva apuesta y se involucró en una «marcha pacífica» para noviembre, que desde dos meses antes contó con todo el apoyo en las redes sociales digitales y los medios de comunicación globales. El fracaso ridículo en que terminó la convocatoria, sin apoyo popular alguno y con el descrédito de los convocantes, dejó a Washington sin el aparato interno de subversión que desde tiempos de Obama venía articulando en la Isla.

La prensa dominante a nivel global prefiere no hablar de eso sino de los cubanos que, ante la ausencia de una vía legal para emigrar, y la deuda de más 80 000 visas no otorgadas por el consulado estadounidense en La Habana, buscan vías irregulares para arribar a las fronteras estadounidenses, donde una legislación

de la Guerra Fría les otorga privilegios que no recibe ningún otro emigrante. Un asunto que hizo que Estados Unidos hiciera realidad aquello de «no nos resistimos al diálogo en ninguna parte» y retomara las conversaciones migratorias que había rechazado sostener con Cuba desde hacía años, tanto en época de Trump como de Biden.

Poco después, con un discurso republicano que espolea al gobierno de Biden sobre el tema migratorio de cara a las elecciones del próximo noviembre y una Cumbre de las Américas —el evento más importante para Estados Unidos en su región— al borde del fracaso por no invitar a Cuba, Nicaragua y Venezuela, la política hacia la Isla ha salido de Miami para ser tema en la gran prensa estadounidense.

Es el contexto anterior el que puede explicar el anuncio del 16 de mayo del Gobierno estadounidense en el que parece que abandona la tendencia de incrementar restricciones en las no relaciones con Cuba, aunque aparentemente no avanza mucho en sentido contrario.

Prometen autorizar vuelos entre más ciudades de la Isla y Estados Unidos, hoy restringidos a la capital cubana, otorgar más visas en su consulado de La Habana, aunque dicen que mantendrán los trámites en un tercer país, autorizar viajes «educativos» de ciudadanos estadounidenses, pero en grupos sometidos a estricto control de qué hacen y a dónde van, además de eliminar límites a las remesas cuando todas las empresas que pueden hacerlo en Cuba están en una «lista negra» de la que aseguran en el mismo comunicado que no retirarán a ninguna. Menudo cambio.

Todo acompañado de «apoyo» al sector privado cubano en facilidades con el uso de Internet que también

restringen desde que surgió. Y porque «el pueblo cubano enfrenta una crisis humanitaria sin precedentes» que ellos, por supuesto, para nada quisieron crear y la habrían descubierto justo ahora, cuando la ciencia cubana ha podido derrotar la pandemia, a pesar de los esfuerzos de las sanciones trumpistas-bidenistas por impedirse. La verdad es lo contrario: Estas medidas han sido anunciadas porque la política trumpista seguida por Biden fracasó en crear esa «crisis humanitaria sin precedentes» y rendir a Cuba.

Y, es más: lo que puede decirse hasta este momento es que ni es voluntario ni es radical el cambio del que tanto escuchamos hablar por estos días, y aún está por ver cuánto de cambio tiene.

Memoria del futuro ante un video viral⁷⁸

Junio de 2021: La Asamblea General de la ONU votó abrumadoramente contra el bloqueo de Estados Unidos contra Cuba... La prensa internacional hablaba de ello y Anthony Blinken prometía revisar la política hacia la Isla, pero poco después la guerra psicológica a través de las redes digitales, en combinación con los efectos de la tortura material a la que Washington somete al pueblo cubano y un pico pandémico, desató una «protesta pacífica» con apedreamiento de hospitales, ataques a establecimientos comerciales y lanzamientos de cocteles molotov. De la revisión de la política estadounidense hacia Cuba no se habló más.

Junio de 2022: Con vacunas propias Cuba ha controlado la pandemia y hasta se han eliminado los nasones, Estados Unidos vuelve a ser emplazado para que cambie la política hacia Cuba y la Cumbre de las Américas que acaba de organizar en su territorio ha patentizado un reclamo prácticamente unánime contra el bloqueo, mientras se le cuestiona por excluir a la Isla de ese foro. La prensa internacional en pleno lo ha reflejado, y Washington ha anunciado muy tibias medidas que pueden aliviar mínimamente la asfixia contra la economía cubana.

Poco después de concluir la Cumbre, el sistema de laboratorios de guerra psicológica contra Cuba en las redes digitales, operado desde Estados Unidos,

⁷⁸ Publicado en *La pupila insomne*, 12 de junio de 2022.

convierte en viral un video que culpa al Gobierno cubano de los efectos del bloqueo en la vida de los habitantes de la Isla, acudiendo a algo tan sensible como el testimonio de una madre de tres hijos que, de manera muy emotiva, coloca en primer plano esas carencias sin aludir a la política estadounidense que busca provocarlas y llama a «salir a la calle»... ¿Todo casual? ¿Qué viene ahora?

Amnistía Internacional habla de Ucrania: Dobles raseros y crímenes sin castigo⁷⁹

Amnistía Internacional (AI) es una organización, no sin cierto sesgo prooccidental, que ha venido durante décadas recibiendo el favor de los grandes medios de comunicación y gobiernos del norte desarrollado y rico en la denuncia de violaciones de derechos humanos, muchas veces coincidentes con las agendas de estos. Sin embargo, recientemente ha cometido un desliz que ha puesto en situación de conflicto esa relación sinérgica.

El pasado jueves 4 de agosto AI publicó un informe titulado «Las tácticas de combate ucranianas ponen en peligro a la población civil» que documenta el uso por el ejército ucraniano de escuelas, hospitales y zonas residenciales como sedes de bases militares, algo que denuncia como violaciones del Derecho Internacional Humanitario. Según ese informe, esa práctica de los militares ucranianos ha provocado numerosas víctimas civiles. A pesar de que el objetivo de la investigación fue indagar sobre los ataques rusos y de que el informe se cuida desde el inicio de señalar que «estas violaciones no justifican en modo alguno los ataques indiscriminados de Rusia, que han causado la muerte y heridas de innumerables civiles», los datos y

⁷⁹ Publicado en *La pupila insomne*, 10 de agosto de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

testimonios recogidos por AI prueban que «las fuerzas ucranianas ponen a la población civil en situaciones de riesgo al establecer bases y operar sistemas de armas en zonas habitadas por civiles, incluso en escuelas y hospitales».

Inmediatamente, el presidente ucraniano Volodímir Zelenski, con eco en toda la prensa occidental, acusó a AI de «disculpar al Estado terrorista y trasladar la responsabilidad del agresor a la víctima», seguido en la misma cuerda por sus ministros de Exteriores y Defensa.

La presión fue tal que apenas cuarenta y ocho horas después del informe la representante en Ucrania de AI tuvo que renunciar y la propia ONG emitir una declaración en que lamenta «profundamente la angustia y la indignación» que provocó su informe. Aunque su secretaria general ha respaldado «plenamente» el informe, agregando que la organización ha «documentando los crímenes de guerra cometidos por las fuerzas rusas en Ucrania», en el caso de esos otros informes se extraña una reacción mediática y política como la que acaba de ocurrir. Algo que tampoco ha sucedido cuando AI ha presentado informes sobre países a los que Estados Unidos, Europa y los grandes medios de comunicación consideran que no se ajustan al paradigma occidental de democracia y derechos humanos.

Una pregunta que uno pudiera hacerse es dónde estaban las preocupaciones de los grandes medios y los equilibrados informes de AI cuando desde 2014 los habitantes rusoparlantes de las zonas del Donbass eran masacrados ante la indiferencia de Occidente.

Pero Amnistía Internacional y todo ese entramado que trata de parecer equilibrado entre víctimas

y victimarios tienen por estos días una gran oportunidad: Cuba, con un bloqueo económico de más de 60 años, 243 medidas adicionales aplicadas por la administración estadounidense de Donald Trump y mantenidas por el gobierno de Joe Biden hasta hoy mismo, está viviendo días amargos tras un terrible incendio en una base de supertanqueros donde arden sin control cientos de miles de litros de combustible. Desde Washington no solo se mantiene intacto todo el entramado de sanciones contra la Isla, sino que, poseyendo todos los recursos materiales, humanos y financieros para contribuir a salvar vidas en peligro, y siendo el país más cercano a Cuba, se ha limitado a ofrecer una «ayuda técnica» que solo se ha traducido en llamadas por teléfono entre especialistas estadounidenses y cubanos.

¿Qué tiene que pasar, pandemias, incendios descomunales, escaseces inducidas de todo tipo, para que quienes dicen alarmarse por lo que sucede en Ucrania denuncien ante la opinión pública mundial la tortura genocida a la que Estados Unidos está sometiendo a los cubanos?

¿Dónde están los informes de AI, dónde la indignación, y la angustia, compartidas por la gran prensa y los Gobiernos occidentales?

Cuba: el terrorismo 2.0 y la mano que mece la cuna⁸⁰

Cuando varias personas se organizan y envían emisarios a cometer actos terroristas en su propio país o en el extranjero, y esos actos se llegan a realizar, suelen ser noticia. Seguramente usted se ha enterado cuando ha sucedido en París, Bruselas, Madrid, Boston o New York.

Son hechos que cuando han ocurrido allí han sido noticia en primera plana, y algunos desatado años de bombardeos a miles de kilómetros (en Afganistán, por ejemplo), ejecuciones extrajudiciales con drones (268 autorizó Barack Obama antes de que *The New York Times* lo revelara como tribunal y verdugo), o el secuestro, asesinato y desaparición del cadáver del antes socio de la CIA Osama bin Laden, por citar pocos ejemplos. También están quienes, sospechosos de tales crímenes, acusados sin que se les pruebe ser culpable, pueden haber sobrevivido sin ser ejecutados... y llevar casi dos décadas en el penal sin ley operado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos en el territorio cubano de Guantánamo que esa entidad militar ocupa de manera ilegal.

Pero si en vez de en países de Asia u Oriente Medio, esos hechos se preparan y financian en una ciudad de Estados Unidos llamada Miami, y las víctimas probables pueden estar una embajada cubana o en una

80 Publicado en *La pupila insomne*, 16 de agosto de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

tienda de La Habana, entonces usted no se enterará y mucho menos los autores intelectuales y financistas de tales actos serán denunciados en los medios de comunicación, convertidos en bestias negras de los noticiarios y perseguidos con saña por el aparato político, mediático y militar dominante. Mucho menos el gobierno del país donde se encuentra Miami, cuyo Departamento de Estado emite una lista anual de países «patrocinadores del terrorismo» se colocará a sí mismo en ella.

El Comandante en Jefe Fidel Castro solía llamar a esos grupos extremistas «la mafia terrorista de Miami», y otros le llaman «industria anticastrista». Mafia, porque son grupos de personas que, mediante la extorsión, que ha llegado a la violencia extrema, han logrado controlar la expresión política de la comunidad cubana asentada en esa ciudad, el modo en que son elegidos los representantes (alcaldes, congresistas locales y federales) y la expresión en los medios de comunicación de la ciudad, donde es prácticamente unánime esa postura sobre Cuba; industria, porque tal comportamiento es altamente rentable. Como todo negocio al margen de la ley, la mafia-industria tiene que contar con la complicidad de las autoridades para prosperar. Ese terrorismo ha costado a la Isla 3478 vidas y 2099 personas que quedaron con secuelas. Sus ejecutores estuvieron en Watergate y el Irán-Contras y se han vinculado siempre a altos estratos de la política y los aparatos de inteligencia estadounidenses. Solo esos vínculos pueden explicar la impunidad de que gozan.

La llegada de Internet, y su web 2.0, propició la aparición de un nuevo tipo de producto de esa industria: el influencer o youtubero anticastrista que, como antes

los *teams* de infiltración de la CIA en los años sesenta o setenta del siglo pasado, o los mercenarios enviados desde Centroamérica en los años noventa, estimulan la llegada a la Isla de personas con el encargo de ejecutar actos terroristas, como ha ocurrido en un reciente suceso en la localidad habanera de Lawton, o pagan directamente por vía digital el encargo a personas residentes en la Isla por ejecutar ese tipo de actos, como ocurrió en una tienda del barrio del Vedado con posterioridad a los mediáticos eventos frente al Ministerio de Cultura cubano en noviembre de 2020. Pero la guerra psicológica necesita imágenes, el pago solo se efectúa cuando los ejecutores envían a sus financistas —*influencers* en Miami—, la filmación o fotos de los resultados Facebook para ser publicados, quienes las harán ver como una rebelión interna contra la «dictadura cubana». Esto ha quedado demostrado más de una vez en la televisión cubana, sin que los grandes medios de comunicación occidentales, siempre atentos al terrorismo cuando ocurre en Europa y Estados Unidos, le hayan prestado la menor atención.

La causa de tal rebelión serían el desabastecimiento y los cortes eléctricos que viven los cubanos, sí con constantes referencias en la prensa occidental, sin decir que esa misma mafia terrorista gestó, desde la administración Trump tales escaseces, cuando llamó a impedir viajes, remesas y cortar todo tipo de ingresos a la economía cubana. El pretexto alegado para ello fueron informes del Departamento de Estado sobre «ataques acústicos» a diplomáticos estadounidenses en La Habana, que ahora hasta la misma CIA niega que hayan existido, y la presencia de 20 000 militares cubanos en Venezuela, que solo la prensa de Miami pudo ver... y contar.

Lo cierto es que, como siempre, el apoyo a tales acciones terroristas al interior de Cuba es tan grande que hay que pagar y enviar gente desde el exterior para ejecutarlos, y por más que se gasten dinero y entusiasmo, siempre en su origen de las arcas del Tío Sam, La Habana y la Isla en general siguen exhibiendo una tranquilidad y seguridad que son la envidia del mismo Miami y de la mayoría de las ciudades latinoamericanas.

Se trata, gracias al valor e ineptitud de sus financistas, de un terrorismo más virtual que real, pero nada justifica el silencio mediático hacia él y mucho menos la tolerancia hacia él del gobierno instalado en la Casa Blanca, que posa como gendarme de la seguridad global.

Sin amnesia⁸¹

Es muy duro lo que estamos pasando en Cuba; buscar culpables en esa circunstancia es una tentación más que lógica, aunque no siempre justa. Ninguna gestión es perfecta, menos aquella que se realiza bajo una guerra sin cuartel que no solo tiene efectos económicos, sino también políticos y psicológicos, lo que hace que cualquier error multiplique sus consecuencias. Justificarse con ello tampoco es una opción, no debe tener sentido para quienes sabemos cómo nuestro pueblo, guiado por Fidel, enfrentó y venció las más difíciles circunstancias. La única opción posible es exponer la verdad ante ese pueblo invencible, como se está haciendo, creo yo.

Sin embargo, cuando veo a un cubano residente en esta Isla preguntando en rol de fiscal cibernético por qué no reparamos las termoeléctricas en 2021, me miro, me veo y toco, aún vivo al igual que él, busco la tasa de letalidad por covid aquí y compruebo que es la mitad de la del resto de los países de América, y recuerdo entonces que sin ingresos por turismo y remesas, con todas las fuentes de divisas coartadas por el genocida de Trump y su continuador Biden, Cuba gastó el dinero que tenía y el que no tenía para hacer que él, yo, y nuestros familiares y amigos, tuviéramos el doble de probabilidad de sobrevivir a la pandemia que

81 Publicado en *La pupila insomne*, 30 de agosto de 2022.

cualquier habitante de otra nación en este continente, preservando empleos y salarios, lo que generó un enorme déficit fiscal que hay que resolver con urgencia, como hay que solucionar los efectos indeseados de un ordenamiento que hoy se reconoce que tuvo errores de diseño.

Y quienes son felices porque alguien dice lo que ellos quieren escuchar nos negaron en ese mismo año 2021 hasta el oxígeno y ofrecieron vacunas cuando ya estábamos vacunados como el que más y, aunque todo eso no nos costó un centavo a ese alguien o a mí, a esa economía cercada que no pudo reparar las termoeléctricas a tiempo sí le costó, aunque eso sea invisible. Y sí, comparto mi luz y mi apagón con él, como compartiré el destino de las bombas con los «opositores» que creen que los misiles vienen con dirección, número de carnet de identidad y un cartel bien grande que dirá «solo para comunistas», si algún día, gracias a opiniones como la suya, los de enfrente se equivocan y nos creen lo suficientemente divididos para no poder defendernos.

Pero si eso no sucede, y gracias a que Facebook no es Cuba y su pueblo no es lo que el imperio paga por ponernos en las pantallas, todo este difícil momento pasa, como ya pasaron otros no menos difíciles, volveré a compartir con él médicos y vacunas, aunque no respeto y afectos, porque, palabra del Maestro: «La pobreza pasa: lo que no pasa es la deshonra».

El doble rasero de Washington sobre los derechos de las mujeres⁸²

Este domingo los cubanos y las cubanas votarán en referendo por un nuevo Código de las Familias que significará un sustantivo desarrollo en derechos y garantías para toda la ciudadanía, pero especialmente para minorías sexuales, ancianos, mujeres y niñas. En Cuba desde hace más de cinco décadas existen la maternidad remunerada, el derecho de la mujer a decidir sobre su embarazo con atención médica universal y gratuita para ello y a recibir igual salario por igual trabajo que los hombres. Todo eso, parte de una legislación garantista que ahora avanza y se consolida con el nuevo Código, no pasa de ser una aspiración para las mujeres estadounidenses.

Sin embargo, el Gobierno de Estados Unidos, que en nombre de los derechos humanos, desata guerras, sanciona países y aplica contra Cuba el más largo y completo sistema de castigo económico que se ha conocido, lejos de disminuirlas, por estos días las incrementa obligando a cualquier viajero a la Isla que quiera visitar territorio de Estados Unidos a requerir visa, dañando así el turismo, uno de los principales renglones de la economía cubana.

Y peor: En su guerra de propaganda anticubana Washington pone ahora toda la maquinaria de terrorismo 2.0 en redes digitales, que financia para el cambio de régimen en la Isla, a promover el voto en contra

82 Publicado en *La pupila insomne*, 23 de septiembre de 2022.

de un Código que permitirá, entre muchas cosas, el matrimonio igualitario y la maternidad solidaria. Expertos dicen que en materia de derechos sexuales y familiares es de las legislaciones más avanzadas del mundo y propina un duro golpe al patriarcado.

No obstante, el discurso de la política exterior estadounidense se erige como defensor de los derechos de las mujeres. Lo hace después de crear, con sus amigos muyahidines, el retrógrado Talibán para sacar a los soviéticos de Afganistán, y hacer retroceder miles de años las libertades que las mujeres afganas conquistaron con un gobierno de orientación socialista. O aliarse al reino de Arabia Saudita, el país que Biden acaba de visitar como vendedor de armas, donde las mujeres están privadas de cualquier vida social y política y condenadas a castigos medievales si se apartan lo más mínimo de las estrictas reglas que establece una monarquía sin parlamento ni elecciones de ningún tipo. Nada de eso despierta escrúpulos en Washington, como tampoco lo hacen los cientos de mujeres y niñas «daños colaterales» del fuego de sus drones, helicópteros y bombarderos en el Oriente Medio y más allá.

Esa visión politizada, sesgada y oportunista de los derechos humanos, y en particular de los derechos de las mujeres, es la del presidente Joe Biden cuando dijo esta semana en la ONU: «[...] estar del lado de los ciudadanos valientes y de las mujeres valientes de Irán» por unas protestas donde es evidente la mano estadounidense. Desde los tiempos en que la secretaria de Estado Hillary Clinton, allá por 2009, le reconocía a Fared Zakaría en CNN que Washington utilizaba Twitter para fomentar rebeliones contra el gobierno de Teherán, mucho ha evolucionado la tecnología, pero no el cinismo instalado en la Casa Blanca. Desde entonces,

sobran los elementos, incluyendo diplomáticos estadounidenses detenidos en medio de protestas anteriores, para saber que, aunque puede haber elementos reales de inconformidad detrás de una manifestación callejera, como en cualquier lugar del mundo, la larga mano de los servicios especiales estadounidenses y los poderosos medios de comunicación que le son afines son determinantes en lo que el mundo percibe como real.

Esta vez el motivo es la muerte de la joven Masha Amini, fallecida en una comisaría de Teherán, tras ser detenida por el cuerpo conocido como Policía de la Moral, por no usar adecuadamente el velo islámico. Las autoridades iraníes han alegado que falleció de un infarto, y un video de cámaras de seguridad publicado por estas muestra a Amini en una especie de conferencia donde solo se ven mujeres sin rasgo alguno de violencia, de la que se levanta, camina, va a hablar con otra mujer y cae por sus propios pies, recibe atención médica y es trasladada en una ambulancia. Nada que ver con las víctimas de drones estadounidenses, los torturados en cárceles clandestinas o Guantánamo y Abuh Ghraib, cuyas imágenes indignan nuestras retinas. Mucho menos los disparos sobre la multitud, con mujeres y niños, que inundaba el aeropuerto de Kabul tratando de huir junto a las tropas estadounidenses, que en su estampida de Afganistán dejaron en manos de los extremistas del Talibán a las mujeres afganas. Más cerca de sus fronteras, los nombres de las activistas sociales anticapitalistas Bertha Cáceres (Honduras) o Marielle Franco (Brasil), asesinadas a balazos, nunca han salido de la boca de un líder estadounidense. Sin embargo, los grandes medios de comunicación no dejan de hablar de lo primero y callan lo segundo.

Para las mujeres afganas, víctimas de un régimen parido por las aventuras fracasadas de Washington en el Oriente Medio, no hay palabras bonitas entre los gobiernos de Occidente, tampoco para las yemeníes que mueren ellas y ven morir a sus hijos de hambre o de bala en una guerra instigada por Riad y respaldada por Washington, ni para las cubanas que día a día enfrentan las carencias impuestas por el bloqueo genocida que Biden recrudece contra Cuba y que a partir de este domingo, pese a ello, saldrán a votar por más y más amplios derechos de los que las mujeres estadounidenses carecen.

Doble rasero, hipocresía, e intereses geopolíticos, cero preocupación legítima por los derechos humanos, es lo único que muestra el discurso estadounidense sobre la mujer, ya sea en América, en Asia o en el Polo Norte. «Valientes», por cínicos, son los que con la verdad delante de sus narices parecen ignorarlo.

¿De dónde viene la signora Meloni?⁸³

Hay alarma en políticos y medios de comunicación europeos por el triunfo de la ultraderecha en las elecciones italianas. Antes sucedió en Polonia y Hungría, cuyos mandatarios han expresado su alegría por el triunfo de la señora Meloni. Aunque Italia es diferente: se trata de la tercera economía de Europa, y que una admiradora de Mussolini se pueda convertir en primera ministra pone en crisis todo el discurso de la «gran casa europea» desde una de las cunas de la cultura occidental y cuestiona duramente su vocación de dar lecciones democráticas al mundo.

Es cierto que el sistema electoral italiano premia las coaliciones, y la ultraderecha fue unida a esta convocatoria electoral, mientras los partidos que podían vencerlos y que alertaron contra su ascenso acudieron divididos a las urnas.

Pero, lo sucedido tiene raíces más profundas que se hunden en la historia reciente. ¿Cómo llegamos hasta aquí? ¿Cómo ha sido posible también que Marine Le Pen en Francia y Santiago Abascal en España sean hoy políticos legitimados en las urnas? Hay dos elementos fundamentales que han impulsado el ascenso electoral de la ultraderecha en países de Europa: el efecto en el empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y el desempleo, fruto de la aplicación

83 Publicado en *La pupila insomne*, 28 de septiembre de 2022.
Versión de este artículo en Al Mayadeen.

de políticas neoliberales que han supuesto el desmontaje del Estado de bienestar y abierto espacio a un discurso xenófobo y demagógico en modo Trump, y el crecimiento imparable de los flujos de inmigrantes procedentes países del sur, y particularmente los que sufren guerras como es el caso de Libia y Siria, que son presentados como amenazas al empleo decreciente y los servicios públicos cada vez más limitados de que aún pueden gozar los ciudadanos europeos. A ello se ha sumado el terrorismo en lugares como Francia y Bélgica, provocado por individuos vinculados a grupos con base en Oriente Medio como Al Qaeda o el Estado Islámico.

Libia, hasta 2011 el Estado con más alto índice de desarrollo humano de África, era una contención a la emigración que cruzando el Mediterráneo llega hoy con cada vez más frecuencia a las costas italianas, mientras que Siria era un Estado secular, donde el extremismo religioso de signo violento no tenía base. Sin embargo, para Estados Unidos no fue suficiente el resultado de sus desastres en Irak y Afganistán, y con el acompañamiento de sus socios de la OTAN Obama se lanzó el primero en una aventura que convirtió a Libia en un territorio caotizado, ingobernable y dominado por la violencia, para después con el financiamiento a grupos, según ha confesado Hillary Clinton, dar lugar al Estado Islámico.

¿Cuál fue el papel de Europa en todo eso? El del aliado servil que mucho más cerca de los seguros efectos adversos acompaña a Estados Unidos que vende las armas y se lleva el botín como ha sucedido con el petróleo sirio.

Pero ni las élites europeas hablan de ello, ni los medios de comunicación lo analizan. Y ahora, acompañan

a Washington en una nueva aventura: la de Ucrania, cuyos efectos ya se hacen sentir en la economía y la vida cotidiana de los europeos, desde el ascenso de los precios de la electricidad a las restricciones en la calefacción.

¿Qué pasará cuando llegue el invierno y todo se haga aún más difícil sin gas ruso y los precios de la electricidad escalen aún más, mientras desde Estados Unidos y su lugarteniente noruego le vendan los hidrocarburos mucho más caros? ¿Un crecimiento de la conciencia de clase, de unos trabajadores desorganizados y cada vez menos sindicalizados? ¿O un crecimiento de los seguidores de los políticos demagogos que presenten esos efectos como fruto de los errores de las políticas de Bruselas, que lo son, y de los emigrantes que no cesan de llegar?

Hace pocos años se estrenó en Alemania una película titulada *Hitler ha vuelto*: El «gran dictador» volvía a ser el gran salvador, hipnotizaba multitudes en *reality shows* de televisión y sus fans ponían a hervir las redes digitales. La ficción comienza a acercarse a la realidad y podría ser aún peor.

La culta y civilizada Europa, como le solía llamar con ironía el Comandante en Jefe Fidel Castro, no aprende de su propia historia, ni tampoco de los desastres recientes en que su seguidismo proestadounidense la ha involucrado. Recoge las tempestades sembradas por una élite que piensa con sus bolsillos y a corto plazo. Hitler tal vez demore unos años más, pero Mussolini ya está regresando.

Cuba, el huracán y la palma⁸⁴

Todos hemos sido afectados por el impacto del huracán Ian. Es comprensible la lógica irritación de quienes llevan varios días sin servicio eléctrico: la pérdida de alimentos o el llanto de un niño que no se duerme debido al calor no generan calma, sino desesperación. Pero veo gente aprovechando las penurias eléctricas en Cuba para llamar a la violencia... de lejos. Son los mismos que han llevado a un extremo violentísimo el ya violento bloqueo. Estarían felices de un muerto para convertirlo en bandera y llamar a la intervención militar que tanto desean. La mayoría de los cubanos no les hace caso, pero puede haber quien les regale un grito con la consigna que quieren escuchar y les envíe el video para que moneticen sus sucios perfiles. Sin embargo, no he visto un solo acto de violencia de las autoridades que han acudido contra quien ha expresado públicamente su irritación en estas difíciles circunstancias, algo que sería un tesoro con el que los enemigos de Cuba puedan justificar su odio.

Es la hora de la serenidad, de argumentar, explicar y comunicar, oportuna y pacientemente, también de saber diferenciar entre la protesta que surge de la falta de información en una situación tan difícil, y quien se presta como peón del veneno. Tenemos organizaciones, delegados y Consejos Populares para, al margen de la prensa y el mundo digital, hacer llegar la información oportuna a cada ciudadano, donde eso

84 Publicado en *La pupila insomne*, 30 de septiembre de 2022.

falla, fallamos; son gente ejemplar que sufre penurias al igual que todos, pero necesitan que se les brinden datos y argumentos para hacer ese trabajo insustituible. Como ellos, los cubanos buenos son más, muchos más y prevalecerán, como la palma enhiesta de Carlos Enríquez y Sindo Garay ante el viento de la dura tempestad. Prevalecerán aún desde esta hora difícil. Son los que prefieren trabajar por el bien común, esos que vemos arrimando el hombro para dar luz, agua e higiene para todos.

Marco Rubio: El Padrino de Miami al que temen en la Casa Blanca⁸⁵

«Soy un hombre lleno de miedo, no puedo dormir sin ayuda química, estoy solo y he perdido la confianza en todo el mundo que camina sobre la tierra. Siempre desconfío de que me puedan vender o de que se acerquen a mí y me hagan daño». Así ha dicho el escritor Roberto Saviano sobre lo que ha sido su vida después de desafiar a la mafia napolitana con su libro *Gomorra*. Ni el éxito comercial, ni vivir con escolta, ni los premios recibidos le han permitido escapar al miedo. «El dinero sirve para los abogados, porque estoy en querellas con Salvini y Meloni», dice el escritor italiano, que denuncia el uso de la prensa local para crear un clima enrarecido contra él.

El libro de Saviano es una investigación periodística, pero hay muchas películas, series y libros de ficción sobre la mafia, desde clásicos como *El Padrino* y *Los Soprano*, hasta esas que te dan la impresión de haberlas visto o leído antes por repetir caminos muy trillados con poca complejidad psicológica y pobreza argumental. En las mejores y las peores hay siempre constantes que caracterizan el género: el chantaje como método de control social, que convierten el miedo a desafiar a los capos en la base del funcionamiento de un barrio, una ciudad, un territorio o un negocio.

85 Publicado en *La pupila insomne*, 18 de octubre de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

Así vemos cómo los lazos entre economía, política, comunicación, justicia y violencia física van estrangulando el alcance de quienes pudieran constituir voces disidentes en una comunidad. Lo que resulta insólito es que ese miedo sea proclamado a los cuatro vientos y con él se justifique una postura presidencial del país más poderoso del mundo, como acaba de hacer el senador estadounidense por la Florida, Marco Rubio, con el presidente Joe Biden.

Rubio, en un acto electoral con vistas a las elecciones del próximo 8 de noviembre, efectuado en el «Museo Americano de la Diáspora Cubana de Miami», acaba de afirmar que la única razón por la que la administración Biden no ha regresado a las políticas de Obama hacia Cuba es porque «le tiene miedo al exilio cubano de la Florida». Recibiendo allí el apoyo de organizaciones vinculadas históricamente al terrorismo y la violencia política como la Brigada 2506, protagonista de la fracasada invasión a Cuba por Bahía de Cochinos, y de personas como Orlando Gutiérrez Boronat, que llama reiteradamente a la intervención militar estadounidense en Cuba y con vínculos notorios con el Osama bin Laden del hemisferio occidental: Luis Posada Carriles, fallecido en su cama de Miami sin que las autoridades estadounidenses lo molestaran por sus crímenes, incluyendo la voladura en pleno vuelo de un avión de pasajeros con 73 personas a bordo.

Han pasado varios días desde las ofensivas declaraciones de Rubio y ni desde la Casa Blanca ni desde el Partido Demócrata ha existido la menor respuesta, confirmando el viejo dicho de que «el que calla otorga». Hasta ahora 63 años de miedo, con no pocas víctimas mortales, con cancelaciones de empleo y amenazas de todo tipo, han convertido a los políticos y los medios

de comunicación de Miami en un coro prácticamente unánime con respecto a Cuba, pero nunca había existido un planteamiento tan explícito que, sin embargo, no fue recogido por uno solo de los representantes de los medios de prensa presentes en el acto de respaldo a Rubio, pero del que quedó constancia en la grabación de video de este difundida a través de Internet.⁸⁶ El clásico caso del hombre que muerde al perro esta vez no fue noticia.

La llamada mafia cubanoamericana tiene una larga lista de acciones terroristas en territorio estadounidense, cuya manifestación más reciente fue un ataque con disparos de un fusil de asalto a la Embajada de Cuba en Washington en 2020, pasando por el asesinato de un diplomático cubano acreditado ante la ONU y del ex canciller chileno Orlando Letelier, más una lista no pequeña de personas residentes en Miami, New Jersey y Puerto Rico, que han sido víctimas de la violencia armada, por ser proclives a un cambio en las relaciones con La Habana.

Pero la intervención de ese sector extremista, fabricado y financiado por el propio Gobierno estadounidense, es como un Frankenstein que se vuelve siempre contra sus creadores. Por citar solo algunos ejemplos: desde el asesinato de los hermanos John y Robert Kennedy, el escándalo de Watergate que costó la presidencia a Nixon, la crisis migratoria del Mariel que se la arrebató a Carter, el escándalo Irán-Contras que desacreditó a Bush (padre), la crisis migratoria de los balseros y el caso del niño Elián, que pusieron a correr a Clinton, hasta los «ataques sónicos» a diplomáticos estadounidenses en La Habana, ahora desmentidos por la CIA, pero que han hecho gastar

⁸⁶ Ver <https://www.youtube.com/watch?v=kRaSMib6shc>

cientos de millones en investigaciones e indemnizaciones al gobierno federal. Esos «ataques» nunca probados sirvieron al gobierno de Trump para complacer a políticos como Marco Rubio y dar atrás al deshielo iniciado por Obama en las relaciones con Cuba que, como dice con razón el senador por la Florida, el presidente Biden no ha retomado, al mantener al pie de la letra las políticas de Trump hacia la Isla.

Es sabido que el control mafioso cubanoamericano sobre el voto en el estado de la Florida dio la «apretada» victoria a Bush hijo sobre Al Gore en las elecciones presidenciales del año 2000 y que el jefe de la campaña electoral demócrata en aquella ocasión, Ron Klain, actual jefe de gabinete de Biden, quedó traumatizado para siempre, al extremo que se cuenta en Washington que el señor Klain no quiere escuchar hablar del menor contacto con Cuba y le pasa algo parecido que lo que le sucede a Roberto Saviano, pero sin el valor de reconocerlo. Así que pareciera que no es miedo, sino terror lo existente en el equipo de Biden hacia lo que Rubio llama «exilio cubano» y no es más que la maquinaria mafiosa que controla la expresión política en el sur de la Florida.

El 23 de febrero de 2019, en medio de una borrachera de euforia, y tal vez algo más, que terminó en sonoro fracaso, al frente de un intento de invadir Venezuela por el fronterizo puente de Cúcuta desde territorio colombiano, y en compañía de los hoy desacreditados Iván Duque y Sebastián Piñera, Marco Rubio, en el mejor estilo de Al Capone, tuiteó un amenazante mensaje al presidente cubano Miguel Díaz-Canel: «Te vemos pronto», escribió.⁸⁷

87 Marco Rubio (@marcorubio): «Te vemos pronto», 23 de febrero de 2019, <https://twitter.com/marcorubio/status/1099430343319449600>

En Cuba nadie le hizo caso, han pasado tres años y medio y Gustavo Petro reanudó las relaciones de Colombia con Venezuela, reabriendo el puente de Cúcuta, y ahora *The New York Times* dice que Washington debe reconocer a Nicolás Maduro, pero parece que en la Casa Blanca sí que le temen al Padrino de Miami.

Twitter y Meta: Cuando los dueños del terreno no juegan limpio⁸⁸

Los cubanos que jugamos béisbol en la niñez sabemos el plus aprovechado por aquel muchacho que acudía con la mayor parte de los implementos sin casi nunca ser de los mejores jugadores. Aportar bate y pelota daba el derecho a seleccionar primero a los de mayores habilidades y en la discusión de una jugada apretada, amenazar con llevarse sus propiedades y dar por terminado el juego si el veredicto no le parecía justo. Sin embargo, al ser los terrenos de carácter público, sus dimensiones y reglas nunca eran parte de esa extorsión infantil.

Algo bien diferente sucede con las grandes empresas tecnológicas, dueñas del terreno digital, en que imponen sus reglas; aparentemente no necesitarían ir más allá para prevalecer en el «juego» del que ya extraen enormes ganancias. Sin embargo, su asociación con el Departamento de Estado y los organismos militares y de seguridad estadounidenses, de lo que han aportado sustanciosas pruebas el exanalista de la Agencia de Seguridad Nacional Edward Snowden y el libro de Julian Assange *Cuando Google visitó a WikiLeaks*, al parecer les imponen portarse con más prepotencia que los niños de bien de aquel béisbol de barrio.

Si a partir de la guerra en Ucrania esas plataformas expusieron su nula neutralidad, censurando,

⁸⁸ Publicado en *La pupila insomne*, 26 de octubre de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

bloqueando y etiquetando de la peor manera a medios de comunicación y periodistas como «afiliados al Gobierno ruso», lo que está sucediendo en las últimas semanas en ellas con relación a Cuba, un país pequeño y pobre, muy lejos de las potencialidades militares y tecnológicas de la gigantesca Rusia, es aún más revelador: En la batalla digital entre David y Goliat los dueños del terreno siempre acompañan a Goliat.

Si ya antes Twitter había inhabilitado cuentas de periodistas y medios de comunicación cubanos en vísperas de una intervención del presidente Miguel Díaz-Canel, la impunidad con que personas y entidades asentadas en Estados Unidos y España usan Instagram, Facebook, WhatsApp, y el mismo Twitter, para llamados al odio y la violencia, además de para organizar y pagar abiertamente por realizar acciones terroristas en territorio cubano, revelaban una abierta complicidad de los operadores de esas redes con acciones que violan sus propias reglamentaciones, las leyes del país donde están asentados, y acuerdos internacionales, ahora se ha dado un paso más allá.

Desde este 24 de octubre Twitter ha marcado las cuentas en esa red de los principales medios de comunicación de Cuba como «afiliados al Gobierno cubano», en un ataque a su credibilidad y alcance, mientras que al día siguiente decenas de cuentas y grupos con una abierta postura a favor de la Revolución Cubana desaparecieron de Facebook. Si Juana y su hermana actúan de modo similar hay que pensar que, o se pusieron de acuerdo, o responden a un plan de alguien de la misma familia que se lo pidió.

Las redes de medios financiados millonariamente para la guerra psicológica contra Cuba por el Gobierno de Estados Unidos, sabedoras de su impunidad,

celebran gustosas y los voceros de ambas empresas (Meta y Twitter) callan de manera cómplice. Los «afiliados», no al gobierno que se dan los habitantes de un país en uso soberano de derechos reconocidos universalmente, sino quienes dependen del dinero de un gobierno que paga por derrocar el de otro país, ya no solo tienen vía libre para el odio y el terrorismo, y pueden pagar por posicionamientos que las sanciones del bloqueo económico prohíben a cualquier empresa o medio cubano; ahora gozarán la ventaja adicional del castigo de esas plataformas a sus víctimas.

Nada nuevo bajo el sol. Ya en 2009, Hillary Clinton había revelado en una entrevista con CNN cómo pidió a Twitter posponer un mantenimiento porque esa red social era caja de resonancia de una protesta en Irán en la que, según Bloomberg, solo una de cada 100 cuentas participantes estaba en territorio iraní, y su director de innovación en el Departamento de Estado, Alec Ross, había sido expuesto como un jugador clave en el uso de las redes digitales, en los procesos de la llamada primavera árabe y en la desestabilización de Libia y Siria.

En el reciente XX Congreso del Partido Comunista Chino, uno de los delegados planteó que «si China no tiene su propio sistema industrial de las tecnologías de la información, es como cultivar en la tierra de otras personas». Si eso lo dicen en una potencia económica que ha creado sus propias plataformas de redes sociales digitales, con cultura milenaria, masa crítica demográfica para un enorme mercado interno y una lengua propia, ¿qué queda para países pequeños, con una cultura joven y una lengua cuya industria cultural dominante está asentada en Miami?

Una vez más las alianzas entre países sometidos a la misma agresión, o que comparten idioma, cultura y aspiraciones de soberanía, para el desarrollo de medios de alcance global, conectados a plataformas alternativas, junto al fomento de un receptor crítico, parecen ser las únicas vías para que el dueño del terreno no siga decidiendo sobre las percepciones de cientos de millones de personas en un partido que puede ser mortal y, obviamente, dista de ser un juego de niños.

Cosas de «la famiglia»⁸⁹

«La economía no es política, dejen de verlo todo desde la política», se lee a menudo en las redes digitales; sin embargo, entre las decenas de cuentas cubanas suspendidas por la red social Twitter por obvias razones políticas está la de un programa de televisión dedicado al análisis económico.

«Sean verdaderos medios públicos y den espacio a toda la pluralidad de criterios sobre lo que pasa en Cuba», se le reclama con mucha frecuencia a la prensa cubana, pero ningún medio público extranjero, que suelen ser unánimes y dar un solo punto de vista al hablar sobre esta isla, ha recogido las denuncias de los periodistas cubanos acerca de la más reciente agresión contra ellos, incluyendo el cierre de la cuenta en Facebook del jefe de Redacción del diario *Granma Internacional*.

«Sean objetivos, aténganse a los hechos, sigan el modelo de BBC», aunque ese medio británico afirmara sin prueba alguna que en Cuba la policía cuida las colas con armas largas.

«No utilicen más la palabra guerra para referirse a lo que sucede en Internet, eso es una exageración», y recientemente el medio estadounidense *Mintpress* publicó que el Colegio de Londres, donde se forman los principales cuadros de mando de la OTAN, también capacita a los ejecutivos de las grandes empresas de redes sociales digitales.

89 Publicado en *La pupila insomne*, 1 de noviembre de 2022.

«ETECSA no debe tener ningún vínculo con el Gobierno cubano» repite machaconamente la prensa que se dice independiente mientras el mismo *Mintpress* acaba de publicar que decenas de ejecutivos de Google proceden de la CIA, pero ningún medio de prensa reconocido como libre e independiente se ha hecho eco de algo tan revelador.

«Las empresas cubanas deben hacer pública su contabilidad y cotizar en bolsa», y sí, los trabajadores cubanos deben aumentar su participación y control sobre la gestión de las empresas de las que constitucionalmente son dueños. Pero el nuevo dueño de Twitter, Elon Musk, que la adquirió por 44 000 millones, una cifra al alcance de cualquier trabajador, no le rendirá cuentas a nadie de lo que hará y deshará con una entidad que ha participado en golpes de Estado y campañas de desestabilización que influyen en la vida de millones de personas y el destino de países enteros (Por ejemplo: la «revolución verde» de Irán en 2009, confesado por Hillary Clinton a CNN, el muy documentado golpe poselectoral en Bolivia de 2019, y el frustrado #SOSCuba de 2021).

Así que, si personas desde Estados Unidos usan Internet y sus redes sociales para organizar y pagar actos terroristas en Cuba, y ni el FBI, Twitter, Google, o Facebook hacen nada contra ellas, no se asombre, es que todos están en la jugada. Ya el ejecutivo de Google Jared Cohen, anterior empleado de Condoleezza Rice y después de Hillary Clinton en el Departamento de Estado, lo dijo a coro con Marco Rubio desde el corazón de Washington, D. C., el 21 de marzo de 2012: Hay que usar Internet para cambiar y democratizar a Cuba. «Cambiar a Cuba» para que sea como antes, cuando la gran tecnológica de entonces (ITT), que tampoco se

metía en política, le regaló al democrático Batista un teléfono de oro —puede verse hoy en el Museo de la Revolución— por representar muy bien sus intereses. Es que como los amigos de Fulgencio, que llenaron La Habana de casinos y prostíbulos, son de «la *famiglia*», en el sentido mafioso de la expresión.

Más allá de Halloween⁹⁰

Cuando hace ya quince años organizamos por primera vez «La noche de los libros», en que los restaurantes, cafeterías, áreas deportivas, cines y parques de la populosa calle 23, en La Habana, se convirtieron en espacios literarios, hubo algo que me llamó poderosamente la atención: Si bien todas las presentaciones de libros, encuentros con autores y paneles de diversos temas contaron con un numeroso público atento y diverso, lo que se llevó las palmas de manera arrolladora fue la oferta de unas postales ilustradas con imágenes de la pintura de Ernesto Rancaño y portadoras de poemas de escritores cubanos y extranjeros.

El hecho de que en cada esquina solo se ofertara una sola de esas postales y que las personas para armar aquella especie de antología debieran recorrer toda la arteria desató un juego multitudinario en el que miles de jóvenes y no tan jóvenes preguntaban por la posesión de un autor o un poema y los intercambiaban apasionadamente como si aquellos pedazos de cartulina contuvieran un verdadero tesoro. Algo similar sucedió poco después cuando, en lo que llamamos «Lecturas en el Prado» abanicos de cartulina que mezclaban versos de poetas y obras de artistas plásticos cubanos hicieron furor.

Igual sorpresa ocurrió cuando en la primera edición del Festival Universitario del Libro y la Lectura

90 Publicado en *La pupila insomne*, 7 de noviembre de 2022. Versión de este artículo en *La Jiribilla*.

(FULL) uno de los espacios más exitosos fue el Pepito's Bar en que, con la participación de estudiantes y profesores del Instituto Superior de Diseño Industrial (ISDI) y el apoyo entusiasta del genial Juan Padrón, se recreó el ambiente de la película *Vampiros en La Habana*, y al pedir a un grupo de jóvenes que se disfrazaran de vampiros para trabajar allí, esperando de ellos tal vez rechazo y resistencias, nos sorprendió la alegría y el carácter divertido con el que lo asumieron.

Lo lúdico es también parte de la cultura y, sobre todo es una necesidad de las personas más jóvenes, apostar solo a lo serio y solemne como vía de difusión cultural es no solo empobrecedor, sino que se convierte en un estímulo a que esa necesidad de diversión, de juego, no necesariamente superficial o colonizadora, busque y encuentre satisfacción en referentes no siempre edificantes.

Si la mayoría de nuestras fiestas carnavalescas han ido perdiendo brillo y participación activa de los públicos, si actividades como «La Noche de los libros» y el FULL han ido empobreciendo sus contenidos y alcance, si nunca convocamos a disfrazarse con personajes literarios como el Quijote, Cecilia Valdés, o los de dibujos animados nacionales, no nos sorprendamos. Si a buena parte de lo que se transmite en nuestros medios le sobra solemnidad y le falta tanto lo épico como lo lúdico, y no hay en ellos ni héroes ni universos criollos que conecten con los adolescentes, es lógico que una necesidad natural de esa edad se satisfaga con referentes como Halloween, los personajes de las películas en que la CIA y el FBI resuelven todos los problemas, o versiones contemporáneas de Robin Hood como *La casa de papel*.

Las Parrandas de Remedios, las Charangas de Bejucal, las fiestas del Bando Azul y el Bando Rojo, o un festival de repentismo deberían ser, con códigos contemporáneos, espectáculos televisivos promovidos con mucho tiempo y espacios para concursos de todo tipo. ¿Cuándo fue que desaprendimos que las premias de los concursos del cartel y la conga del Carnaval de La Habana llenaban el Coliseo de la Ciudad Deportiva y se transmitían en vivo por televisión con conductores como Germán Pinelli y Consuelo Vidal?

Yo no supe de las monstruosidades del Ku Klux Klan en la escuela ni en clases de historia, sino en una serie como la estadounidense *Raíces*, transmitida y promovida en espacio estelar por nuestra televisión, y en alguna de las películas que comentaba Mario Rodríguez Alemán en la desaparecida *Tanda del Domingo*. El primer héroe negro que vi fue el imbatible Jiquí de la tropa de Nacho Verdecia que nos hacía jugar en las calles a los mambises, gracias a un espacio llamado *Aventuras* que hace rato desapareció de nuestras pantallas. Son otros tiempos, y tal vez nada de eso pueda ser repetido tal como fue, pero no hay que mirar fuera para saber que hay un mundo descolonizador por explotar al interior de nuestras instituciones y cultura.

Es inaceptable que prácticas racistas cargadas de odio y violencia pretendan naturalizarse entre nosotros y es nuestro deber buscar más allá de los responsables inmediatos y de las entidades estatales o privadas que en aras de ingresar más se hacen cómplices de ellas. Pero, superando lo coyuntural, es urgente e imprescindible indagar en las causas de por qué un aparato educativo, cultural y mediático tan abarcador como el nuestro ha sido incapaz de hacer imposible su recepción acrítica y permite que aniden en nuestro tejido social las condiciones para su reproducción.

Frankenstein en Miami: ¿Por qué los demócratas pierden Florida?⁹¹

La televisión cubana transmitió la noche de este sábado la película *Víctor Frankenstein*, una de las muchas versiones cinematográficas y televisivas de la novela de la escritora británica Mary Shelley. La historia del hombre que, juntando partes de cadáveres, crea un nuevo ser que termina resultando una monstruosidad rebelada contra su creador, no deja de motivar a realizadores del cine y la televisión, y su «moraleja», tal vez sin ser algo pretendido por su autora literaria, no deja de hacerse realidad en la política contemporánea. La más reciente de las posibles asociaciones políticas del relato frankensteiniano puede llegar de lo sucedido esta misma semana en las elecciones de medio término en el estado estadounidense de la Florida, donde el Partido Republicano obtuvo un resonante triunfo.

Pretendido o no, lo cierto es que lo ocurrido este 8 de noviembre en el sur del estado de la Florida vuelve a poner en actualidad la vieja máxima de que a quienes alimentan artificialmente un monstruo termina dañándolos su creación.

Por más que el presidente Biden se esmeró en complacer a la ultraderecha que controla el voto cubanoamericano en Miami, continuando las políticas de asfixia contra Cuba de su predecesor Donald Trump, y negando así sus propias promesas de campaña

91 Publicado en *La pupila insomne*, 13 de noviembre de 2022. Versión de este artículo en Al Mayadeen.

electoral por la presidencia, el voto de ese sector fue de manera contundente para los candidatos republicanos en esa zona. La frase del ganador de la gobernación del estado, el republicano Ron De Santis, resume el «éxito» del cortejo trumpista realizado por Biden a una ciudad donde más de 50 % de los votantes son cubanoamericanos: «Gracias, Miami».

Desde las elecciones de 2002, cuando el hermano del entonces presidente George Bush, Jeb Bush, ganara esa gobernación, el Partido Demócrata había controlado ese cargo. Igualmente ganó su escaño por ese estado el senador Marco Rubio, quien en su campaña se jactó de ser el autor de las políticas contra Cuba de Trump que, según él, Biden mantiene «por miedo al exilio cubano». Fueron también reelectos en Miami los tres representantes republicanos a la Cámara que se caracterizan por la línea dura anticubana: María Elvira Salazar, Mario Díaz-Balart y Carlos Giménez.

Pero lo que pudiéramos llamar la no escrita «Ley Frankenstein» en la Florida no solo afecta a los demócratas: que ganen los partidarios de las políticas trumpistas contra Cuba no quiere decir que Donald Trump tenga allí garantizado el respaldo a una candidatura presidencial republicana en 2024. El ahora gobernador republicano Ron De Santis es de los candidatos que triunfó sin el apoyo del expresidente y se dibuja ya como un aspirante a la nominación republicana a la Casa Blanca frente al magnate, para lo cual tendrá que contar con ese aparato de presión, extorsión y propaganda política que está en manos de la ultraderecha cubanoamericana de Miami.

Lo paradójico es que es el gobierno de Biden el que ha contribuido a sostener la vitalidad de ese aparato por dos vías:

- Al mantenerse por la Casa Blanca la política trumpista de máxima presión contra Cuba, combinada con la pandemia covid-19 cuando se le negó a la Isla por la administración Biden hasta el oxígeno medicinal, la crisis económica global subsecuente y las consecuencias de la guerra en Ucrania, hechos como los disturbios de julio de 2021 y las protestas en algunas localidades en el segundo semestre de 2022 por los cortes eléctricos agudizados con el paso del huracán Ian, han alimentado la percepción en ese sector de que mientras más duro se le apriete más rápido caerá la Revolución Cubana y quién mejor para hacerlo que los políticos que en Estados Unidos acusan a los demócratas de tan socialistas y comunistas como el gobierno de La Habana.
- Se ha mantenido por el gobierno de Biden el tradicional financiamiento millonario a medios en Internet para la guerra psicológica contra Cuba que se ha derramado durante las dos últimas décadas al sostenimiento de líderes de opinión que construyen percepciones anticomunistas extremas en parte del electorado miamense. Más recientemente, como revela una encuesta de la Universidad de la Florida, en las percepciones sobre Cuba de los cubanoamericanos ha ganado influencia un grupo de personas que en las redes sociales digitales lanzan un discurso anti-comunista aún más extremo, de odio, organizan y financian acciones terroristas en la Isla, que serían combatidas por los organismos norteamericanos de aplicación de la ley si fueran dirigidas a la sociedad estadounidense, pero gozan de total impunidad por parte de las autoridades

federales. Más de uno de esos «influencers» tiene vínculos orgánicos con políticos republicanos electos este 8 de noviembre en la Florida.

Fue un republicano, Ronald Reagan, quien, junto al terrorista Jorge Mas Canosa y su Fundación Nacional Cubano Americana, insertó en la institucionalidad estadounidense a los cubanos de Miami que venían de las organizaciones violentas creadas por la CIA en los años sesenta y setenta del siglo xx para la guerra sucia contra Cuba. El dinero federal ha seguido fluyendo hacia esa misma guerra, ahora más concentrada en la propaganda vía Internet. Sin embargo, cuando el gobierno de Barack Obama, sin abandonar esos financiamientos ni objetivos, asumió una política hacia Cuba de contacto *people to people* que desafió al viejo Frankenstein miamense, ganó el voto cubanoamericano al igual que hizo su sucesora como candidata demócrata Hillary Clinton.

El *people to people*, lejos de asustar al gobierno de La Habana, aterrorizó a los extremistas sucesores de Mas Canosa que encontraron en Trump a alguien dispuesto a desmontarlo y a hacer lo que quisieran con tal de ganar la Casa Blanca. Aparecieron así «ataques sónicos comunistas», que ahora niega hasta la CIA, para justificar el cierre del consulado estadounidense en La Habana, lo que estimuló una ruta migratoria irregular por tierra y por mar que ha puesto a la Casa Blanca ante un grave problema. Ese flujo migratorio multiplicado no se resuelve con retomar tardíamente los acuerdos migratorios con Cuba, como acaba de hacer a regañadientes la actual administración; su base material son las medidas de bloqueo recrudescido por Trump que Biden mantiene intactas. A la par de los

«ataques sónicos» los médicos cubanos en Venezuela fueron convertidos por obra y gracia del Departamento de Estado trumpista en militares listos a invadir Colombia, pero hoy los presidentes de ambos países conversan amistosamente, mientras desde Washington viajan a Caracas enviados especiales en busca de un petróleo cada vez más caro y distante gracias a la aventura ucraniana de Biden y su hijo Hunter.

El mundo cambia, se reconfigura, Estados Unidos necesita, ante una alianza ruso-china que gana influencia, afianzarse en una América Latina que no comparte su política hacia Cuba. Tres de los países con más peso político y económico en la región (México, Argentina y Colombia) critican abiertamente las políticas trumpistas de Biden hacia la Isla, mientras a partir de enero un Lula latinoamericanista y amigo de Cuba ocupará la presidencia de Brasil, con aún más peso que los tres anteriores juntos, para cerrar un cuadro de *influencers* en el gobierno y no en las redes sociales que plantean importantes desafíos a Washington. ¿Mantendrá a pesar de ello Biden la política trumpista contra Cuba para complacer a un Frankenstein que lo desprecia en las urnas y el discurso?

Víctima hasta ahora de una especie de Síndrome de Estocolmo miamense el actual ocupante de la Casa Blanca acaba de declarar que quiere volver a ser presidente en 2024, pero una pregunta posible es si lo podrá ser sin desafiar al Frankenstein republicano y mafioso del sur de la Florida que no se esconde para gritar que el presidente le tiene miedo.

¿Por qué está Cuba en el corazón del mundo?⁹²

*¡Y nunca olvidaremos que formamos
parte de ese mundo,
que nuestra suerte es la suerte de ese mundo,
que nuestra victoria
es la victoria de ese mundo contra el imperialismo,
y que la derrota de ese mundo
sería nuestra derrota y nuestra esclavitud!*

FIDEL CASTRO RUZ,
«Discurso de clausura del XII Congreso de la
Central de Trabajadores de Cuba»,
29 de agosto de 1966

Allá por marzo de 2014, en los albores de lo que sería el proyecto contrarrevolucionario *Cuba Posible*, uno de sus asiduos contribuyentes, en entrevista con una corresponsalía de Miami en la Isla, aconsejaba a Cuba en sus relaciones con Estados Unidos: «es mejor, para el actor más débil, adoptar cambios que lo hagan caer o entrar en un rompecabezas mayor donde predomina el liderazgo estadounidense».⁹³ El entrevistado lamentaba que los dirigentes cubanos «no se sienten cómodos con el mundo de esa manera y hacen todo lo posible por cambiarlo».

92 Publicado en *La pupila insomne*, 29 de noviembre de 2022. Versión de este artículo en *Granma*.

93 Entrevista de Milena Recio a Arturo López-Levy: «En la medida en que la reforma económica cubana abra los apetitos empresariales, el *lobby* proembargo tiene que retroceder», 14 de marzo de 2014, <https://cuabadiario.clogspot.com/2014/03/Arturo-lopez-levy-en-la-medida-en-que.html>

Realmente, la asimetría de la relación de Cuba con un país vecino que tiene treinta veces su población y es el poder económico y militar más importante del mundo es tal, que la propuesta de uncirse al yugo y perder la martiana estrella en la frente, aceptando el mundo tal como es y renunciando a cambiarlo, pudiera parecer atractiva a algunos que piensan más como estadounidenses que como cubanos. El plattismo y el fatalismo geográfico tienen su parte en la historia nacional, cosa que se enseña, no en las universidades estadounidenses, sino en la escuela primaria nacional.

También se enseña a los niños cubanos, aunque algunos lo mal aprendan o pretendan olvidarlo de adultos, que hasta 1959 Cuba era un país con monocultivo (la caña), en tierras de propiedad norteamericana, pero ubicadas en su territorio, que exportaba un solo producto (azúcar) a un solo mercado: Estados Unidos. Las empresas estadounidenses habían comprado las mejores tierras a precio de centavos la caballería, después de una guerra en la que su gobierno intervino de manera oportunista, cuando los cubanos tenían acorralado al mayor ejército que tuvo España en América.

Desde los inicios de aquella contienda por la independencia de Cuba y Puerto Rico, José Martí, su principal organizador, dejaría escrito para la posteridad su intención de inmiscuirse en asuntos incómodos: «Es un mundo lo que estamos equilibrando; no son solo dos islas las que vamos a liberar»⁹⁴ y definiría también que cuanto hizo y haría era para «impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por

94 José Martí: «El tercer año del Partido Revolucionario Cubano», *Obras completas*, t. 3, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América». ⁹⁵

Martí fue un hombre que, con una visión universal, escribió sobre las luchas de los pueblos en los más diversos entornos: Su primera obra literaria, *Abdala*, se sitúa en el Oriente Medio, y es difícil un pueblo defensor de su soberanía que no haya tenido a su lado la pluma martiana. De Irlanda a Vietnam, como los pueblos originarios de lo que él llamó Nuestra América, tuvieron en él la mirada atenta y profunda sobre sus resistencias, como también los obreros de Chicago que el mundo del trabajo honra cada primero de mayo.

Martiano ejemplar, Fidel comprendió que limitar el accionar de la Revolución en el campo internacional a denunciar las agresiones del imperialismo estadounidense, sin a la vez tratar de cambiar el entorno en que este las apoya, sería suicida para los revolucionarios cubanos. Por su visión humanista y universal martiana, pero también por la comprensión de que esa enorme asimetría solo puede equilibrarse con una participación activa y fundante en el escenario internacional. Por eso, lejos de concebir las relaciones entre Estados Unidos y Cuba solo como un problema bilateral, o reducirlas al tema del bloqueo económico, siempre tuvo de estas una visión integral y global.

De las nacionalizaciones y los Cinco puntos de la Crisis de Octubre al Juramento de Baraguá, pasando por las batallas contra la extraterritorialidad del Título III de la Ley Helms-Burton, contra el Plan Bush, por el regreso de niño Elián y la libertad de los Cinco antiterroristas cubanos injustamente condenados en Estados Unidos, el Comandante hizo de la lucha

95 José Martí: ob. cit., t. 4, pp. 167-168.

antimperialista un instrumento de cohesión social con el pueblo de protagonista, una razón para la movilización popular en Cuba y de la opinión pública internacional que impusiera un alto costo político al adversario.

De la ayuda a los movimientos de liberación nacional y la formación masiva de profesionales para el tercer mundo al envío de brigadas médicas y la exportación de competitivos productos biotecnológicos, incluyendo sus recientes y muy efectivas vacunas contra la covid-19, el papel de Cuba en el mundo ha sido y es mil veces superior a lo esperable de un pequeño país resistente en las fronteras del mayor imperio de la historia.

El imperialismo estadounidense no es un problema de Cuba, es un problema de la humanidad. Las políticas de Estados Unidos no amenazan solo a Cuba, amenazan la supervivencia misma de la especie humana. La emergencia de nuevas y crecientes contestaciones a esas políticas reconoce ese papel que la Isla ha sostenido como símbolo de resistencia a esa pretensión hegemónica.

Eso es lo que explica la impresionante, diversa y solidaria recepción que acaba de tener la delegación encabezada por el presidente cubano Miguel Díaz-Canel en Argelia, Rusia, China y Turquía, poco después del trigésimo rechazo apabullante al bloqueo económico de Estados Unidos contra Cuba en la ONU, o la descalificación casi unánime de una Cumbre de las Américas sin los cubanos. No es solo que esos países apoyen a Cuba, es también que al apoyarla saben que se están apoyando a sí mismos en una hora crítica en que las órdenes de Washington ya no las obedecen ni en Arabia Saudita.

Otra vez sintetiza Martí: «Cuba no anda de pedigüeña por el mundo, anda de hermana, y al salvarse salva, y obra con la autoridad de tal». Lo saben amigos y enemigos, como debemos saber aquí que para mantener esa autoridad con que la palabra Cuba admira al mundo, lo decisivo es lo que hagamos con ese apoyo, en esta Isla, y más allá, quienes nos llamamos cubanos.

La democracia liberal y Cuba⁹⁶

La democracia liberal que nos venden como modelo está concebida para la reproducción del sistema capitalista y, cuando a pesar de ello llega al Gobierno, gracias al desgaste del propio sistema y la movilización popular, una alternativa que puede significar una amenaza a los intereses oligárquicos ahí están los otros «poderes» para dar golpes judiciales, mediáticos, parlamentarios y hasta militares en defensa de lo que estiman que debe ser el orden natural de las cosas. Todo se intenta, desde el asesinato de un candidato, la injusta prisión de otro, la *manu militari*, o la amenaza de los bancos, si no se logra impedir que una izquierda gobierne y haga políticas de izquierda como prometió hacer. Para el capital, democracia es únicamente elecciones en las que intervienen de manera decisiva el dinero y los medios de comunicación, nunca en poder de las mayorías sino siempre dependientes de anunciantes y accionistas. Son procesos realizados en medio de enormes desigualdades económicas, educativas, culturales, comunicacionales, donde representantes de las élites económicas organizados en partidos políticos dirimen sus diferencias en un gran espectáculo mediático para obtener, primero financiamientos, y después votos.

En Cuba, sin intervención del dinero ni de partido alguno, son los vecinos, organizados en asambleas barriales, quienes nominan candidatos, que luego van

96 Publicado en *La pupila insomne*, 26 de febrero de 2023.

a una boleta hasta en número de ocho en cada circunscripción y por voto secreto de los ciudadanos eligen un delegado a la Asamblea Municipal, que es el máximo órgano de poder en cada territorio. Es esa Asamblea Municipal, conformada por delegados electos directamente por el pueblo, no la élite de un partido que hace listas en dependencia de sus intereses y financistas, quienes votan por una candidatura a diputados a la Asamblea Nacional por la que nuevamente deberá votar el pueblo de manera directa y secreta para conformar los máximos poderes de la nación.

Es un sistema que puede ser aún perfectible, pero es el de un país sin analfabetismo, con nueve grados de enseñanza obligatorios, donde la salud y educación son garantías universales y los ciudadanos no deben pagar con su voto favores a los políticos para el acceso a esos servicios, como ocurría antes de 1959 y sigue ocurriendo en muchos países. El ejercicio electoral cubano está más cerca del ideal democrático que propugnan, pero no practican, los que agreden a Cuba.

Y más allá de elecciones, la sociedad cubana tiene muchas otras formas de participación democrática y defensa de derechos de los trabajadores, de los estudiantes, de los habitantes de las comunidades, superiores a las del capitalismo. Una participación que, aunque en su práctica concreta puede sufrir de formalismos y desviaciones, que la misma sociedad y sus dirigentes critican, nada tiene que ver con las deformaciones que provoca el interés económico que corrompe y domina la política en la mayoría de las sociedades capitalistas.

Elecciones en Cuba: Titulares para el perdedor⁹⁷

¿Quiere usted ver lo que es unanimidad? Mire los titulares de la llamada gran prensa internacional sobre la jornada electoral del pasado domingo en Cuba. ¿Quiere ver lo que es oficialismo? Compárelos con las declaraciones del Gobierno de Estados Unidos y su embajada en La Habana sobre el mismo tema.

A pesar de que la participación en Cuba supera de modo significativo la de las jornadas electorales en los países donde radican esos medios de comunicación, abstencionismo es la palabra de orden de sus coberturas, coincidiendo muy casualmente con el llamado que hizo previamente la maquinaria de propaganda en redes digitales, pagada por Washington con destino a la Isla.

Dogmáticos creyentes en que no existe democracia sin pluripartidismo, por el camino insisten en que no hay partidos, competencia ni oposición entre los candidatos, pero omiten de dónde salieron estos.

Hay que imaginar por un instante lo peligroso que sería para sus audiencias si supieran que esas candidaturas las debatió, aprobó, y hasta en ocasiones modificó, una Asamblea Municipal electa a partir del voto secreto de vecinos por una lista de nominados en asambleas barriales abiertas y públicas. Allí, en esas reuniones de barrio, cada elector pudo hacer lo que en el modelo electoral que defienden Estados Unidos y la

97 Publicado en *La pupila insomne*, 30 de marzo de 2023.

prensa que le sirve en su guerra contra Cuba, es monopolio de un partido: nominar y aprobar candidatos.

Si difícil es explicar eso para los que manejan el *democracímetro* internacional, hay que comprender lo imposible para ellos de revelar la clave del enigma: en esas asambleas cubanas, base del sistema electoral, no hay «candidatos de oposición» como tampoco los hay del Partido Comunista: hay candidatos de los vecinos que los proponen y eligen, y eso que llaman oposición es tan numeroso y con tanta fuerza que nunca ha ganado una sola elección en un solo barrio, por más que la apoye mediática y financieramente Estados Unidos.

Ya a esas alturas sería demasiado pedir que den contexto, que hablen, no de un bloqueo de más de 60 años, que sustituyen con la palabra sanciones para difuminar su impacto, sino de los cientos de nuevas medidas de Trump-Biden que, en medio de una pandemia cortaron, entre muchas cosas, remesas, combustibles, acceso bancario internacional y hasta oxígeno, buscando rendir por escaseces, hambre y enfermedades a la Revolución Cubana.

Que a pesar de sufrir esa agresión en modo Valeriano Weyler del siglo *xxi*, aplicada a Cuba por Estados Unidos, los cubanos en mayoría imponente —como la llamarían Washington y esa misma prensa en cualquier otra parte del mundo— hayan acudido a las urnas a respaldar con su voto su modelo político, no es la noticia, sino la minoría que ellos interpretan que hizo lo que el gendarme mundial les orientó.

Ya lo sabemos desde hace mucho tiempo: A diferencia de lo que sucede cuando se habla de otros procesos electorales, del proceso electoral cubano, los titulares son siempre para el perdedor: se llama Gobierno esta-

dounidense, aunque el periodismo servil le llame abstencionismo.

Como los odiadores que recientemente agredieron a nuestros peloteros y sus familiares en Miami, y que ustedes llaman opositores, nos ayudan a comprender mejor lo que no queremos cuando estamos a punto de aprobar una Ley de Comunicación para Cuba: una prensa sin ética, controlada por anunciantes, accionistas e intereses corporativos.

Trabajar con la escala de Fidel: Los pueblos⁹⁸

Diría que nosotros tenemos tres graves carencias en esta batalla, una ya se dijo, es la articulación, la otra es la producción de contenidos de calidad, y la otra es la formación masiva de un sujeto crítico y creativo en este campo en nuestros pueblos, voy a exponerlo a partir de tres ejemplos y después voy a hablar de posibles respuestas fidelistas a eso.

Voy a leer una cosa, porque Rosa Miriam Elizarde me pidió que me refiriera un poquito a Facebook. Voy a leer un informe al Congreso de los Estados Unidos del año 2018 de la Oficina de Transmisiones a Cuba, que es la que maneja aparentemente solo una emisora de radio, nada menos que la llamada Radio y Televisión Martí, financiada federalmente con varias decenas de millones de dólares al año, dice el documento: «En el año fiscal 2018 la Oficina de Trasmisiones a Cuba establecerá equipos digitales en la Isla para crear cuentas locales de Facebook sin marca para difundir información; las páginas nativas aumentan las posibilidades de aparecer en las fuentes de noticias de los usuarios cubanos de Facebook, la misma estrategia se replicará en otras redes sociales preferidas», y eso viene ocurriendo en 2018, 2019, 2020, 2021 y 2022, cada vez

98 Intervención en el Coloquio Internacional sobre Comunicación Política Patria, Casa de las Américas, La Habana, 13 y 14 de marzo de 2023. Publicado en *La pupila insomne*, 7 de abril de 2023.

más, y eso es un informe público al Congreso, pero eso no ha sido noticia nunca, nunca, y está ahí. Tampoco lo ha sido que hace muy poco se publicaron unas revelaciones, también sobre Facebook, de que hay un portal que manejan dos funcionarios del Departamento de Seguridad de la Patria, donde como si fuera un ecualizador le dicen a la empresa: «Cállame a este, no permitas que se vea tal información, posicióname esta», es la interacción del Departamento de Seguridad de la Patria con Facebook. *The Intercept* dijo que también cada quince días los ejecutivos de todas estas empresas se reúnen ahí en el Departamento de Seguridad de la Patria, no solo van las grandes tecnológicas, va hasta *Wikipedia*, a recibir indicaciones, yo no creo que haya algo más censor y propio de un estado policial. A veces nos burlamos de cosas que pasaron en la Unión Soviética, etcétera, etcétera, pero ya ahí no es un problema ni de seducción ni de comunicación, es de censura pura y dura, que hay que mandar a hacer silencio sobre tal cosa, estos son los temas de la semana, igualito, que por hacerlas cualquier gobierno ellos lo considerarían no democrático, por esos procedimientos, ¿no?, y lo hacen con un sector privado y con empresas supuestamente privadas, y que todos, como sabemos, están conectadas con eso, no solo con ese departamento, con el Departamento de Estado y otros. Pero eso fue noticia un día, es a lo que quiero llegar, fue noticia un día, después se acabó, y nosotros no somos capaces de convertir eso en contenido, ni somos capaces de convertir eso en aprendizaje para nuestros pueblos, ahí es donde me quiero detener, que es lo que yo llamo la escala de Fidel.

La escala de Fidel son los pueblos, por ahí anda la anécdota de nuestra gran periodista Marta Rojas,

cuando Fidel estaba preso y escribió el libro que todos conocemos, *La historia me absolverá*, desde la cárcel y con una organización clandestina se proponía para imprimir cien mil ejemplares en un país que tenía cinco millones de habitantes, después esa organización solo pudo imprimir diez mil, pero me refiero a la escala en la concepción de Fidel. Una anécdota que Ignacio Ramonet, que no está aquí, puede dar testimonio, la primera vez que lo invitamos a la Feria del Libro hicimos un libro de él que se llamaba *Propagandas silenciosas*; Ramonet venía del Foro de Porto Alegre en su primera edición, y Fidel tenía mucho interés en verlo, y conversando ahí le explicamos: «Comandante, mire, este libro se va a presentar, por favor, si usted puede asistir...», y preguntó: «¿Cuántos hicieron?», y nosotros pensamos que habíamos hecho la gran cosa, le dijimos: «Diez mil, Comandante», «¿Esa basura?», Fidel hizo en brevísimo tiempo cien mil ejemplares y lo presentó él mismo en el teatro más grande del país y por televisión.

Lo cuento porque nosotros no podemos concebir esto como un problema de gurús, de un conocimiento solo de especialistas, de los que saben mucho, estamos en una guerra que es por la mente de las personas, y hay que hacer que todas esas personas sepan defenderse y participar en esa guerra, y dotarlas de los instrumentos no solo para el análisis sino para la participación; los que somos gobiernos revolucionarios, los que estamos en el poder tenemos la obligación de ser ejemplares en eso, y pensar, además, que no se trata de un problema de que hoy esto es de esta manera y ya cumplimos, sino porque estamos en un proceso donde la evolución de las tecnologías es tal que el aprendizaje tiene que ser constante, pero ese aprendi-

zaje no es para nosotros, para creernos que sabemos mucho, sino para nuestros pueblos.

Segundo ejemplo de Fidel, también es la escala del combate; bueno, aquí yo no recuerdo si alguien recordó lo de Mar del Plata en el año 2005, lo que Fidel y Chávez organizaron ahí para descarrilarle a Bush el proyecto de recolonización de América Latina. Lo que organizaron ellos combinó dos cosas, el tema comunicacional, Internet, pero con calle: calle, marchas, gente, actos, estadios llenos de gente, entonces la escala también tiene que ser a nivel internacional, todos tenemos problemas con el imperio, como decía alguien por aquí ahorita, representamos las ideas que encarna la mayoría de la gente, y si no lo saben más es porque nosotros no somos capaces de llegar a ellas, que representan los intereses de las mayorías.

Cuando estaban presos los Cinco, creo que Gerardo estaba por aquí ahora, no sé si recuerdan, se organizó un evento en Cuba, internacional, en el mismo año 2005, ¿y cuál era el tema del evento para luchar por los Cinco, era libertad para los Cinco?, no, era el terrorismo de Estado, y ahí vinieron todas las víctimas del terrorismo de Estado en el mundo, y todas tuvieron la posibilidad de exponer su causa, creer que luchando solo por nuestra causa le vamos a hacer algún daño al imperio, sobre todo un país que se enfrenta a una asimetría como a la que se enfrenta Cuba, es de una ingenuidad oprobiosa.

Y, por último, el papel de la intelectualidad, del arte y de lo simbólico. Ahora el sábado se van a cumplir cien años de un hecho que cambió la vida intelectual en Cuba y la conectó con el latinoamericanismo, el antimperialismo, y recuperó a José Martí en esos roles, que es un hecho que se llama la Protesta de los 13,

es contra un acto de corrupción, y unos jóvenes intelectuales que se reunían a almorzar y a conversar se enteran y deciden interrumpir un acto cultural para denunciar eso. Uno de ellos, que se llamaba Rubén Martínez Villena, no se quedó ahí, escribió sus palabras sobre el escándalo, como pasa con cualquier otra cosa, salió en el periódico del día siguiente. Rubén también escribió un poema cuyos versos los pueden repetir de memoria muchos cubanos, se enseña en las escuelas, se recita, y ese es el valor de adonde no llega otra cosa, el valor de lo simbólico: «Hace falta una carga para matar bribones, para acabar la obra de las revoluciones, para vengar los muertos que padecen ultraje, para limpiar la costra tenaz del coloniaje». Esos versos, podemos haber retrocedido, pero me imagino que todavía haya gente que lo pueda, mucha, que lo pueda recitar de memoria. Y después Rubén va a defender a otro revolucionario cubano que está en huelga de hambre, Julio Antonio Mella, y tiene una disputa con el dictador del momento en Cuba, y lo eterniza con una metáfora poética, probablemente sin esa metáfora casi nadie se acordaría, le dice: «Es un asno con garras», y así quedó en la historia para siempre, ese es el valor de la metáfora, de lo simbólico, de la poesía, donde no llega lo demás.

Entonces es muy importante, por eso cito ese ejemplo, el papel de la producción simbólica, porque hablando de producción simbólica, hay un dibujo animado con el que han crecido las últimas generaciones de cubanos, que tiene una frase, hablando de las «cargas para matar bribones», que eran las que daban nuestros independentistas en el siglo XIX: «Queda mucho machete por dar todavía», ¿verdad?; entonces queda mucha batalla que dar todavía, y en

eso tenemos ejemplos en Fidel, ejemplos en nuestra historia, porque las tecnologías no van a cambiar la esencia de las cosas. Aquí se ha hablado de conceptos que están un poquito en desuso gracias a nuestras derrotas, como lucha de clases, burguesía, imperialismo, nos hemos dejado apagar las categorías que nuestros teóricos crearon para defendernos, como si con eso fuéramos a comunicar mejor, y las concesiones, como descubrió otro gran teórico que se llama Mijaíl Gorbachov, solo conducen a más concesiones.

En el caso de Cuba, que tenemos otras posibilidades porque somos una Revolución en el poder, todo esto podría ser parte de un curso, de un espacio que hemos perdido, que creó Fidel y que lo rescatemos con los códigos y posibilidades de estos tiempos, *Universidad para Todos*, que sea un curso por televisión con un tabloide, que puede ser digital, como texto, con clases prácticas en los Joven Club que tenemos en todos los municipios del país, conectando allí en los Joven Club a las organizaciones de masas de cada territorio. Repito, si no conectamos a nuestros pueblos con esto no tiene ningún sentido, nuestra doctrina defensiva se llama «guerra de todo el pueblo», no «guerra sin el pueblo»; entonces hay que pensar en todo lo que podemos hacer para que este conocimiento no desideologizado, no despolitizado, sino con un contenido político claro y explícito, se conecte con las necesidades de la lucha ideológica hoy en nuestros países, y particularmente en Cuba, que es centro de una muy intensa. Aquí se ha estado hablando de eso todo el tiempo, de una enorme agresión en este campo, repito, convertir eso en un curso de *Universidad para Todos*, con el formato que creó el Comandante en Jefe Fidel Castro, y

agregándole a eso, que ya lo hicimos cuando hicimos en ese espacio televisivo un curso sobre la enciclopedia colaborativa nuestra *EcuRed*, con clases prácticas en los Joven Club para todo el que quiera ir, pero en él especialmente intencionarlo hacia nuestras organizaciones de masas en cada territorio, tenemos más de seiscientos Joven Club de computación y electrónica para ello. Eso sería también trabajar con la escala de Fidel.

¿Dónde está la libertad?⁹⁹

Una breve historia. Pascual Serrano es uno de los periodistas españoles que ha sido expulsado de medios de comunicación de propiedad privada en su país a partir de su postura sobre la guerra en Ucrania. Se le acusa de «posiciones prorrusas». Algo rarísimo: esos medios no estatales y, por tanto, «libres», que han expulsado a Pascual, coinciden sobre el conflicto ruso-ucraniano con el Gobierno español, el de Estados Unidos y la Unión Europea. El analista de medios y de política internacional ha replicado que sus posturas «no son prorrusas, porque evidentemente nadie en Europa está defendiendo a Putin». Quiero recordar que el principal partido de la oposición en Rusia es el Partido Comunista... «(...) El problema es que no necesariamente estamos con la OTAN. Claro, tenemos que dejar claro que lo que no vamos es a situarnos en nombre de una supuesta defensa de la legalidad internacional por parte de quienes llevan décadas violándola».

Antes, Pascual, como otros periodistas occidentales, perdió sus colaboraciones en los medios rusos Sputnik y Rusia Today (RT), prohibidos en Europa, en un proceso que describe como ilegal:

Ha aparecido alguien, que es la Comisión Europea —que es un engendro que no ha elegido nadie, que no ha votado nadie y que no representa a nadie—, y ha decidido que los medios

99 Publicado en *La pupila insomne*, 10 de abril de 2023.

rusos, básicamente Rusia Today, la televisión; y Sputnik, la agencia informativa, estén prohibidos, inaccesibles en todo el territorio de la Unión Europea.

Todo eso se aceptó sin rechistar por parte de los gobiernos. No pasó por ningún parlamento, no pasó por ninguna institución judicial; ningún juez dijo nada. Todo eso tuvo la complicidad y el silencio de los medios de comunicación grandes, de los grupos, de los principales grupos de periodistas, asociaciones de periodistas que son básicamente de derecha en el caso español, y yo creo que es la muestra de que hasta esas libertades de las que se llena la boca el capitalismo, como lo es la libertad de expresión, hasta eso, algo a lo que creíamos que teníamos derecho como la libertad de expresión, ahora hemos descubierto que también era mentira.

Pudiera argumentarse que esos medios reciben financiamiento de un gobierno que hace una guerra a España, pero es a Ucrania, que no es ni miembro de la Unión Europea.

En ningún caso, las publicaciones de Pascual Serra no en esos medios rusos eran sobre temas internos de España, sino sobre temas de actualidad internacional, pero eso no fue óbice para que sucediera. Tampoco RT ni Sputnik dedicaban 90 % de su espacio a temas de interés solo de los españoles o publicaron alguna vez textos con llamados explícitos a la acción política como es el caso de alguna corresponsalía extranjera acreditada en Cuba llamando a una huelga o exigiendo al Gobierno cubano cumplir la Constitución, mucho menos han articulado una quinta columna dentro de

Europa que participara en un intento de golpe blando, circunstancia en que algunas de esas corresponsalías intentaron actuar como voceras de una «oposición cubana», claramente financiada desde un tercer país que lleva más de sesenta años en guerra contra la Isla.

Pero nada, ni esas corresponsalías han sido cerradas, ni los medios para los que trabajan han sido prohibidos por el Gobierno cubano, son accesibles desde cualquier terminal con acceso a Internet, aunque, según sus casas matrices, la libertad no está en Cuba, sino en España.

América Latina: ¿De Internet para la libertad a Internet de la autocensura?¹⁰⁰

Resumen

Este texto aborda la relación entre la concentración de los datos derivados del uso intensivo y creciente de Internet, en manos de las grandes empresas tecnológicas; su vínculo con la política exterior de Estados Unidos y la ausencia de alianzas regionales, tanto a

100 Publicado en *La pupila insomne*, 30 de agosto de 2021. Este texto forma parte del vol. 23, n.º 2 (2021) de la *Revista Electrónica Internacional de Economía Política de las Tecnologías de la Información y la Comunicación* (EPTIC) que ha publicado un dossier dedicado a la Geopolítica de las Comunicaciones. Resultado de la asociación con el Grupo de Trabajo Economía política de la información, la comunicación y la cultura (EPICC) del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el dossier temático Geopolítica de las Comunicaciones discute temas complejos como las disputas en torno al 5G y las desigualdades que marcan la inserción de diferentes países en el orden económico mundial actual, con análisis específicos sobre Estados Unidos, China, Brasil, Argentina y Cuba. En el dossier escriben o son entrevistados Graham Murdock, Natalia Zuazo, Akemi Nitahara, Alina Fernández, André Pasti, César Bolaño, Creso Soares Junior, Cristina Rego Monteiro da Luz, Daniela Monje, Darío Azevedo Nogueira Junior, Edgard Rebouças, Ezequiel Alexander Rivero, Fernando Giménez, Florencia A. Guzmán, Gina Viviane Mardones Loncomilla, Guilherme Bernardi, Helena Martins, Iroel Sánchez Espinosa, Jean Darcy, María Soledad Segura, Patricia Mauricio, Raquel de Queiroz Almeida y Ruy Figueiredo.

nivel gubernamental como de sujetos sociales con apoyo institucional, para el desarrollo de infraestructuras, plataformas y producción de contenidos, como obstáculo para una evolución positiva en la utilización de Internet en América Latina en función de la solución de los problemas de la región.

Introducción

Si la geografía física, la disponibilidad de plantas y animales domesticables y la pertenencia a la franja de clima templado en que estos pudieron expandirse a ambos lados de la Media Luna fértil (Diamond, 2020),¹⁰¹ determinaron la superioridad de las sociedades europeas para colonizar buena parte del mundo, la geopolítica contemporánea está pasando a ser determinada por agentes que interactúan fuera del espacio físico y operan con intangibles.

La clásica contradicción capitalista entre el carácter del trabajo (cada vez más social, o sea, cada más necesitado de realizarse en relación con mayor cantidad de personas y/o grupos organizados) y el del capital (cada vez más concentrado) se manifiesta en tiempos de Internet en cómo un puñado de empresas estadounidenses conocidas como GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft) o GAFAT (Google, Amazon, Facebook, Apple y Twitter) concentran de modo creciente los metadatos resultantes de la cada vez más intensa y abarcadora actividad que los seres humanos

101 En este artículo se ha respetado la norma editorial utilizada por el autor para las referencias bibliográficas, así como la bibliografía colocada al final, solo se han hecho algunas correcciones necesarias. (*N. de la E.*).

realizan a través de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

La comercialización de esos metadatos (Wilson, 2019) permite un nivel de eficacia en la publicidad, ya sea de viajes, bienes de consumo o proyectos políticos, que no ha hecho sino multiplicar la efectividad con que quienes ya anteriormente concentraban la mayor parte de los recursos de todo tipo, se benefician de la cada vez más injusta distribución de la riqueza y de su control sobre los procesos de comunicación.

Las redes sociales no son la novedad, desde el punto de vista sociológico: ellas han existido siempre entre los humanos (Wasserman; Faust, 1994). Cada persona pertenecía ya a redes superpuestas de familiares, amigos, comunitarias, laborales, estudiantiles o gremiales, mucho antes de que TikTok, LinkedIn o Instagram irrumpieran en nuestras vidas.

Pero el uso creciente de esas plataformas ha hecho tangibles y capitalizables esos sistemas de relaciones antes invisibles. Cada búsqueda, cada intercambio, cada publicación de texto, video o fotos y los que interactúan con ellas, así como los metadatos que las acompañan (fecha, hora, sexo, tema y ubicación geográfica de los participantes, entre otros) son empleados para encontrar, conectar y utilizar intencionadamente afinidades y fobias a una velocidad antes impensable. Ese proceso es posible gracias a desarrollos tecnológicos como Big Data e Inteligencia Artificial (Bello-Orgaz; Jung; Camacho, 2016).

En febrero de 2021, las grandes empresas tecnológicas concentraban trece de cada cien dólares valorados en la Bolsa de Wall Street (Carbajal, 2021) superando a la comercialización de armamentos. Hablando de armamentos, cabría preguntarse si la inversión

para la guerra psicológica, entendida —según el Manual del Ejército de los Estados Unidos— como la acción de «Influir en las poblaciones extranjeras expresando información subjetivamente para influir en las actitudes y el comportamiento, y para obtener el cumplimiento, la no interferencia u otros cambios de comportamiento deseados» (Headquarters, 2005) no forma parte de esos valores económicos, en un escenario de nuevas guerras híbridas lideradas por el aparato político militar y la comunidad de inteligencia estadounidenses.

Guerra híbrida es un término cuyo uso ha venido incrementándose entre varios teóricos (Bartolomé, 2019; Gavrov, 2017; Piella, 2019) para referirse a la combinación de agresión económica, guerra irregular, financiamiento de una oposición interna, guerra psicológica, terrorismo, guerra regular, bloqueo y sabotaje económico y ciberguerra. En América Latina los dos países en que más ha sido empleada por Estados Unidos esa mezcla de métodos para cambiar el régimen son Cuba y Venezuela (Sánchez, 2020). Su punto culminante ha llegado durante la administración Trump y supuso, en el caso cubano, la aprobación de 243 medidas de restricción económica (Minrex, 2021) con el financiamiento millonario a medios de comunicación en Internet y grupos de oposición, que en noviembre de 2020 articularon un conato de Golpe blando con apoyo de la embajada estadounidense en La Habana (Robison, 2021), que tuvo su versión agravada el 11 de julio pasado. En esta ocasión, se trató de una operación concertada en el espacio público digital.

En un escenario de aumento en los principales indicadores de evolución de la pandemia por covid 19, producto del ingreso y circulación de variantes más

agresivas a algunas zonas del país, se desarrolló una campaña coordinada desde el exterior replicando mecanismos y protagonistas ya utilizados en ocasión del golpe de Estado en Bolivia y en intervenciones contra Venezuela, entre otras. Según el analista español Julián Macías Tovar, la operación se estructuró en tres fases: la primera hizo uso de la etiqueta SOS Cuba «solicitando ayuda por medio de cuentas falsas y automatizadas que mencionaban de manera masiva a artistas de todo el mundo». La segunda fase instaló en medios de comunicación el pedido de un «corredor humanitario», invocando el apoyo de artistas. La tercera fase consistió en manifestaciones a las que se acompañó con máxima difusión en redes, utilizando etiquetas que se transformaron en tendencia mundial. «El método se repite, la estrategia sinérgica en redes, medios y movilizaciones» (Macías, 2021) hace uso intensivo de robots, algoritmos y cuentas creadas para la ocasión o con patrones automatizados, noticias falsas e imágenes manipuladas, además de la invisibilización de distintas manifestaciones de apoyo al Gobierno y a la Revolución Cubana.

El análisis de algunos de los perfiles clave en esta operación en redes muestra relación con la organización Atlas Network vinculada, por una parte, a *think tanks* conservadores y partidarios del libre mercado en Latinoamérica y, por la otra, al propio Gobierno estadounidense a través del Fondo Nacional para la Democracia (NED) (Indymedia Argentina, 2021).

Cómo ha cambiado Internet

Si en el pasado computadora era para muchos únicamente sinónimo de IBM y automóvil de General

Motors, hoy para la mayoría de los terrícolas Internet es sinónimo de Facebook y Google, y sistema operativo quiere decir Android o Windows.

La involución de Internet de ideal para la libre expresión, el conocimiento, la comunicación y la equidad, a espacio de polarización política y odio ha generado múltiples alarmas. El propio Barack Obama ha expresado su preocupación al respecto. El expresidente de Estados Unidos ha sido uno de los principales promotores de Internet, a la que consideró durante la intervención más importante en su visita a La Habana, sin matiz alguno, «uno de los motores de crecimiento más fuertes en la historia de la humanidad» (Obama, 2016). Sin embargo, durante una entrevista más reciente con el príncipe británico Harry llamaba la atención sobre cómo las redes sociales pueden dividir las sociedades (Yeginsu, 2017).

Las alertas no faltaron: El 18 de mayo de 2012 una declaración conjunta de un grupo de organizaciones de la sociedad civil de cara a la reunión de Naciones Unidas en Ginebra para la «Cooperación mejorada sobre cuestiones de políticas públicas relativas a Internet» apuntaba que «lo que fue una red pública de millones de espacios digitales, ahora es en gran medida un conglomerado de espacios de unos pocos propietarios» (Joint Civil Society Statement, 2012).

No se conocían entonces las revelaciones (Hu, 2015) del exanalista de la National Security Agency, Edward Snowden, sobre cómo gobiernos adversarios, y también aliados, infraestructuras críticas y ciudadanos de cualquier país pueden ser espiados hasta en sus más íntimas relaciones por el aparato de inteligencia estadounidense, con total impunidad.

La pandemia covid-19 no ha hecho sino incrementar la permanencia de las personas en las redes y, por tanto, la rentabilidad con la que las empresas estadounidenses de Internet operan. Como promedio los usuarios pasan en 2021 seis horas y cuarenta y dos minutos en Internet cada día, casi la misma cantidad de tiempo dedicada al sueño; y de los siete sitios más visitados solo uno no está alojado en servidores estadounidenses (Social, 2021).

Cualquier empresa o partido político puede hoy microlocalizar a los destinatarios de un mensaje, en una red como Facebook, o en los resultados de un buscador como Google, a partir de la edad, el sexo, la ubicación geográfica y el perfil profesional. Así se posiciona un producto o una noticia. Cambridge Analytica fue un paso más allá (Wilson, 2019) al sistematizar en tipos políticos los perfiles de usuarios en Facebook para adaptar a cada uno el mensaje por el que le pagaban los anunciantes: «Hillary es corrupta», y tal vez lo es, pero no menos que este procedimiento empleado para ganarle las elecciones. La elección de Donald Trump debe algo a ello (Berghel, 2018), como también el Brexit (Heawood, 2018) y otros procesos donde el dinero ha logrado transformarse en la acción de herramientas tecnológicas para intervenir la realidad y empujarla en la dirección en que quienes lo poseen más abundantemente creen que debe ir.

La lógica de un sistema que convierte en mercancía todo lo que toca ha encontrado en el comercio con los datos derivados del uso de Internet un modo de expansión hacia lo que se ha llamado «capitalismo de plataformas» (Srnicek, 2017).

Culpar a Internet, y no a la asimetría económica y política del mundo físico preexistente, con la hege-

monía económica, política y militar que ha logrado el control sobre ella, sería un error. Igual lo es ignorar que es parte y consecuencia de la dinámica de funcionamiento de un sistema que tiende a la concentración de recursos financieros y materiales en cada vez menos manos.

En nombre de la libertad de expresión en Internet, Estados Unidos descalifica a Moscú y Beijing, pero como señala Evgueny Morozov no hay que estar de acuerdo con el modo en que Rusia y China regulan la libertad de expresión para percatarse de una diferencia, al menos en los discursos, las tres potencias: rusos y chinos defienden el acceso a los datos generados por sus ciudadanos en su propio suelo, mientras que Estados Unidos pretende acceder, y de hecho accede, a los datos generados por cualquier persona en cualquier lugar (Morozov, 2015). Y cuando países que Washington considera democracias intentaron, como Brasil durante el gobierno de Dilma Rousseff, establecer soberanía sobre los datos de sus ciudadanos y obligar a almacenarlos en servidores ubicados en su territorio fueron disuadidos de inmediato.

América Latina, ¿patio trasero digital de Estados Unidos?

El principal punto de intercambio de tráfico latinoamericano no está en la región, sino en Miami: el NAP de las Américas. Incluso en países bloqueados por Estados Unidos, como Cuba y Venezuela (Social, 2021), predomina el uso de plataformas estadounidenses de redes sociales, y es a través de ellas que Washington

ha estimulado y articulado agendas de cambio de régimen en esos países (Elizalde, 2019).

En particular cualquier análisis del uso y acceso a Internet en Cuba debe partir de los más de sesenta años de agresiones de todo tipo del Gobierno de Estados Unidos contra la Isla. Un informe aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas por 187 votos a favor, tres en contra y dos abstenciones (*UN News*, 2019) cifra en 922 630 millones de dólares los daños ocasionados a la economía cubana por esa política desde su inicio, tomando en cuenta la depreciación del dólar frente al oro. El mismo informe fija en 55 millones de dólares el daño de las restricciones estadounidenses a las telecomunicaciones cubanas en 2018, incluyendo la negativa de acceso (censura) a «sitios tecnológicos de primera línea, lo que dificulta la autopreparación o capacitación a distancia. Tales son los casos de Cisco, VMWARE, Google Code, Google Web Designer y Google Page Speed Insights» (CubaMinrex, 2019).

Una información de mayo de 2021 de la Unión de Informáticos de Cuba establece que son más de cincuenta solo los sitios de información tecnológica y comercio electrónico cuyo acceso está bloqueado hacia la Isla por el Gobierno de Estados Unidos, entre ellos plataformas como Zoom y la mayoría de los repositorios de software (Guevara, 2021).

Desde los inicios de la Revolución Cubana, Washington destinó importantes recursos financieros a la propaganda contra Cuba, comenzando en 1960 con Radio Cuba Libre (Radio Swan) hasta la creación en 2018 por parte del gobierno de Donald Trump, de Internet Task Force para Cuba, pasando por Radio Martí (1986) y Televisión Martí (1990) durante el gobierno de Reagan. Con la llegada de Internet esos

financiamientos, que promedian los cincuenta millones de dólares anuales, se trasladaron a la red. Solo Radio Televisión Martí ha llegado a recibir en un año 36,1 millones de dólares (*Cubaencuentro*, 2006). Otros proyectos, siempre asociados a la comunicación en Internet, recibieron en los tres primeros años del gobierno de Trump, a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional, cerca de 50 millones de dólares; a su vez, la ya mencionada NED recibió 23 millones de dólares para lo que denominan «proyectos de promoción de la Democracia» en Cuba (Cuba Money Project, 2021).

La política del Gobierno cubano con Radio y Televisión Martí, y algunos otros medios que reciben directamente ese financiamiento, ha sido bloquear el acceso a sus contenidos, mientras otros que pueden incluso tener posturas más agresivas, pero no se dedican exclusivamente a la propaganda contra Cuba (*El Nuevo Herald*, *Diario de las Américas*, *ABC*), son accesibles desde la Isla. Se trata entonces de defensa de la soberanía nacional frente a una agresión externa y no de un acto de censura.

El creciente acceso a las redes sociales en Cuba se ilustra en el hecho de que en enero de 2021 se reportaban 7.7 millones de usuarios de Internet, de los cuales 6.28 millones son usuarios de las redes sociales, sobre una población total de 11 millones de habitantes (Social, 2021). En ese contexto, las plataformas han pasado a ser el principal escenario de acción para diseminar los contenidos que producen los medios de comunicación pagados por Washington. Un informe de la Junta de Gobernadores de Radiodifusión de los Estados Unidos (BBG, por sus siglas en inglés) había dado a conocer en sus proyecciones para 2019 que «trabajar con periodistas independientes cubanos y alentar a los ciudadanos a crear contenido generado

por los usuarios en la isla para las plataformas de la Oficina de Transmisiones hacia Cuba (OCB, por sus siglas en inglés), que opera Radio y Televisión Martí, sigue siendo una prioridad absoluta».

La estrategia digital de OCB se ha convertido en una red social consistente con las métricas que ubican a YouTube, Google y Facebook entre los sitios más visitados en Cuba. Con el uso de la tecnología AVRA, los programas de Radio Martí evolucionaron a radio visual y se transmitieron a través de Facebook Live junto con la programación de TV Martí. Esto proporciona a OCB una salida de distribución adicional eficiente y rentable tanto para su contenido de radio (radio visual) como de TV. En el año fiscal 2018, OCB establecerá equipos digitales en la isla para crear cuentas locales de Facebook sin marca para difundir información. Las páginas nativas aumentan las posibilidades de aparecer en las fuentes de noticias de los usuarios cubanos de Facebook. La misma estrategia se replicará en otras redes sociales preferidas (Governors, 2019, p. 31).

Como los internautas se relacionan con los contenidos de Internet a través de intermediarios (redes sociales y buscadores), las empresas que gestionan esos intermediarios se vuelven los ojos y oídos de quienes creen que navegan por la red (Pariser, 2011). Que los intermediarios que utilizan los latinoamericanos sean todos estadounidenses no es precisamente el camino de la tantas veces mencionada segunda independencia de la región.

¿Hay alternativa?

Los procesos integracionistas de América Latina vieron pasar su auge con la concreción de pocos

proyectos en el área TIC. Uno de esos es el cable submarino ALBA 1, que permitió el acceso de Cuba a Internet desde Venezuela y que se extiende desde Camurí, cerca del puerto de La Guaira, en el Estado de Vargas (Venezuela), a la playa Siboney, en Santiago de Cuba. Mientras el bloqueo estadounidense hacía imposible la conexión del país a la tupida red de cables cercanos a las costas cubanas, por caso el que recorre el trayecto Cancún-Miami pasando a solo 32 km. del Malecón Habanero, fue necesario el tendido por 1062 km con un costo de 70 millones de dólares (*Cubadebate*, 2010).

La multiplataforma informativa multinacional Telesur es otro de esos proyectos. Pero a nivel continental han prevalecido las empresas extrarregionales sobre las alianzas entre latinoamericanos en búsqueda de la soberanía tecnológica y el aprovechamiento de la unidad cultural y lingüística que caracteriza a la región.

El modelo de Internet asumido como «gratuidad» del servicio de búsquedas (Google) o redes sociales (Facebook) está basado en que esas empresas vendan audiencias a otras que pagan por llegar al segmento seleccionado de sus miles de millones de usuarios (Pimienta; Leal, 2018); y quien más paga siempre llegará primero, aunque no necesariamente con más verdad ni con productos de mayor calidad cultural o educativa.

La disponibilidad prácticamente infinita de contenidos, y el hecho de que cualquier usuario desde cualquier ubicación pueda convertirse en suministrador de imágenes, sonidos, videos o textos, no ha significado una diversificación del consumo de productos culturales por las audiencias. Al contrario, buena parte de esos usuarios, por los fenómenos de inducción y control social, que lejos de disminuir se han profundizado con la extensión de Internet, son imitadores de

los modelos culturales que desde Estados Unidos se irradian sobre América Latina y que ya desde antes de la llegada de Internet dominaban las pantallas de los televisores y salas de cine latinoamericanos. Como señala Fabio Nigra:

La interacción entre la fidelización, por haber logrado definir el gusto del espectador y la potencia económica es imbatible: a través de la concentración los grandes capitales no compiten entre sí y logran penetrar mercados por las buenas, ofreciendo productos de buena calidad a precios más que accesibles por su producción a escala; o por las malas, empezando por presiones comerciales y económicas, entrelazando las propias necesidades con la capacidad de empuje que puede ejercer el Gobierno de Estados Unidos, a través de los apoyos económicos, subsidios directos o indirectos, restricciones a las producciones de otros países, amenazas de bloqueos o sanciones, convenios interestatales donde, con la apariencia de conveniencia mutua, se logra una reducción de los costos para la productora, cuyos capitales son transnacionales pero radicados en Estados Unidos, y demás. A la vez, con el establecimiento de fórmulas narrativas fácilmente comprensibles, junto a la apelación a una estética que, si bien se fue construyendo a lo largo de los años (montaje clásico, naturalismo en las actuaciones y los escenarios, linealidad en la evolución de la trama), luego de mucho ensayo y error admitió delimitar qué es lo que va a tener resultado en el espectador y lo que no lograría

el efecto pretendido; ambos elementos permitieron obtener un elevado porcentaje de garantía de éxito comercial (con los altibajos necesarios) (Nigra, 2020).

Como conjunto regional, todavía América Latina producía en los años noventa del siglo XX solo 46,5 % del total de su programación televisiva en TV abierta e importaba 53,5 % restante, del cual la mitad —25,5 %— procedía de Estados Unidos. En el cine, en el país de mayor producción (Argentina) en su mejor momento, la producción nacional fue sustancialmente minoritaria en las pantallas frente a la estadounidense (15 % vs. 77 %) [Departamento de Estudio e Investigación del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina (DEISICA), 2019].

La «alternativa» a esa situación, surgida con el auge de Internet, no ha sido una cadena latinoamericana de contenidos audiovisuales en cine, series, música o espectáculos, sino la presencia de Netflix en los hogares de la región. Menos de 30 % de los accesos a Internet en Latinoamérica es a sitios de origen local y ese acceso está asociado mayormente a servicios de comercio y financieros, no a productos culturales (Sharma; Arese, 2016).

El *World Stats* informaba que, en mayo de 2020, en África solo 39,3 % de las personas accedía a Internet, frente a 87,2 % de los europeos y el 94,6 % de los estadounidenses, mientras que en América Latina el nivel de conectividad alcanzaba 68,9 %. Pero si bien la brecha digital ha disminuido, la brecha cultural se ha incrementado y la influencia de los sectores históricamente alineados con las políticas estadounidenses hacia la región no se puede decir que sea menor, algo

visible en el reflujo neoliberal que siguió a la caída del gobierno de Zelaya en Honduras y los subsiguientes procesos con que llegaron al gobierno figuras como Jair Bolsonaro y Juan Orlando Hernández. Más Internet, en las condiciones de América Latina, no ha sido siempre sinónimo de más democracia.

Gracias a Internet la diversidad puede ser mejor difundida, pero la homogeneidad ha sido impuesta con mayor efectividad y de una manera más acelerada. Todas las voces, todas las lenguas pueden tener su espacio en la red de redes, pero los altavoces hegemónicos del mundo físico han multiplicado en ella su influencia.

Como ya mencionamos, el uso intensivo de las TIC y la difusión de información falsa en las campañas políticas de Jair Bolsonaro, en el proceso de golpe postelectoral en Bolivia en 2019 o en los recientes sucesos en Cuba no son un ejemplo de servicio a la democracia latinoamericana (Elizalde y Molina, 2020).

Desde junio de 2019, las personas que soliciten una visa estadounidense tienen que entregar sus perfiles en redes sociales, sus direcciones de correo electrónico y los números telefónicos que hayan utilizado en los últimos cinco años (García, 2019).

Sabemos que la vigilancia masiva, entendida como el monitoreo del comportamiento de las personas, ha sido siempre la gran tentación de los poderes autoritarios; sin embargo, en la actualidad, asistimos a democracias que han desarrollado sofisticadas redes de vigilancia clandestina poniendo en juego la propia tradición de la que se suponen parte (Ramonet; Assange, Chomsky y Sacristán, 2016).

Así es como herramientas de socialización universales se han convertido en el facilitador de la vigilancia global de Estados Unidos, que no va a dejar de

utilizar esa información aun cuando, como ocurrirá en la mayoría de los casos, decida negar las visas a los solicitantes.

Un derivado de esa decisión es la autocensura: ¿Cuántas personas limitarán su expresión en Internet porque alguna vez piensan solicitar una visa estadounidense?

Si los actores hegemónicos de la industria cultural, cuya influencia se ha multiplicado con Internet y las redes sociales, ejercen una gran seducción sobre las poblaciones del planeta, vendiendo el *american dream*; la realización del viaje hacia ese sueño necesita de la autocensura de los aspirantes a poner la cabeza sobre la no siempre mullida almohada del Tío Sam.

No ha bastado a Estados Unidos acceder a los servidores de las principales empresas de Internet, ni la capacidad para, usando las redes globales, atacar infraestructuras críticas de sus adversarios —como ha hecho con Venezuela (Telesur, 2019) o Irán (Chen; Abu-Nimeh, 2011)—, violar las reglas del libre comercio —como acaba de hacer con la empresa china Huawei (Ciucan, 2020)—, inducir comportamientos en las redes sociales para derrocar gobiernos que le son hostiles, construir falsos líderes, convertir en verdades, a base de repeticiones casi infinitas, las mentiras más evidentes, y perseguir con saña a quienes las usan para difundir información que les resulta incómoda —*remember* Assange—, o acosar hasta el suicidio a quienes abogan —como Aaron Swartz— por un Internet verdaderamente democrático y al servicio de todos (Knappenberger, 2017).

Las alianzas entre las empresas tecnológicas estadounidenses y el Departamento de Estado fueron expuestas muy convincentemente (Assange, 2014) y

de su carácter bipartidista puede dar fe uno de los ejecutivos más importantes del rey de las búsquedas en Internet: Jared Cohen, a quien Assange denomina «director de cambio de régimen de Google» y que laboró tanto con Condoleezza Rice como con Hillary Clinton para después pasar a dirigir Google Ideas.

El intento de liderar el activismo digital en Latinoamérica también empezó temprano para el Departamento de Estado, cuando en noviembre de 2010 se efectuó el Personal Democracy Forum Latinoamérica (PDF), que convocó a «los principales líderes digitales de la región para discutir junto a otros líderes digitales del mundo, cómo la tecnología irrumpe en la Política». Allí, el asesor de Innovación del Departamento de Estado, Alec Ross, les aseguró a blogueros y tuiteros de la región que Internet es el «Che Guevara del siglo XXI» (Ross, 2010; Ross; Scott, 2011). Imaginemos, por un instante, al Che Guevara entregando a Washington todos los metadatos de los latinoamericanos, junto a las direcciones de correo electrónico, sus perfiles en redes sociales y números de teléfono.

Mientras el Gobierno estadounidense se ha ocupado de los ciberactivistas en América Latina y especialmente los ha capacitado y financiado para los cambios que desea ver en la región (Falcón, 2020), las izquierdas que han sido o son gobierno han carecido de estrategias de educación popular para la soberanía digital.

Se echan en falta programas docentes en todos los niveles de enseñanza para formar no solo receptores críticos, sino participantes activos capaces de aprovechar creativamente las potencialidades de Internet.

Los estudios señalan la ausencia de contenido local relevante y la falta de aptitudes en la población como las principales limitantes para la inclusión digital

(Sharma; Arese, 2016). ¿Puede haber ruptura con el control geopolítico externo a la región sin solucionar estos aspectos, si las alianzas regionales tanto a nivel gubernamental como de sujetos sociales con apoyo institucional para el desarrollo de infraestructuras y plataformas para la producción de contenidos brillan por su ausencia?

La respuesta es la misma que para otros desafíos: la integración regional. Solo con ella la informatización desde abajo, con emprendimientos que satisfagan las necesidades de las comunidades en el entorno digital, acompañada de una educación que potencie y estimule el uso cultural y soberano de las TIC, tributaría al cambio social que reclama la región.

Referencias bibliográficas

- ASSANGE, J. (2014). *When Google Met WikiLeaks*. OR Books.
- BARTOLOMÉ, M. C. (2019). Amenazas y conflictos híbridos: características distintivas, evolución en el tiempo y manifestaciones preponderantes. *URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 25, 8-23.
- BELLO-ORGAZ, G.; JUNG, J. J.; CAMACHO, D. (2016). Social big data: Recent achievements and new challenges. *Information Fusion*, 28, 45-59.
- BERGHEL, H. (2018). Malice domestic: The Cambridge analytica dystopia. *Computer*, 51(5), 84-89.
- CARBAJAL, B. (2021). Concentran gigantes tecnológicos 13 % del valor de Bolsa de NY. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/02/07/economia/concentran-gigantes-tecnologicos-13-del-valor-de-bolsa-de-ny/>
- CHEN, T. M.; ABU-NIMEH, S. (2011). Lessons from stuxnet. *Computer*, 44(4), 91-93.

- CIUCAN, I. A. (2020). USA and Huawei, the Creation of a Technological Iron Curtain. *Ovidius University Annals, Economic Sciences Series*, 20(1), 61-65.
- Cubadebate (2010, 11 de marzo). Cable submarino entre Cuba y Venezuela revolucionará las telecomunicaciones en la región, afirma Ramiro Valdés. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2010/11/03/cable-submarino-entre-cuba-y-venezuela-revolucionara-las-telecomunicaciones-en-la-region-afirma-ramiro-valdes/>
- Cubaencuentro (2006). Aprueba la Cámara 36 millones 100 mil dólares para Radio y TV Martí. <https://www.cubaencuentro.com/txt/cuba/cuba-en-la-prensa/congreso-de-ee-uu-aprueba-mas-de-36-millones-de-dolares-para-radio-y-tv-marti-21156>
- CubaMinrex (2019). Informe de Cuba sobre la Resolución 73/8 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. «Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba». <https://misiones.cubaminrex.cu>
- Cuba Money Project (2021). Cuba Money Project. <http://cubamoneyproject.com/>
- Departamento de Estudio e Investigación del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina (DEISICA) (2019). *Deisica29_datos2019_publica2020-comprimido.pdf* (sicacine.org.ar)
- DIAMOND, J. (2020). Armas, gérmenes y acero: breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años. *Debate*.
- ELIZALDE, R. M. (2020). Apuntes preliminares sobre la guerra en las redes contra Venezuela. <https://medium.com/dominio-cuba/apuntes-preliminares-sobre-la-guerra-en-las-redes-contra-venezuela-814f87615702>
- ELIZALDE, R. M. Y MOLINA, P. S. (2020). Cinco preguntas sobre la operación del golpismo boliviano en Twitter. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2020/01/06/cinco-preguntas-sobre-la-operacion-del-golpismo-boliviano-en-twitter/>
- FALCÓN, R. A. (2021). El multimillonario financiamiento a la industria anticubana en tiempos de Trump. *Cubadebate*.

- bate. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/10/21/el-multimillonario-financiamiento-a-la-industria-anti-cubana-en-tiempos-de-trump/>
- GARCÍA, S. (2019). US requiring social media information from visa applicants. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/06/02/us/us-visa-application-socialmedia>
- GAVROV, S. (2017). Hybrid wars: the archaization of political consciousness and involution of media. *Russian journal of communication*, 9(2), 207-210.
- Granma (2018). La guerra del éter: los planes estadounidenses para derrocar a la Revolución Cubana con nuevas tecnologías. <http://www.granma.cu/mundo/2018-02-07/la-guerra-del-eter-los-planes-estadounidenses-para-derrocar-a-la-revolucion-cubana-con-nuevas-tecnologias-07-02-2018-00-02-07>
- GUEVARA, Y. (2021). Comunicaciones en Cuba: sin Zoom y con bloqueo. *Juventud Rebelde*. <http://www.juventudrebelde.cu/suplementos/informatica/2021-05-26/comunicaciones-en-cuba-poner-bits-y-bytes-al-bloqueo>
- HEADQUARTERS, F. M. (2005). Tactical Psychological Operations Tactics, Techniques, and Procedures.
- HEAWOOD, J. (2018). Pseudo-public political speech: Democratic implications of the Cambridge Analytica scandal. *Information Polity*, 23(4), 429-434.
- HU, M. (2015). Taxonomy of the Snowden disclosures. *Wash. & Lee L. Rev.*, 72, 1679.
- Indymedia Argentina (2021). Campaña de desinformación y fake news contra Cuba-Indymedia Argentina Centro de Medios Independientes.
- Joint Civil Society Statement, F. O. t. G. S. T., Instituto Nupéf (Brazil), IT for Change (India), Knowledge Commons (India), Other News (Italy) and Third World Network (Malaysia) (2012). Global Governance of the Internet must be Democratised! A joint statement by civil society organizations for the UN CSTD meeting on 'Enhanced Cooperation on Public Policy Issues Pertaining to the Internet' to take place in Geneva

- on May 18th, 2012. https://itforchange.net/civil_society_statement_on_democratic_internet
- KNAPPENBERGER, B. (2017). The Internet's Own Boy: The Story of Aaron Swartz.
- MACÍAS TOVAR, JULIÁN (2021, 12 de julio). Julián Macías Tovar en Twitter: «¿Qué está pasando en Cuba? Analicé los más de dos millones de tuits usando el HT #SOS-Cuba que comenzó pidiendo ayuda humanitaria con la participación de artistas y miles de cuentas recién creadas y bots por las muertes por covid y terminaron en movilizaciones en las calles. <https://t.co/XD-q2nki3Ne>»/Twitter
- MINREX (2021, 19 de junio). Compendio de Medidas de Trump contra Cuba. Sitio web del MINREX. <http://www.minrex.gob.cu/es/compendio-de-medidas-de-trump-contra-cuba>
- MOROZOV, E. (2015). Who's the True Enemy of Internet Freedom-China, Russia, or the US? *The Guardian*.
- NIGRA, F. (2020). Imperialismo cultural y construcción de consenso: las películas históricas de Estados Unidos. *Universidad de La Habana*, (290), 82-112. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-927620200002000082&lng=es&tlng=es
- OBAMA, B. (2016, march, 22). Remarks by President Obama to the people of Cuba. Office of the Press Secretary, The White House.
- PARISER, E. (2011). The filter bubble: How the new personalized web is changing what we read and how we think. Penguin.
- PIELLA, G. C. (2019). La amenaza híbrida: mitos, leyendas y realidades. *Boletín IEEE*, (13), 669-682.
- PIMIENTA, D.; y RODRÍGUEZ LEAL, L. G. (2020). Va de retro Internet! Uma visão crítica da evolução da Internet da sociedade civil. *Revista Ibero-Americana de Ciência da Informação*, 13(3), 979-1000.
- RAMONET, I.; ASSANGE, J.; CHOMSKY, N.; SACRISTÁN, M. (2016). *El imperio de la vigilancia*. Madrid: Clave Intelectual.

- ROBISON, I. S. (2021). Radiografía del movimiento San Isidro en Cuba: golpe blando y geopolítica. <https://isrobinson.org/investigaciones/movimiento-san-isidro-radiografia-y-evolucion-del-golpe-blando-contr-cuba>
- ROSS, A. Modelos Abiertos vs. Modelos Cerrados. Personal Democracy Media. <https://personaldemocracy.com/media/modelos-abiertos-vs-cerrados>
- ROSS, A.; SCOTT, B. (2011). Social media: cause, effect, and response. *NATO Review*. <https://www.nato.int/docu/Review/articles/2011/03/22/social-media-cause-effect-and-response/index.html>
- SÁNCHEZ, C. A. T. (2020). Venezuela, laboratorio de la guerra híbrida del siglo XXI. *Internacional*, 93.
- SHARMA, A.; ARESE LUCINI, B. (2016). Inclusión digital en América Latina y el Caribe. http://www.gsma.com/about-us-regions-latin-america/wp-content/uploads/2016/05/report-digital_inclusion-4-ES.pdf
- SOCIAL, W. A. HOOTSUITE (2019). Digital in 2017: Global overview.
- SRNICEK, N. (2017). Platform capitalism. John Wiley & Sons.
- TELESUR (2019). Presidente Maduro presenta detalles de ataques contra sistema eléctrico de Venezuela. Telesur. <https://www.telesurtv.net/news/venezuela-nicolas-maduro-ataques-sistema-electrico-guri-20190311-0025>
- UN News (2019). La Asamblea General reitera con 187 votos su posición contra el embargo a Cuba. *UN News*. <https://news.un.org/es/story/2019/11/1465061>
- U. S. GOVERNORS (2019). Congressional Budget Justification. Broadcasting Board of Governors.
- WASSERMAN, S.; FAUST, K. (1994). *Social network analysis: Methods and applications*.
- WILSON, R. (2019). Cambridge analytica, Facebook, and Influence Operations: A case study and anticipatory ethical analysis. Academic Conferences International Limited. 587-XX.
- YEGINSU, C. (2017). When Harry met Barry: The BBC Obama interview. *The New York Times*.

ENTREVISTAS

Al Estado socialista le conviene una sociedad civil activa¹⁰²

Carolina García Salas (CGS): *¿Qué distingue al socialismo realmente existente y al que se necesita para Cuba?*

Iroel Sánchez (IS): A mí no me gusta la formulación de la pregunta, porque la idea de socialismo realmente existente tiene muchos ecos brezhnevianos. No sé si es una provocación, pero yo no asociaría el socialismo nuestro, por muchas críticas que tengamos que hacerle, a ese discurso de Brézhnev, sobre todo después del proceso de rectificación de los años ochenta. Eso no quiere decir que sea perfecto ni mucho menos, como demuestran los constantes análisis que hacemos y también lo que sucedió en el debate constitucional.

Me parece que hay dos problemas esenciales que luego se derivan en más. Uno es el incumplimiento del principio de distribución socialista del que tanto se habla, o sea, no hay relación adecuada entre el aporte y los ingresos de las personas, más bien hay distorsión, y el trabajo no es la vía fundamental para satisfacer las necesidades. En otra dimensión está el tema del insuficiente control popular en toda la vida de la sociedad; hace falta también eficiencia en el aparato empresarial, pro-

102 Entrevista de Carolina García Salas y Fernando Luis Rojas a Iroel Sánchez, serie «¿Qué Socialismo?», *Temas*, abril de 2019.

ductivo tanto estatal como no estatal; hace falta un Estado que, además de administrar las contingencias sea un gestor del desarrollo a mediano y largo plazo, pasar de la «coyunda», como dijo el presidente Díaz-Canel recientemente en Guantánamo, a un escenario en que la gestión financiera y los contratos desempeñen su papel.

Y en otro orden, todavía arrastramos muchas prácticas igualitaristas que terminan generando más desigualdad. Cuando le das lo mismo a todo el mundo, lo necesite o no, trabaje o no, lo que haces es multiplicar la desigualdad. Lo mismo que cuando tratas igual, por ejemplo, al que usa un servicio básico para satisfacer necesidades que al que lo hace para lucrar. Una fregadora de carros paga el agua al mismo precio que lo hace el ciudadano común en su casa, por ejemplo.

También está el problema de la dualidad cambiaria, un sector de la economía cambia uno por veinticinco y el otro cambia uno por uno. Hay ventajas enormes que generan esa pirámide invertida y favorecen la emigración de la fuerza de trabajo de allí donde se hace un mayor aporte al proyecto colectivo de la sociedad como la educación y la ciencia.

Hace falta una potenciación de la participación del pueblo en las estructuras creadas, porque algunas se han formalizado, no son lo suficientemente dinámicas; otras no tienen el alcance necesario. Es imprescindible que espacios de control popular como los medios de comunicación puedan desempeñar realmente su papel, como expresión también de la democracia socialista, algo en lo que se ha avanzado, pero se necesita seguir avanzando.

Todavía tenemos deformaciones en el aparato estatal, empresarial, que generan inmovilismo: ese de trabajar más hacia arriba que hacia la transformación, más hacia arriba que hacia el pueblo. Ello tiene que ver con la falta de mecanismos adecuados de rendición de cuentas, de transparencia, lo cual conduce, por supuesto, a la cultura de la espera, del inmovilismo, de esperar que te digan qué hacer, aunque la realidad te demande actuar.

Con todo el proceso en torno a la Constitución se ha hablado mucho de la juridicidad, el funcionamiento jurídico de la sociedad, el ejercicio del derecho a todos los niveles. Se ha hablado de un Estado socialista de derecho. Todo eso, creo yo, haría el socialismo por el que ustedes preguntan, el que se necesita para Cuba y si hoy lo podemos ver con más claridad es por los debates que ha impulsado la dirección de la Revolución sobre todos esos asuntos, su visión autocrítica y su liderazgo del cambio.

Fernando Luis Rojas (FLR): *La nueva Constitución le otorga reconocimiento a la propiedad privada y define como propiedad social socialista principalmente al sector estatal. ¿Qué debe diferenciar el funcionamiento del sector privado en el socialismo (y en el capitalismo)?*

IS: La Constitución en su Título II, relativo a los fundamentos económicos del Estado, realmente afirma que en la República de Cuba rige un sistema de economía socialista basado en la propiedad de todo el pueblo sobre los medios fundamentales de producción como la forma de propiedad principal, y la dirección planificada de la economía, que tiene en cuenta, regula y controla el mercado en función de los intereses de la sociedad. Más adelante reco-

noce la legitimidad y carácter complementario de la propiedad privada junto a otras, que interactúan en similares condiciones y son reguladas y controladas por el Estado en el modo de contribuir al desarrollo económico y social. Es decir, las distintas formas de propiedad reconocidas participan en la construcción del socialismo, en el impulso al proceso de desarrollo económico y social del país.

Pero existe una hegemonía global en torno al tema, en eso se basa el neoliberalismo. Se refuerza repitiendo siempre que lo privado es mucho más eficiente que lo estatal, hablando en términos estrictamente económicos, no de la eficiencia social, que ya es otra cosa y que se menciona muy poco. Pero es muy difícil comparar con certeza la eficiencia de un sector con otro que recibe veinticinco veces más cuando exporta, aunque sea indirectamente, un dólar.

Creo que es en *Miseria de la filosofía* donde Marx dice que las categorías sociales no son eternas, que tienen un contenido históricamente condicionado. Ese sector privado o no estatal, como se le dice, puede llegar en un funcionamiento coherente, que no es el que tenemos hoy, a ser también socialista, igual que el cooperativo. Cuando nosotros creemos una armonía en el funcionamiento económico ese sector privado puede y debe integrarse mucho más a la economía socialista, como se reitera hoy por la dirección del país. Recuerdo un artículo que escribí cuando la visita de Obama en vísperas del Congreso del Partido, donde dije que la respuesta a los intentos de utilizar el sector privado como factor de cambio de régimen tenía que ser integrarlo al socialismo. Creo que las medidas que se han estado

adoptando van en esa dirección, aunque a veces la realidad lo dificulte, por las mismas cuestiones que ya el General de Ejército Raúl Castro criticó en la Asamblea Nacional, la improvisación, la superficialidad, las malas prácticas que han hecho inarmónico ese funcionamiento.

CGS: *También conviven en Cuba imaginarios antagónicos en torno a la propiedad privada. Más allá de las miradas apologéticas o apocalípticas, ¿cómo cree que la coexistencia de lo privado (y cooperativo) y lo estatal influye en los comportamientos, formas de pensar, valores, subjetividades de las personas?*

IS: Muchos de los problemas que nosotros tenemos, los retrocesos en valores, los actos de incivilidad, son anteriores a que hubiéramos desarrollado un sector privado, y tienen que ver también con el incumplimiento de los principios socialistas. Ahora, cuando este sector privado se inserta en esas deformaciones (dualidad cambiaria, subsidios generalizados, insuficiente control de recursos como el combustible en el sector estatal... entre otras) eso trae resonancias.

Pero no es una cuestión automática, no es que una cosa genera la otra. Depende del entorno, de si se integra al sistema, si es coherente con el funcionamiento del sistema o no. Si nosotros tuviéramos ese problema resuelto, por ejemplo, no hubiera una emigración de un sector al otro. Yo creo que el centro es la desigualdad económica y social. Pasa con todo, Internet, por ejemplo, es una herramienta ideal, pero en un entorno de injusticia, amplifica la desigualdad. Entonces, en un contexto donde el trabajo no es todavía la vía fundamental de satis-

facción de las necesidades de la gente, estas relaciones se complejizan.

Habría que ver si esos imaginarios serían los mismos en un entorno en el que una moneda no valiera veinticinco veces más en un sector que en el otro, donde la electricidad y el agua no fueran subsidiadas para unos y para otros no, donde la empresa estatal fuese realmente eficiente, donde se tuviera la misma autonomía en uno y en el otro. Pero no creo que se trate de una asociación automática, de decir «el sector privado reproduce el capitalismo». Cuando en una empresa estatal hay corrupción, ¿puede decirse que hay socialismo ahí? Hay que combatir al corrupto, pero también al corruptor, porque la desigualdad es corruptora, la desigualdad no basada en el aporte, en el trabajo, es muy dañina. Entonces en buena medida se dan esos problemas porque el entorno no es el adecuado.

El sector privado en el socialismo que defendemos puede y debe aportar al desarrollo del proyecto socialista al menos en tres términos: crecimiento económico, justicia social, y soberanía nacional. Lo contrario de asociarse a un poder extranjero interesado en cambiar el régimen económico y social existente en Cuba y que acaba de ser respaldado con el voto contundente del pueblo, o violar derechos de los trabajadores como la maternidad, las vacaciones, la protección ante los accidentes de trabajo, o dañar el medio ambiente.

CGS: En estos debates sobre las implicaciones del desarrollo de la propiedad privada en el país, muchas personas advierten que se suelen desconocer problemas estructurales que son propios de ese «entorno» al que usted mismo acaba de referirse y que

condicionan tanto los imaginarios como la práctica concreta. Ese resultó uno de los puntos de discusión en la famosa «polémica de las manzanas». ¿Cuál es su visión al respecto?

IS: En una economía aún deformada por los fenómenos que mencionamos antes, golpeada por el desabastecimiento, que en parte es inducido, porque no puedes acceder en las mismas condiciones que los demás a un mercado internacional y el dólar te cuesta más caro y las cosas las tienes que traer de más lejos, etc.... si tú llegas con un poder adquisitivo mucho mayor y vacías un mercado minorista para después vender ese mismo producto a dos o tres veces el precio por el que lo adquiriste, no para satisfacer tus necesidades o las de tu familia, o incluso las de tu negocio legal, generas complicaciones, incluso para el del sector privado, porque hasta ese tendrá que pagar mucho más cara esa mercancía. Entonces está el tema del famoso mercado mayorista, pero se olvida que el especulador-desabastecedor no va a emplear eso en una cafetería, no va a hacer dulce de manzanas, simplemente lo va a revender a otros, como un tipo de mayorista muy particular porque no es con una rebaja con respecto a su precio minorista, como sería en ese deseado mercado mayorista, sino duplicando su precio y ese especulador-desabastecedor no tiene un restaurante, a ningún propietario de un restaurante le caben en su almacén quince mil manzanas. También a veces se hace equivalente el sector privado solo al restaurante, al transportista o al hostel. Esos tres se han convertido en los paradigmas, pero hay otros que no tienen los mismos modos de funcionamiento ni las mismas necesidades u obstáculos

y que hoy funcionan, como puede ser un criador de cerdos que recibe créditos, piensos, crías... de entidades estatales y vende todo lo que produce al sector estatal, como la productora de la provincia Granma que vimos recientemente intervenir en el Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, o Gemus que es en la práctica una empresa privada de servicios informáticos, cuyos clientes son más de 200 entidades estatales de todo el país, y de los cuales se habla mucho menos, a pesar de que constituyen ejemplos de esa integración entre sector privado y sector estatal que demandamos.

FLR: Cuando se habla de este tema, siempre observamos una tendencia a la búsqueda de referentes, aunque a veces funcionen por negación. Eso no pasa solo con especialistas, también lo hace la gente desde el sentido común. ¿Aportan algo las experiencias de China o Vietnam? ¿Podríamos aprender algo del sector público de algunos países capitalistas (Noruega, Japón, Finlandia)?

IS: El conocimiento nunca sobra, o sea, aprender no es copiar. Lenin en sus discursos en los últimos años habla muy críticamente del aparato estatal heredado del zarismo y habla de enviar funcionarios soviéticos a Europa occidental a estudiar y a aprender; el Che en el Ministerio de Industrias aplicó cosas de los monopolios estadounidenses, fíjense que les estoy hablando de los revolucionarios más radicales. No creo que estudiar, aprender de otras experiencias sea un error. El problema es que hay realidades culturales distintas y condiciones que no se pueden desconocer. Por ejemplo, ¿cuántos millones de internautas tiene China?, tiene más que Europa y Estados Unidos juntos. Vietnam

tiene noventa millones de habitantes. Los dos eran países mucho antes que existieran los Estados Unidos, países no, grandes culturas influyentes en sus entornos. Los dos tienen lengua propia y una cultura milenaria. ¿Qué es Cuba? Un país de once millones de habitantes, con una cultura joven y una lengua que hablan quinientos cuarenta millones de personas más. Todas esas cosas generan matices importantes, por eso pienso que hay que verlo todo y aprender de todo, pero no copiar.

FLR: *¿Cuáles crees que son los rasgos y espacios propios de una sociedad civil socialista?*

IS: Yo no soy un teórico del tema y hay gente que ha estudiado y escrito sobre esto con mucha propiedad. Hay un concepto hegemónico de sociedad civil, que se ha usado desde la década de los setenta del siglo pasado para imponer la lógica neoliberal, pero como yo la entiendo, no es una sociedad civil antagónica al Estado socialista, es una sociedad en la que aspiramos a que no haya excluidos, donde esté todo el mundo adentro. En las sociedades civiles que nos proponen como modelo si no tienes dinero no tienes voz.

Yo diría que la nuestra es muy diversa y su heterogeneidad se ha multiplicado en los últimos años. También es muy crítica y altamente instruida y tiene una alta cultura política, lo cual se vio reflejado en el debate en torno a la nueva Constitución. No diría que es ideal, pero estas me parecen realidades indiscutibles por más que haya inconformidades.

CGS: *¿Esa relación particular que tiene la sociedad civil socialista con el Estado puede ir en detrimento de su autonomía?*

IS: Pensando en la realidad histórica de nuestro país, no es coherente suponer la posible perversión de la relación entre el Estado socialista y la sociedad civil cubana que en buena medida es hija de la Revolución. El Estado revolucionario en manos del pueblo cubano es un instrumento de poder —el más importante—, un medio de ejercer la voluntad popular autónoma, no un fin en sí mismo; tiene en la sociedad civil su fuente de legitimidad y poder, se fundamenta sobre espacios institucionales abiertos a la participación revolucionaria de la ciudadanía. De lo que se trata entonces es de perfeccionar estos espacios de participación popular.

En los Objetivos de la Primera Conferencia del Partido, se habla de reforzar la autonomía de las organizaciones sociales y de masas, que son una parte importante de la sociedad civil cubana. Yo creo que al Estado socialista le conviene una sociedad civil activa, participante, que tenga un diálogo constante con él. Creo que, si se formaliza eso, si se esclerotiza eso, pierde el socialismo, el socialismo necesita eso como el aire, como el oxígeno.

FLR: *Uno de los retos que mencionabas en la primera respuesta era el insuficiente control popular y la necesidad de revitalizar espacios que no están siendo funcionales ¿Cómo se relaciona esto con tu visión de la sociedad civil socialista? ¿Qué rol y alcance crees que tendría?*

IS: No, no son suficientemente funcionales. Por ejemplo, nosotros le damos mucho peso a las auditorías, al control interno que se hace una vez al año a nivel nacional, pero es que hay estructuras y organizaciones que están ahí todo el tiempo y deberían ejercer de mejor manera y cotidianamente su liderazgo. Si

hubiera un control popular sistemático y efectivo, las cosas funcionarían de otra manera. El Consejo Popular, donde están representados los delegados electos por el pueblo, pero también las organizaciones de la sociedad civil socialista en la comunidad, es una estructura genial, pero tiene que tener autoridad y poder sobre las entidades enclavadas en su entorno, especialmente las que brindan servicios al pueblo. Si capacitas a los miembros del Consejo para ejercer ese control y les das autoridad, y los resultados de ese control influyen —como las auditorías— en los ingresos de quienes prestan esos servicios, eso puede transformar de manera radical el escenario actual en temas que afectan cotidianamente la vida del pueblo. Ya no ocurriría jamás, por ejemplo, que el administrador de una entidad de servicios se ausente a una Asamblea de rendición de cuentas. A mí me parecen muy bien las auditorías, son mecanismos universales, pero, ¿qué es lo que distingue al socialismo? Lo distingue el control popular.

Se trata de respetar al pueblo, al soberano ¿qué más autoridad que la del pueblo? Yo creo que va a haber un reforzamiento de eso con la descentralización. Necesitamos un país descentralizado que no pierda la capacidad de tomar las pertinentes decisiones centralizadas y preserve su cohesión. En esa dirección van los proyectos con los municipios. Descentralizar al municipio fortalece al delegado, porque esa Asamblea donde él está va a tener un mayor poder. También hay otras potencialidades porque en qué lugar del mundo el secretario de la sección sindical o el presidente de una organización estudiantil son miembros de un Consejo de Dirección con voz y voto. Aquí, en la Constitución

la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) tiene iniciativa legislativa, cuando hay un Congreso de estudiantes o de los artistas, los organismos corren y están allí dando explicaciones y después tienen que rendir cuentas de qué hicieron. Esa es la sociedad civil funcionando, puede ser mejor, pero tiene un poder real e influyente.

Ese es un privilegio nuestro, no del socialismo al que aspiramos, sino del de ahora, de ese «realmente existente». El problema está en cómo eso funciona sistemáticamente y en las bases, porque a veces depende de las personas y de las organizaciones y sus mecanismos para chequear los procesos, los acuerdos, rendir cuentas, convencer, explicar. Tenemos las estructuras, pero hay que dinamizarlas.

CGS: *¿Esa sociedad civil socialista comprende y reconoce a las personas que viven fuera del país? ¿A las personas u organizaciones con intereses antagónicos a los del Estado?*

IS: Acaba de ocurrir, en las consultas y debates sobre la Constitución, participó la sociedad civil que no está en Cuba y la tendencia ha sido que eso haya venido ocurriendo en distintos espacios cada vez más natural, aunque, por supuesto, haya que seguir avanzando en esa dirección. Ahora bien, si tú te integras a un aparato de otro Estado para antagonizar con este, y recibes de él recursos para ese objetivo, tú perteneces a otra sociedad civil, o a otro Estado, no a la de aquí. Si tú vienes, como sucede hoy con la mayoría de nuestra emigración, en igualdad de condiciones, no hay ninguna maquinaria detrás de ti, es otra cosa.

Uno de los pocos textos de la Carta Magna anterior que se mantiene en la Constitución actual y

que según se reflejó en el debate y en el resumen que se informó en la Asamblea Nacional no fue objeto de cuestionamiento es el que dice que todo cubano tiene derecho a combatir, por todos los medios, incluyendo la lucha armada, contra quien intente cambiar el régimen político y social proclamado en esa Constitución, la Constitución legitima ese derecho individual. Por otra parte, la asociación con la intervención en la política nacional de organizaciones y Estados extranjeros es un asunto condenado en las legislaciones de la mayoría de los países.

FLR: *Justamente, sobre el tema de la Constitución, esta nueva propuesta implica transformaciones en la manera de estructurar el sistema político ¿Crees que se necesitan otras? ¿Cómo debería funcionar un sistema político renovado?*

IS: Yo estoy muy satisfecho con la versión definitiva de la Constitución. Creo que es un sistema político que se ha ido adaptando a las condiciones de la realidad económica y social del país y del mundo, y que ha ido tratando de asimilar la diversidad.

En el caso del Partido, por ejemplo, el propio Raúl dijo que teníamos que aspirar a un Partido cada vez más democrático, que represente los intereses del pueblo, porque este es la garantía del poder político de los trabajadores, de los humildes; no es un Partido de élites como es la práctica política generalizada en el mundo, eso no se puede olvidar, porque nosotros no tenemos otro Partido; y en ese sentido se han ido haciendo cambios, a lo interno del Partido y también de las instituciones y organizaciones, en función de ampliar los derechos, de la juridicidad del Estado en defensa de los derechos, creo que en eso hemos avanzado. Puede

haber gente inconforme, pero la misma calidad y amplitud del debate en torno a la Constitución, que fue un debate político, fue una acción de contenido político, con la libertad y claridad con que la gente habló, son evidencias. Y este proceso lo dirigió el Partido, fue quien convocó a participar en este proceso que es político, a criticar, a decir todo lo que se pensaba que debía ser cambiado. Eso le da autoridad, lo legitima. El Partido, además, tiene un papel ético-político que ejercer, no es un Partido electoral, trabaja para la unidad, para el patriotismo, desde la ejemplaridad de quienes lo integran, que no reciben privilegios, sino exigencias por ser sus miembros.

FLR: *En el caso de las organizaciones políticas, estamos hablando del Partido y de la UJC, que proponen un horizonte e ideología comunista, pero al mismo tiempo tienen que representar y velar por los intereses, de los jóvenes, por un lado, de los cubanos todos en el otro, porque se trata del «Partido de la Nación», ¿crees que podrían existir contradicciones en ese encargo? ¿Crees que deben y pueden estas organizaciones representar los intereses de todos los grupos sociales?*

IS: El ideal comunista no es un credo fuera de la historia, ajeno a la vida real y a los intereses de la nación, el pueblo y los individuos concretos; al contrario, expresa la lucha por alcanzar lo mejor del ser humano, como nos enseñó el Che. Por eso creo que hay una contradicción, pero que no es antagónica y, en todo caso, privilegia y resulta a favor del desarrollo de la libre individualidad con valores solidarios.

Puede haber contradicciones, pero no antagónicas. Yo ingresé al Partido estando en Angola hace

treinta años y desde entonces nunca he visto que se pregunte cómo vamos a convencer a la gente del comunismo. No es una secta, no es eso de lo que se ocupa el Partido. Yo creo que es un problema ético. A los que estamos allí se nos exige por el pueblo y por el propio Partido ser ejemplo, en la actividad que se hace en cada lugar, en el trabajo, en el estudio. Se trata de ver cómo sumamos a la gente en favor del colectivo, de la sociedad.

Yo tendría esa preocupación si se tratara de una organización sectaria. Si estuviéramos nosotros aquí viendo cómo aislamos o luchamos contra los que no son miembros del Partido. De eso no es de lo que se ocupa el Partido, por lo menos no en el que yo milito y he visto actuar. Repito, es una cuestión de ética, de ejemplo, de sus militantes y de los que lo dirigen, de asumir las tareas más duras, de ser el primero en las tareas que demandan sacrificio. Es ese el papel, el de vanguardia ética.

CGS: *¿Cómo es el diálogo con aquellas personas o grupos que no aprueban el liderazgo del Partido, su rol en la sociedad, o cuyos proyectos de país están absolutamente divorciados de la construcción del socialismo?*

IS: Ahí están todos los espacios que tiene también la sociedad. El diálogo debe transcurrir a partir del respeto a los principios proclamados en la Constitución, que proclama el carácter irreversible del socialismo, del respeto a la institucionalidad que se ha dado nuestro pueblo, y a su idiosincrasia. En ese marco se encierra la capacidad de canalizar una incontable y diversa pluralidad de intereses, expectativas, aspiraciones e iniciativas legítimas, a evidenciarlas, organizarlas y satisfacerlas con

provecho público y privado. Un intercambio franco, respetuoso y constructivo, a favor del desarrollo económico y social del país, sin mudar su naturaleza socio-política y cultural.

CGS: *¿Y cómo se da la representación de sus intereses?*

IS: Bueno, expresan sus intereses como cualquier otro ciudadano, según las reglas democráticas de nuestro país y sus leyes, es decir, dentro de la institucionalidad y los espacios, formas y vías de participación. La Constitución garantiza y refrenda el ejercicio de los derechos cívico-políticos, económicos, sociales y culturales a toda la ciudadanía, sin discriminaciones ideológicas de ningún tipo. Hay gente que no es revolucionaria ni comunista y no tienen por qué irse de Cuba y participan en todos los espacios, participaron ahora en el debate de la Constitución, pueden participar en su circunscripción como ciudadanos, incluso si votan por ellos la mayoría ser electos como delegados. Nadie los veta por no ser militantes del Partido. El problema está en cuál es el otro proyecto político aquí. Porque hay uno que sabemos de dónde viene y que tiene recursos, unos visibles, otros no tanto, para respaldar sus intereses Y son los intereses de las élites, y de los partidos de otro país, y tienen una representación por el Gobierno y los medios de comunicación más poderosos del mundo.

Pero si no eres comunista o revolucionario, pienses como pienses, eso no quiere decir que te conviertas en un paria por ello, no. La Constitución y las leyes no distinguen calidades de la ciudadanía por concepto de ideología política, al contrario, establecen y reivindican derechos y deberes universales, iguales y vinculantes para todos. Como

cubano participas en los espacios públicos de la sociedad, porque tienes todos los derechos y deberes. Yo nunca he visto expulsar a alguien de una asamblea de circunscripción porque defienda el capitalismo para Cuba. No ocurrió tampoco en los debates de la Constitución, donde según los datos aportados al final del debate por el secretario del Consejo de Estado hubo personas —una minoría— que se opusieron abiertamente al socialismo o al papel del Partido en la sociedad, ahí están esos números. No hay reporte de represalias hacia quienes plantearon eso.

Creo que hoy ese no es un problema en Cuba, o sea, el de la falta de legitimidad del Partido. Podemos tener criterios sobre sus problemas de funcionamiento en un lugar, los errores que pueda cometer un dirigente. Pero, después de todo el proceso en torno a la Constitución, la legitimidad del Partido sale fortalecida, muy fortalecida. En la medida en que sea capaz de hacer eso, de oír a todo el mundo, es el Partido de todo el mundo. No es un Partido sectario que nada más oye a sus miembros. Por otro lado, ¿qué cosa es la política? La participación de los ciudadanos en los asuntos del gobierno. Ese es un derecho y un deber cívico-político universal para todo cubano y cubana, piense como piense, sea o no militante del Partido o la UJC. Yo creo que es por eso por lo que lucha el Partido aquí y por lo que tenemos que luchar todos, los que somos militantes mucho más. Pero eso no implica ningún privilegio, al contrario, implica exigencias de carácter ético.

Las deformaciones, las barbaridades que puedan haberse cometido allá, en aquello que se derrumbó [campo socialista], lastran también el

nombre del Partido Comunista, con estigmas, cartelitos estalinistas y todo lo demás que ha establecido la propaganda anticomunista. Aquí en determinado momento se han cometido errores, se han corrompido militantes, se han burocratizado ciertas funciones, pero nunca ha sido aquel nuestro Partido, ¿por qué Fidel creó algo como la Asamblea de Ejemplares? Eso te obliga a consultar con las masas y es el colectivo el que decide, no un Partido sectario. Se trata de un Partido que hace consultas populares de sus documentos programáticos, que le comunica el resultado de la evaluación de los militantes a la gente, que constantemente, y debe hacerlo cada vez más, le está rindiendo cuentas al pueblo de lo que es. Ese es el Partido al que debemos aspirar.

FLR: *A partir de los años noventa tomó fuerza el discurso en torno a la «pérdida de valores» como resultado de la crisis económica. En no pocos sectores se asocian estos procesos, casi con exclusividad, a los jóvenes. ¿Qué crees de las juventudes cubanas?*

IS: Yo estoy convencido de que Cuba tiene la mejor juventud del mundo, la más preparada, la más crítica, la más solidaria. No tengo dudas de eso. Esa juventud tiene las expectativas de su tiempo, tiene los resultados de nuestros errores y las cosas que no hemos podido resolver, unas por problemas internos y otras por las circunstancias que nos han impuesto desde afuera. Yo conozco jóvenes que son más radicales que yo, más anticapitalistas, más antimperialistas, que tienen criterios más radicales que yo sobre la propiedad privada. Eso no quiere decir que no haya jóvenes también corruptos, ena-

jenados, como hay personas de ese tipo en todas las edades.

¿Recuerdan la reacción de los jóvenes cuando murió Fidel? Eran esos mismos que nacieron y crecieron en los noventa. Los valores están ahí, todo depende de las condiciones que nosotros creemos en la sociedad para que germine una cosa o la otra. Cuando afloraron un grupo de problemas resultado de los años más duros del Período Especial y se crearon programas específicos para atenderlos, ¿a quién acudió Fidel?, a los jóvenes. Muchos de esos jóvenes estaban desvinculados del estudio y del trabajo, y se integraron para participar en la solución de problemas sociales.

Para continuar haciendo eso hay que promover una juventud activa, participante, y tener todas las herramientas. No sé si siempre las tenemos, si hemos perdido algunas o no hemos encontrado nuevas. Ya no son los años noventa, y habría que preguntarse si por ejemplo estamos produciendo simbólicamente referentes para la juventud. Por ejemplo, ¿cuál fue el último héroe del audiovisual cubano que nuestros adolescentes tuvieron? No se puede perder la capacidad de producir símbolos, influir en los imaginarios.

La Unión Internacional de Telecomunicaciones todos los años saca un *ranking* que tiene tres parámetros: uso, acceso y habilidades. En el año 2010 Cuba tenía en el acceso y en el uso el lugar ciento cincuenta y tanto, y en las habilidades, el cuarto. Esa es una potencialidad importante, que no ha podido ser suficientemente aprovechada por nosotros, pero a la que se han destinado cuantiosos recursos por nuestros enemigos. Estamos constru-

yendo una política de informatización para resolver eso, pero implica muchos desafíos. Nosotros tenemos que solucionar esa contradicción, tenemos una de las juventudes mejor formadas del mundo y no contamos con una economía capaz de responder a esa preparación, por supuesto que eso tiene causas internas y externas a las que hay que encontrar respuestas.

CGS: *La sociedad también le suele encargar a los jóvenes el cambio, en la historia de nuestro país las juventudes han sido protagonistas de los más importantes. No obstante, a veces puede ser ambigua la manera en que desde lo simbólico legitimamos la transformación y la propia renovación del sistema político. Posicionamos la continuidad, «Somos Continuidad» es el eslogan político. Pero qué pasa con las rupturas, muchas de las actuales enriquecen el proyecto de país.*

IS: Es que hay una guerra por la discontinuidad, por la ruptura con el proyecto de la Revolución, ante esa guerra es lógico que tú trates de responder reafirmando la continuidad porque no hay continuidad más innovadora que la verdaderamente revolucionaria.

CGS: *Pero en todo proceso hay continuidades y rupturas. ¿No crees que si se invisibilizan pueden llegar a estigmatizarse cuando también son indispensables e incluso legitiman la transformación?*

IS: Ver a un Consejo de Ministros en Twitter, por ejemplo, es una ruptura. Pero no creo que escuchemos nunca a alguien decir: «estamos haciendo una ruptura» o «somos ruptura», porque hay una guerra simbólica en la que la comunicación tiene un peso enorme. Yo creo que se están aplicando métodos

acordes a otro tiempo, a otra generación, pero persiguen los mismos objetivos. Sí, hay rupturas, pero son rupturas en función de la continuidad del proyecto revolucionario.

Además, toda unidad es unidad en oposición a... No hay nada más sagrado para nosotros que la unidad. Cuando desde otros lugares se ha hecho tanto por la ruptura, no podemos crear un discurso que sea funcional a ese objetivo. En un lenguaje tal vez más matizado, diría yo, es un proceso de rupturas y continuidades donde predomina la continuidad, porque es sobre la base de los principios, donde está el meollo de la continuidad revolucionaria.

En el pasado Taller de Informatización, Díaz-Canel se refirió a algo relacionado con la idea de una modernidad socialista, dijo algo así como: «Yo le digo a los ministros que todas las soluciones pasan por tres cosas: investigación científica, comunicación social e informatización». Esos elementos son de ruptura, esa trilogía no formaba parte del discurso anterior. Lo que no quiere decir que no se trabajara en eso, porque este país le ha dedicado mucho a la investigación científica, pero esa idea sintética, así en tres elementos, no estaba, es algo novedoso. Hay una ruptura, ¿pero para qué?, para la continuidad del proyecto. Y si lo evalúas detenidamente, en todo eso está el pensamiento de Fidel, ¿quién es Fidel sino un extraordinario comunicador?, ¿quién hizo más que él por la investigación científica en este país?, ¿quién sembró las bases de la informatización? Entonces hay una ruptura relativa, porque realmente en lo esencial hay una incorporación de elementos que ya estaban de un modo nuevo porque nuevas son las circunstancias.

FLR: *Hablemos ahora de los espacios mediáticos que impulsas desde hace ya varios años, el blog La pupila insomne y el programa de televisión La pupila asombrada. ¿Por qué surgen?*

IS: *La pupila asombrada surge de la peña que hacemos Fidel Díaz Castro y yo en el Instituto Internacional de Periodismo, combinando música en vivo y contenidos audiovisuales diversos. La peña a su vez es evolución de otra que hacía Fide en la Casa de la Música de Playa, pero la del Instituto Internacional de Periodismo es una alianza entre mi blog y el de Fide.*

La pupila asombrada es un programa contra la televisión más tradicional, contra el discurso, las maneras y los contenidos de la televisión que conocemos, no solo en Cuba. Nos propusimos hablar de ideas, de valores más que de figuras, de acontecimientos que merezcan la pena ser conocidos, y también superar la fragmentación con la que se diseñan los programas, en función de esquemas, de áreas específicas. Se puede hablar en un mismo espacio de cine, de música, de historia, de política, si el centro es una idea, no solo el quién lo hizo, sino por qué lo hizo, en qué circunstancias históricas surgió determinada obra. Son las ideas del colectivo que lo hace, integrando contenidos que nos parecen valiosos y una factura que busca una visualidad coherente con ellos.

Ver el desperdicio de buenos materiales que había en Internet, también fue una motivación. Internet es como un océano, la basura flota y el oro está en la profundidad, entonces tú tienes que saber pescar ahí. No digo que nosotros sepamos, digo que por lo menos lo intentamos, y para encontrar

lo que quieres se necesita estudio, antecedentes de investigación. No dejarte usar por las herramientas que determinan qué sale primero en un buscador, sino usarlas tú a ellas en función de lo que quieres encontrar.

Por otro lado, el blog surge hace casi nueve años, en ese momento en Internet circulaban con total impunidad muchísimas mentiras e informaciones falsas sobre Cuba y la intención fue tratar de ofrecer otros puntos de vista. Ahora el blog, en la misma medida que han ido creciendo los usuarios cubanos de Internet, sin abandonar lo anterior, ha ido evolucionando hacia otros asuntos más internos.

FLR: *Desde tu experiencia como editor de La pupila insomne, ¿podría decirse que Internet ha diversificado la esfera pública cubana?*

IS: Yo creo que sí, lo vivo y lo practico con mi blog, como otros tantos cubanos, y como ustedes mismos con sus espacios. Esa también es la sociedad civil. Lo que no me gusta es idealizarlo. Pero sí, mucho y para bien, en gran medida ha diversificado las voces, ha impulsado a los medios de comunicación a cambiar, ha obligado a la inmediatez en las respuestas a demandas ciudadanas. Las organizaciones, las instituciones, deberían aprovechar mucho más esas potencialidades en su gestión, una contrapartida ciudadana efectiva es muy valiosa.

Internet ha motivado una evolución en los medios de comunicación cubanos, se han visto obligados a ganar en inmediatez, ha propiciado que la agenda pública entre más en la agenda mediática, entre otros beneficios. Pero no puedes ignorar que nuestros medios ahí nunca van a ser hegemónicos, porque no tienes las condiciones materiales ni de-

mográficas para ello y te enfrentas precisamente a los dueños de Internet, y si alguna vez lo logras ahí está el bloqueo de las cuentas de Rusia Today en las redes sociales para demostrarte que la oligarquía cuando pierde con las mismas reglas que ella creó entonces da un golpe de Estado. Tú tienes que distinguirse por la calidad y oportunidad de tu información, pero ya no se puede decir que siempre la mentira tiene patas cortas, hoy viaja a la velocidad de la luz con fibra óptica.

CGS: *Algunas personas suelen establecer paralelos entre acceso a Internet y aumento de la democracia, ¿qué crees que está pasando en Cuba?*

IS: Hay sociedades con mucho Internet y muy poca democracia. A veces, a más Internet más injusticia, más desigualdad. La muerte de Aaron Swartz, a quien los Estados Unidos de Obama llevaron al suicidio por tener una concepción diferente, democratizadora de Internet, es un doloroso símbolo de qué debe ser Internet en el capitalismo.

Internet, sobre todo en los países del sur, muchas veces ha tenido una consecuencia subdesarrollante cuando no va acompañada de una transformación cultural, y de una política que estimule el acceso al conocimiento, por la manera en que las grandes corporaciones están implantando el internet.org, que es gratis entre comillas; o sea, te dan algunos pocos servicios gratis, pero si te sales de allí tienes que pagar. Por tanto, lo que hace es reducir los universos en vez de ampliarlos y, para el pobre que no puede pagar más nada, eso es Internet. Se va cerrando la brecha digital, pero se amplía la cultural.

Si revisan las tendencias de búsqueda en Google, verán cuáles fueron las palabras más buscadas

en Cuba en el año 2018, prácticamente ninguna directamente relacionada con desarrollo, con acceso al conocimiento, con la educación. Eso en un país en que el sesenta por ciento de la conectividad el año pasado era todavía institucional, hace preguntarse para qué están usando las instituciones Internet. Este escenario nos plantea importantes desafíos, en la cultura institucional y en la educación popular para su aprovechamiento en función de los objetivos de nuestra sociedad.

Hay una lucha ideológica en Internet en relación con Cuba. Es un campo minado, hay gente que reacciona a esa realidad con consignas, con pocos matices, con argumentos simplificados, todo eso es cierto, pero no se puede desconocer que también hay una maquinaria de millones de dólares moviendo las ideas opuestas, que muchas veces distan de ser ideas, son insultos. A veces es ese aparato, y otras son personas que simple y lamentablemente piensan así, o reproducen esas lógicas sin saber que están siendo utilizadas por una máquina de inducción. Lamentables son los insultos y las amenazas, la falta de honestidad o de preparación para comprender las manipulaciones y enfrentar los estigmas, pero peor es la ignorancia de quienes se dejan utilizar y actúan por reflejos condicionados, eso nada tiene que ver con la democracia. Tampoco cuando muchas veces te ponen un cuño, una etiqueta y un coro repite creyendo que actúa por su iniciativa. Esas son las condiciones, y esa maquinaria existe. Yo creo que eso no te puede limitar a ti a decir lo que piensas con todos los matices que tú creas, como lo hemos estado haciendo aquí, porque ese es el objetivo que tiene quien insulta para des-

valorizar un mensaje. No se puede renunciar a ejercer la ciudadanía. No se puede seguir funcionando sobre el argumento de las posibles armas al enemigo. Se trata de ser coherentes y honestos, sabiendo como parte de esa honestidad que existe un sistema de premios y castigos dirigido a estimular las expresiones que le son convenientes, y demonizar a quienes dicen lo que quienes pagan prefirieran ocultar.

Al final, los yanquis se han dado cuenta de eso también, y han construido una maquinaria, multiespectral, que tiene capacidades de asimilar los matices. El Tío Sam aprende, no solo han aprendido a asumir los matices, también hablan con matices, porque necesitan influir en sectores de nuestra sociedad que son importantes para sus objetivos y saben que con el lenguaje anterior no pueden lograrlo. Por eso no podemos renunciar a ser nosotros y a jugar un papel crítico, auténtico y honesto en la sociedad. Yo imagino que hoy Fidel estaría haciendo cursos de Universidad para Todos sobre Internet, sobre las redes sociales.

Estos espacios también son parte de la sociedad civil, aunque no puedes olvidar que eso está distorsionado porque ahí no tiene voz todo el mundo. Los que hablamos en Internet desde Cuba, todavía hoy somos unos privilegiados, por el costo que tiene, no solo es un problema de dinero, conectividad, equipamiento, también es el tiempo, lo más valioso es el tiempo, y el tiempo tiene que ver con las velocidades a las que tú accedes y la frecuencia con que lo haces.

Los grupos de cubanos que están, opinan y participan en Internet hoy desde Cuba, todavía son

minoritarios, no puedes tomar eso como la opinión de toda la sociedad. También hay un sistema de inducción de opiniones, de comportamientos, hay una máquina que premia una cosa y castiga la otra, y un sentido común que se reproduce y es hegemónico en Internet. Cuando tú haces un blog tienes que tener todo eso en cuenta y pensar siempre en todas esas personas que no opinan ahí y que están chocando con las realidades nuestras todos los días. Por eso hay tantos temas que tienen que ver con la compleja realidad de nuestra gente que no están, y no están porque los que hablamos ahí no somos totalmente representativos de esa sociedad.

Hay que construir una cultura socialista del uso de estas tecnologías, porque la cultura realmente existente, para emplear el término de ustedes en la primera pregunta, es una muy diferente ahí y como decía Marx, también crea un sujeto para el objeto. Por otro lado, como ya dije, en la misma medida en que se vaya cerrando la brecha digital, que se va a ir cerrando inexorablemente, se irá ampliando la cultural. Entonces, ¿cómo tú educas a la gente para vivir en esa brecha cultural? Ese es el desafío, eso es en lo que deberíamos estar trabajando urgentemente.

FLR: *¿Pueden estos espacios en Internet contribuir al control popular del que hemos estado hablando? ¿Podrían generar cambios en los diálogos entre las estructuras de gobierno y la gente?*

IS: Bueno, se está tratando de lograrlo, creo que se está forzando ese cambio por el propio presidente. Está impulsando el gobierno electrónico, la transparencia, simplificación y agilización de la administración pública. Hay que utilizar Internet en todos los procesos sociales, es muy importante, pero sin

negar que lo fundamental es la realidad. Nada es más fuerte que la realidad y tú tienes que tratar de que esa realidad llegue a Internet, crear condiciones de infraestructura, de educación y de acceso masivo para ello.

La interacción con la ciudadanía a través de Internet es legítima y necesaria. El gobierno, las empresas, todo el que se relaciona con la ciudadanía tiene ahí una fortaleza, primero tiene una fuente de información, una posibilidad de influir, una herramienta de trabajo para un mayor conocimiento de tus ciudadanos, sabiendo que no está todo el mundo ahí. ¿De qué viven todas las empresas de Internet que son gratis? De los metadatos, con los metadatos se cumple también una ley del capitalismo: cada vez hay más socialización, más personas en Internet, pero los metadatos que esas personas generan están cada vez más en menos manos, las manos de GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft).

Nosotros no podemos hacer eso. Estoy hablando de la sociología digital, por decirlo de algún modo, no del uso manipulador de los metadatos, ¿cuánto pudiera significar esa interacción en Cuba para brindar servicios de más calidad?, ¿cuán eficaz pudiera ser una empresa atenta a esa sociología digital en el socialismo, con los objetivos del socialismo, con la ética del socialismo? Hay que utilizar eso en nuestra gestión estatal, de manera eficaz, como fuente de información y como vía de comunicación con la sociedad, en los dos sentidos. Haría más fuerte nuestra democracia y más eficiente nuestra economía.

Tenemos que crear una cultura en la gente, no sólo tecnológica, una transformación cultural, de aprender a hacer. Necesitamos espacios donde la gente aprenda a usar la tecnología críticamente, desde el punto de vista de los contenidos, cómo detectar una *fake news*, todos los días hay una *fake news* sobre Cuba. Ya ni siquiera estamos hablando de Internet, tú no te relacionas con Internet, tú te relacionas con aplicaciones que son grandes empresas y que jerarquizan lo que ves primero o después, en función de los pagos que otro hace. Hay que tener un sentido crítico porque hay una máquina de inducción que jerarquiza cosas, que traslada hegemonías del mundo físico al mundo virtual, para que se reproduzcan. Y no hablo de los cuentos terroríficos que han salido a la luz, como Cambridge Analytica, sino de lo que se puede hacer legalmente, como pagarle a Facebook para llegar con una información a un sector de público y moverlo en función de determinados objetivos, eso es absolutamente legal y nadie se horroriza.

La mentira a la velocidad de la luz¹⁰³

Javier Gómez Sánchez (JGS): *A diferencia del inicio y reacción inmediata de Cuba ante las emisiones estadounidenses de Radio y TV Martí, los medios digitales utilizados por Estados Unidos para la guerra mediática hacia nuestro país aprovechando Internet han tenido una expansión progresiva, y las nociones acerca de su capacidad de influencia sobre la sociedad han sido también graduales. ¿Qué mentalidad debemos superar en Cuba para advertir y actuar públicamente ante este tipo de uso de las redes sociales?*

Iroel Sánchez (IS): Radio y Televisión Martí suponen una infraestructura tecnológica de parte de Estados Unidos, en el caso de Internet la infraestructura la pone Cuba. Este nuevo escenario y su aprovechamiento por la política del Gobierno de Estados Unidos supone utilizar, en función de sus objetivos, la infraestructura construida por Cuba para su desarrollo económico y social. O sea, es más fácil, porque la infraestructura se pone del lado de acá como una necesidad del desarrollo cubano. Hay que ir adquiriendo en todo el país, en sus dirigentes, en sus instituciones, en sus organizaciones, una cultura de cómo convivir en este escenario y cómo utilizarlo para el fortalecimiento de los

103 Entrevista a Iroel Sánchez por Javier Gómez Sánchez para el libro *La dictadura del algoritmo*, en diciembre de 2020.

objetivos de la sociedad cubana, y no para facilitar esa agresión que ha migrado de los escenarios radiales y televisivos al de Internet, con importantes sumas de dinero para la producción de contenidos, aprovechando los algoritmos y las facilidades que ofrece, que es controlado por empresas gigantes estadounidenses que son las líderes de Internet en el mundo. Es un fenómeno que supone una cultura nueva, una ruptura con paradigmas anteriores, la comprensión de que ya no hay fronteras, de que se terminó el dentro y el afuera geográfico, un paradigma de la comunicación que es distinto, que ya no es el unidireccional tradicional.

JGS: *Hasta hace poco se decía que los contenidos que circulaban en Facebook y otras redes sociales llegaban a una minoría de la población cubana, que es la que económicamente podía pagar la navegación, sin embargo, en el momento en que hacemos esta entrevista ya hay 4,2 millones de cubanos conectados a través de los móviles y 6 millones hacen algún uso de la red —si se cuentan otras formas de conexión— en un país de 11 millones de habitantes. ¿Ante esa realidad es posible sostener la idea de que «el pueblo no está en las redes»?*

IS: «Pueblo» sería un concepto muy grande. Pero la sociedad cubana está hoy totalmente pendiente de lo que ocurre en Internet. Le llega a través del más joven de la familia, del que en el trabajo tiene conectividad, del que la tiene en su celular, y a la velocidad que se mueven los procesos, no se puede decir que incluso a aquellos que no tienen acceso no les llega la información de Internet, porque les llega a través de un tercero. Además, existe un número significativo de cubanos que usan estos

espacios como una vía de comunicación con la familia, con amigos, para el trabajo... y eso forma parte de una realidad cada vez más cotidiana. Internet es ya un fenómeno significativamente presente en la realidad cubana.

JGS: *¿En los medios digitales de la contrarrevolución cómo se manifiesta la segmentación, entre los que van dirigidos un público mucho más general y los que están centrados en públicos académicos o artísticos?*

IS: Barack Obama, en una entrevista con el príncipe Harry de Inglaterra, dijo que las redes sociales dividen a las sociedades.¹⁰⁴ No lo dijo un intelectual de izquierda, ni un teórico marxista. Se trata de que va construyendo burbujas, y cuando quieres dirigirte a una sociedad o una parte de esa sociedad adaptas los mensajes, que tienen el mismo objetivo, a las distintas burbujas. Hay un modo de decirle a un académico, un modo de decirle a un joven estudiante, un modo de decirle a la comunidad intelectual, a un sector de los trabajadores, a un sector de las mujeres, a los de determinada edad, o a los periodistas... Entonces esos mensajes con el mismo objetivo son producidos por medios que adaptan esos contenidos en función de ese público. En el caso de la guerra contra Cuba se ha construido un espectro de medios digitales para distintos públicos, que yo dividiría en dos máquinas: una máquina de seducción, que busca llegar a distintos públicos tocando necesidades temáticas en la sociedad cubana,

104 La entrevista al expresidente Barack Obama fue parte de una serie de programas especiales de la BBC conducidos por el príncipe Harry como entrevistador y fue emitida el 27 de diciembre de 2017.

que son normales en cualquier sociedad, pero que siempre vienen con una intencionalidad política detrás, desde el humor hasta las modas, todo un espectro de intereses temáticos que son normales y legítimos. Y al mismo tiempo una máquina de terror que tiene la tarea de proteger a esta máquina de seducción, para que no se le pueda cuestionar, que no se le pueda criticar, porque enseguida entra la demonización de quien lo haga. Para impedir que cualquier postura diferente del objetivo que persigue toda la maquinaria, ya sea de un tipo o del otro, asuma una postura crítica —porque la descalifican—, la estigmatizan para hacer un efecto demostración. Ese efecto demostración ha llegado incluso al extremo de que no solo estigmatiza o ataca, cuando se trata de figuras públicas como puede ser un artista o un periodista, ya no lo ataca por decir algo, sino por no decir nada, por no pronunciarse, que es un extremismo ya muy acentuado. Funciona como un engranaje bien articulado, en el que todo pareciera muy diverso, pero en el objetivo de los contenidos, todos apuntan en una misma dirección.

Los sectores académicos, periodísticos, artísticos, son demográficamente menores en cualquier sociedad, sin embargo, dentro del presupuesto que destina cada año Estados Unidos para la guerra mediática contra Cuba se distribuyen cantidades significativas de dinero para diseñar y mantener medios digitales pensados especialmente para estos. ¿Por qué no dedicarlos para producir contenidos dirigidos a la mayoría de la población? En todas las sociedades hay sectores demográficamente minoritarios, pero con una influencia mayoritaria.

Por su función dentro de la sociedad son como un altavoz; y en una sociedad como la cubana donde hay un millón de profesionales universitarios y donde la cultura tiene un peso muy importante en la obra de la Revolución, eso tiene una mayor resonancia. En el libro *La CIA y la Guerra Fría cultural*, de Frances Stonor Saunders, lo que decían estos teóricos estadounidenses era que había que tener pequeños grupos, que fueran articulándose y que en determinado momento esas ideas que eran las de una minoría se volverían las de una parte significativa de esa sociedad en la que se pretende generar un cambio.

JGS: *Al responder en una entrevista realizada por la revista Temas comentaste: «Los yanquis han ido construyendo una maquinaria multiespectral, que tiene posibilidades de asimilar los matices, el Tío Sam aprende, han aprendido a asumir los matices porque buscan influir en sectores de nuestra sociedad que son importantes en sus objetivos, pero saben que con el lenguaje anterior no pueden lograrlo».*¹⁰⁵ *¿Cómo se produce ese aprovechamiento de los matices?*

IS: La sociedad cubana es una sociedad en la que hay asentado, desde hace muchos años, un sentido mayoritario por la justicia social, por la solidaridad, por la soberanía nacional, entonces un discurso que lesione eso, tiene poca influencia. Puede ser bien acogido en Miami, pero es para mantener la base social electorera en esa ciudad. En Cuba no

105 Iroel Sánchez: «Al Estado socialista le conviene una sociedad civil activa», *Temas*, abril de 2019, <https://www.cubarte.cult.cu/revista-temas/Iroel-sanchez-al-estado-le-convien-una-sociedad-civil-activa/>

logra movilizar porque es rechazado por la cultura que se ha construido en estos años, entonces necesitan otro tipo de lenguaje que, con el mismo objetivo y en nombre de esos valores, diga que el estado actual de la sociedad cubana no es la vía para alcanzar esas mismas metas de justicia social. El objetivo es dividir el consenso que existe en Cuba y provocar una ruptura, pero para eso no se le puede ir de frente.

JGS: *¿Qué papel desempeñó para ese objetivo el proyecto Cuba Posible?*

IS: No ha sido posible a los aparatos de dominación de Estados Unidos construir en Cuba una masa intelectual opositora a la Revolución, porque en la cultura cubana hay un sentido de la soberanía, hay un rechazo a la Doctrina Monroe, que es la doctrina del «patio trasero». Pero también está el hecho de que no siempre las instituciones de la Revolución han sabido aprovechar la producción de las ciencias sociales, no siempre se han sabido conectar con la transformación socialista de la sociedad. Esas dos cosas, combinadas con aprovechar la necesidad de ese abordaje de contradicciones que están en nuestra sociedad y que son legítimamente discutibles y abordables, son los factores que propician la creación de un «laboratorio de ideas» como *Cuba Posible*; destinándose fondos de organizaciones como la de George Soros, Open Society, o el financiamiento de gobiernos extranjeros, para estimular esa discusión desde fuera, no con la publicación aislada de un texto que puede ser legítimo, sino con un sistema que se legitima con eso. La creación de *Cuba Posible* responde a la intención —expresada explícitamente— de cambiar la sociedad cubana

estimulando lo que ellos han llamado un *transicional change* (cambio transicional), para cambiar el sistema político que el pueblo cubano ha ratificado en el Referendo Constitucional y que tiene un alto nivel de consenso social. ¿Dónde estaba la trampa de un «laboratorio de ideas» como *Cuba Posible*? En presentar trabajos que aborden problemáticas reales, pero ofreciendo como solución lo que Estados Unidos quiere en Cuba: un sistema pluripartidista y una economía de mercado, que es lo que pasa a todo nuestro alrededor, y que hemos visto que no funciona. En todos los países que están alrededor de Cuba, de su entorno, de su mismo tamaño, que tienen ese sistema y que Estados Unidos no hace nada por cambiarlo, a no ser que sea para peor, hay que ver qué situación tienen, y si esos pueblos tienen una condición social que represente alguna solución que ofrecerle a Cuba.

En un momento, todavía muy primigenio de la posibilidad de conectividad a Internet en Cuba, en un período en el que proliferaron los blogs y los blogueros cubanos, ocurrió la visita a la Isla del investigador y académico estadounidense Ted Henken. ¿Por qué se produce esta visita y qué vino a buscar esta persona? Existe un cable diplomático de 2009, que sonó mucho cuando WikiLeaks hizo sus revelaciones en 2011, del entonces jefe de la Sección de Intereses de Estados Unidos en Cuba, Jonathan Farrar, diciendo que la contrarrevolución tradicional ya no les funcionaba, que esa gente ya no iba resolver los intereses de Estados Unidos en Cuba porque no tenían ninguna relación con la sociedad, y proponiendo un cambio. En ese cable se habla de producción de distintos contenidos con-

testatarios aprovechando Internet. Al filtrarse el cable, esa estrategia queda expuesta, al igual que algunas de las personas seleccionadas para llevarla a cabo. Entonces en 2011 viene Ted Henken y hace un levantamiento en el terreno de protagonistas que habían surgido de modo legítimo en Internet en Cuba, con blogs. De las personas entrevistadas por él y que aparecieron en su libro *Cartografía de la blogósfera cubana*, casi todas recibieron becas, y varios blogs se convirtieron en medios financiados desde el extranjero. Se convirtieron en lo que ellos han llamado «medios alternativos» o «medios independientes», y eso en la etapa de Obama y su política hacia Cuba tuvo un florecimiento.

JGS: *El 21 de marzo de 2012 tuvo lugar en Washington un encuentro en la sede de la Heritage Foundation. ¿Qué importancia tiene lo que ocurrió ahí?*

IS: La Heritage Foundation es un tanque pensante muy importante de la derecha estadounidense, muy vinculada al Partido Republicano, ahí tuvo lugar un evento titulado «Cómo Internet puede descongelar una isla congelada en el tiempo».

Ese evento fue presidido por el senador republicano Marco Rubio. Estaba también el jefe de la Oficina de Transmisiones hacia Cuba —una entidad gubernamental estadounidense surgida para Radio y TV Martí, pero cuya producción de contenidos se ha ido trasladando hacia Internet—, o sea, un funcionario del gobierno de Obama, y eso es muy interesante, porque ahí estaban representados la oposición republicana y el propio gobierno demócrata. Estaba Jared Cohen, director de Google Ideas, que patrocinó el evento. Julian Assange llama a Google Ideas la «dirección de cambio de

régimen de Google» o la «extensión del Departamento de Estado en Silicon Valley». Todas estas políticas son bipartidistas. Jared Cohen es un hombre joven, pero que trabajó en el Departamento de Estado tanto durante el gobierno de George W. Bush, con Condoleezza Rice como secretaria de Estado, como luego durante el gobierno de Obama, con Hillary Clinton, o sea, que es una estrategia transversal entre un partido y otro. También estaba Carlos Saladrigas, un multimillonario de origen cubano, creador de una entidad llamada Cuba Study Group, partidario de un cambio de política de Estados Unidos hacia Cuba, como la que luego fue adoptada por Obama. Lo que nos revela esto es que hay un consenso de quienes manejan la política de Estados Unidos hacia Cuba, ya sea de un partido o de otro, en un gobierno o en otro, acerca de usar Internet para promover un cambio.

JGS: *¿Cómo funciona dentro estas intenciones políticas el uso de un componente como la emotividad en las redes sociales?*

IS: Estamos en un océano de información; con una gran velocidad; es muy poco el tiempo en que ves una información y otra y otra. Entonces en las redes aparece todo el tiempo un tipo de titular o de imagen que acude a lo emotivo, sabiendo que el usuario promedio no va a leer o analizar un texto largo, ni a profundizar, sino que va a tener reacciones inmediatas, estimulando una serie de reflejos condicionados en un tipo de individuo, en que ya se ha asentado por esa maquinaria y la prensa hegemónica a nivel global que el gobierno cubano es censor, es represor, etcétera. Encima de ese asentamiento, estos titulares rebotan automáticamente

porque el lector está confirmando lo que se asentó antes: «mira esto, mira lo otro, le hicieron esto a fulano, hicieron esto otro, pasó tal cosa, tal otra...». Ese uso de la emotividad es algo en lo que se basan las noticias falsas porque muy poca gente busca la verificación, se dice que 70 % de los que ven una información falsa no ven el desmentido. Además, yo diría que el hecho de que este fenómeno sea cada vez más intenso, invalida aquella vieja afirmación de que la mentira tiene patas cortas, ya eso no es tan así; la mentira viaja ahora por fibra óptica a la velocidad de la luz y la que tiene patas cortas muchas veces es la verdad.

JGS: *¿Por qué Estados Unidos crea una Internet Task Force específicamente para Cuba?*

IS: A mí me parece que en el anuncio hay un factor propagandístico. Un discurso de «llegó Donald Trump y nosotros sí vamos a resolver el problema de Cuba, vamos a acabar con la dictadura». Pero se busca articular todo este sistema de medios privados, y elementos de propaganda asentados con la estrategia de Estados Unidos de cambio de régimen en Cuba, y tal vez hacerla más coherente y efectiva. Pero yo le veo un componente muy propagandístico, porque si tú de verdad quieres hacer una guerra para derribar a alguien, no tienes que hacer esa bulla. Hacerlo público responde a una intención de mantener contentos a estos elementos de ultraderecha de Miami con fines electorales.

JGS: *¿Se puede relacionar el funcionamiento de esta Task Force con una posible manipulación de los algoritmos de las redes sociales para privilegiar el posicionamiento de contenidos políticos estadounidenses respecto a Cuba?*

IS: Hay declaraciones muy claras de funcionarios estadounidenses diciendo que se iban a utilizar maneras para que los contenidos de la propaganda desde Estados Unidos hacia Cuba aparecieran como si fueran contenidos generados localmente en Cuba. ¿Cómo funciona esto? Para Facebook tú puedes microlocalizar la visibilidad de un contenido. Puedes decir: esto quiero que lo vean en el municipio tal, los hombres que tienen entre 20 y 40 años, solteros y que trabajan en la salud. Puedes pagar por eso y que, durante dos o tres días, con ese nivel de restricciones, ese contenido sea visto. Eso te permite dirigir el contenido, de forma que, en un lugar donde se quiere que ocurra algo como las guarimbas en Venezuela, se le hace llegar una información constante que impacte en una población joven, y que logre asociarse a otro tipo de información que está saliendo en los medios, así puede llegar a trasladarse a la calle lo que está ocurriendo en las redes, que es el objetivo final. Estos mecanismos de microlocalización del impacto de los contenidos, obtener esa segmentación o esa microsegmentación del público, son legales, no es posible solo para el Gobierno de Estados Unidos, sino para una empresa que quiere vender zapatos o viajes; sin embargo, es imposible hacerlo desde Cuba por el bloqueo. Otra cosa es cuando pasa como el famoso caso de Cambridge Analytica con los electores en distintos países, en Estados Unidos con las elecciones que ganó Trump, con el Brexit en Reino Unido, con el referéndum sobre la paz en Colombia. Procesos en los que se caracteriza a los usuarios de las redes, y se sabe que un segmento de personas residentes en un distrito electoral urbano

de Estados Unidos piensa de tal o más cual manera, entonces le dicen que Hillary Clinton es corrupta de un modo diferente al que se lo dicen a los votantes blancos no universitarios de un distrito rural.

JGS: *¿En la práctica cómo se aplica esto en Cuba? Por ejemplo, abres YouTube y los videos que se privilegian son los de Ota Ola,¹⁰⁶ o las llamadas sugerencias para ti en Facebook, aunque no hayas abierto antes nada relacionado con eso?*

IS: Exactamente, un usuario cubano en Facebook está recibiendo constantemente sugerencias para seguir medios de comunicación, o para seguir a supuestos *influencers* con los que nunca ha interactuado. En el caso de Google o YouTube ocurre igual, hay una sugerencia constante para que interactuemos con determinados contenidos a partir de que alguien paga porque los veamos. Hoy no nos relacionamos con Internet, sino con intermediarios de Internet. ¿Quiénes son? Las grandes empresas como Google y Facebook. La inmensa mayoría de las personas en el mundo nunca escriben *www.tal cosa*, la gente pone unas palabras en un buscador y va a los primeros 10 resultados que le salen, y siempre hay alguien que paga para que algo te salga en la primera página de resultados, o para que no te salga, o te

106 Alexander Otaola es un conductor de televisión de origen cubano asentado en Miami. En 2017 inició un programa de farándula en YouTube llamado ¡Hola Ota-Ola!, que durante el gobierno del presidente Donald Trump devino en un espacio para hacer llamados a recrudecer el bloqueo económico contra Cuba, alentar estallidos de violencia en el país y practicar el acoso mediático a figuras públicas que apoyan a la Revolución o simplemente se niegan a pronunciarse contra ella.

venga a salir en la tercera o la cuarta página de resultados, o para que Facebook te lo sugiera.

JGS: *¿Cómo se cumple en este fenómeno ese pensamiento de Marx que dice que no solo se produce un objeto para el sujeto, sino que se crea un sujeto para el objeto?*

IS: Tú tienes una audiencia y la vas transformando. Constantemente estás impactando en esa audiencia con un tipo de mensaje y la estás cambiando, vas modificando sus percepciones, y el peso que eso tiene en la vida digital de las personas empieza a operar en su conducta fuera de la red, en el modo en que ve la realidad.

Frente a esto muchas personas pudieran alegar que nosotros en Cuba como gobierno tenemos la hegemonía. ¿Se puede perder el poder real a través de la pérdida del terreno virtual? Es que esto no se queda en el terreno virtual, esto va al mundo físico. Cuando haces una convocatoria en las redes sociales, para hacer algo en el mundo físico, ya no estás en el mundo virtual. Y cuando eso que ocurre en el mundo físico, los grandes medios de comunicación, que silencian otras cosas, lo amplifican y lo convierten en lo más importante que está pasando en un país, detrás de eso vienen las declaraciones del secretario de Estado de Estados Unidos, las declaraciones del presidente, las solicitudes para que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se pronuncie, y se crea una situación en la que hay que aplicarle a un país lo que se le hizo a Libia, lo que se le hizo a Irak, porque hay un «problema humanitario y se necesita una intervención».

En el caso de Cuba vemos la creación de líderes virtuales que dan alertas constantemente o dan

sugerencias a las autoridades, como ha ocurrido en el tema de los feminicidios, que ha sido un tabú para la prensa cubana. ¿Qué papel desempeñan los líderes virtuales? Estados Unidos ha invertido en construir en Cuba una sociedad civil virtual opositora a la Revolución, y esa sociedad civil virtual muchas veces aprovecha los vacíos de la comunicación en estos temas desde Cuba. Por eso no basta hacer, hay que comunicar lo que se hace, y hay que hacerlo en estos espacios, donde el enemigo tiene a su disposición todo esto de lo que hablábamos.

Una persona que alerta sobre esto puede, y lo hemos visto que ha pasado, ser tildado de paranoico o de que ve al enemigo en todas partes. Al que diga que esto no existe, o que es una exageración, le volvería a decir que lea la entrevista a Obama por el príncipe Harry. Ninguno de los dos es un defensor de la Revolución Cubana. O que vea cómo el mundo está lleno de esto, que no es un problema particular de Cuba, ni de Venezuela, es un problema que preocupa a las sociedades en todo el mundo, es algo que se ha ido naturalizando. Si a eso tú le agregas el hecho de que contra este país en particular hay decenas de millones de dólares, destinados a eso, entonces lo que en otros lugares existe, no vamos a decir como algo natural, pero sí que ha venido ocurriendo de modo cada vez más intenso, y que está en muchos documentales como *El Gran Hack* o *El dilema social*, te das cuenta de que si a esos fenómenos le sumas esa máquina de inducción particular, que se ha financiado, y que está cada vez más presente contra Cuba, se crea casi una tormenta perfecta. En el caso particular de Cuba, al hablarse el idioma español, la hegemonía de los contenidos

que se producen en esta lengua en Internet proviene de un sistema de medios de comunicación dominantes —no es el caso de China o Vietnam, pues no hay grandes medios de comunicación en idioma vietnamita o en chino—, por lo que Cuba convive con toda la industria cultural y la prensa hispanohablante que constantemente está hablando de la pluralidad dentro de Cuba, y que sin embargo, es unánime, o sea, sin ninguna pluralidad, a la hora de descalificar el sistema cubano. Si a esto se le suma el sentido común dominante de la comunicación a nivel mundial, que es el sentido común del capitalismo, todo eso hace una gran sinergia.

Te voy a poner un ejemplo: buscas un video en YouTube sobre el Che, que para nosotros es una figura histórica que merece un gran respeto, incluso para sus adversarios, pero cuando lees los comentarios a ese video, yo te diría que 80 % o más, son insultos de todo tipo. ¿Es que a esas personas les paga la CIA? Claro que no, sino que ese es el sentido común que la hegemonía ha impuesto sobre esas personas. Si eso es con el Che, que es un ejemplo de ser humano excepcional, dispuesto entregar su vida por una causa, ¿qué queda para el común de los mortales? Debemos construir una cultura crítica sobre todo esto, una cultura en que las personas por sí mismas sean capaces de decodificarlo, no solo para que no sean permeados, sino para participar de modo crítico en este escenario. Se trata de algo con lo que hay que convivir y que es una realidad cada vez más presente, por eso hay que aprender a construir esa cultura y lograr hacerlo en sectores de la población cada vez más amplios. Una pelea cubana por la inteligencia y el razonamiento.

Fidel: Los libros y la Revolución¹⁰⁷

Meses atrás el doctor en Ciencias Históricas y profesor de la Universidad de La Habana, Fabio Fernández Batista, me remitió este cuestionario sobre la relación de Fidel con el trabajo del Instituto Cubano del Libro durante la etapa en que allí laboré como parte de una investigación que está realizando. Hoy, a cuatro años de su partida física, lo publicamos como homenaje a ese extraordinario lector e intelectual humanista que fue el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana.

Fabio Fernández (FF): *Durante su gestión al frente del Instituto Cubano del Libro, ¿qué orientaciones recibidas emanaron directamente de Fidel?*

Iroel Sánchez (IS): La madrugada en que Fidel me comunicó mi designación al frente del Instituto Cubano del Libro (ICL) sus palabras fueron «necesitamos el libro para la revolución que estamos haciendo». Con la palabra «revolución» se refería, obviamente, a lo que él denominó Batalla de Ideas y que Fernando Martínez Heredia describiera como ofensiva de Fidel para «frenar desigualdades y reforzar al socialismo». En el mundo editorial, a mi juicio, las más trascendentes serían:

1. El desarrollo de lo que se conoce comúnmente como «Sistema de Ediciones Territoriales (SET)», que implicó la adquisición de tecnología para que

107 Entrevista del profesor y Dr. C. Fabio Fernández a Iroel Sánchez. Publicado en *La pupila insomne*, 25 de noviembre de 2020.

cada una de las provincias y el municipio especial Isla de la Juventud tuviera capacidad propia de edición e impresión de libros, con Consejos Editoriales conformados por los autores más relevantes de cada territorio tanto en la literatura como en las ciencias.

2. La Biblioteca Familiar de la que se hicieron por indicación suya tres colecciones: una para Cuba, una para la posalfabetización en Venezuela y otra con diccionarios y un manual de oratoria.
3. La extensión de lo que era la Feria del Libro de La Habana a todas las provincias del país. Esto implicó el propósito de poner a disposición de los lectores durante el evento una cifra superior a cinco millones de ejemplares de una amplia variedad de títulos, para lo cual se hicieron importantes inversiones.
4. La importación de diccionarios y colecciones de enciclopedias a todas las bibliotecas escolares y públicas.
5. La producción de libros para entregar a los graduados de cada uno de los niveles de enseñanza del país.

También hubo acciones más específicas con varios libros como el incremento de la edición del libro *Propagandas silenciosas*, de Ignacio Ramonet, del que habíamos hecho diez mil ejemplares y él pidió subirla en tiempo récord a cien mil, además de realizar una presentación masiva en el teatro Karl Marx.

FF: *¿Cómo se insertó el ICL dentro de los programas de la Batalla de Ideas?*

IS: Objetivo esencial de la Batalla de Ideas fue fomentar en los cubanos y cubanas lo que Fidel definió como una cultura general integral, por ende, el libro y la lectura ocuparon en ello un lugar central, como base de toda cultura.

Durante la lucha por el regreso del niño Elián, Fidel sostuvo un encuentro con directores municipales de Cultura donde surgió el tema de la insatisfacción de las aspiraciones de escritores residentes fuera de la capital de ver publicadas sus obras, y ahí él planteó como solución la idea de crear capacidades de impresión y edición en todas las provincias y dotar a cada municipio de una computadora y un consejo editorial donde las instituciones representativas de los intelectuales (UNEAC, AHS, UNHIC...) tuvieran un papel central. Eso empezó a concretarse a mediados de agosto del año 2000 cuando salieron los primeros libros.

Luego, al concluir la Feria del Libro de 2001, Fidel encabezó un encuentro de reconocimiento al Comité Organizador del evento, al que acudió en compañía de Gabriel García Márquez. Allí él insistió en la necesidad de extender la Feria del Libro de La Habana a todas las provincias y ofreció apoyo para incrementar la producción editorial disponible en el evento de modo que eso fuera posible. Nosotros exhibíamos como un logro el haber puesto a la venta medio millón de ejemplares, él planteó la necesidad de alcanzar los cinco millones. No era algo salido del aire, llevaba los estados de opinión del pueblo en que se planteaban quejas porque la Feria se quedaba en La Habana, o porque determinada edición se agotaba muy rápido.

La idea de masificar la cultura, en la que él insistía en esos años, tuvo una expresión muy concreta en la Biblioteca Familiar, él siguió ese proyecto al detalle, los títulos, la impresión, la tirada, la promoción y su venta, por su alcance en el pueblo y su sentido democratizador de la cultura.

Para Fidel la realización de cada idea es como una bola de nieve que al rodar va sumando y sumando, como una cebolla de capas infinitas.

FF: *En el ámbito editorial, ¿cuáles fueron las líneas priorizadas por Fidel?*

IS: Fidel no promovió un uso instrumental del libro, ni un reduccionismo de este al uso político o propagandístico. En la colección Biblioteca Familiar, aunque se interesó en todos los detalles, y a pesar de su amplísima cultura y capacidad intelectual, respetó íntegramente la propuesta que se le hizo, que incluyó desde Cervantes hasta Stephen Hawking. Igual, cuando en una de las enciclopedias importadas se encontró una biografía del Che que mentía sobre su relación con este, su reacción no fue retirarla, solo sugirió incluir la carta de despedida que este le hiciera dejando lo que el texto original de la enciclopedia decía.

Más que temas priorizados, creo que su interés estaba en abrir las puertas más amplias a la cultura, haciéndola cada vez más accesible a las mayorías.

FF: *¿En qué medida el ICL de la primera década del siglo XXI siguió las matrices del proyecto editorial impulsado por la Revolución desde su inicio?*

IS: Creo que se siguen entrecruzando, como las espirales de un ADN, una vocación democratizadora de la cultura más alta, sin concesiones populistas, como muestra la primera publicación de la Imprenta

Nacional que creó la Revolución, *El Quijote* de Cervantes, hasta los más complejos temas de las ciencias, con la implementación de condiciones para que las capacidades intelectuales y el talento que las transformaciones de estos años ha desarrollado en todo el país puedan expresarse en forma de publicaciones.

FF: *¿Qué elementos de interés destacaría en el ámbito de la relación entre Fidel y las Ferias del Libro?*

IS: Es sabido que Fidel es un intelectual, un humanista y un lector extraordinario, pero esa cultura que acumuló no la quería solo para sí y vio en las Ferias del Libro un vehículo para contribuir a ese propósito de poner a disposición del pueblo la más amplia cultura.

También vio en las Ferias del Libro un espacio para relacionarse con escritores y personalidades de la cultura cubana y extranjera como un igual, su curiosidad intelectual era infinita. Un espacio que ilustraba su idea de que la lectura era un espacio de realización humana con posibilidades infinitas.

Lo reafirman su presencia en las inauguraciones, su asistencia a presentaciones de libros, sus diálogos con los autores fuera del programa oficial, pero sobre todo su convocatoria a hacer cada vez más por acercar el libro como portador de cultura al pueblo.

El periodista y bloguero conversa a propósito de la presentación de su libro *Sospechas y disidencias: una mirada cubana en la red*¹⁰⁸

La presentación del libro *Sospechas y disidencias: una mirada cubana en la red*, del periodista y autor del blog *La pupila insomne*, Iroel Sánchez Espinosa, deviene un pretexto para dialogar con uno de los colaboradores habituales de nuestra revista. «Cada vez que me solicitan una colaboración para mí se convierte en un acto de voluntad de ayudar, cuando ese trabajo lo reproducen en otros espacios, siento que eso ayuda en la visibilidad del medio y de las ideas que defiendo», aseguró en entrevista exclusiva con *Cubahora*.

Conversar con Iroel es acercarse al poeta y periodista revolucionario Rubén Martínez Villena, desde la admiración que le profesa quien decidió convertir su sitio personal en Internet en un homenaje al autor del conocido poema «Mensaje lírico civil». De este espacio nació el libro que hoy se presenta, que constituye una recopilación de los textos publicados durante dos años en su blog.

Iroel Sánchez (IS): Mi sitio no podría haberse llamado de otra manera, esa idea del poema de Villena, que desde un intenso mundo interior pretende asumir

108 Entrevista de María del Carmen Ramón: «Iroel Sánchez y los anhelos útiles de un blog», *Cubahora*, 29 de diciembre de 2012.

la totalidad, me pareció un resumen perfecto de lo que es Internet, de lo que es desvivirse por la realización de un anhelo. Yo digo también que este es un blog «silvista-fidelista», creo que Silvio Rodríguez y Fidel tienen mucho que ver con Rubén.

María del Carmen Ramón (MCR): *Cuéntenos sobre el sitio desde el que nació Sospechas y disidencias... ¿Qué lo motivó a abrirse un espacio en la blogosfera, y cómo ha ido cambiado La pupila insomne desde la idea inicial hasta lo que es hoy?*

IS: Desde muy joven siempre leí mucho, y cuando por distintas vías comencé a leer lo que se publicaba sobre Cuba fuera del país, sentí la necesidad de reaccionar. Hubo varios hechos que marcaron el surgimiento de *La pupila insomne*. En primer lugar, me impresionó mucho que Silvio Rodríguez se abriera un blog, que alguien con su autoridad artística y ética y con una obra tan importante estuviera en el ciberespacio dialogando y debatiendo con la gente. Después, otro de los referentes ocurrió en 2010, cuando en una de las visitas del Comandante en Jefe por centros científicos alguien tomó una foto de Fidel. La puso en las redes sociales y esta le dio la vuelta al mundo. El hecho de que una persona con un celular estuviese en un lugar donde ocurría algo que era de mucho interés no solo para Cuba, sino para el mundo, formó una difusión en espiral, eso y la alegría por ver a Fidel de regreso me motivó. Entonces, esperé al 31 de julio de 2010, cuando se cumplían cuatro años desde que Fidel había escrito su Proclama y decidí abrir el blog ese día, recordando cuánto se había mentido sobre él y cómo algunos en Miami habían festejado lo que creían su muerte.

Nunca pensé que me iba a involucrar de la manera en que lo hice, uno se va comprometiendo con la gente que lo lee, con los que comentan, sugieren, colaboran. *La pupila insomne* ya tiene un grupo de colaboradores que me honra mucho.

MCR: *Desde que se entra al blog, se percibe una admiración y cercanía hacia Rubén Martínez Villena. ¿De dónde viene?*

IS: He vivido fascinado por esa admiración desde que era un adolescente. La primera vez que leí el poema «La pupila insomne» de Rubén Martínez Villena fue una revelación para mí, porque hasta ese momento yo conocía el «Mensaje lírico civil», pero la grandeza que tuvo Rubén y sus amplias posibilidades creativas y cómo fue capaz de abandonar la literatura e incendiarse por la Revolución realmente me marcó mucho. Desde ese entonces devoré también todos los textos sobre la Revolución del 30, y ese universo me atrajo al punto de que mi hijo se llama Rubén. Se dice mucho que los blogs son sitios personales, donde la gente escribe de muchas cosas, pero yo quise que el mío fuera un espacio donde se recuerde a Rubén.

MCR: *¿Cuánto cree que tienen la Cuba de hoy y el periodismo que se hace en nuestro país de Rubén?, y ¿cuánto nos falta?*

IS: Su honestidad, su compromiso con los humildes, su antiimperialismo. Creo que nos falta su creatividad, su originalidad, en eso tenemos un camino por recorrer. Cuando vemos a Rubén y al propio Pablo de la Torriente Brau, nos damos cuenta de que son herejes, son iconoclastas. Yo creo que esa herejía tiene que estar en nuestro periodismo, la herejía de Fidel, de la Revolución Cubana; nosotros tenemos

que hacer compatible esa herejía revolucionaria con nuestro periodismo. Es muy difícil por las circunstancias en las que se desenvuelve, pero creo que no hay otro camino si queremos que perdure, sin hacer concesiones a los que nos piden concesiones. Sin embargo, yo sí creo que tenemos que representar mejor los intereses de nuestra gente, esos por los que vivió, se sacrificó y murió Rubén Martínez Villena. No podemos dar lugar a que tengan que buscar información fuera de nuestro periodismo y que no se diviertan leyendo lo que hacemos.

MCR: *¿Cómo surgió la idea de llevar La pupila insomne al papel?*

IS: En Cuba, muchas personas me decían fuera de Internet: «no puedo leer lo que tú escribes». Entonces, la idea de llevar mis textos a un libro que pueda consultar cualquier cubano es muy buena, pues muchas veces quienes más cuentan con los recursos y el tiempo para estar en Internet no son precisamente los cubanos, a quienes verdaderamente escribo y con quienes me interesa dialogar. Cuando surgió la idea, los compañeros de la Casa Editora Abril me la quitaron prácticamente de las manos, con un entusiasmo enorme. Lo que aparece en el libro es una pequeñísima parte de lo que está en el blog, incluso, me hubiera gustado poner los comentarios que generó cada post. En cuanto al prólogo, el libro cuenta con un texto que me dedicó Pascual Serrano cuando el primer aniversario de *La pupila...*

MCR: *El libro se acerca a la manipulación mediática contra Cuba. ¿Cuál cree que serían hoy los principales temas que se están distorsionando de la realidad cubana?*

IS: Hay una relación funcional entre el papel de la política estadounidense hacia Cuba y el rol de los grandes medios. Estados Unidos tiene una política que genera la percepción de un país en crisis del que todo el mundo se quiere ir, pero con una Ley de Ajuste cubano que favorece al cubano que pise suelo estadounidense, un bloqueo económico y financiando una quinta columna. ¿Qué sucede cuando los medios reflejan constantemente problemas como la emigración, las complejidades económicas y la actuación de una oposición artificial sin profundizar en sus causas? Para un lector acrítico, que a veces nada más lee los titulares y se queda en el efecto, pero no en el por qué suceden las cosas, funciona esta estrategia mediática. El objetivo de la política norteamericana contra Cuba es demonizar a la Revolución, construir una idea de fracaso y, a partir de ahí, deslegitimar las alternativas que surjan en Latinoamérica o en otras partes del planeta, y presentar al capitalismo como el mejor de los mundos posibles.

Cualquier noticia sobre Cuba llega a una audiencia que actúa por reflejos condicionados y, por tanto, está preparada para una lectura negativa de todo lo que sucede. Nosotros tenemos que ser lo suficientemente inteligentes para saber cómo funciona eso, y hacer una especie de guerra de guerrillas. Lezama Lima hablaba del rasguño en la piedra. Hay que crear espacios de resistencia a esa dominación, buscar y trabajar alianzas, más nosotros que somos un país pequeño.

MCR: *Otro de los capítulos está dedicado al reto que significan las nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. En una de las comisiones*

del Parlamento cubano se habló recientemente sobre la idea de potenciar en Cuba, todavía más, el uso social de Internet. ¿Qué pasos se podrían seguir para que espacios como La pupila insomne lleguen a un mayor número de cubanos?

IS: Hay que buscar métodos que cuesten poco y que potencien las redes sociales que tenemos nosotros en la realidad, como parte de nuestro sistema institucional de la educación, de la cultura, de las ciencias, organizaciones sociales y de masas. Yo digo que los médicos nuestros no hubiesen rendido lo mismo si no tuvieran Infomed. ¿Cómo se hubiesen formado sin tener acceso a esa información científica? *EcuRed* es otro ejemplo de cómo poner a participar al talento. Nosotros tenemos que poner esas tecnologías en manos de las personas que trabajan, los que más trabajan no son los que más dinero tienen, por tanto, tenemos que partir de ahí. Internet no es como un celular o como un carro, Internet tiene que ver con el conocimiento y la información, ambos son poder, y el poder en este país lo deben tener los trabajadores, para que este sistema perdure y la justicia general se consolide. Tenemos que construir un socialismo digital, no la imitación del internauta como un consumidor enajenado. En Cuba Internet deberá ayudar a que los procesos se puedan dinamizar, a hacer nuestra sociedad más eficiente en términos participativos, que tengamos una vía para que el socialismo se encuentre más con la gente.

El libro «sospechoso» de un bloguero cubano¹⁰⁹

Sospecha Iroel Sánchez que desde que abrió su blog *La pupila insomne* se convirtió en un periodista «disidente». Como tal lo reconoce también el español Pascual Serrano, en las páginas primeras del libro que recoge algunos de sus posts publicados en la web: estamos en presencia de un «disidente del periodismo que miente y disidente de los grupos que creen que con dinero lograrán convencer a los cubanos».

Desde que en 2010 su bitácora en Internet vio la luz, Iroel no ha parado de escribir. Tal vez porque se considera a sí mismo una especie de centauro, mitad ingeniero y mitad periodista; el fundador de la revista digital *La Jiribilla* y coordinador de la enciclopedia colaborativa cubana *EcuRed*, ha combinado el ejercicio del periodismo digital con su expresión más personal, la del bloguero.

Sobre *Sospechas y disidencias: una mirada cubana en la red*, publicado por la Casa Editora Abril, conversamos con Iroel, en un diálogo que abarca el complejo tejido virtual que es la blogosfera para los cubanos.

Jaisy Izquierdo (JI): *¿Cómo valoras el estado actual del fenómeno de los blogs en Cuba?*

109 Entrevista de Jaisy Izquierdo a Iroel Sánchez, 25 de junio de 2013. Sitio original de la entrevista: <http://www.juventudrebelde.cu/cultura/2013-06-03/el-libro-sospechoso-de-un-bloguero-cubano/>

Iroel Sánchez (IS): Creo que está determinado en gran medida por las condiciones de accesibilidad con las que cuenta la Isla para adherirse a esa tecnología, a través de los centros educacionales, científicos y de comunicación, así como en los círculos de la intelectualidad. La blogosfera nuestra es a la vez una zona heterogénea donde se habla de cultura, política, artes, deporte... en la cual tratamos de asumir una realidad que en muchas ocasiones no llega a la red, pues nuestro país es un escenario particular que se ve desde fuera con una mirada muy polarizada, sobre todo a través de los medios de comunicación.

Esto ha condicionado que estas voces blogueras que trabajan desde adentro han tenido que demostrar que son auténticas, que hablan en primera persona y no por «dictámenes gubernamentales». Los blogueros criollos, con todos los problemas de conectividad que enfrentamos, seguimos insistiendo por nuestra cuenta en enriquecer la mirada sobre Cuba, más allá del panorama mostrado por los medios de comunicación cubanos o foráneos.

JJ: *¿Cuál es tu postura como bloguero?*

IS: Nadie es neutral en un tren en marcha, decía Howard Zinn en el título de un libro. La neutralidad es una mentira. No escondo mi intencionalidad política en mis escritos; lo que sí intento es expresar mis criterios con rigor para defender mis ideas, los valores en que creo y los del mundo al que pertenezco. En *Sospechas...* dedico un post que se llama «Felices los neutrales» —parafraseando el nombre de un gran poema de Retamar— al libro de un amigo sobre cinco periodistas extraordinarios: John Reed, Rodolfo Walsh, Edgar Snow, Ryszard Kapuscinski y Robert Capa. Aunque todos fueron

militantes revolucionarios, nadie discute que son a la vez increíbles periodistas, y fueron grandes porque abordaron la realidad desde un compromiso, pero también desde una gran honestidad. El periodismo debe ser primero el ejercicio de un convencido, no el de uno que trata de convencer a ultranza.

Jl: *¿No te parece que este periodismo en la red es una gota en un mar?*

IS: Es un periodismo a contracorriente que se enfrenta a aquellos que se empeñan en mentir, en manipular los hechos. En el libro publico las respuestas a un cuestionario que contesté extensamente para la agencia estadounidense AP, del cual solo dos líneas fueron incluidas luego en la nota de la agencia. El hecho de que necesiten tu silencio me confirma el valor modestísimo de lo que uno dice, que para nada es la voz de una sola persona, sino que se trata de un torbellino en el que te vas envolviendo y en el que, como dice Silvio Rodríguez, «más de una mano en lo oscuro me conforta». Esta compañía se hace visible en los comentarios que la gente escribe y en trabajos originales que amigos e intelectuales me envían para que los publique en mi espacio.

Escribo porque necesito expresar lo que pienso. Aunque sea un rasguño en la piedra, como diría Lezama, si es sistemático, quizá terminará horadándola.

Jl: *¿Por qué apelas a un estilo cargado de ironía y de interrogaciones?*

IS: Desde hace mucho tiempo me inquieta el hecho de ver cómo se miente sobre mi país con tanta impunidad. Hay que alcanzar la serenidad suficiente

para que la indignación no te conduzca a equivocaciones, a escribir con un exceso de adjetivos, a privilegiar la opinión por encima de los hechos.

Goebbels, el ministro de propaganda nazi, decía que las masas no tienen memoria; yo diría que más bien se apuesta por tratar de borrarla. Ahora mismo durante la campaña electoral de Venezuela, los antichavistas le pusieron a su comando de campaña el nombre de Simón Bolívar; precisamente ellos que en el golpe de Estado a Chávez lo primero que hicieron fue borrar la palabra «Bolivariana» del nombre de la República.

Por eso prefiero hablar de «lo obvio», de esas cosas que los grandes medios manejan, pero ninguno publica; y para divertirme con lo que escribo, lo sazono con un poco de sarcasmo o de ironía.

JJ: *¿Qué importancia le otorgas a los blogs e Internet dentro de una sociedad como la nuestra que trabaja por actualizarse?*

IS: Mi libro termina afirmando que con Internet hay que hacer como pidió el Che que hiciéramos con las universidades: pintarla de negro, de mulato, de obrero y de campesino.

Tenemos a favor que Cuba ostenta el cuarto nivel mundial de habilidades en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Todo niño y adolescente en nuestro país, viva donde viva, y sean quienes sean sus padres, tiene en cada escuela computadoras y maestros de informática a su disposición. Pero luego es un desafío desarrollar y aprovechar estas habilidades, por lo que se necesitan recursos y políticas que fomenten la participación desde abajo, en dependencia de lo que las personas tengan para aportar y no del dinero que

posean. El potencial que la Revolución ha formado en las esferas científica, tecnológica, cultural, educativa y otras tantas, tenemos que convertirlo en fuente inagotable para visibilizarnos en la Red de redes.

Un objetivo del Gobierno norteamericano es impedirnos el acceso a estas tecnologías y limitarnos los recursos financieros para obtenerlas, mientras gasta decenas de millones de dólares en facilitárselos a la quinta columna que alimenta aquí para que usurpe la expresión de los cubanos. Es cínico que hagan eso y nos presenten como enemigos de Internet, a la vez que presionan para que sea el mercado el que regule entre nosotros el acceso y la participación en la gestión de la información y el conocimiento y condenemos para siempre a las mayorías a una brecha cultural insalvable.

IJ: *¿Cómo consideras que influirá en el desarrollo de la blogosfera cubana la expansión de los servicios de conectividad en Cuba?*

IS: Al menos en esta etapa inicial, la participación en estos espacios de la blogosfera tendrá que continuar siendo mayoritariamente desde los accesos sociales e institucionales.

En la medida en que bajen las tarifas y se extienda el acceso a Internet —algo que, como se ha dicho, es el objetivo de la estrategia que se aplica— los blogueros cubanos serán más leídos y también más acompañados.

A la vez, será la derrota de quienes han gastado millones en construir una «Internet a la carta» para alentar la subversión contra Cuba mientras intentan secuestrar, con su cerco financiero y tec-

nológico, la expresión de la mayoría de los cubanos en la red.

Como le dije a la agencia AP en otra entrevista reciente, de la que en vez de dos líneas solo publicaron dos palabras, «ellos saben que mientras más estudiantes, trabajadores e intelectuales cubanos —fuera de los empleados que pagan aquí para su estrategia subversiva— puedan expresarse en Internet, peor les irá en su intento de utilizar la red como un escenario de guerra contra Cuba».

Iroel Sánchez: «Vivir quiere decir tomar partido»¹¹⁰

La pupila insomne es uno de los blogs más leídos en Cuba; sus audiencias en todo el mundo se han multiplicado en los últimos años hasta llegar a unas 3 642 475 visitas. Su editor, Iroel Sánchez, es una de las figuras claves en el nuevo contexto informativo, donde «medios alternativos y oficiales» se adversan mutuamente y la verdad periodística ya no es tan absoluta como pudiera decirse. En ese nuevo escenario, Iroel accedió a conversar con el blog *Caracol de agua* sobre la importancia estratégica que tiene para la nación cubana, el hecho de promover una comunicación horizontal cada vez más inclusiva, donde todos los sectores se expresen y participen libremente.

Arnoldo Fernández (AF): *Escribir un libro es crear una relación entre un soporte y un receptor; en el caso del blog tiene mayor alcance, aunque no deja de ser la misma relación: ¿Cómo se articula entonces desde un blog la idea del «yo» y la del «otro»?*

Iroel Sánchez (IS): En el caso del libro, un lector puede hacer llegar su opinión al autor a través de la editorial, encontrar al escritor en una conferencia, o de modo fortuito en la calle, pero eso dependerá siempre del poderío y alcance de la institución editora

¹¹⁰ Entrevista de Arnoldo Fernández a Iroel Sánchez, Blogger, Cuba, Internet, *La pupila asombrada*, redes sociales, 12 de octubre de 2016.

y su sinergia con los medios de comunicación para promover el libro y el autor en determinado contexto político y social.

Aunque en el blog los intermediarios —editorial y medios de comunicación— desaparecen, la web 2.0 no deja de expresar un contexto de desigualdades, donde las diferencias entre la intensidad, frecuencia y alcance con que pueden expresarse las voces, de acuerdo con su condición económica y social, lejos de disminuir se han multiplicado. Por eso el «yo» que sostiene un blog, si es honesto, no puede olvidar que es parte de una privilegiada minoría y que ese «otro», aun cuando puede llegar a ser una presencia múltiple y constante, no es representativo de la diversidad de voces que pueden existir sobre determinado asunto; más cuando, como ha explicado Glenn Greenwald, existen programas que «amenazan la integridad de la propia Internet, utilizada como espacio para la propaganda difundida por Estados que disfrazan su voz en línea, y la presentan como libre expresión y organización».

Sin dejar de tomar eso en cuenta, la velocidad y cercanía con que se recibe la retroalimentación y la posibilidad de interactuar con ese «otro», enriquecen, aportan y hacen crecer a quien hace un blog, siempre que sepa discriminar el trigo de la paja, estimular las voces más valiosas y lidiar inteligentemente con los argumentos de quienes te adversan, que no por ello deben ser siempre desestimados. De los foristas de mi blog, o de quienes comentan o comparten lo que publico allí en las redes sociales, han emergido excelentes colaboradores, contenidos que nunca hubiera publicado porque los desconocía, o temas que no pensaba abordar,

pero que me han enriquecido a mí y a quienes leen *La pupila insomne* y creo que es una experiencia común entre blogueros.

AF: *Gracias al ciberespacio la visibilidad de los cubanos por el mundo ha cambiado: ¿Hasta dónde existen o no los Macondo en ese contexto?*

IS: Los Macondos hoy son imposibles. Menos en Cuba, donde a pesar de lo que se dice en algunas publicaciones, existe una sociedad bastante abierta, lo que, junto al nivel de instrucción, permite asimilar una relación creciente con las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), incluso mucho más allá de las vías formales se han constituido redes de distribución de contenidos.

En cuanto a visibilidad, aunque el discurso central lo siguen teniendo los grandes medios de comunicación, que suelen ser unánimes en su postura sobre Cuba y los cubanos, ya sabemos de qué modo, la extensión aún insuficiente del acceso a las TIC ha permitido expresar otros matices cuyo alcance sigue lastrado tanto por el formidable dominio de los grandes canales por las transnacionales de la información como por nuestras limitaciones en articular con eficacia una alternativa. El problema no es, creo yo, si existen o no Macondos, sino si los macondianos, que comienzan a conectarse a través de una PC, un móvil o un Tablet, pueden —más allá de recibir lo que se cuenta sobre ellos o sobre el mundo— hacer escuchar su versión de los hechos, preservar y difundir su cultura y ser algo más que consumidores pasivos del canon dominante. Ese no es un problema exclusivo de Cuba, sino común a todo el sur y que hasta en la rica Europa preocupa a muchos ante el control creciente

de Internet por un puñado de empresas estadounidenses en alianza con las industrias culturales de igual procedencia.

Solo países con gran masa crítica demográfica, cultura milenaria y lengua propia han logrado construir alternativas en este escenario. Cuba es un país con una cultura joven y una población pequeña que habla el mismo idioma que otros 500 millones de personas. Cerrarse no es alternativa, y como dice Juan Antonio García Borrero en un reciente artículo sobre el programa de televisión *La pupila asombrada*:

Pese a la indiscutible voluntad de las principales autoridades del país, dirigida a garantizar el desarrollo tecnológico, todavía no existe dentro de nuestro sistema de instituciones una conciencia real de lo ineludible que resulta construir una política pública que estimule el uso creativo de las nuevas tecnologías.

Si esa política pública no se construyera, por fin, con el aporte mancomunado de áreas como Cultura, Educación y Nuevas Tecnologías, corremos el riesgo de que como país lleguemos a ponernos al día en lo que a consumo activo de las tecnologías se refiere, pero quedemos relegados al papel de simples consumidores de mensajes elaborados por los que tienen el dinero para imponer su hegemonía. Porque es preciso recalcarlo: una cosa es el consumo activo (pero estéril); y otra el consumo creativo o fecundo. Con este último garantizaríamos las oportunidades para que los individuos usen la tecnología, en vez de ser usados por ellas, que es lo que comúnmente sucede.

AF: *Todos conocemos las limitaciones de los cubanos para acceder a Internet; sin embargo, se habla de una blogosfera donde el país participa y se expresa. ¿En realidad existe? ¿Influye en el dominio social? ¿Qué importancia le atribuye usted a los jóvenes dentro de ella?*

IS: Confundir «el país» con quienes tenemos el privilegio por nuestra condición laboral, profesional, o económica de poder llevar sistemáticamente un blog no sería justo ni se correspondería con la verdad. Ello no niega el hecho de que un número de ellos hayamos podido persistir y ser sistemáticos en poner contenidos, y en algunos casos provocar la atención de importantes instituciones de nuestra sociedad, y que también se hayan producido encuentros, intercambios y se haya participado como blogueros en diferentes espacios institucionales; cierto es también que en todos esos acontecimientos han tenido un rol significativo los jóvenes, cuyas habilidades, visión desprejuiciada y rebeldía natural han llevado un importante peso en esa blogosfera.

Todo eso, más que hablar de extensión numérica, explica características de la sociedad cubana que no dejan de estar presentes en fenómenos como la blogosfera. Pero mientras sectores mayoritarios y decisivos del país, que expresan su particular vocación humanista, como la educación y la salud, estén prácticamente ausentes de esos eventos y espacios será muy difícil decir que «el país participa y se expresa» a través de la blogosfera a pesar del indiscutible y enriquecedor aporte que varios de sus protagonistas han hecho a acelerar flujos informativos, a que nuestros medios de comunicación sean

más dinámicos y a que las instituciones cubanas evolucionen para ver en estos espacios una posibilidad para mejorar su gestión y su interacción con la ciudadanía.

AF: *Para los cubanos que pueden acceder a Internet, La pupila insomne promueve una comunicación horizontal que dinamita los vacíos informativos de la prensa oficial. A partir de su experiencia como editor de ese medio: ¿Es probable imaginar una comunicación horizontal entre gobierno y ciudadanos? ¿La condición de plaza sitiada seguirá siendo una barrera para pensarnos y expresarnos en las redes sociales y blogs?*

IS: Es imprescindible esa comunicación si queremos que nuestra institucionalidad se renueve y sobreviva. En cuanto a la plaza sitiada, hemos llegado a una circunstancia distinta, donde a pesar de que el sitio sigue en pie, como se demuestra cotidianamente con las multas que impone el bloqueo y los financiamientos estadounidenses para lo que llaman «programas de apoyo a la democracia», a la vez los flujos de viajeros y de información con el exterior se multiplican. Permitir que esas políticas injerencistas sean una barrera para expresarnos en las redes sociales y los blogs sería un error, como también es un error ignorar su existencia. Solo con la participación del pueblo, sus instituciones y sus líderes, creando una cultura propia, se han superado otros desafíos, este caso no es una excepción. Pensar que se puede responder al intento estadounidense de crear a través de Internet una élite en Cuba que sea funcional a sus intereses creando otra élite sería negar la propia filosofía gracias a la cual la Revolución ha llegado hasta aquí.

AF: *Trabajar y conectarse desde una institución del Estado que en la Constitución está comprendida como propiedad social, digamos una emisora de radio, un periódico o un canal de televisión, ¿seguirán condicionando el activismo en las redes?*

IS: No creo sea el tipo de propiedad una condicionante, porque en medios de comunicación privados se regula y hasta prohíbe el activismo en las redes. Sin embargo, entre nosotros las regulaciones no pueden sustituir el diálogo y la imprescindible argumentación política; cuando se procede de ese modo, lejos de ayudar a la Revolución se le debilita.

Es un hecho que existe una guerra mediática contra Cuba, que se ha trasladado a Internet junto a los millones de dólares que la financian. Por ello, el activismo en las redes de quienes ostentan una responsabilidad pública, no solo de los periodistas, siempre se moverá sobre un campo minado por los intereses que buscan utilizar ese espacio para restablecer su dominación sobre nuestro país y han creado un sistema de premios y castigos para demonizar a quien molesta a su estrategia y seducir a quien creen que puede serles útil. Ese es el principal condicionamiento, al que debemos enfrentarnos con inteligencia, pero también con la eticidad y los argumentos de que carecen nuestros adversarios. Y hay que estimular la presencia allí porque allí están las audiencias; para un revolucionario la ausencia o la indiferencia nunca serán una opción, como dijo Gramsci: «Vivir quiere decir tomar partido».

Cuatro respuestas sobre Díaz-Canel: «Es uno de nosotros»¹¹¹

Hace cinco años el medio argentino *Página 12*, en ocasión del comienzo del primer mandato de Miguel Díaz-Canel como presidente, me hizo estas preguntas, estas fueron mis respuestas que mantengo de la A a la Z:

Página 12: *¿Cómo se perciben en Cuba los cambios que se produjeron en el gobierno y que llevaron a Miguel Díaz-Canel a la presidencia?*

Iroel Sánchez (IS): Creo que se ven como el deseo de una continuidad en la Revolución. Que quizás no es como la observa la mayoría de los medios de comunicación fuera de Cuba, que tiene una expectativa un poco morbosa. Ver al país sin los Castro. Pero se percibe con normalidad, también con expectativa. Para mi generación en particular, Díaz-Canel es uno de nosotros. Un compañero de origen humilde, que es ingeniero y estudió en una buena universidad, de las más importantes del país. Fue profesor universitario, colaborador internacionalista en Nicaragua, aceptó trabajar profesionalmente en la Unión de Jóvenes Comunistas. Nunca fue una persona que perdiera su conexión con la realidad. Ahora tiene una tarea enorme sobre sus hombros. Pero no es alguien de laboratorio, ni enajenado. Ha

¹¹¹ Publicado en *La pupila insomne*, 24 de abril de 2023.

estado bien ubicado en el momento histórico del país. Un cubano de Cuba conectado con su actualidad, su pueblo. Estoy seguro de que hará lo mejor por el país.

Página 12: ¿Qué es lo que puede ofrecerle a Cuba su primer presidente nacido después de la Revolución?

IS: Es un hombre culto, inteligente, que ha impulsado el proceso de informatización de la sociedad, la apertura de Internet, cercano al uso de las tecnologías, con una visión no ingenua, sino crítica. Tiene una relación también con el mundo de la cultura, de la información, trabajó en la esfera ideológica del Partido Comunista. Yo creo que todo eso lo va a aportar a su trabajo. Tiene además un vínculo con la intelectualidad, con la ciencia, es alguien que proviene de un ambiente de trabajo que es de los más exigentes por el peso del mundo intelectual en Cuba, en su sentido más amplio. Es una capacidad que él tiene y que guarda relación con las características de la generación a la que pertenece. Una generación muy formada.

Página 12: Se dice que cuando era funcionario provincial, Díaz-Canel solía aparecerse por sorpresa donde la gente lo necesitaba, una práctica que caracterizó a Fidel Castro en el modo de acercarse al pueblo. ¿Es así o se trata de propaganda oficial?

IS: No es un hombre de protocolos, y sí de estar cerca de la gente, abierto al debate. Por razones de trabajo quienes hemos interactuado con él lo sabemos agudo, rápido pensando, rápido al ir a la esencia de las cosas, como toda persona inteligente. Es un hombre que se emociona, que siente por Fidel, por Raúl, por la Revolución, pero sobre todo siente por

el pueblo. Y eso guarda relación con la leyenda que se creó y el afecto que se ganó entre la gente en los lugares donde trabajó. No ha perdido esa cercanía con la gente.

***Página 12:** ¿Podría afirmarse que es el puente adecuado que une a la vieja generación de la Revolución y la nueva?*

IS: Él tiene la tarea de dirigir a este país en los próximos diez años y quizás un poco más porque debe terminar un mandato en el Partido como Raúl lo explicó. Cuando finalice esa tarea estará por los 70 años y será un hombre en plenitud, con vitalidad intelectual, no será un anciano. En Cuba hay un porcentaje muy alto de gente que tiene más de 60 años, 20 %, y por eso creo que es un puente generacional porque está entre esas personas de más de 60 años y otra generación que andará por los cuarenta y pico. Pero más importante que las edades es la capacidad de diálogo con unos y con otros, la capacidad de conocer las problemáticas de esas generaciones y de interactuar con ellas.

CRONOLOGÍA

Breve e incompleta cronología de un fracaso¹¹²

Han pasado diez años desde que Fidel anunció que no aceptaría ser reelecto al frente del Gobierno cubano. ¿Cuánto dinero se habrá invertido desde Estados Unidos y Europa para intentar aprovechar ese escenario? ¿Cuántos eventos se han realizado, cuántas publicaciones han surgido con ese objetivo? Aquí se intenta una cronología —apresurada y seguramente incompleta— que recorre algunos hechos relacionados con ello a partir de información pública disponible en la *world wide web*.

2008

- 18 de febrero:** Fidel Castro anuncia en un «Mensaje del Comandante en Jefe» al pueblo de Cuba que no aceptará el cargo de presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe: «A mis entrañables compatriotas, que me hicieron el inmenso honor de elegirme en días recientes como miembro del Parlamento, en cuyo seno se deben adoptar acuerdos importantes para el destino de nuestra Revolución, les comunico que no aspiraré ni aceptaré —repito—, no aspiraré ni aceptaré, el cargo de presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe».
- 21 de febrero:** El diario español *El País* publica un artículo de Antonio Caño contentivo de una entrevista con

¹¹² Cronología elaborada por Iroel Sánchez, *La pupila insomne*, 11 de mayo de 2018.

«una de las voces más autorizadas del exilio cubano, el empresario Carlos Saladrigas», que confía en que la dimisión de Fidel Castro puede ser «la puerta que abre definitivamente al cambio» y pide a la comunidad cubana de Miami y al Gobierno de Estados Unidos que actúen con «prudencia» y con «voluntad conciliadora», con el fin de no desaprovechar esta «oportunidad». Según *El País*, Saladrigas «ha gastado en los últimos años millones de su fortuna particular para poner en marcha un embrión de alternativa moderada y centrista a los viejos dirigentes radicales que dominaban la comunidad cubana en EE. UU.». La entrevista está titulada con una frase del empresario: «El aislamiento de la isla solo sirve para perpetuar la agonía del régimen».

22 de febrero: Fidel responde a Saladrigas en sus *Reflexiones*, donde publica íntegramente el artículo de *El País* del día anterior, llama a «divertirse» con él y recuerda los lazos familiares del personaje con un personero de Fulgencio Batista: «¡Qué barato nos quiere comprar el nuevo Carlos Saladrigas! Con el dinero de Miami, “el mayor fondo de ayuda que ninguna transición ha conocido en la historia”, algo que Estados Unidos no ha podido lograr con todo el dinero del mundo».

8 de mayo: El diario español *El País* entrega Premio de Periodismo Ortega y Gasset a Yoani Sánchez; lo recibe en su nombre Ernesto Hernández Busto.

30 de agosto: Ernesto Hernández Busto publica en su blog *Penúltimos días*: «Mi opinión más íntima sobre la situación cubana es que una intervención militar de EE. UU. sería la manera más rápida y productiva de acabar con el castrismo».

2009

- 28 de enero:** Se funda la plataforma de blogs *Voces Cubanas*, con Yoani Sánchez como líder.
- 15 de abril:** El jefe de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana remite un cable al Departamento de Estado en que descalifica a la disidencia tradicional y recomienda «que es la nueva generación de “disidentes no tradicionales” como (la bloguera) Yoani Sánchez, la que podría tener un mayor impacto de largo plazo en la Cuba de la era pos-Castro»; en el mismo documento se afirma que jóvenes «blogueros, músicos y artistas plásticos, no pertenecen a organizaciones de disidentes 175», y adoptan «mucho mejor, posiciones rebeldes de gran impacto».
- 20 de septiembre:** Se prueba la plataforma *Zunzuneo* durante «Concierto por la paz» en La Habana.
- Septiembre:** Bureau of Industry and Security (Oficina de Industria y Seguridad) emite una excepción a la licencia de exportación a Cuba para «dispositivos de comunicación donados a Cuba», que incluyen teléfonos celulares, tarjetas SIM, PDAs, computadoras portátiles y de escritorio, *USB flash drives*, equipos Bluetooth y dispositivos de conexión inalámbrica a Internet (*routers wireless*).
- 4 de diciembre:** Captura en Cuba del «contratista» estadounidense Alan Gross.

2010

- 21 de febrero:** Hillary Clinton proclama que el Departamento de Estado trabaja «en más de 40 países para ayudar a personas silenciadas por gobiernos opresivos».

Febrero: Se pone en marcha el programa *Zunzuneo*.

9 de abril: Conferencia sobre Ciberdisidencia, organizada por el Instituto George W. Bush, en Texas. Establece un plan de acción. Asiste Ernesto Hernández Busto.

20 de noviembre: Se efectúa en Santiago de Chile el Personal Democracy Fórum Latinoamérica como parte de la Hillary Clinton's Civil Society 2.0 initiative. Asiste Ernesto Hernández Busto. Alec Ross, director de innovación del Departamento de Estado, plantea en el evento: «Internet es el Che Guevara del siglo XXI».

16 de diciembre: Las filtraciones de WikiLeaks revelan cable del 15 de abril de 2009 y dañan la legitimidad interna del personaje que, según el máximo representante de Estados Unidos en Cuba, Jonathan Farrar, estaba llamado a «tener un mayor impacto de largo plazo en la Cuba de la era pos-Castro»: Yoani Sánchez.

2011

15-27 de abril: Visita Cuba con visa de turista el estadounidense Ted Henken, quien relata en su blog *El Yuma* que en ese período realizó «más de cuarenta entrevistas a un grupo muy diverso de blogueros y microempresarios». Según Enrique Ubieta en una polémica con Henken, «Ted no se comporta como un académico conocedor, sino como un activista que cumple su tarea». El relato de Henken sobre su actividad en Cuba: «Hablé tanto con dos estudiantes muy hospitalarios de la Universidad de Matanzas, Roberto González Peralo y Harold Cárdenas Lema, que fundaron y administran el sitio «revolucionario» *La Joven Cuba*, como con Erasmo

Calzadilla y Alfredo Fernández, un par de muy amables jóvenes blogueros del sitio *Havana Times*; lo mismo con las negras feministas Sandra Álvarez y Yasmín Portales, ambas asociadas con el grupo Bloggers Cuba, que con el periodista Iván García y la abogada Laritza Diversent, negros también, que están incluidos en el portal virtual *Voces Cubanas*. Y tanto con el exbioquímico, escritor y fotógrafo, Orlando Luis Pardo Lazo y la investigadora y opositora Miriam Celaya, como con los programadores ZorphDark y RogerTM que forman parte del colectivo digital Bloggers Cuba.

25 al 29 de abril: Reunión de Think Cuba (Pensar Cuba), en el hotel Inter Continental Miramar Panamá, de Panamá, organizado por Stephanie Rudat, vinculada a proyectos de cambio de régimen del Departamento de Estado, en Cuba y Europa.

Mayo: Arturo López-Levy publica «Change In Post-Fidel Cuba: Political Liberalization, Economic Reform and Lessons for U. S. Policy» como parte de la US-Cuba Policy Initiative American Strategy Program de la New America Foundation, la mayor beneficiaria de fondos de la USAID en sus programas de «promoción de la democracia en Cuba». Allí, a propósito de lo que llama «proceso de reforma», «en conjunto con la liberalización política y el surgimiento de una Cuba más abierta hacia el mundo exterior», López-Levy intenta responder «¿De qué manera estas tendencias se relacionan con los intereses estratégicos de la política norteamericana y su objetivo declarado de promover una transición pacífica a una Cuba democrática y orientada al mercado?».

- 1 de julio:** Primera edición de encuentro de tuiteros cubanos Twitthab. Asiste el corresponsal de BBC Fernando Ravsberg.
- 5 de octubre:** John Kerry, jefe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, recibe el informe en el que se plantea la «doctrina de la conectividad efectiva» para América Latina. Aunque incluye a Cuba, no se divulgan las acciones específicas para este país.
- 26 de diciembre:** Ted Henken publica su «Cartografía de la blogosfera cubana. Entre “oficialistas” y “mercenarios», donde identifica a sus entrevistados como los blogueros «para salir de los monólogos tanto oficialistas como opositores». Todos serán beneficiados con cursos en Estados Unidos y/u Holanda y Alemania.

2012

- Febrero:** El empresario cubanoamericano Hugo Cancio funda la revista *OnCuba*.
- 14 de marzo:** Suplemento The Cable de la revista *Foreign Policy* anuncia que Alec Ross abandona el Departamento de Estado. La revista revela sobre su trabajo: «Ross miró hacia atrás con orgullo en el trabajo que su oficina hizo para ayudar a los rebeldes sirios a establecer las comunicaciones y comunicarse de forma segura después de la revolución en marcha y evitar la persecución por el régimen de Assad. Su tienda proporcionó tecnologías de la comunicación a los miembros de la oposición en las zonas fronterizas sirias y capacitó ONG sobre la forma de evitar la censura del régimen y el espionaje cibernético.
- »También trabajó en el levantamiento libio para restablecer las redes de comunicación en los territorios

en manos de los rebeldes como Benghazi, en colaboración con el fallecido Emb. Chris Stevens (...). Él entrenó decenas de embajadores de Estados Unidos en la comprensión del impacto de las redes en la política exterior y daba clases a funcionarios entrantes del Servicio. La antigua oficina de Ross continuará siendo alojada dentro de la Oficina del secretario de Estado: “En lugar de tratar de crear una nueva oficina, lo que queríamos hacer era construir una capacidad institucional a largo plazo. Les dejo la sensación de que el trabajo se ha institucionalizado plenamente y que los programas vivirán”.

- 21 de marzo:** Sesiona en la Heritage Foundation de Washington, D. C., el evento «Cuba necesita una revolución tecnológica. Cómo la Internet puede descongelar una isla congelada en el tiempo», patrocinado por Google Ideas y con presencia de su director Jared Cohen, a quien Julian Assange llama «eficaz director de cambio de régimen de Google». Preside el evento el senador cubanoamericano Marco Rubio. Entre los panelistas, el director de la Oficina Gubernamental de Transmisiones a Cuba (Radio y Tv Martí) Carlos García Pérez, el empresario Carlos Saladrigas, el vicepresidente del Instituto George W. Bush, James Glassman, el director del Programa de Acción Política (*lobby*) Cuba Mauricio Claver Carone, quien sería luego el primer cubanoamericano incluido en el equipo de Trump.
- 29 de marzo:** Carlos Saladrigas imparte conferencia en La Habana invitado por los editores de la revista *Espacio Laical* que más tarde fundarían el «laboratorio de ideas» *Cuba Posible*. Elogia y se retrata con

contrarrevolucionarios vinculados a la embajada de Estados Unidos.

3 de abril: Fernando Ravsberg publica entrevista con Carlos Saladrigas en *BBC Mundo*. Dos días después reseña ampliamente la conferencia en Cuba del empresario en el mismo espacio y elogia la convocatoria de *Espacio Laical*.

Junio: *Espacio Laical* crea Casa Cuba, embrión de *Cuba Posible*.

Cierre del programa *Zunzuneo*.

Con apoyo de la sección de intereses de Estados Unidos se realiza en La Habana «Festival clic», en casa del contrarrevolucionario Antonio Rodiles y con participación de Yoani Sánchez y diplomáticos de Estados Unidos. Lo patrocina Evento Blog España con las empresas IBM, Microsoft, Jazztel, BBVA.

Julio: Llega a Cuba, como segundo jefe de la Sección de Intereses y luego de la embajada de Estados Unidos, Conrad Tribble. Muy activo en redes sociales, buscará y logrará interacción con tuiteros y blogueros cubanos.

2013

18 de febrero: Inicio, por Brasil, de gira internacional de Yoani Sánchez. Ted Henken será su cicerone en Estados Unidos.

9 de marzo: El periodista Edmundo García afirma que Carlos Saladrigas es uno de los «misteriosos promotores» de la visita de Yoani Sánchez a Estados Unidos y estaría gestionando su recibimiento en la Casa Blanca.

Abril: Surge Piramideo, el proyecto de Radio Martí para enviar SMS y correos electrónicos, que

permiten a Martínoticias.com «conectarse con un millón de cubanos cada mes».

Denuncian que el Twitter de *Espacio Laical* solo sigue a la publicación financiada por gobierno de Estados Unidos *Diario de Cuba* y a Yoani Sánchez.

10 de mayo: Segunda edición de Twitthab, en el Parque Villalón, presente Fernando Ravsberg. Acude y se presenta el diplomático estadounidense Conrad Tribble.

14 de mayo: Aparece el primer artículo desde Cuba, de autor anónimo, de *El Toque*, plataforma de Radio Nederland, financiada por el Gobierno holandés. Su objetivo son los «países donde la libertad de expresión está limitada debido a legislaciones y tabúes». *El Toque* publicaría inicialmente a jóvenes autores de Cuba, México, Venezuela y Colombia para terminar publicando solo cubanos.

2014

1.º de enero: En el acto por el aniversario 55 de la Revolución Cubana Raúl Castro denuncia: «En nuestro caso, como sucede en varias regiones del mundo, se perciben intentos de introducir sutilmente plataformas de pensamiento neoliberal y de restauración del capitalismo neocolonial, enfiladas contra las esencias mismas de la Revolución Socialista a partir de una manipulación premeditada de la historia y de la situación actual de crisis general del sistema capitalista, en menoscabo de los valores, la identidad y la cultura nacionales, favoreciendo el individualismo, el egoísmo y el interés mercantilista por encima de la moral».

6 y 7 de marzo: La revista *Espacio Laical* organiza con financiamiento del Gobierno de Noruega el evento «Fe

religiosa, institucionalidad nacional y modelos sociales». Entre los asistentes, blogueros entrevistados en 2011 por Ted Henken. En entrevista con *Progreso Semanal* uno de los participantes pide al Gobierno de Cuba «moderar» su política exterior para entenderse con Estados Unidos, y otro, un *shock* en la política económica cubana.

- 12 de abril: El entonces primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros Díaz-Canel clausura el VIII Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), realizado en el Palacio de Convenciones de La Habana: «El oportunismo de aquellos que quieren marcar distancia y convertirse en “personajes” haciendo guiños al enemigo, debe ser desmontado en nuestras publicaciones y en las redes sociales. Tenemos que saber diferenciar al que plantea dudas y criterios con honestidad en nuestros espacios de debate, del que busca notoriedad, sobre todo fuera del país, con posiciones oportunistas».
- 14 de mayo: Comienza a publicarse *14ymedio*, diario digital de Yoani Sánchez.
- 19 de mayo: El Cuba Study Group, que dirige Carlos Saladrigas, envía «Carta abierta» a Obama firmada por empresarios y personalidades bajo el título «Apoye a la sociedad civil cubana». Carlos Saladrigas declara a la prensa: «El presidente Obama ha constatado en reiteradas ocasiones la ineficacia de la política hacia Cuba. Ha llegado el momento de que dé pasos para aumentar el apoyo a la sociedad civil cubana».
- BBC News Mundo abre *Voces desde Cuba*, mezclando autores «oficialistas» y «disidentes».

Elaine Díaz recibe beca de Fundación Nieman de Harvard. Según la Fundación Nieman, estudiará «modelos de periodismo basados en Internet que puedan servir a una pluralidad de voces en la sociedad civil cubana, con un enfoque particular en la construcción de consenso político y la reconciliación nacional».

Junio: Presidente de Google, Eric Schmidt, y Jared Cohen, director de Google Ideas, visitan Cuba. Se entrevistan en dos ocasiones con Yoani Sánchez. Eric Schmidt es presidente de New America Foundation. La Iglesia católica destituye a Lenier González y Roberto Veiga como editores de la revista *Espacio Laical*.

4 de julio: La agencia Reuters entrevista a Roberto Veiga sobre su nuevo proyecto, *Cuba Posible*: «Yo tengo una opinión personal a favor de una Cuba pluripartidista. Nuestro proyecto quiere facilitar esto y contribuir a la serenidad en el proceso». [...] «*Cuba Posible* promoverá el “cambio transicional”».

7 de julio: Elaine Díaz entrevista para Global Voices a Lenier González sobre *Cuba Posible*:

[...] el ciberespacio ha ayudado mucho a crear sinergias positivas de entendimiento y despolarización en la sociedad cubana trasnacional. Si algo ha tipificado los últimos 10 años, es un corrimiento «al centro» en un conjunto importante de actores sociales y políticos, dentro y fuera de la Isla.

Plantea que en el contexto cubano no se trata de modificar «un modelo de prensa», sino de transformar «un modelo de Estado». Ese «modelo de Estado» consagra constitucionalmente una ideología y

la proyecta sobre toda la nación, y pone a todo su aparato institucional en función de su reproducción, como si de una iglesia y sus fieles se tratase.

9 de septiembre: Anuncian beca de Yahoo para Yoani Sánchez en Georgetown University.

22 de octubre: En el Pleno de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) se presenta la primera Encuesta Nacional de Medios y las evidencias de la conformación de un Sistema de Medios Privados en Cuba, articulado en el espacio público digital.

21 de noviembre: *The New York Times* publica perfil de promotores de *Cuba Posible*. Los presenta como dos figuras moderadas que «lideran una incipiente cultura de debate», abriendo espacios en los que comprobar «el apetito de los cubanos para encontrar una tercera vía».

Noviembre: Ernesto Londoño, editorialista de *The New York Times*, viaja a Cuba.

Harold Cárdenas viaja a gira por Estados Unidos; es el primer cubano en ser invitado al Programa de Liderazgo Internacional Edward R. Murrow del Gobierno de Estados Unidos: «Los participantes son profesionales emergentes en medios impresos, de difusión y digitales que vienen a los Estados Unidos para examinar los derechos y las responsabilidades de una prensa libre en una democracia, observando las prácticas operacionales, estándares e instituciones de los medios de comunicación». En 2015 y 2016 será el único cubano invitado a los «Diálogos Atlánticos» del Fondo Alemán Marshall de los Estados Unidos, que según su web «se esfuerza por la cooperación transatlántica en los desafíos y oportunidades regionales, nacionales y mundiales en el espíritu del Plan Marshall» y «contribuye a la

investigación y el análisis y reúne a los líderes en cuestiones transatlánticas relevantes para los responsables de la formulación de políticas» y «ofrece a los líderes en ascenso oportunidades para desarrollar sus habilidades y redes a través del intercambio transatlántico». Entre los conferencistas, Kerry Buck, embajador ante la OTAN, de Canadá; Katherine Almquist Knopf, directora del Centro de Estudios Estratégicos de África, Departamento de Defensa de Estados Unidos; Michael Franken, vicealmirante adjunto del Comando de Operaciones Militares de Estados Unidos en África.

17 de diciembre: Anuncio de nueva política de Estados Unidos hacia Cuba.

19 de diciembre: Barack Obama en conferencia de prensa expresa sobre nueva política hacia Cuba: «Ofrece la posibilidad de ampliar la disponibilidad de las telecomunicaciones y la Internet en Cuba de una forma que no había sucedido antes. Y con el tiempo, eso corroe esta sociedad tan cerrada y pienso que entonces ofrece las mejores posibilidades de conducir hacia más libertad y mayor autodeterminación para el pueblo cubano. Creo que comenzará dando tropezones, pero a través del compromiso tenemos más oportunidad de generar el cambio que si lo hubiésemos hecho de otra forma».

24 de diciembre: Tania Brugueras convoca a performance en la Plaza de la Revolución de La Habana, el 30 de diciembre, que es impedido por las autoridades cubanas, denunciándolo como provocación política. Primer gran despliegue de operación política en redes sociales hacia Cuba. *The New York Times* publica un editorial donde afirma: «El plan

de Brugueras representó la primera prueba de si la decisión del presidente Obama de comenzar a normalizar la relación entre los dos países incentivaría al régimen de los Castro a ser más tolerante de las voces críticas».

- 26 de diciembre:** Ernesto Londoño cierra su serie sobre Cuba en la página editorial de *The New York Times*, que había comenzado el 11 de octubre, con un reportaje sobre «Las nuevas y prometedoras voces en línea de Cuba»: *La Joven Cuba*, *La Chiringa de Cuba* y el sitio *14ymedio*.

2015

- 20 de enero:** Primer número de *Cuba Posible* en su página oficial.
- 27 y 28 de enero:** Evento de *Cuba Posible* en Washington, D. C. con el Cuba Research Center de la Universidad de Georgetown que coordina Phil Peters, a quien Ted Henken menciona como la persona que le presentara a Yoani Sánchez. Según publica *Progreso Semanal* asisten Hugo Cancio (*OnCuba*) Harold Cárdenas (*La Joven Cuba-El Toque*), Elaine Díaz (*Periodismo de Barrio*), Norge Rodríguez Armiñán (*Salir a la Manigua*) y directivos y colaboradores de *Cuba Posible*.
- 22 de febrero:** Reuters publica reportaje sobre dueño de *OnCuba* «¿Es Hugo Cancio el contacto para los negocios estadounidenses en Cuba?», en el que revela su historial financiero previo a instalarse en Cuba: «Sus negocios tuvieron problemas. La última vez que Fuego reportó oficialmente resultados financieros, la compañía reveló que en los nueve meses que terminaron en febrero de 2009 sus ingresos fueron apenas 17.477 dólares, una baja

de 93 % frente al mismo período del año previo. Fuego perdió 113.917 dólares».

Marzo: En su blog, el filósofo y bloguero cubano residente en Miami Emilio Ichikawa describe «la postura centrista» como la política oficial de Estados Unidos hacia Cuba: «es la de la actual administración Demócrata de los EE. UU., la del presidente Obama y sus funcionarios, como el secretario de Estado Kerry y Roberta Jacobson. Y es también la de algunos intelectuales cubanoamericanos y cubanos moderados como Roberto Veiga y de empresarios con visibilidad intelectual como Hugo Cancio».

21 de marzo: *El Nuevo Herald* publica un llamamiento de la Fundación Alternativas —vinculada al Partido Socialista Obrero Español (PSOE)— titulado «Miami, La Habana, Europa: hoja de ruta» sobre Cuba: «Precisamente la tercera vía que Europa y EE. UU. deberían poner encima de la mesa negociadora, el núcleo del *deal*, no son grandes exigencias a priori en libertades y pluralismo político por parte del régimen cubano —pues eso ha de llegar en el proceso negociador— sino tener pleno acceso a la incipiente sociedad civil, tanto la “opositora” como la “no opositora” y la aún “no posicionada”, fortaleciendo sus bases económicas y favoreciendo su movilidad interna y exterior, mientras se va cimentando progresivamente una clase media».

Abril: Fernando Ravsberg —ahora editor de *OnCuba*— lidera cuestionamiento a la actuación de la delegación de la sociedad civil cubana en la Cumbre de las Américas en Panamá: Si Obama habla con Raúl por qué se niegan a compartir espacios con la

«disidencia». En junio Ravensberg abandona *OnCuba*, lo sustituye la editora de *Progreso Semanal*, Milena Recio.

19 de mayo: Agencia Reuters entrevista a alto funcionario del Departamento de Estado sobre los «programas de ayuda a la democracia en Cuba» ante la nueva política de Obama hacia la Isla: «Los programas democráticos (...) han cambiado con el tiempo y seguirán haciéndolo para reflejar una realidad, ya sea una realidad en el terreno en Cuba o en Estados Unidos», dijo el funcionario en una conferencia telefónica, a condición de anonimato según reglas del Departamento de Estado».

8 de junio: En reportaje para el diario Público.es Fernando Ravensberg llama a *Cuba Posible* «nueva fuerza política»; inmediatamente es amplificado por la web de Radio y TV Martí.

27 de julio: Anthony Blinken, subsecretario de Estado de Estados Unidos. en entrevista a *El País*: «Cree-mos que abrir la relación es la mejor manera de alcanzar los objetivos que tenían aquellos que apoyaban el embargo. Esto permitirá al pueblo cubano, a la clase media, tener más contacto con el mundo y con EE. UU. Esto nos permitirá extender nuestros contactos en la sociedad cubana. Las medidas que estamos tomando reforzarán a la clase media de Cuba. Este es el mejor instrumento para obtener lo que todos queremos: una Cuba libre, próspera y democrática».

Julio: La embajada de Noruega abre la convocatoria al Fondo Noruego para el Cine Cubano.

Elaine Díaz regresa a La Habana. Convoca a periodistas a optar por empleo en el sitio *Periodismo de Barrio*,

por un salario de 100 CUC al mes. Se anuncia que el financiamiento se sostendrá con los ahorros de la becaria y donaciones.

Diez jóvenes periodistas cubanos viajan a Berlín para participar en un curso financiado por la fundación Taz Panter Stiftung con apoyo del Ministerio alemán de Exteriores y Reporteros sin fronteras. Organiza la convocatoria la directora de *Periodismo de Barrio*. El curso se mantendrá con frecuencia anual.

1 y 2 de octubre: La Embajada de Noruega en Cuba celebra el «Seminario Internet y Economía, perspectivas y oportunidades para el futuro cubano». Asisten Ted Henken y varios blogueros. Según el sitio *Yoanislandia*, lo organizan los blogueros Norge Rodríguez Armiñán y Taylor Torres, que reciben para ello 27 000 dólares de la embajada.

4 de octubre: TV Martí anuncia que busca comediantes para satirizar políticos y otras figuras públicas cubanas.

14 de octubre: La Oficina de Transmisiones para Cuba (Radio y TV Martí) entregó un premio por la creación de una red de distribución de DVD y unidades flash con contenidos de Radio Martí en la Isla.

18 de octubre: Se publica el primer número de *Periodismo de Barrio*.

2016

Enero: *El Toque* de Radio Nederland se centra exclusivamente en temas dedicados a Cuba y autores cubanos. Según la publicación «el nuevo objetivo de *El Toque Cuba* es continuar publicando las inquietudes de los jóvenes blogueros y periodistas cubanos». Harold Cárdenas es contratado como su editor.

Febrero: Durante una visita del ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera de Cuba a Estados Unidos, Rodrigo Malmierca, la secretaria de Comercio de Estados Unidos, Penny Pritzker, se interesa «en especial en los cambios que se pueden considerar en el próximo Congreso del Partido».

20 al 22 de marzo: Barack Obama visita Cuba. A su conferencia en el Gran Teatro de La Habana para la sociedad civil de la Isla son invitados por la embajada de Estados Unidos varios de los presentes en el evento de enero de *Cuba Posible* con la Georgetown University. Se reúne en embajada de Estados Unidos con representantes de la «disidencia». Durante este año y el anterior, dignatarios de Europa, Canadá y Estados Unidos visitantes en Cuba se reúnen con personas presentes en el evento de enero de 2015 en Washington.

27 de marzo: *Cuba Posible* publica editorial «La batalla final por el futuro de Cuba ha comenzado».

13 de abril: *Cuba Posible* informa:

Durante los días 11 y 12 del presente mes de abril, cuatro miembros del «laboratorio de ideas *Cuba Posible*» cumplieron un intenso programa de trabajo en Washington, D. C., organizado por la estadounidense Fundación WOLA. Ailynn Torres Santana (miembro del Consejo de Dirección y coordinadora del Programa «Fraternidad»), Julio César Guanche (miembro del Consejo de Dirección y coordinador del Programa *Ágora*), Lenier González Mederos (subdirector) y Roberto Veiga González (director) sostuvieron diversos encuentros con actores sociales, políticos y académicos destacados en la capital estadounidense.

- 16 de abril:** Raúl denuncia nuevamente: «las acciones dirigidas a introducir plataformas de pensamiento neoliberal y de restauración capitalista apoyadas por una perversa estrategia de subversión político-ideológica que atenta contra las esencias mismas de la Revolución y la cultura cubana, la historia y los valores que en ella se han forjado (...) Esos programas van dirigidos hacia los sectores que el enemigo identifica como los más vulnerables y abarca a los jóvenes, la intelectualidad, los trabajadores asociados a las formas no estatales de gestión y las comunidades con mayores dificultades materiales y económicas».
- 16 al 19 de abril:** Sesiona VII Congreso del Partido Comunista de Cuba. Canciller cubano Bruno Rodríguez califica visita de Obama como «un ataque a fondo a nuestra concepción, a nuestra historia, a nuestra cultura y a nuestros símbolos».
- 2 de mayo:** El director de *Cuba Posible*, Roberto Veiga, reconoce tener una relación «muy cordial» con Carlos Saladrigas.
- 26 de mayo:** Sesiona en la sede de la Open Society de George Soros en New York el evento «Cuba y sus desafíos actuales», convocado por *Cuba Posible*. Asisten, entre otros, embajadores de la Unión Europea y Estados Unidos en Cuba, así como un «experto en transiciones» de la fundación alemana Friedrich Ebert.
- 12 de julio:** Directivos de *Cuba Posible*: «...hemos trabajado y trabajaremos con contrapartes extranjeras entre las que se encuentra Open Society Foundations de George Soros».
- 22 de agosto:** En carta a la UNEAC por su aniversario Raúl apunta: «Hoy estamos doblemente amena-

zados en el campo de la cultura: por los proyectos subversivos que pretenden dividirnos y la oleada colonizadora global».

12 y 13 de septiembre: Sesiona en Miami «Primera conferencia sobre la libertad en el uso de Internet en Cuba», organizada por la gubernamental Oficina de Transmisiones a Cuba (Radio y TV Martí). Asisten Alan Gross, liberado en Cuba en diciembre de 2014, y los blogueros cubanos Norge Rodríguez Armiñán y Taylor Torres.

22 de septiembre: El diario *Granma* publica artículo de Raúl Capote, exagente de la CIA, titulado «La nueva prensa». Denuncia: «...la densa red de medios y redes sociales tejida en torno a Cuba con aliados internos y colaboradores, gente que un día es capaz de escribir en la prensa popular revolucionaria, en *Granma*, *Juventud Rebelde*, u otros y al siguiente en la prensa enemiga; gente capaz de negar lo que afirmaron con fuerza horas antes, por conveniencia; gente que piensa y escribe según el dictado de quien le pague más; gente que escribe para medios privados al servicio del capital, tiene un único fin, desacreditar al Estado revolucionario, debilitar los pilares que sostienen la institucionalidad de la Revolución».

28 de septiembre: El Programa para las Américas del Comité para la Protección de los Periodistas emite a la OEA «informe especial» sobre Cuba con testimonios de blogueros y empleados en nuevos sitios y revistas digitales. Testimonian los asistentes al evento de *Cuba Posible* en Washington, entrevistados por Ted Henken y otros (*El Toque*, *La Joven Cuba*, *On Cuba*, *Periodismo de Barrio*, *14ymedio*...). La Unión de Periodistas de Cuba responde denun-

ciendo que «sus informantes en Cuba, hayan sido escogidos entre los colaboradores del embrión de la “libertad de prensa”, entendida como libertad de empresa, financiada desde donde también se les impone a los países del sur, una sola manera de organizar su sociedad, su economía y su participación política».

25 de noviembre: Fallece Fidel. Más de siete millones de cubanos firman como juramento su concepto de Revolución.

2017

7 de febrero: Javier Gómez Sánchez rompe con el blog *La Joven Cuba*. Señala como causa la negativa de uno de sus editores a criticar a *Cuba Posible*.

20 al 22 de febrero: Evento «El cambio constitucional y la democracia en Cuba» organizado por Centro de Estudios Constitucionales Iberoamericano (CECI) que dirige Rafael Rojas y el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), Ciudad de México. Sede: Hotel La Casona, Durango 280, Colonia Condesa.

31 de marzo: *Cuba Posible* publica «Nota de la dirección»: «(...) damos a conocer que, de manera coincidente, los reconocidos intelectuales Aylin Torres y Julio César Guanche, por voluntad propia y por motivos profesionales, han solicitado ser relevados de sus responsabilidades en el Consejo de Dirección y al frente de los programas “Fraternidad” y “Ágora”. Sin embargo, comunicamos que ellos continuarán colaborando con el trabajo de *Cuba Posible* y que Aylin Torres continuará, durante otro mes, coordinando trabajos ya gestionados y asegurando el éxito de otras gestiones emprendidas».

- 19 de mayo:** *Cuba Posible* publica entrevista de Roberto Veiga a Rafael Rojas sobre cambio de Constitución en Cuba.
- 16 de junio:** Trump firma en Miami directiva sobre Cuba en la que promete acciones en Internet para promover el cambio.
- 1.º de julio:** Llamamiento a X Congreso de la UPEC: «Los halcones estadounidenses continúan apostando a las tecnologías de la información y la comunicación como recursos para intervenir los sistemas de comunicación cubanos, crear tensiones políticas internas y articular la opinión pública contra la Revolución. Cuentan con una red nacional permeada por las influencias de las redes internacionales y la presencia de medios privados con enormes presupuestos provenientes del exterior, que intentan imponer sus agendas informativas a contracorriente de las necesidades reales de información y comunicación del pueblo cubano y su Revolución».
- Julio:** La publicación de textos de Elier Ramírez y Enrique Ubieta en la prensa cubana, referidos al «centrismo político», desata polémica en las redes entre intelectuales cubanos que abarcará ese mes y parte del siguiente.
- Denuncian participación de Pedro Monreal (asesor académico de *Cuba Posible*) en evento del 22 de febrero para una nueva Constitución cubana, organizado por Rafael Rojas en México, a nombre del Centro de Estudios Constitucionales Iberoamericano (CECI) con 60 000 dólares de la USAID para distribuir entre sus participantes, incluyendo la Fundación de los Derechos Humanos en Cuba

perteneciente a la Fundación Nacional Cubano Americana. Arturo López-Levy se refiere a ello en el programa radial de Edmundo García, *La noche se mueve*.

28 de agosto: Editor de *La Joven Cuba* Harold Cárdenas anuncia acogerse a beca en Universidad de Columbia.

Se filtra video donde el entonces primer vicepresidente cubano Miguel Díaz-Canel comenta accionar subversivo de proyectos *OnCuba*, *Cuba Posible* y *Otro 18*.

26 de noviembre: Culmina primera etapa de las elecciones en Cuba. Ninguna de las 170 personas previstas en la plataforma apoyada desde Washington *Otro 18* resultó nominada como candidata en las asambleas de circunscripción.

29 de noviembre: Rafael Rojas presenta en la Casa de América de Madrid la compilación para una nueva Constitución cubana y visita la redacción de *Diario de Cuba*, donde habla al respecto.

Blog *PostCuba* denuncia negocios e ilegalidades detrás de financiamiento del sitio *Cartas desde Cuba* de Fernando Ravsberg que ya no sería un blog sino una empresa mediática con web master y social media contratados.

Se difunde información sobre los fondos destinados de 2014 a 2016 a Cuba por la NED —considerada hasta en *The New York Times* como pantalla de la CIA—. En Trabajo de Diploma del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI), realizado por Ailéen Carmenaty Sánchez con tutoría de Néstor García Iturbe y del Héroe de la República de Cuba Gerardo Hernández Nordelo,

vicepresidente del ISRI, se afirma que, durante el período de restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, ocurrió un incremento sustancial en las cifras dedicadas a cada proyecto que integra esta organización. En el año 2014, la NED recibió la cantidad de \$3, 057,104 de dólares y en 2015, \$3, 681,301 de dólares, que representa un aumento de \$624,197 de dólares. Lo que constituye un poco más de 20 % de aumento, mientras continuaba el intercambio político con funcionarios de ambos países, a través de conversaciones de carácter económico, político y social.

2018

- 7 de febrero:** El gobierno de Donald Trump crea Internet Task Force para Cuba.
- 4 de marzo:** Carlos Saladrigas publica en *Cuba Possible* artículo donde afirma que «Cuba lleva 60 años en una Revolución que cada día acelera en marcha atrás».
- 23 de marzo:** Gobierno de Donald Trump anuncia 20 millones de dólares en el año 2018 para «promover la democracia en Cuba».
- 19 de abril:** La Asamblea Nacional de Cuba proclama como presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba, a Miguel Díaz-Canel Bermúdez, quien en su discurso de toma de posesión jura lealtad al legado de Fidel.
- 1.º de mayo:** Multitudinaria marcha en toda Cuba de más de 7 millones de personas, 900 000 en La Habana, apoya elección del nuevo gobierno cubano.

Sobre el autor

IROEL SÁNCHEZ ESPINOSA (Santa Clara, 1964-La Habana, 2023). Editor, periodista, escritor, analista político, realizador audiovisual y bloguero. Graduado de ingeniero informático por la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (CUJAE). Miembro de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) y de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Ocupó diferentes responsabilidades, entre ellas, director de la Casa Editora Abril, presidente del Instituto Cubano del Libro, fundador de la revista cultural digital *La Jiribilla* y participó activamente en la gestión de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la humanidad. Fundador, además, de la enciclopedia colaborativa cubana *EcuRed*, del blog *La pupila insomne*, de los programas de televisión *La pupila sombrada*, *Mesa Redonda*, *Cuadrando la Caja* y *Con Filo*, también de *Cubadebate*. Impartió conferencias en universidades de Cuba, España, Brasil y Venezuela, y participó en eventos internacionales como ponente con temas relacionados con la comunicación social y la informática. Publicó los libros *Sospechas y disidencias. Una mirada cubana en la red* (Casa Editora Abril, 2012); *Cuba frente al buen vecino. Entre el contrato y la herejía* (Casa Editora Abril, 2012). Asimismo, artículos suyos aparecen publicados en los periódicos *Juventud Rebelde*, *Granma* y *Trabajadores*, en las revistas *Casa de las Américas* y *Temas*, y en los sitios electrónicos *Cubadebate* y *Rebelión*.